



S
E
M
A
N
A

S
A
N
T
A

M
A
R
T
O
S
2
0
2
6



Excmo. Ayuntamiento de Martos
Unión Local de Cofradías de Martos
Imagen: Nuestro Padre Jesús del Silencio
Fotografía: Juan Carlos Fernández López
Depósito Legal: J 647-2025

De Interés Turístico de Andalucía



REVISTA DE LAS
COFRADIAS DE MARTOS

PORTADA

Este año llevamos a portada una instantánea realizada por Jesús Mora Melero, que capta de forma simbólica el triunfo de la vida sobre la muerte, teniendo como espectadora de excepción la obra religiosa más importante e identificativa de la provincia de Jaén: la Santa Iglesia Catedral de la Asunción.

Para cualquier cristiano, la muerte nunca es el final; siempre permanece la esperanza de la vida eterna y la certeza de que el paso por esta vida no es más que el comienzo de todo.

El pasado año, el Jubileo "Peregrinos de la Esperanza" fue el motivo de un acontecimiento que, sin lugar a dudas y por su enorme trascendencia, marca este número de la revista NAZARENO: el Rosario Magno Diocesano, denominado Magnum Rosarium Spei, celebrado el pasado mes de octubre en la ciudad de Jaén.

Como no podía ser de otra manera, el recuerdo de aquel acontecimiento histórico es el encargado de abrir esta nueva edición de la revista.

Edita

Excmo. Ayuntamiento de Martos
Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades
y Promoción de la Semana Santa

Consejo de Redacción

Víctor Manuel Albín López
Ana Cabello Cantar
Juan José Dorado Espinosa
Iván Marchal Urbano

Colaboran

Unión Local de Cofradías de Martos
Juntas de Gobierno de todas las
Cofradías de Semana Santa y
de Gloria de Martos

Portada

Fotografía: Jesús Mora Melero

Contraportada:

Fotografía: Juan Manuel Fernández Castillo

Domicilio

Revista Nazareno
Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado
Avda. Europa, 31
Teléfono 953 21 00 10
23600 Martos (Jaén)

E-mail

anacabello@martos.es
revistanazarenomartos@gmail.com

Diseña

Víctor Manuel Albín López
Juan José Dorado Espinosa
Iván Marchal Urbano

Maqueta e Imprime

Gráficas Liceo
Avda. Príncipe Felipe, 45 bajo
23600 Martos (Jaén)
Telf. 953 55 22 07
graficasliceomartos@gmail.com

Depósito Legal

J-170-2001

I.S.S.N.

1578-7605

Tirada

500 ejemplares

NAZARENO no comparte necesariamente las opiniones que se viertan en las páginas de la revista.



Excmo. Ayuntamiento
de Martos



SUMARIO

- 6 - Carta del Papa León XIV
- 7 - Carta del Obispo de la Diócesis de Jaén
- 8 - Saluda del Alcalde de la ciudad de Martos
- 9 - Saluda del Concejal de Relaciones con las Cofradías

1 LA REVISTA

- 12 - Presentación
- 15 - XXIII Certamen de fotografía cofrade 2025

2 LA ACTUALIDAD COFRADE

- 20 - Cuando la riqueza de la devoción hace brillar a la capital - Tomás Díaz Armenteros
- 24 - XXV Años del discípulo amado - Rafael Gómez Cazalla
- 28 - 75º Aniversario del nombramiento como Alcaldesa Perpetua de Martos de María Santísima de la Villa - Junta Directiva

3 EL ARTE Y LA HISTORIA

- 34 - La Foto Histórica - Antonio Martínez Izquierdo
- 36 - Sagrados textiles - Jesús Manuel Lozano Muñoz
- 42 - Francisco Buiza - Joaquín Marchal Órpez
- 48 - Tribuna abierta: Beata Isabel de San Rafael o.s.c. - Antonio Moncayo Garrido
- 52 - Nuevas aportaciones al patrimonio cofrade marteño: proyectos y nuevas creaciones (I) - Miguel Ángel Garrido Peña

4 LA MÚSICA

- 58 - Marchas procesionales de Agrupación y Bandas de Cornetas y Tambores creadas para la Semana Santa marteña - Gerardo Navas Ortíz
- 64 - Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario, Banda de Cornetas y Tambores Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

5 LAS PERSONAS

- 68 - Juan Antonio García Azaustre - Pregonero de la Semana Santa
- 72 - Juan de Dios Cózar López - Pregonero de Glorias
- 76 - Lourdes Hernández Peña - El arte de creer para trascender en la imaginería

6 LOS PREGONES

- 84 - Pregón oficial de la Semana Santa 2025 - Alejandro César Barranco Vergara
- 94 - Pregón oficial de Glorias 2025 - Juan José Dorado Espinosa

7 LAS COFRADÍAS

- 108 - La democracia en el mundo cofrade. Los procesos electorales en cofradías y hermandades (y II) - Juan M. Fernández Castillo
- 112 - Del cirio a la pantalla - Fernando García Aldón

PASIÓN

- 114 - Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén
- 117 - Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria
- 120 - Faustiniense Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth
- 123 - Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
- 126 - Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura
- 129 - Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco
- 132 - Hermandad Sacramental y Seráfica de Nuestro Padre San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor
- 135 - Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo
- 138 - Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena
- 141 - Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena
- 144 - Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista
- 147 - Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad
- 150 - Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza

GLORIA

- 154 - Hermandad de San Juan de Dios
- 157 - Cofradía de María Santísima de la Villa
- 160 - Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador. Patrón de Martos
- 163 - Cofradía de María Santísima de la Victoria
- 166 - Real Cofradía de Santa Marta. Patrona de Martos
- 169 - Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza
- 172 - Grupo Parroquial de Nuestra Señora del Rocío
- 174 - Hermandad Sacramental y Seráfica de Nuestro Padre San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor
- 176 - Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria
- 178 - Bases del XVI Certamen de cartel de Glorias de Martos y del XXXVI Certamen de cartel de Semana Santa de Martos 2027

La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”

SANTO PADRE LEÓN XIV



Este antiquísimo saludo, que sigue siendo habitual en muchas culturas, en la tarde de Pascua se llenó de nuevo vigor en labios de Jesús resucitado. «¡La paz esté con vosotros!» (Jn 20,19.21) es su palabra, que no sólo desea, sino que realiza un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad. Es la paz de Cristo: una paz desarmada y desarmante, humilde y perseverante, que proviene de Dios, de su amor incondicional por toda la humanidad.

Cristo, el Buen Pastor, venció a la muerte y derribó el muro que separaba a los seres humanos, es el Buen Pastor, que da la vida por el rebaño y que tiene muchas ovejas que no son del redil (cf. Jn 10,11.16): Cristo, nuestra paz. Allí donde parece que las tinieblas tienen la última palabra, la paz de Cristo sigue abriéndose camino, silenciosa y firme, como una semilla que no deja de germinar.

El contraste entre luz y oscuridad no es solo una imagen bíblica, sino una experiencia que atraviesa nuestra vida personal y comunitaria. Vivimos en un tiempo marcado por conflictos, miedos y narraciones que presentan la violencia como inevitable. En este contexto, ver la luz y creer en ella se convierte en una elección decisiva. Creer en la luz significa no resignarse al mal, no aceptar como normal lo que deshumaniza, no dejar que el miedo cierre el corazón ni la inteligencia.

La paz no es una utopía lejana ni un ideal abstracto reservado para unos pocos. Es una presencia viva que quiere habitar en nosotros. Tiene la fuerza suave de iluminar la mente, ensanchar el corazón y resistir al mal sin reproducir su lógica. La paz tiene el aliento de lo eterno; mientras al mal se le grita “basta”, a la paz se le susurra “para siempre”. En este horizonte nos ha introducido el Resucitado. Con este presentimiento viven los que trabajan por la paz que, en el drama de lo que el Papa Francisco ha definido como “tercera guerra mundial a pedazos”, siguen resistiendo a la contaminación de las tinieblas, como centinelas de la noche.

La Cuaresma nos ofrece un tiempo privilegiado para redescubrir esta

verdad esencial: la paz comienza en el corazón. Antes de ser una meta externa, la paz es un camino interior. Jesús nos dejó su paz, no como la da el mundo, y nos exhorta a no dejarnos dominar por la turbación ni por el temor. Su respuesta a la violencia no fue la violencia; su modo de enfrentar el mal no fue el dominio, sino la misericordia, el perdón y la entrega confiada al Padre. Seguirlo implica aceptar un camino exigente, que pasa por la conversión profunda de la mente y del corazón.

Este camino no está exento de lucha. La paz puede ser combatida dentro y fuera de nosotros, como una pequeña llama amenazada por el viento. En nuestro interior, se enfrenta al orgullo, al resentimiento, a la tentación de responder al mal con el mal. En la vida social, se ve desafiada por dinámicas de enfrentamiento, por discursos que alimentan el miedo y por estructuras que normalizan la exclusión y la agresividad. Sin embargo, la paz resiste. Y lo hace no por la fuerza, sino por su fidelidad al bien.

Custodiar la paz exige rechazar las narraciones sin esperanza, aquellas que se presentan como realistas pero que, en el fondo, olvidan la luz y la gracia que actúan en los corazones humanos, incluso cuando están heridos. La paz se pierde cuando se absolutiza el miedo, cuando se considera inevitable la violencia, cuando se normaliza la agresividad en la vida cotidiana, en las relaciones familiares y en la convivencia social. En cambio, la paz crece allí donde se elige el diálogo, se escucha el dolor del otro, se reconoce la dignidad de cada persona y se practica una justicia que no se separa de la misericordia.

La Cuaresma nos llama también a un desarme interior. No basta con desear la paz si no estamos dispuestos a dejar las armas del corazón: la dureza, la indiferencia, la palabra que hierde, el juicio apresurado, la búsqueda de dominio sobre los demás. Este desarme no es debilidad; es una fuerza nueva, capaz de abrir caminos donde todo parece bloqueado. Es una conversión que toca nuestras decisiones concretas, nuestro modo de relacionarnos y nuestra manera de mirar el mundo.

En este tiempo de preparación pascual, somos invitados a cuidar la memoria del bien. Incluso en los lugares donde solo parecen quedar ruinas, hay hombres y mu-

eres que no han olvidado la paz y la mantienen viva con gestos pequeños y perseverantes. Como en la tarde de Pascua, cuando Jesús entró en el lugar donde los discípulos estaban encerrados por miedo, la paz de Cristo atravesando puertas cerradas, barreras visibles e invisibles, y llega a nosotros a través de los rostros y las historias de sus testigos.

La paz que Cristo ofrece no nos aparta del mundo ni de sus dramas. Al contrario, nos envía al corazón de la historia como artesanos de reconciliación. Nos recuerda que no estamos condenados a repetir indefinidamente los ciclos de violencia y venganza, y que siempre es posible elegir de nuevo el bien. Poco antes de ser arrestado, en un momento de gran intimidad, Jesús dijo a los que estaban con Él: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo». E inmediatamente agrega: «¡No se inquieten ni teman!» (Jn 14,27). Esta paz no niega el conflicto, pero se niega a dejarse definir por él. No huye del sufrimiento, pero lo atraviesa con esperanza.

Caminar hacia la Pascua significa dejarnos encontrar por esta paz y permitir que transforme nuestra vida. Significa pasar de la indiferencia a la compasión, del miedo a la confianza, de la lógica del enfrentamiento a la lógica del encuentro. Significa creer que la luz es más fuerte que las tinieblas y que el bien, aunque parezca frágil, es verdaderamente vencedor. Ya san Agustín, en efecto, señalaba una paradoja particular: «Es más difícil alabar la paz que poseerla. En efecto, si queremos alabarla, deseamos las fuerzas para ello, buscamos los pensamientos y pesamos las palabras; por el contrario, si queremos poseerla, la tenemos y poseemos sin trabajo alguno».

En este camino cuaresmal, abramos el corazón a la paz de Cristo resucitado. Acojámosla como un don que se nos confía y una tarea que se nos encomienda. Aunque sea como una pequeña llama en medio de la tormenta, cuidémosla con fidelidad. Caminemos juntos como peregrinos de esperanza, permitiendo que esta paz nos desarme por dentro y nos convierta en testigos creíbles de un bien que no pasa y de una vida nueva que ya ha comenzado entre nosotros. «Él será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantarán la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Ven, casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor!» (Is 2,4-5).

La paciencia de Dios es nuestra salvación

Sebastián Chico Martínez - Obispo de Jaén



Queridos fieles diocesanos: *«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles, se burlarán de él, le escupirán, lo azotarán y lo matarán; y a los tres días resucitará»* (Mc 10,33-34). La Cuaresma no se entiende sin la Pascua. Sería como caminar sin horizonte, como sembrar sin esperar la cosecha, como amar sin creer en la eternidad. La Cuaresma es el camino, pero la Pascua es la meta.

Jerusalén es la ciudad del rechazo y, al mismo tiempo, del cumplimiento. Allí se cruzan la infidelidad humana y la fidelidad infinita de Dios. Allí, la Cruz se alza como trono de misericordia y la muerte se convierte en puerta de Vida. Jesús camina delante, sin engañar a sus discípulos, sin edulcorar la Cruz, sin ocultar el precio del amor verdadero. Esta subida a Jerusalén, culminación de la vida histórica de Jesús, se convierte también en sendero y norma para todo discípulo.

El discípulo no puede permanecer al margen, porque seguir a Cristo implica caminar tras Él, asumir su estilo y compartir su destino. Por ello, durante este tiempo cuaresmal, nos disponemos interiormente, a purificar el corazón y a afinar la mirada para participar de manera activa, consciente y plena en los misterios de su pasión, muerte y resurrección; dejándonos transformar por el amor que brota del costado abierto de Cristo.

«Conviértete». Es el imperativo que resuena cuando recibimos las cenizas sobre nuestra cabeza, precisamente en el mismo lugar donde un día fuimos marcados con el santo Crisma en las aguas del Bautismo. Allí donde comenzó nuestra vida nueva, vuelve hoy a pronunciarse una llamada a recomenzar. Porque la conversión es un camino, una promesa, una puerta siempre abierta.

Sin embargo, contemplamos sombras que cubren nuestro mundo: el cansancio, la indiferencia, la desconfianza, la mentira, la tentación de instalarnos, de proteger lo poco que creemos tener, de quedarnos donde estamos. En muchas ocasiones sobreviviendo más que viviendo, sostenidos por un realismo superficial que nos enseña a disimular las grietas y heridas. Fingimos firmeza, mientras por dentro nos habita la duda. Estas sombras nos susurran que no vale la pena cambiar, que es mejor acomodarse que arriesgar, que es más seguro permanecer que avanzar. Pero, precisamente por eso, hoy resuena con más fuerza la palabra: *«Conviértete»*, para despertarnos y renovar nuestra esperanza en Aquel que no se cansa de esperar, y que da unidad, dirección y sentido a nuestra vida.

Para esto se nos ofrece, un año más, la Cuaresma, donde la Iglesia, como madre y maestra, nos conduce al desierto, ese lugar bíblico donde Dios habla al corazón y donde el hombre aprende a escuchar. Allí Israel aprendió a confiar, allí los profetas escucharon la voz de Dios, allí Cristo fue tentado y confirmó su fidelidad al Padre. También, nosotros necesitamos desierto, no para huir del mundo, sino para reordenar la vida, para recordar que no todo es urgente ni todo es imprescindible. En el silencio del desierto —tan necesario como incómodo en nuestros días— resuena una verdad que sostiene nuestra esperanza: la paciencia de Dios es nuestra salvación.

Dios no nos “soporta” con resignación ni nos mira con indiferencia cuando recaemos, cuando nos enredamos en nuestras incoherencias o cuando nos alejamos del rostro de Cristo; su paciencia es activa y redentora. Al vernos heridos por el pecado y rodeados por sombras de muerte, no se limitó a esperar: envió a su Hijo para revelarnos hasta dónde llega su amor y para ofrecernos, gratuitamente, la redención. En su silencio ante el juicio, en su mansedumbre ante la violencia, en su perseverancia ante la incompreensión, se revela que la paciencia es una forma suprema de amor.

«Procurad que Dios os encuentre en paz con él, intachables e irreprochables, y considerad que la paciencia de nuestro Señor es nuestra salvación».
(2Pe 3,14-15)

La paciencia de Dios es su modo de amar. Es búsqueda incansable de nuestro bien, llamada respetuosa a nuestra libertad, apoyo en nuestras posibilidades. Es una espera que levanta, sostiene y restaura. Por eso, con toda verdad, podemos decir que sin la paciencia de Dios estaríamos perdidos, porque somos frágiles, fácilmente seducidos por la tentación y vulnerables a causa de nuestras propias debilidades.

Queridos hermanos, la Cuaresma es el tiempo privilegiado para dejarnos alcanzar por esta paciencia. La oración nos enseña a mirarnos con la misma misericordia con que Dios nos mira, que perdona y cura, nos pone bajo su luz para caminar en la verdad, y nos regala su sabiduría para conocernos y conocer a Dios sin engaños. El ayuno, vivido con sencillez, nos hace sensibles a la llamada de Dios que nos despierta cuando el mal nos acecha y nos libera de lo que nos esclaviza, para que el corazón vuelva a ser suyo. Y la limosna - la caridad concreta - nos hace tocar su presencia fiel en el hermano, y reaviva el ardor del amor cuando nos enfría la indiferencia. Así, todo en Cuaresma nos recuerda que no somos nosotros quienes salvamos nuestra vida, sino Dios quien la rescata con infinita paciencia.

Por eso, en este tiempo santo, hagamos nuestra la exhortación del apóstol: *«En tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé. Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es día de la salvación»* (2Cor 6,2). Dios vuelve a tomar la iniciativa y nos llama, otra vez, ofreciéndonos una nueva oportunidad. No dejemos pasar esta gracia, no la echemos en saco roto. No tengamos miedo de volver a empezar de nuevo. No tengamos miedo de dejarnos amar por un Dios que no se cansa, no se rinde y no nos abandona.

Que la Virgen María nos acompañe en este camino hacia la Pascua, para que, sostenidos por la paciencia de Dios, podamos llegar al sepulcro vacío con un corazón nuevo, reconciliado y lleno de esperanza.

Con mi afecto y mi bendición,



Pasión y Gloria, binomio que define el compromiso y el sentimiento religioso de Martos con su Semana Santa y su movimiento cofrade

Emilio Torres Velasco - Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos

Estimados cofrades, martes y martes:

Si en los últimos tiempos me invade una sensación..., es la velocidad. La vertiginosa sucesión de etapas, ciclos, efemérides..., que vienen a simbolizar el movimiento de la rueda que gira, gira y gira.

A pesar de esta rapidez y repetición de los acontecimientos de la vida, la actualidad puede ser diferente y acompañarse por aquellos otros que la misma conlleva en cada momento determinado, para así darle mayor entusiasmo y contenido.

Después de las fiestas de Navidad y el pagano carnaval, con la llegada de la primavera, Martos se prepara una vez más para abrir de par en par las puertas de su corazón y recordar la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, para, seguidamente, manifestar públicamente la fe en sus Patronos y Glorias. Así, Martos se convierte en el reflejo de un pueblo que sabe custodiar su historia, cuidar su patrimonio y manifestar su fe con una dignidad que nos llena de orgullo.

A través de las páginas de esta revista *Nazareno*, quiero expresar mi más profundo agradecimiento y reconocimiento a nuestras Cofradías de Pasión y de Gloria por su gran labor. Vosotros sois el motor incansable que mantiene viva la llama de nuestras tradiciones y sentimientos durante todo el año.

Cofradías y Hermandades, integradas por personas de diferentes

niveles sociales, de diversos planteamientos políticos, diferentes movimientos eclesiales o espirituales, llegan a disipar esas diferencias y diversidades, e incluso confluir para agruparse, aunar esfuerzo y sentimientos y conseguir con ello mostrar lo mejor de la misma en el día más importante del año para cada una, que es la jornada de la estación de penitencia y/o procesión.

Nuestras hermandades son espacios de convivencia, de caridad silenciosa (solidaridad que proyectáis hacia los más necesitados) y foros de formación. En cada túnica, en cada costal y en cada paso de nuestras Cofradías de Pasión, queda representado el esfuerzo colectivo de familias enteras que, generación tras generación, han sabido mantener la esencia de nuestra Semana Santa declamada por las sinuosas y empinadas calles de nuestra ciudad.

De igual modo, nuestras Cofradías de Gloria juegan un papel vital en nuestra identidad. Ellas nos conectan con nuestras raíces más profundas, celebrando la alegría de nuestra fe y manteniendo vivo el vínculo con nuestros patronos y devociones históricas. Juntas, Pasión y Gloria, forman el binomio perfecto que define el sentimiento religioso y cultural de nuestra Ciudad de la Peña.

Desde el Ayuntamiento, y este Alcalde a la cabeza, un año más renovamos nuestro firme compromiso de apoyo institucional a la labor que realizáis. El actual equipo de Gobierno entendió en su momento que la Semana Santa es uno de nuestros mayores activos y por

ello había que otorgarle esa categoría corporativa con la concejalía específica dedicada a la promoción de la misma y las relaciones con nuestras Cofradías y Hermandades.

Soy consciente del gran valor patrimonial que se atesora y el esfuerzo que se realiza por la conservación de la imaginería y el arte sacro. Al igual que el impulso económico que durante esos días se genera para nuestro comercio y hostelería, así como para el desarrollo y promoción turística local.

Os invito a todos y todas, naturales de la villa y visitantes, a vivir los días de Semana Santa con especial intensidad, a disfrutar de las noches silenciosas de pasión, de la solemnidad de los cortejos procesionales, a admirar los impresionantes pasos que portan a nuestros cristos y vírgenes, a disfrutar con inmensa alegría el Domingo de Resurrección, que abrirá prácticamente el inicio de los tiempos de Gloria, donde se vivirá profundamente otros sentimientos de amor y devoción ante las diversas advocaciones que conformarán el calendario cofrade del resto del año.

Deseo que el esfuerzo de los capataces, costaleros, músicos y juntas de gobierno se vea recompensado con una Semana Santa plena y unas manifestaciones de Gloria esplendorosas.

Que el espíritu de concordia nos guíe en todas estas celebraciones y que Martos vuelva a brillar con luz propia ante la atenta mirada de todas y cada uno de nuestros titulares.

Un cordial saludo.



La Semana Santa de Martos: fe, identidad y compromiso compartido

Juan Pérez Centeno - Concejal de Relaciones con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa de Martos

Queridos hermanos y hermanas, cofrades y lectores:

Otro año más tengo el honor de dirigirme a vosotros desde las páginas de la revista *Nazareno*, una publicación que se ha convertido, con el paso del tiempo, en testimonio fiel de la historia, la devoción y la identidad de la Semana Santa de Martos. Este número 26 llega con la idea de avanzar sin perder nunca ni las raíces ni su esencia.

La Semana Santa de Martos, declarada Fiesta de Interés Turístico de Andalucía, es hoy motivo de orgullo colectivo. Un reconocimiento que no es fruto de la casualidad, sino del esfuerzo continuado de generaciones cofrades que han sabido preservar y engrandecer una forma única de vivir la fe. Una Semana Santa marcada por la autenticidad, por la intensidad de sus momentos y por la profunda conexión entre el pueblo y sus imágenes.

Uno de los rasgos que mejor define esa singularidad es, sin duda, el recorrido de nuestras procesiones. Las calles, cuevas y rincones de Martos conforman un marco inigualable que imprime un carácter único a cada estación de penitencia. El discurrir de los pasos por nuestro casco histórico, bajo la mirada de nuestra

Peña, convierte cada procesión en una experiencia única. Ese recorrido es parte inseparable de nuestra identidad y uno de los grandes valores que hacen única a la Semana Santa marteña.

Este número de la revista *Nazareno* llega, además, acompañado de importantes novedades que refuerzan su papel como publicación de referencia. Cambios pensados desde el respeto a la tradición y desde la voluntad de seguir creciendo, de adaptarse a los tiempos y de ofrecer al lector una herramienta útil, cercana y profundamente cofrade. Os invito a descubrirlas con calma.

Quiero dedicar unas líneas muy especiales al Consejo de Redacción de la revista *Nazareno*. Su labor, constante, discreta y muchas veces silenciosa, es absolutamente imprescindible. Detrás de cada edición hay horas de trabajo, de coordinación, de reflexión y de cariño por la Semana Santa de Martos. Gracias por vuestro compromiso, por vuestra seriedad y por mantener vivo, año tras año, este proyecto que ya forma parte del patrimonio cofrade de nuestra ciudad.

No puedo dejar de reconocer tampoco el trabajo incansable de nuestras cofradías y hermandades, de sus juntas de gobierno y de todos los hermanos y hermanas que hacen posible que la Semana Santa

de Martos siga creciendo en calidad, en participación y en prestigio. Vuestro esfuerzo es el verdadero motor que da sentido a todo lo demás.

Desde el Ayuntamiento de Martos y desde la concejalía de Cofradías y Hermandades reiteramos nuestro compromiso firme de seguir caminando junto a las cofradías, desde el diálogo, el respeto y la colaboración leal, convencidos de que la Semana Santa es uno de los grandes pilares culturales y sociales de nuestra ciudad.

Que esta revista *Nazareno*, en su número 26, sirva una vez más para unirnos, para emocionarnos y para seguir transmitiendo a las futuras generaciones el valor de lo que somos.

Con afecto y compromiso.

1 La Revista

Martos vuelve a escuchar la vieja trompeta de Juanillón y con su eco inconfundible se abre paso al tiempo de Cuaresma. Comienzan entonces los ensayos, los cultos y los reencuentros; un tiempo de volver a nacer, como florecen los árboles tras el invierno. Es el recuerdo de momentos que se narran, de vivencias que se sienten y de instantes que perpetúan un nuevo ser cofrade, protagonista de este año 2026 que ya comienza a escribirse.

La Cuaresma llega también de la mano de una joven publicación que suma ya veintiséis ediciones a su historia. Con ella brotan nuevos pensamientos, inquietudes y actualidades que, sin duda, sabrán reflejar el sentir de las gentes de nuestro pueblo. Así se hace presente *Nazareno*, fruto del tesón y del esfuerzo constante de todos sus cofrades, trabajo fiel que se ha gestado a lo largo del año precedente.

Del mismo modo, ofreceremos un recorrido por las noticias más relevantes que han marcado el devenir de las hermandades y cofradías de Martos a lo largo del pasado año. Un tiempo especialmente significativo debido a la celebración del Jubileo de las Hermandades y Cofradías en diversos escenarios, desde Roma hasta Jaén.

Finalmente, presentaremos el certamen de fotografía cofrade, con tres bellas instantáneas protagonizadas por los penitentes de la Cofradía de Jesús Nazareno, la imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor y Nuestro Padre Jesús de las Penas.







Nazarenos de la Hermandad del Silencio en su primera estación de penitencia, fotografía de Francisco Lozano Matínez.

Presentación

Consejo de Redacción

Y aunque no lo parezca, volvemos a encontrarnos contigo, cuando ha pasado ya un año desde aquel acontecimiento que marcó el devenir de esta revista **NAZARENO**, veinticinco años caminando a tu lado. De nuevo afrontamos una misión que no es otra que transmitir el latir de las gentes de nuestro pueblo: sus proyectos, su esfuerzo y su trabajo siempre desinteresado para sacar adelante grandes obras, auténticos regalos de Dios para sus hermanos y para el pueblo de Martos. Hoy, casi sin haber dejado atrás los recuerdos tan vivos del curso anterior, regresamos con una revista renovada. Esta XXVI edición nos invita a dirigir la mirada hacia el patrimonio que atesoran nuestras Hermandades, siempre desde una visión cofrade. ¿Acaso no te has preguntado cómo han evolucionado nuestras cofradías a lo largo de estos veintiséis años? ¿Cómo han enriquecido su patrimonio musical, cultural, espiritual y humano?

Nazareno quiere volver a abrir sus puertas a cada una de las hermandades para conocer sus proyectos. Muchos de ellos, sin duda, resultarán familiares por haber sido ya tratados en ediciones anteriores, pero ¿no es igualmente interesante descubrir cómo han evolucionado con el paso del tiempo? No debemos olvidar que nuestras hermandades aportan en numerosas ocasiones un patrimonio cofrade y religioso que enriquece nuestro entorno y que, además de ensalzar a cada imagen titular, se convierte en un aliciente para visitarlo y conocerlo.

Hoy traemos a la memoria aquellas palabras de San Juan Pablo II, cuando afirmaba que «*La fe que no se hace cultura no es plenamente acogida*».

El patrimonio cofrade, al igual que la tierra que pisamos, no nos pertenece por completo. Es un legado que nos ha sido confiado para custodiarlo con amor, enriquecerlo con nuestra entrega y devolverlo íntegro —y aún más vivo— a quienes vendrán después.

Cada imagen, cada partitura, cada hilo bordado o cada madera tallada encierra una promesa silenciosa entre generaciones. Una promesa que nos recuerda que aquello que hoy veneramos no es fruto de la improvisación, sino el resultado de siglos de fe hecha arte, devoción y cultura de un pueblo.

Como comprobará en las próximas hojas, **Nazareno** vuelve a estructurarse en distintas seccio-

nes que pretenden dar a conocer, desde diversas miradas, el valor patrimonial que atesoran nuestras cofradías y hermandades, fruto de una constante superación año tras año. De manera especial, quisiéramos dedicar estas líneas al amor que profesamos a nuestros padres y a nuestros abuelos. Desde nuestra manera de entender la vida, ellos son —y en muchos casos han sido— auténticos sagrarios de fe, que nos transmiten con sabiduría lo que significa - y han significado en ellos - el ser cofrade.

Ser cofrade es también ser guardián: de la belleza que envuelve a nuestras imágenes titulares, de la memoria y de la esperanza. Gracias a ellos conocemos el sudor y el esfuerzo que conlleva sacar adelante un paso de misterio, un manto o una casa de hermandad al servicio de los hermanos; porque, como todos sabéis, los recursos de las cofradías suelen ser limitados y porque el patrimonio no se posee, sino que se custodia con gratitud, conscientes de que mañana será la voz de quienes aún no han llegado.

Por todo ello, nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que han apostado por nuestras hermandades, semillas ardientes que generan círculos de vida, savia y regeneración.

Asimismo, el Consejo de Redacción afronta este año un nuevo reto: recuperar una nueva edición de **Juanillón**, la Guía de Cuaresma que pretende trasladar toda la información sobre la actividad que desarrollan nuestras hermandades y cofradías desde el Miércoles de Ceniza hasta el próximo Domingo de Resurrección. En ella podrán encontrar los horarios de cultos, conciertos, pregones... Así mismo, quedarán reflejados los horarios e itinerarios que desarrollarán nuestras hermandades por la ciudad en la próxima Semana Santa.

Del mismo modo, y estamos seguros que con gran acierto, se podrá adquirir junto a la revista un pequeño "*Guardián*", que tendrá como objetivo introducir cada una de las estampas que, a lo largo de las popularmente denominadas "*Rutas de Besapiés*", se han ido obteniendo. En ella podrán además encontrar las Iglesias Parroquiales, horarios, ubicaciones..., protagonistas como cada año de las Jornadas de Besapiés 2026, el primer viernes del mes de marzo. Que sean refugio de devoción, que atesoren rincones, cuartos y dormitorios, y que no caigan en el olvido.

Nazareno 2026 supone, una vez más, un reto que asumimos con gusto y tesón, manteniendo siempre esta premisa en cada una de nuestras acciones. Todo está realizado por cofrades y dirigido a cofrades y, de manera especial, a los marteños, procurando en todo momento que se sientan plenamente identificados con su contenido, sin perder jamás la esencia con la que fue concebida.

ACTOS Y PRESENTACIONES

PREGONEROS Y CARTELES 2026



Una Sala Cultural de San Juan de Dios abarrotada fue el prelude de los actos que marcan el inicio de una nueva Semana Santa. Este hecho tuvo lugar el pasado viernes 16 de enero, cuando se dieron a conocer las obras ganadoras que ilustrarán los carteles de Semana Santa y de Glorias de este año. Las imágenes de Nuestro Padre Jesús del Silencio, obra de Juan Carlos Fernández López, y de Nuestra Señora de la Victoria, obra de Rosa Xiao Ruiz Castillo, serán las protagonistas de los carteles de Semana Santa y de Glorias, respectivamente.

Asimismo, se anunció quiénes serán los pregoneros de Semana Santa y de Glorias, siendo Juan Antonio García Azaustre y Juan de Dios Cózar López, respectivamente. El acto contó con la presencia del consiliario de la Unión Local de Cofradías, su presidente, el Alcalde de Martos y el Concejel de Relación con Cofradías y Hermandades y Promoción de la Semana Santa.

BESAPIÉS



Fieles a la tradición, como cada primer viernes de marzo, las imágenes cristíferas de Martos fueron expuestas en devoto Besapié. Durante toda la jornada, los titulares de las hermandades y cofradías de la ciudad recibieron la visita de cofrades, fieles y visitantes, quienes, además de poder recoger una estampa a su paso por cada altar, disfrutaron en familia de una de las jornadas más esperadas, auténtico prelude de nuestra Semana Santa.

BESAMANOS



Alejandro Bellido Moreno

Las imágenes marianas de Martos se unieron, un año más, en el tradicional Besamano Magno. Este año, como novedad, se produjo el cambio de fecha en su realización; la Unión Local de Cofradías decidió trasladarlo del 8 de diciembre al primer fin de semana de febrero, coincidiendo con la festividad de la Candelaria.

Asimismo, se pudo apreciar la implicación de los sacerdotes de diferentes hermandades, reflejada en la dedicación y cuidado de cada uno de los altares.

PRESENTACIÓN DE NAZARENO Nº 25



Alonso Moncayo Cuesta

La revista *Nazareno* alcanza sus Bodas de Plata con la presentación, un año más, de su edición. Un acto emotivo que tuvo lugar en el Teatro Maestro Álvarez Alonso y que contó con la presencia del vicepresidente de la Unión Local de Cofradías, el alcalde, el concejal de Cofradías y la presidenta de Fundación Unicaja Jaén.

Esta edición número 25 llega con aires renovados, adaptándose a los nuevos tiempos. Es obra del nuevo Consejo de Redacción —Víctor Manuel Albín López, Ana Cabello Cantar, Juan José Dorado Espinosa e Iván Marchal Urbano— quienes, a través de sus palabras, agradecieron a todos los consejos de redacción que han participado a lo largo de estos años, reafirmando que, desde cofrades, la intención del nuevo equipo siempre será dirigir la revista a cofrades, sin perder jamás la esencia de *Nazareno*. El certamen de Fotografía Cofrade también tuvo su protagonismo; del mismo modo que en sucesivas ediciones, se mostrarán las obras premiadas del presente año.

Renata Popoviću Ardeleán

XXIII CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA COFRADA 2025 - Primer premio

"Camino hacia el calvario" - Rosa Xiao Ruiz Castillo

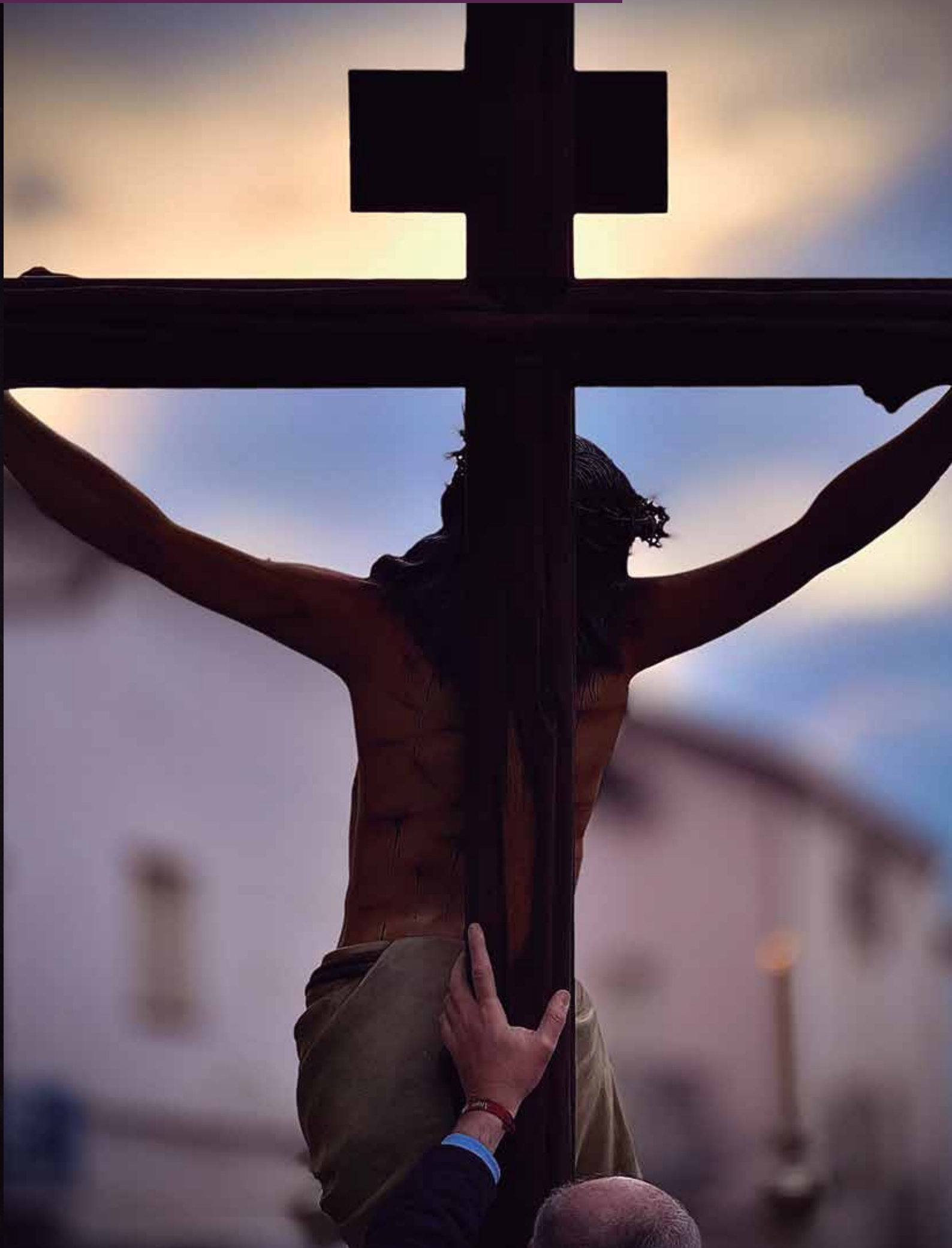


XXIII CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA COGRADE 2025 - Segundo premio
"Puerta siempre abierta" - Juan Manuel Fernández Castillo



XXIII CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA COGRADE 2025 - Tercer premio

"La fe que sostiene un pueblo" - José Manuel Vera Cano



La 2 Actualidad Cofrade

Ya anunciamos en la pasada edición que la Actualidad Cofrade conformaría uno de los pilares fundamentales de esta revista. Si bien al hablar del objetivo de la edición XXVI de *Nazareno*, centrada en el Patrimonio, muchos lectores podrían pensar únicamente en el pasado como elemento histórico que explica esta realidad, lo cierto es que el patrimonio va mucho más allá.

El presente cofrade, vivido con intensidad en cada uno de los acontecimientos extraordinarios que nos depara el curso cofrade, constituye sin lugar a dudas una parte esencial de nuestra historia. Son vivencias que se escriben día a día y que conforman un valioso patrimonio inmaterial, tan rico como necesario para comprender y preservar la identidad de nuestras hermandades y cofradías.

A lo largo de esta sección, el lector podrá conocer en primera persona como Martos, representada en la imagen de Nuestro Padre Jesús Resucitado, alcanzó el Jubileo de las Cofradías en la ciudad del Santo Reino. El periodista de COPE Jaén y, además, cofrade, D. Tomás Díaz Armenteros, ha sabido plasmar con sus palabras, desde una mirada cercana y comprometida, como la provincia vivió uno de los acontecimientos extraordinarios más relevantes de la última década.

Si nos detenemos en otros acontecimientos de especial relevancia, no podemos olvidar el vivido por la Hermandad y Cofradía del Santo Entierro con motivo del XXV aniversario de la hechura de su titular, San Juan Evangelista. Una efeméride celebrada a través de una decena de actos y actividades, explicados en estas páginas por su hermano mayor, D. Rafael Gómez Cazalla.

Cerramos este apartado con un artículo elaborado por la Cofradía de María Santísima de la Villa, en el que se pretende explicar y describir los distintos acontecimientos vividos por la corporación con motivo del LXXV aniversario de la proclamación de la Santísima Virgen de la Villa como Alcaldesa Perpetua de la ciudad.





Cuando la riqueza de la devoción hace brillar a la capital

Tomás Díaz Armenteros
Periodista. COPE Jaén



Jesús Resucitado cruzando la plaza de la catedral de Jaén con las primeras luces del 4 de octubre, fotografía de José Manuel Fernández Castillo.

El obispo de la Diócesis de Jaén, monseñor Sebastián Chico Martínez, anunció tras el pregón de la Semana Santa de 2024 el inicio de un largo camino que desembocaba en el 4 de octubre de 2025. Era el recorrido que los jiennenses tenían que realizar para llegar a un evento que, tras su celebración, pellizcó con fuerza el corazón de toda una provincia que latió al unísono por la idiosincrasia de su fe.

El 4 de octubre de 2025 quedará por siempre en el recuerdo de la provincia. El rosario magno del Año Jubilar de la Esperanza dibujó una sonrisa en cada uno de los participantes y asistentes a esta cita marcada por la fe y devoción de todo un pueblo. La satisfacción fue mayúscula después de meses de trabajo y esfuerzo para dar forma a un evento de esta envergadura. Posiblemente, este fuera uno de los más exigentes para esta provincia, en cuanto a organización, preparativos y número de asistentes a la capital del Santo Reino.



El trabajo incansable de cada hermandad y cofradía estaba a la orden del día ante el tiempo fugaz que se desvanecía por la llegada inminente del mes de octubre.

Desde el anuncio del prelado jiennense, cada cofrade especuló con infinitas posibilidades para la conformación de esta procesión magna. Las críticas también comenzaron a ocupar un espacio principal en portales web, redes sociales y los corrillos de a pie, que tanto lastran en muchas ocasiones a las propias hermandades. Pocos entendían la elección de imágenes participantes, y desde la capital se reclamaba mucho mayor protagonismo de las cofradías de la ciudad de Jaén.

Tras unos primeros meses de revuelo, los diferentes municipios y comarcas de nuestra provincia empezaron a tomar protagonismo, levantando la mano y asumiendo responsabilidades para dar forma a este encuentro de fe y esperanza. El trabajo incansable de cada hermandad y cofradía estaba a la orden del día ante el tiempo fugaz que se desvanecía por la llegada inminente del mes de octubre.

La proximidad de ese 4 de octubre dejaba ya estampas únicas en los diferentes puntos centrales del territorio jiennense. Cada municipio despedía a sus grandes devociones antes de la partida hacia la capital. Era el pistoletazo de salida de una procesión magna, que ya nos indicaba su carácter especial y único por muchos motivos.

Las calles de Jaén se engalanaban, los templos de acogida abrían sus puertas para recibir a las primeras imágenes del rosario magno. Como ejemplo, Jesús Resucitado recibía las primeras muestras de cariño en el Santuario Camarín de Nuestro Padre Jesús, por parte de los incontables jiennenses que cada día acuden al encuentro de Jesús de los Descalzos.

Esos momentos ya nos hacían ver y entender el cometido de esta magna: el de aunar las diferentes realidades devocionales en un mismo lugar para llegar a Dios y a María Santísima desde un sentimiento profundo de humildad. Jaén lucía espectacular el 4 de octubre. Una jornada más propia de la primavera, que abrió los brazos a la fe desde primera hora de la mañana. Cuando aún el sol se desperezaba, la capital admiraba el caminar de Nuestro Padre Jesús. Comenzaban los traslados hacia la calle Virgen de la Cabeza, donde se celebraría a mediodía la Eucaristía. En estos traslados, tuvimos la posibilidad de disfrutar de momentos históricos, de escenas dignas de libros que recogen la historia de Jaén. Estampas



Cortejo formado por todas las hermandades de Martos que acompañaron a Jesús Resucitado, fotografía de José Manuel López Bueno



Imagen histórica de Jesús Resucitado junto a Nuestro Padre Jesús "El Abuelo", en los días previos al Rosario Magno, fotografía de José Manuel García Garrido.

que emocionaban a los miles de cofrades que ya arropaban a sus titulares en un eterno caminar pausado por las calles de la ciudad.

En el Paseo de la Estación desfilaban los pasos, tronos y andas entre el color verde de los árboles que engalanaban este elegante discurrir. Era la más inmediata antesala de la llegada a la calle Virgen de la Cabeza, donde cada imagen lucía espectacular ante la atenta mirada de cada cofrade que disfrutaba de la realidad de una jornada histórica. Ese sentimiento de admiración se repitió durante toda la tarde, una vez se inició el rezo del Santo Rosario. Veinte misterios con acento de Jaén para hacer llegar a la provincia un mensaje de unión y esperanza en torno al Señor y su Santísima Madre. La música, los vivas, vítores y rezos sinceros abrazaban a cada cortejo que desembocaba hasta la plaza de

Santa María. La Catedral de la Asunción escoltaba una escena de película, donde el gesto de sorpresa y asombro por lo presenciado era idéntico en cada uno de los asistentes. Jaén estaba comprendiendo el porqué de todo. Ahora todo tenía sentido, y eso se confirmaba cuando cada hermandad regresaba a su templo de acogida y dejaba en cada jiennense un sentimiento de desconsuelo por el adiós inminente de cada una de las imágenes que se sintieron como devociones propias desde días atrás.

El 4 de octubre quedará marcado en Jaén como una cita histórica, pero también como un día en el que la humildad primó sobre todas las cosas. La riqueza de nuestra provincia, de nuestra devoción, hizo brillar como nunca a una ciudad que abrió los brazos para ser la tierra de la Esperanza.



XXV AÑOS DEL DISCÍPULO AMADO

Rafael Gómez Cazalla
Hermano Mayor

Sede Canónica, la Real Parroquia de Santa Marta y donde, junto a la Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena, dábamos comienzo a este maravilloso año.

Posteriormente, durante todo el año 2025 hemos vivido y disfrutado de diversidad de actividades, tales como la conferencia "La función de los acólitos en los cultos de la hermandad: concepto de acólito, miembros del cuerpo de acólitos, vestiduras, normas generales"; la mesa redonda: "Juan, el discípulo a quien Jesús amaba"; la peregrinación de Cofradías y Hermandades de nuestra localidad con sus respectivos grupos jóvenes hacia el Santuario Santa María de la Villa y posterior convivencia; la Vigilia de Adoración al Santísimo Sacramento del Altar; la mesa redonda con los jóvenes cofrades; la exposición "Juan, el discípulo a quien Jesús amaba"; el altar extraordinario para la festividad del Corpus Christi; el acompañamiento musical extraordinario durante nuestra Estación de Penitencia por parte de la Banda de Cornetas y Tambores "Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo", además del acompañamiento de las Cofradías y Hermandades durante nuestra Estación de Penitencia...; entre otras tantas actividades y programas que hemos desarrollado y disfrutado en este maravilloso acto.

Estimado cofrade, este año que dejamos atrás no ha sido uno más en el calendario cofrade y de hermandad.

Ha sido un año de emociones, de encuentros, de momentos históricos y de fe compartida, porque celebrar el XXV Aniversario de la Bendición y Hechura de San Juan Evangelista, nuestra sagrada imagen titular, nos ha regalado momentos que quedarán grabados para siempre en nuestra historia de Hermandad, así como en la memoria de todas las personas que lo han vivido y disfrutado junto a nosotros y sobre todo junto a él, junto a nuestro Discípulo Amado.

Presentábamos el aniversario el 23 de noviembre del año 2024 en nuestra casa de Hermandad, donde exponíamos los actos y cultos que íbamos a desarrollar en el año 2025 y además dábamos a conocer el logo conmemorativo de la mano de N.H.D. José Luis Vallecillos y el cartel conmemorativo de la mano de N.H.D. José Domínguez. Ambos, artistas locales.

Desde el primer acto que se pensó hasta el último, hemos vivido y disfrutado juntos una experiencia única. Un año maravilloso, lleno de cultos y actividades pensadas para todos: niños, jóvenes, mayores... Nadie ha quedado indiferente. Hemos aprendido, hemos rezado, hemos convivido, hemos hecho Hermandad. Y todo ello con un objetivo común: honrar y dar a conocer al Discípulo Amado, ese San Juan que nos enseña a estar siempre cerca del Señor, el discípulo a quien Jesús amaba.

Si algo ha hecho especial este Aniversario ha sido la unidad. Porque no hemos estado solos: todas las Hermandades y Cofradías tanto de Pasión como de Gloria se han sumado y unido a este Aniversario, demostrando que cuando caminamos juntos, la Semana Santa se engrandece y nuestra fe se fortalece. Cada gesto, cada colaboración, cada abrazo compartido ha sido un testimonio vivo de fraternidad y unidad, por lo que, nuevamente aprovechando estas líneas os queremos dar las gracias.

Abriamos el aniversario el pasado 27 de diciembre del 2024, festividad de San Juan Evangelista, donde bajamos en comitiva hasta nuestra



Cartel conmemorativo del XXV Aniversario de la bendición de San Juan Evangelista, obra del pintor marteño José Domínguez.

Pero si nos tenemos que quedar con alguna, y de la cual nos enorgullece, fue el pasado 1 de abril de 2025 en que se cumplían XXV años de la bendición y en la que hicimos un traslado extraordinario con nuestro San Juan Evangelista hasta nuestra sede canónica, con un cortejo formado por 110 hermanos de luz y 40 anderos en los que entraron a formar parte, Costaleros del Señor, de San Juan, de nuestra Virgen de los Dolores y miembros de nuestro Grupo Joven. Un día en el que vivimos encuentros inolvidables, como el que tuvimos en Santa Marta con nuestra Patrona, con el Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo o con nuestra Cofradía Hermana de Nuestro Padre Jesús Nazareno o San Juan Evangelista. Se realizó una Eucaristía solemne con su cuerpo de acólitos y con el acompañamiento del coro Amicitia y que, posteriormente, tras su finalización, volvimos a nuestro templo, pasando y entrando por primera vez en el Monasterio de las Madres Trinitarias donde nos esperaban y recibían cada una de las Hermandades que se encuentran en su interior.

Encuentro de nuestra Madre de los Desamparados y el Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia. Nuestro encuentro más emotivo, con María Santísima de la Soledad, Cofradía Hermana de nuestro Viernes Santo. Encuentro que nos cautivó, con el Señor de la Túnica Blanca y su madre, María Santísima de la Trinidad y ese abrazo de banderas a nuestro discípulo amado, con nuestra Virgen de la Cabeza.

El pasado 27 de diciembre de 2025, clausurábamos los actos conmemorativos de nuestro San Juan Evangelista, en nuestra sede canónica, dándole gracias al Señor por tan maravilloso año jubilar. Volver a revivir la jornada, volver a revivir este maravilloso año... Hoy, al mirar atrás, solo podemos dar gracias. Gracias por cada sonrisa, por cada oración, por cada instante que nos ha hecho sentir que somos parte de algo grande. Que San Juan Evangelista siga siendo para todos luz y ejemplo de amor fiel, y que este aniversario sea el inicio de muchos años más de hermandad y esperanza.

Queremos agradecer a todas y cada una de las Hermandades y Cofradías, colectivos y a nuestro Excelentísimo Ayuntamiento que han participado y colaborado con nosotros en este año tan maravilloso. Sin vuestra ayuda e implicación, no habríamos podido celebrar tan maravillosos actos.

Que sigamos el ejemplo que Juan inculcó, el amor como fundamento de la vida cristiana.

Reciban un afectuoso abrazo en Cristo y María.



Celebración de la solemne Eucaristía en la Real Parroquia de Santa Marta, fotografía de José Manuel García Garrido



La imagen de San Juan Evangelista en el interior del Monasterio de las RMM Trinitarias, fotografía de José Manuel López Bueno



Altar extraordinario para la festividad del Corpus Christi, año 2025. Fotografía de José Manuel García Garrido



75º Aniversario del nombramiento como Alcaldesa Perpetua de Martos de María Santísima de la Villa

Contexto histórico y crónica de los
actos conmemorativos de la efeméride
celebrados en 2025

Junta Directiva de la Cofradía de María Santísima de la Villa

El pasado 30 de diciembre de 2025 se cumplió el 75 aniversario del nombramiento como Alcaldesa Perpetua de Martos de María Santísima de la Villa, así pues, para comenzar, se ha de indicar que este tipo de nombramientos se otorgan por parte de las corporaciones municipales de los ayuntamientos a cristos, vírgenes, santos y santas a los que se profesa una gran devoción. En el caso de la localidad tucitana, este título lo ostenta la citada imagen mariana y el primer santo giennense inscrito en el Martirologio Romano como es San Amador, Patrón y Alcalde Perpetuo de Martos.

Así bien, son muchas las causas por las que la ciudad de La Peña se ha rendido ante la Virgen de la Villa, agradeciendo su intercesión como en las rogativas por las lluvias, en epidemias o en sucesos de diversa índole. Por todos los motivos anteriormente citados, "La Labradora" siempre ha estado presente en el día a día de los habitantes de la localidad tucitana y muestra de ello, fue la decisión que tomó el consistorio local otorgando este título honorífico a la citada imagen.

Por consiguiente, en el pleno extraordinario que tuvo lugar el 30 de diciembre de 1950 y al que asistieron el alcalde-presidente de la Corporación Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Martos, D. Miguel Canis Espejo, los tenientes de alcalde, D. Bartolomé Jiménez Jiménez y D. Amador Camacho González y los concejales, D. Antonio Martínez Muñoz, D. Felipe Solís Villechenous y D. Tomás Baz Herrero tuvieron a bien aprobar el citado nombramiento, tal y como se puede observar a continuación:

Acuerdo sobre nombramiento de Alcalde Perpetuo de la Virgen de la Villa El Sr. Alcalde manifiesta a los señores del pleno, que teniendo en cuenta la solemnidad que revistieron los actos que con motivo de la procesión celebrada en Jaén el día primero de noviembre último para conmemorar la Definición Dogmática de la Asunción de Nuestra Señora a los Cielos, y a la cual asistió Nuestra Señora la Virgen de la Villa, y tras ella una multitud enfervorizada de sus hijos, demostración viva y perenne de la devoción de los marteños a su madre la Virgen Santísima, propone el nombramiento para Alcalde Perpetuo de la ciudad de Martos, a la Santísima Virgen de la Villa. Los señores del pleno, por unanimidad, acuerdan y se unen a la propuesta del Sr. Alcalde, y queda nombrada la -- Virgen de la Villa Alcalde Perpetuo^[1] de la ciudad.

Para conmemorar la indicada efeméride, el 13 de agosto de 2025, en la "Sala B" del Teatro Municipal "Maestro Álvarez Alonso" de Martos tuvo lugar el acto de presentación del acto central, así como del cartel conmemorativo, cuyo autor es Juan López Jiménez y el logotipo, creado por Orfebrería Capilla, así como una serie de iniciativas que se llevarían a cabo.

El día 21 de septiembre del citado año tuvo lugar el acto mencionado con anterioridad que fue multitudinario y en el que, nuevamente, la localidad tucitana mostró su devoción a "La Labradora". Entro-

nizada sobre las andas que a golpe de gubia y cincel tallara Francisco Palma Burgos se encontraba la imagen, magníficamente ataviada con el manto que donó la familia Nieto Codes y que fue confeccionado por las Madres Dominicas de Torredonjimeno en 1986 en el que se puede contemplar el escudo de la ciudad de Martos así como también, estaba perfectamente engalanada con un magnífico exorno floral de rosas blancas y nardos, totalmente dispuesta para volver a reencontrarse con su querido pueblo. A las cinco de la tarde del indicado día, en el interior del Santuario de María Santísima de la Villa la imagen recibió la ofrenda floral por parte de la Cofradía del Santo Entierro de Cristo, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista y seguidamente, comenzó el recorrido acompañada de los sones de la Agrupación Musical "Maestro Soler" de Martos, así como también, del singular y característico repique de campanas y del disparo de numerosos cohetes que le llevaría hasta el Auditorio Municipal de Martos, siendo este lugar, el elegido para acoger tan solemne acontecimiento. Hasta llegar al citado sitio, pasó por diferentes vías como son La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Fuente Nueva, Vicente Aleixandre, Avenida de Europa, San Antonio, Avenida Oro Verde, Avenida de la Paz y Avenida Pierre Cibié, estando algunas de ellas magníficamente adornadas con colgaduras, mantones o guirnaldas elaboradas por decenas de devotos creando un ambiente devocional único y entrañable.



Cartel conmemorativo del 75 aniversario de Alcaldesa Perpetua, cuyo autor es Juan López Jiménez .

A lo largo del mismo se levantaron diferentes y magníficos altares siendo, especialmente emotivo, el paso por la Parroquia de San Francisco de Asís, en cuyo anterior templo permaneció la imagen desde que fue adquirida por la cofradía hasta la apertura al culto de su santuario en 1952 tras su reconstrucción, accediendo al interior de la misma y provocando la emoción entre los numerosos fieles que allí se dieron cita y que pudieron ser testigos de tan extraordinario momento, así como de la ofrenda floral por parte de la Hermandad Sacramental de San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor.

De igual modo, fue especialmente significativo el paso por el altar ubicado en el Colegio San Antonio de Padua cuya capilla, también ha sido morada de la titular mariana en diferentes ocasiones y la ofrenda por parte de la comunidad educativa, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén y de la comunidad franciscana de Martos de manos de Fray Eugenio Martínez Manjón y de un nutrido grupo de alumnos.

La Avenida Pierre Cibié se convirtió en un auténtico río de devotos que caminaban junto a la Virgen y la entrada al auditorio de la imagen contó con la cálida ovación de los centenares de personas que allí se congregaron, así como también, se pudo apreciar el sentir del pueblo marteño mediante los numerosos "vivas" y halagos hacia esta gran devo-

ción mariana haciendo florecer la emoción entre muchas de las personas que allí se encontraban.

La misa fue presidida por D. Ildefonso Rueda Jándula ^[2], vicario episcopal de la Vicaría V de la Diócesis de Jaén, canónigo de la Catedral de la Asunción de Jaén y párroco de Santa María de Torredonjimeno y párroco Nuestra Señora de Gracia de Villardompardo y concelebrada por D. Manuel García Pérez, párroco de la Real Parroquia de Santa Marta y de la Parroquia de San Amador y Santa Ana y rector del Santuario de Santa María de la Villa; Fray Florencio Fernández, párroco de San Francisco de Asís de Martos; Fray Fernando Colodro, sacerdote muy vinculado con la ciudad y con la cofradía, siendo una figura muy relevante en la ampliación y conservación del patrimonio musical de la misma y D. José López Chica, hijo de Martos, canónigo de la Catedral de la Asunción de Jaén y párroco de la Parroquia de la Santa Cruz de Jaén. Con relación al acompañamiento musical, se ha de destacar que estuvo a cargo de "Amicitia" y del coro de la Parroquia de San Francisco de Asís de Martos.

En el transcurso de la celebración, de modo simbólico, el alcalde de la localidad D. Emilio Torres Velasco, impuso el bastón de mando a la Virgen, mostrando, de este modo, que aquel acuerdo alcanzado hace 75 años seguía estado vigente y que contaba con el apoyo de la corporación municipal, estando también presentes los representantes de todos los partidos políticos que tienen representación



Misa celebrada en el Auditorio Municipal presidida por D. Ildefonso Rueda Jándula, fotografía de Manuel Espejo López



María Santísima de la Villa en su discurrir por la Avenida Pierre Cibié, fotografía de Manuel Espejo López.

en la misma. Además, también asistieron diferentes autoridades civiles y militares, así como representantes de entidades y colectivos locales.

Con respecto a las cofradías que participaron tanto en la misa como en el desfile procesional hasta el santuario, se ha de indicar que no solamente estuvieron todas las de Martos sino también de localidades como Porcuna, Torredonjimeno o Fuentesaeta de Martos.

El recorrido de regreso, ya de noche, discurrió por la Avenida Pierre Cibié, Francisco del Castillo, Manuel Pérez Espejo, Avenida San Amador, Avenida de Europa, Avenida San Amador, Avenida Príncipe Felipe, Avenida San Amador, Corral del Concejo, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Franquera, La Villa y de nuevo, entrada en su templo, permitiendo contemplar a la Virgen de la Villa por calles y vías de la localidad por las que nunca había discurrido, dejando estampas únicas para la posteridad.

Para finalizar, los actos conmemorativos concluyeron el 31 de diciembre de 2025 con la Misa de Acción de Gracias presidida por D. Manuel García Pérez.

Desde estas líneas queremos agradecer a todas las personas que han contribuido a la celebración de este aniversario y, en especial, a D. Plácido Carlos Caballero Miranda, Graduado en Geografía e Historia por la Universidad de Jaén, Graduado en Historia del Arte por la Universidad Internacional

de La Rioja y estudioso de la historia local de Martos, por la aportación de los datos históricos necesarios para que este acto fuera una realidad.

En definitiva, con este artículo se pretende dar a conocer este solemne acontecimiento como fue el nombramiento de "La Labradora" como Alcaldesa Perpetua de Martos, una decisión histórica que supuso un hito tanto para la cofradía como para la población marteña, que bien merecía ser recordado y estar presente en las páginas de *Nazareno*, al igual que los actos conmemorativos para rememorar esta extraordinaria efeméride.

Notas:

[1] Aparece "Alcalde perpetuo" en la cita porque es literal y en aquel momento, el secretario del Excmo. Ayuntamiento de Martos así lo redactó.

[2] Estaba previsto que presidiera la eucaristía el obispo de la Diócesis de Jaén D. Sebastián Chico Martínez y ante la imposibilidad de asistir, el prelado giennense delegó en Ildefonso Rueda Jándula.

Debido a la extensión aconsejada para este artículo se ha decidido destacar los datos más significativos de dicho acontecimiento y de los actos conmemorativos.

Referencias bibliográficas:

Archivo Histórico Municipal de Martos (A. H. M. M.). Libro de Actas del Excmo. Ayuntamiento de Martos del 19 de febrero de 1949 al 4 de abril de 1951. Acta del pleno extraordinario del 30 de diciembre de 1950.

El Arte 3 y la Historia

Y si hablamos de patrimonio, el arte y la historia no podían faltar. El arte, como elemento que ensalza las imágenes de nuestros titulares, tanto en el recogimiento de los templos como en el discurrir de las calles. La historia, como emblema vivo del presente, que define sin duda quiénes somos y cuál es nuestra procedencia. Sin lugar a dudas, arte e historia explican y sostienen la idiosincrasia que nuestras hermandades y cofradías han sabido custodiar y transmitir hasta nuestros días.

Por este motivo, a lo largo de esta sección volverás a reencontrarte con una nueva instantánea en «La Foto Histórica» explicada por D. Antonio Martínez Izquierdo. En esta ocasión Izquierdo tratará de explicar el contexto histórico y devocional de una instantánea obtenida del Archivo Histórico de Jaén. Está protagonizada por la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto.

No podía faltar el rico e interesantísimo patrimonio textil, gravemente olvidado y desconsiderado hasta hace pocas décadas. El Conservador-restaurador de bienes culturales D. Jesús Manuel Lozano Muñoz expone, a través de su artículo, el amplísimo abanico de medidas y recursos para una correcta conservación del patrimonio textil.

Seguramente si les digo que en Martos, concretamente en la pedanía de Monte Lope Álvarez, atesora las dos únicas esculturas de toda la provincia del gran imaginero carmonense Francisco Buiza, ¿lo sabían?; bien pues, el escultor, imaginero y restaurador marteño D. Joaquín Marchal Órpez nos explicará el porqué de este hallazgo y su historia.

Continuamos un año más con la denominada «Tribuna Abierta», un espacio en el que se pretende presentar, exponer y explicar la vida y obra de algún laico o religioso con especial acercamiento en la ciudad de Martos. En esta edición hablaremos de la Beata Isabel de San Rafael Aranda Sánchez, Abadesa del convento de la Santa Cruz (Santa Clara) que había en Martos. Sin lugar a dudas el autor de este artículo ha participado siendo uno de los grandes promotores para que el pasado 13 de diciembre fuese declarada Beata.

Finalizamos e intentaremos que este artículo tenga continuidad; el objetivo es describir cómo en 26 años las hermandades de Martos han crecido no solo en importancia sino también patrimonialmente. En esta ocasión D. Miguel Ángel Garrido Peña expondrá el proceso de tallado y proyecto del paso de misterio del Santísimo Cristo del Amor Coronado de Espinas.





LA FOTO HISTÓRICA

ANTONIO MARTÍNEZ IZQUIERDO



tor sevillano Juan Abascal en 1971 —aunque hay fuentes que indican que fue una intervención sobre una imagen de 1918 de origen valenciano—^[1].

Esta controversia en la autoría de una talla no es nada aislado, de hecho, es la esencia oculta tras esta imagen cedida por la familia Linares y el Instituto de Estudios Giennenses para esta sección.

Antes de avanzar debemos aclarar ciertos datos históricos que sirvan para contextualizar el artículo: la imagen titular de la cofradía marteña y el ángel que lo acompaña fueron adquiridos en el año 1989-1990. En la Semana Santa de 1990, la primitiva imagen del Señor orando en el huerto —obra del artista local Alfredo Pérez, actualmente en la ermita de San Bartolomé— salió acompañada del ángel adquirido en Jaén. No será hasta el año siguiente, 1991, cuando procesionen las dos imágenes adquiridas a la Congregación de la Vera Cruz de Jaén juntas el Miércoles Santo^[2].

Pero, llegados a este punto de la historia, cabe preguntarse ¿a qué pudo deberse el cambio de la imagen titular? La respuesta, como tantas

En esta edición de la revista *Nazareno* traemos una fotografía de la imagen de Jesús orando en el huerto junto al ángel confortador, tomada por Rufino Linares en torno a los años 60-70. El afamado fotógrafo linarense afincado en Jaén, no captó la instantánea en Martos, sino en en la capital del Santo Reino de Jaén.

El conjunto escultórico que observamos, como sabemos, fue titular de la Congregación de la Vera Cruz de la capital giennense desde el año 1952 hasta su sustitución por la imagen actual, obra del escul-

tor, responde a las legítimas decisiones de las Juntas Directiva de la cofradía. Al igual que la Congregación de la Vera Cruz cambió hasta en tres ocasiones de titular en apenas tres décadas (1943, 1946 y 1952), la hermandad marteña decidió cambiar la talla del ángel que acompañaba a su titular debido a que, hasta el momento, habían utilizado dos esculturas que no respondían a las necesidades del misterio de Jesús orando en Gethsemaní^[4].

Las crónicas de la hermandad marteña narran como, tras una conversación entre

José Barranco y Francisco Checa, la Junta Directiva contacta con la Congregación de la Vera Cruz de Jaén que recientemente había cambiado las imágenes del misterio de Jesús orando en el Huerto y, por tanto, las anteriores estaban en venta. Como decíamos, movidos por el interés de adquirir una escultura de un ángel confortador que se adecuara a las características de su paso de misterio, se trasladan hasta la capital para tratar la posible adquisición. El acuerdo que oferta la hermandad marteña no podía cerrarse tal cual lo planteaban pues, junto al ángel, debían adquirir también la talla del Señor orante, una decisión que, sin duda, cambiaba el devenir de la historia de la hermandad^[5]. Finalmente, el acuerdo se cerró en 1989 con la adquisición de las dos tallas por una cuantía que sumaba 250.000 pesetas^[6].

Para continuar, queremos aclarar por qué, hasta ahora, no hemos citado la autoría de la imagen actual de Jesús orando en el Huerto de la hermandad de nuestro pueblo. Diferentes fuentes documentales, tanto a nivel interno de la cofradía^[7], como a nivel de estudios locales sobre imaginería marteña^[8], coinciden y reiteran que se trata de una obra de la escultora valenciana Josefina Cuesta Frechina. Otras fuentes, aunque mantienen la misma línea en cuanto a su autoría por esta escultora, matizan que fue intervenida y retocada por el escultor Rafael Rubio Vernia en 1955.

Con el único fin de esclarecer un dato histórico basado en la evidencia de las fuentes consultadas, debemos afirmar que existe una confusión con esta información. La realidad es que la escultora Josefina Cuesta talló una imagen de Jesús orando en el Huerto para la Congregación de la Vera Cruz en 1946 y que fue sustituida por una nueva talla en 1952, obra del escultor Rafael Rubio Vernia, la cual procesionó como imagen titular de la Congregación hasta que en el 1970 se sustituye por la actual de Juan Abascal Fuentes^[9].

A día de hoy aún se conservan todas las tallas a las que nos referimos. Al igual que hiciera la hermandad de Martos, también adquirieron otras antiguas imágenes titulares de Jesús orando en el Huerto y el ángel confortador de la Congregación de la Vera Cruz, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Oración en el Huerto y Santísimo Cristo de Medinaceli de Santisteban del Puerto (Jaén). Esta imagen, a diferencia de la talla de nuestra ciudad, se considera la obra que Rubio Vernia hiciera para Jaén en 1952.

Haciendo un análisis artístico de las imágenes en cuestión, podemos observar que, la imagen de Josefina Cuesta, supuestamente en Martos, no tiene parecido con la

producción artística de esta escultora, del mismo modo que la supuesta escultura tallada por Rubio Vernia, hoy en Santisteban del Puerto, tampoco se asemeja a la obra de dicho artista. Podríamos admitir que, al asemejarse la manera de adquisición de sus imágenes titulares tanto la hermandad santistebeña como la de nuestro pueblo, la información en torno a la autoría de sus titulares se haya cruzado. La razón la desconocemos pero, desde un análisis artístico y documental, la obra que es titular de la cofradía de Martos, se asemeja a la imagen de Jesús Resucitado de Jaén, obra documentada de la gubia de Rubio Vernia en 1951.

Por tanto, llegamos a la conclusión de que, con fundamentos bibliográficos y artísticos, la escultura que es titular de la Hermandad y Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura de Martos —adquirida por la cofradía en 1989 a la Congregación de la Vera Cruz de Jaén— es obra del artista Rafael Rubio Vernia, realizada en 1952.



Comparativa entre la imagen de Jesús Resucitado de Jaén (2), la talla de Jesús de la Oración en el Huerto en el taller de su autor (3) y el Cristo de la Caída de Ubeda - antiguo titular de la Hermandad de la Clemencia de Jaén- (4), todas ellas obras de Rafael Rubio Vernia.

Referencias Bibliográficas :

- [1] <https://pasionenjaen.com/medio-siglo-de-la-oracion-de-abascal/>
- [2] VVA.AA. (2021) "40 razones de una hermandad". Unión Local de Cofradías de Martos. La Rambla. Martos.
- [3] Jiménez Delgado, F. (2025). "Del Jaén perdido: historia de la iconografía y simbología religiosa de la provincia y diócesis de Jaén". Ediciones Blanca. Torredonjimeno.
- [4] VVA.AA. (2021) "40 razones de una hermandad". Unión Local de Cofradías de Martos. La Rambla. Martos.
- [5] VV.AA. (2005). "Oración y Amargura XXV Aniversario". Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesus en el Huerto y María Santísima de la Amargura.
- [6] íbidem
- [7] VV.AA. (2022) Revista Nazareno, nº22, pp. 73-74.
- [8] Huete Martos, A. (1996). "Martos y su Semana de Pasión".
- [9] Ortega y Sagrista, R. (1968) "La cofradía de la Santa Vera Cruz de Jaén: historia desde su fundación en 1941". Boletín IEG, nº 58.

Fotografías:

- (1) Jesús orando en el huerto junto al ángel confortador procesionando — cedida por Rufino Linares Reina.
- (2) Jesús Resucitado (Jaén) — fotografía de Jaime Roselló publicada en <https://pasionenjaen.com/el-escultor-que-renego-de-su-obra-y-de-jaen/>
- (3) Jesus orando en el Huerto (actualmente en Martos) — de autor desconocido publicada en "Oración y Amargura XXV Aniversario".
- (4) Cristo de la Caída (actualmente en Ubeda) — fotografía de Marcos Expósito publicada en <https://ubedaabandonada.blogspot.com/2020/04/iglesia-de-san-nicolas-de-bari-de-ubeda.html>



SAGRADOS TEXTILES

Medidas para la conservación del patrimonio textil en el arte sacro

Jesús Manuel Lozano Muñoz
Conservador-restaurador de Bienes Culturales

¿ Desde cuándo existe el binomio del ser humano y los textiles? Tanto tiempo que ni siquiera lo recordamos. Desde la era más temprana de las civilizaciones, los textiles han estado íntimamente vinculados a la cotidianeidad del ser humano, entendiendo estos como un etéreo grupo de tipologías, usos, funciones, etc.

El paso de los siglos ha asumido esta convivencia cotidiana relegando en muchos casos el valor o importancia de los textiles a un segundo plano, llegando a denominarse incluso en la literatura especializada, como artes menores o decorativas. Sin embargo, poco o nada conocemos del inmenso abanico técnico, científico, material..., que conforma la creación de aquellas prendas con las que nos identificamos, definen nuestra personalidad, cultura, temporadas; los textiles son una referencia, un indicativo de la realidad del momento de nuestra sociedad, antes y ahora.

En esa cotidianidad, el ser humano ha vinculado estrechamente a los textiles con su faceta espiritual, haciéndolos partícipes de ofrendas, ornamentación y propio vestuario que lucir para las fechas señaladas. Esta tradición heredada y modificada por el sucesivo enriquecimiento multicultural que se traduce en nuestra cultura actual, ha potenciado la herencia de un rico e interesantísimo patrimonio textil, gravemente olvidado y desconsiderado hasta hace pocas décadas.

Sin embargo, siempre han existido reductos concienciados de la importancia y valor de estos textiles, entendiendo la necesidad de prolongar y potenciar su uso y duración. Desde antiguo, el uso de parches, remiendos y otras creativas soluciones han permitido la llegada hasta nuestros días de peculiares prendas que nos permiten conocer en mayor profundidad nuestro pasado. En el área del patrimonio sacro -que hoy nos ocupa- gracias al celo con el que religiosos y religiosas, camareras, sacristanes y un amplio etcétera, han hecho acopio de la indumentaria, hoy gozamos de esa posibilidad retrospectiva de siglos, custodiando capas, casullas, dalmáticas y un sinfín de prendas propias del ornamento litúrgico, expresamente concebido para un mayor honor y gloria del culto divino a Dios. En esta perspectiva, nuestra tradición cultural recurrente a las imágenes como instrumentos para la oración, ha potenciado la creación de un mundo patrimonial particular, asombrosamente rico intelectual, técnica y artesanalmente que hoy podemos denominar como el "arte sacro".

Este concepto nacido hace siglos y aún en definición, ha gozado en su historia de varios personajes desde entonces concienciados de la importancia de la conservación, preservación, mantenimiento y legado de estos bienes de generación en generación; así mismo, consideramos de vital importancia poner en conocimiento un factor fundamental en la concepción de este arte sacro, y es



Casulla bordada en hilo metálico y sedas sobre raso

su creación expreso para el uso en determinados cultos, actividades y celebraciones que añaden un componente asumido de convivencia con factores de riesgo. Esto no quiere decir que por su propia naturaleza utilitaria, puedan ser pasto de las llamas del maltrato, la falta de cuidado o mantenimiento ¡todo lo contrario!, en especial todos estos ornamentos y obras requerirán de un especial interés y preocupación por su pervivencia, ayudados de algunas claves y recomendaciones que podemos aplicar desde la posibilidad de disponer de costosos recursos hasta otros de carácter más asequible e igualmente importantes.

Pese al avance alcanzado en las últimas décadas, aún hoy se siguen dando complejas situaciones que requieren de nociones básicas de actuación, sin necesidad de intervenir de forma directa sobre las piezas. Somos conocedores de que no todas hermandades o iglesias disponen de recursos e infraestructura suficientes para un idóneo almacenamiento de estas obras, siendo absolutamente necesaria la creación y diseño de medios auxiliares que faciliten y aporten las medidas óptimas para un correcto almacenaje y conservación; sin embargo, aún más importante es la labor de sensibilización y concienciación que, ayudado de técnicos especialistas, debe implementarse en la sociedad para la conservación preventiva de los tejidos. La situación real de muchas de estas colecciones textiles, que sufren las referidas carencias, pasa por un hacinamiento de las obras derivando en imposibles espacios y contenedores expositivos o de almacenaje que no cuentan con las características adecuadas para su conservación y/o exposición: inadecuada iluminación, soportes que no se adaptan a las necesidades y morfología de la pieza, y un extenso y contraproducente etcétera.

El alto porcentaje de materialidad orgánica que forma los tejidos -las fibras- les confiere una elevada sensibilidad frente a los factores de deterioro externos. La luz, la temperatura y humedad relativa, la contaminación atmosférica, los factores biológicos y antrópicos, así como los producidos por sistemas de exposición inadecuados, se manifiestan en los textiles mediante alteraciones físico-químicas de carácter irreversible en muchos de los casos.

Si bien antes mencionábamos la conservación preventiva, esta debe contemplarse como un "concepto global, ya que de nada sirve intervenir de manera puntual una pieza de un ajuar o colección, sin antes haber solventado problemas de conjunto"^[1]. Algunas de las dinámicas esenciales para el control de este conjunto, son los controles periódicos y medioambientales; un seguimiento constante de la evolución de las condiciones de almacenaje de las obras será fácilmente identificable en el propio estado de estas, lo que facilitará el reconocimiento a tiempo de alguna modificación en su estado o incipiente alteración, lo que contribuirá a evitar daños futuros. Respecto al control medioambiental, quizá resulte más complejo dadas las muchas variantes y parámetros a tener en cuenta y su complicada gestión para establecer los considerados como ideales (temperatura 20 ± 2 °C; humedad relativa $50 \pm 2\%$); en este caso, resulta más interesante hablar de una continuidad ambiental, buscando equilibrio entre los estándares establecidos en la teoría y las condiciones del medio ambiente real. Para ello, es fundamental establecer una cota de fluctuaciones entre las marcas de estos parámetros que pueden recopilarse mediante la realización de un estudio que abarque las condiciones termohigrométricas recopiladas durante un tiempo establecido $x^{[2]}$. Este tiempo establecido, debe aportar información y referencias suficientes para idear un plan de conservación preventiva acorde a las necesidades que se identifiquen, teniendo como premisa principal la evasión de cambios drásticos en las medidas de ambos parámetros.

Así pues, más allá del control de temperatura y humedad relativa de los espacios en los que se encuentren los textiles, este plan requiere del control de las propias características del edificio, las cuales pueden contribuir en la reducción o incremento de condiciones positivas o negativas. La conservación preventiva, en un análisis pormenorizado de las causas de deterioro, nos revela otros muchos factores que se interrelacionan con los considerados tradicionalmente como principales (humedad relativa, temperatura, iluminación y contaminantes atmosféricos), como pueden ser las plagas, el fuego (incendios), el agua (inundaciones, goteras, etc.), la seguridad, la manipulación y el transporte. Cada uno de estos factores, puede traducirse en una alteración altamente dañina para la obra, y por ello han de ser considerados en los planes y estrategias de conservación preventiva.



Soporte especializado para el almacenaje y transporte de pequeñas y medianas piezas

En este marco del patrimonio cofrade, resulta especialmente interesante centrarnos en el aspecto del almacenamiento y la manipulación. La agitada actividad de una cofradía conlleva la realización de actuaciones que se realizan sistemáticamente, sin reparar en las consecuencias en que puede traducirse en las obras a la hora de su manipulación. La delicada combinación material de estas piezas -encajes, mantos, sayas...- les confiere un estado "no rígido", que se presta a su manipulación al aire, llegando incluso a superponerlas indistintamente de dimensiones, peso, etcétera, unas sobre otras para agilizar la tarea o reducir el número de traslados de las piezas de una estancia a otra. Este tipo de actuaciones, en la gran mayoría de los casos, deriva en daños físicos o mecánicos, frente a los que resulta primordial idear soluciones básicas que simplifiquen los movimientos, junto a la creación de soportes adecuados a sus características físicas que faciliten la manipulación y transporte de las piezas. Mateo Viciosa establece como regla general que "cualquier obra se transportará en plano, sobre un soporte suficientemente amplio, rígido y resistente, sobre el cual reposará la totalidad del textil"^[3]. Analizando las dimensiones de la pieza a manipular, deberá evaluarse la viabilidad por el usuario encargado, siendo siempre preferible la manipulación entre dos frente a la duda. Deberán evitarse los traslados en vertical, así como para las piezas de grandes dimensiones, resulta más adecuado enrollarlas en tubos cilíndricos que faciliten esta tarea.

A continuación, aportamos algunas indicaciones básicas para el almacenamiento y transporte de las piezas según sus dimensiones y otras características.

En el caso de los mantos, como una de las piezas de mayores dimensiones y complejidad, contamos con varias opciones entre las que el recurso del cilindro o medio cilindro, resulta igualmente práctico para almacenaje y transporte; en orden de preferencia:

1. Almacenaje en plano.

2. Almacenaje con inclinación de 45° o menor (para evitar tensiones)^[4].

3. Almacenaje en medio rulo (no inferior de 50 cm de diámetro), disponiendo la obra por su par-

te central, repartiendo el peso en las caídas equitativamente. Esta opción puede aplicarse cuando la pieza se encuentra en un buen estado de conservación ya que, en caso contrario, podría derivar en rotos y desgarros. Resulta favorable frente a la que a continuación se desarrolla, sin embargo, a largo plazo también puede producir deformaciones si la obra es muy pesada.

4. Almacenaje enrollado. Frente a carencias espaciales, el último de los recursos que sugerimos es el enrollado en tubos. Esta alternativa necesita igualmente de la valoración dimensional de la obra ya que, si se trata de piezas pequeñas, es recomendable que el tubo no tenga un diámetro menor a 30 cm. En caso de obras mayores, la ganancia en diámetro para el tubo evitará el exceso de vueltas en el enrollado, reduciendo paralelamente la inevitable creación de pliegues y arrugas.

En el almacenaje enrollado, tanto para piezas bordadas o no, nunca deberá estar el anverso hacia el interior ya que se potencian las deformaciones de la cara visible y, particularmente en el caso de existencia de bordados, estos entrarían en roce produciendo una mayor cantidad de abrasiones, enganches y mayor probabilidad de rotura y gran deformación de las piezas.

En ambas opciones en las que se contempla el uso del rulo o medio rulo, estos deberán estar específicamente preparados mediante las siguientes envolturas:

Material aislante > tejido almohadillado o de amortiguación > cobertura del conjunto con tejido de algodón blanco sin apresto.

Una vez colocada la obra en el soporte, se recomienda la cobertura de este con otra capa de tejido de algodón que la aísle de los factores externos de deterioro. En cualquiera de los casos, las opciones arriba planteadas resultan mucho más favorables a una correcta conservación de este tipo de textiles frente al almacenaje en plegado de los mismos.

Así pues, debemos indicar que, todo medio destinado a las piezas textiles, ya sean soportes o mobiliario para el almacenaje y transporte, deberán estar únicamente destinados a este fin ya que, la multifuncionalidad y la mezcla de tipología de bienes puede alterar las condiciones específicamente creadas en base a su interacción con los textiles.

En el caso de los palios, contextualizados en las obras de grandes dimensiones, tal y como se ha apuntado con anterioridad, todas sus partes conformantes (bambalinas y techo) deberían poder ser almacenadas en un plano horizontal; sin embargo, y apelando nuevamente a la problemática espacial, en caso de tener que ser almacenadas en un plano vertical o montadas -concretamente las bambalinas-, es recomendable proporcionar periodos de descanso que ayuden a prolongar la vida material, así como resulta conveniente proteger los elementos metálicos

estructurales que se encuentren en contacto con los tejidos. Los techos de palio particularmente podrían permitir la exposición vertical siempre que el tensado del tejido en la estructura sea correcto, evitando que se generen tensiones o deformaciones.

Al reducir las dimensiones de las piezas, pasamos a continuación a la tipología de las túnicas y sayas. Este tipo de obras, que podemos considerar como indumentaria, cuentan con un patrón concreto de confección, lo que potencia la necesidad de contar con soportes específicos o maniqués. Al igual que en casos anteriores, estos medios deberán estar correctamente preparados para evitar la aparición de marcas o deformaciones en las obras por falta de compatibilidad entre ambos.

Como se ha apuntado con anterioridad, volvemos a considerar como método óptimo el almacenaje en horizontal en un mueble o planero, aislado y protegido con materiales neutros y estables. Ante problemas de espacio y en caso de darse la necesidad de realizar pliegues o superposiciones, reforzaremos las zonas con rellenos, protegiendo todo el conjunto con un tejido de algodón sin aprestos.



Sistema expositivo con inclinación para manto procesional

Tradicionalmente se ha recomendado el empleo de papel de seda; sin embargo, la acidez propia del mismo, requiere su constante renovación antes de que amarillee, para evitar la transmisión de la acidez al tejido. En caso de emplear telas de algodón para la protección como se refería anteriormente, requerirán de un lavado periódico para eliminar la acumulación de polvo y suciedad.

La opción de almacenamiento vertical, requiere del empleo de soportes como perchas -especialmente enfocadas a las túnicas-, debidamente acondicionados. Este acondicionamiento se centrará en la ampliación y acolchado de las zonas de apoyo, con particular atención a la zona de los hombros; para ello podrá emplearse muletón o guata (relleno blando) correctamente forrado, de tal modo que el peso de la prenda se reparta. En el caso de las sayas, los soportes deberán ajustarse a



Saya almacenada en plano horizontal, con rulos de relleno convenientemente protegidos y dispuestos en las zonas del plegado

planos lisos en los que pueda descansar la totalidad del área bordada, pudiendo disponer en la zona superior, con su correspondiente curvatura, las mangas. Si se cuenta con los tradicionales candeleros, estos deberán estar igualmente protegidos con los medios y materiales descritos a lo largo del artículo, prestando especial atención a que la saya no se desprenda y quede apoyada en el suelo por su zona inferior, ya que derivaría en una llamativa deformación de la pieza.

En cualquiera de las opciones planteadas, las piezas deberán contar con sus respectivas fundas protectoras.

Finalmente, trataremos una de las tipologías que suscita mayor incertidumbre a la hora de almacenar: los encajes y mantillas. El sistema idóneo para esta tipología sigue las directrices indicadas anteriormente para el resto de piezas. Para los encajes, resulta bastante práctico el empleo de rulos, asegurando su correcta preparación y protección previa, así como prestando atención en la no creación de arrugas o pliegues en el momento del enrollado. Respecto a piezas de menores dimensiones -pañuelos, palias, cubre cálices- es suficiente su disposición en plano, pudiendo optar, en caso de falta de espacio concreto para estas piezas, por la creación de cajas de conservación individualizadas, medio que además facilitará su manipulación y transporte y que también recomendamos para el almacenamiento de otro tipo de complementos (sombreros, fajines, etc.). Para su elaboración, se emplearán cartones neutros, pudiendo adquirir cajas con dimensiones estándar, o realizarlas a medida según las necesidades.

En el caso de las mantillas, el sistema tradicional, si no se dispone del mobiliario o medios que nos permitan su almacenamiento en horizontal, sugieren que estas se depositen de una forma suelta y sin orden en el interior de su medio de almacenaje (caja), debiendo cambiar frecuentemente la disposición para evitar la marca de pliegues; en la medida de lo posible, recomendamos el almacenaje en tubo para este tipo de piezas, siguiendo las indicaciones anteriormente expuestas, con especial atención nuevamente a un correcto enrollado para evitar las arrugas, pliegues y deformaciones.

Como hemos visto, es amplísimo el abanico de medidas y recursos a un rápido alcance para una correcta conservación del patrimonio textil. To-



En las imágenes: creación de caja individualizada para almacenamiento y conservación de un sombrero (arriba), y almacenamiento horizontal de mantillas (abajo)

das estas medidas redundan en que la importancia capital de la necesaria concienciación colectiva al respecto es no dejar nunca de emprender acciones encaminadas a la conservación pese a las limitaciones. El orden de actuación en nuestro patrimonio ha de dar un lugar prioritario a la conservación frente a la restauración para, llegado el caso, poder establecer una intervención ajustada a las necesidades reales de la pieza, basada en los principios fundamentales del máximo respeto a la obra original, la mínima intervención, la reversibilidad y la compatibilidad de materiales. Todos ellos girarán en torno a una premisa ineludible: el patrimonio textil sacro y cofrade está creado para el uso, para formar parte de una riqueza patrimonial etnográfica, social, definida por tradiciones y ritos que confieren el gran valor conceptual por el que día a día revalorizamos en positivo estas obras.

El patrimonio textil está vivo. Formemos parte también nosotros de su puesta en valor, de su constante evolución, y obtengamos de él la valiosa información que nos aporta para aprender y conocer nuestro pasado, progresar en el presente y proyectar el futuro de nuestro patrimonio, asegurando el disfrute de toda esta riqueza por las generaciones venideras.

Referencias bibliográficas y notas:

[1]. MONTERO MORENO, Araceli; Lourdes FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, 2017. "La preservación del patrimonio textil". En EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ANTEQUERA. *Conservación del patrimonio textil. "Guía de buenas prácticas"*. Antequera: Excmo. Ayuntamiento de Antequera, pp. 21-24.

[2]. La realización de este tipo de estudios resulta recomendable ser llevado a cabo en la extensión de un año, a fin de estudiar las variaciones por cada temporada. Cada una de ellas cuenta factores añadidos a las variaciones de temperatura y humedad, cuyo control resulta crucial para prevenir otros agentes de deterioro.

[3]. MATEO VICIOSA, Iván, 2018. *Conservación y restauración de textiles*. Madrid: Editorial Síntesis.

[4] En este caso, la fijación al soporte se realizaría mediante velcros en la zona superior (boca o cabeza), dejando suelta la zona inferior (cola).

20
26

PROGRAMACIÓN

20:30h. | Real Iglesia Parroquial
de Santa Marta

10 DE MARZO

Repertorio Sacro con
voz, violín, violonchelo y órgano

TEMPUS MÚSICA,
Martos y Jaén

11 DE MARZO

Hijas de la Seda: Música y
misiones franciscanas en
la Ruta de la Seda

TODOS LOS TONOS Y AYRES,
Granada

20:30h. | Iglesia del Monasterio
RR.MM. Trinitarias

12 DE MARZO

Imperatrix Agatha

EGERIA, *Madrid*

13 DE MARZO

Adoramoste, Señor: polifonía
y devoción en la intimidad de la
capilla familiar

**INÉS ALONSO -
ARIEL ABRAMOVICH,**
Barcelona y Argentina

XIX Semana de MÚSICA SACRA

MARTOS
10-13 MARZO



Ayto. de Martos
Concejala de Cultura,
Patrimonio y Turismo

MARTOSes
CULTURA

info: martos.es





La obra del escultor carmonense en Monte Lope Álvarez

Francisco Buiza

Joaquín Marchal Órpez
Escultor-imaginero y restaurador

En Jaén, más concretamente en la localidad de Monte Lope-Álvarez, pedanía de Martos, contamos con la suerte de poseer las dos únicas esculturas de toda la provincia del gran imaginero carmonense Francisco Buiza (nacido en Carmona el 23 de abril en el año 1922 y fallecido en Sevilla el 1 de marzo de 1983). Las dos imágenes a las que nos referimos son una Virgen del Carmen de talla completa y una Virgen Dolorosa de vestir, ambas encargadas por el párroco D. Antonio Rodríguez Medina en el año 1962, realizadas para la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen de dicha localidad jiennense.

Francisco Buiza Fernández fue escultor imaginero, encuadrado en la generación de postguerra con un estilo neo-Barroco recogiendo la tradición imaginera de la Escuela Sevillana, por tanto muy influido por las obras de los grandes artistas del Barroco Sevillano, como Martínez Montañés, Juan de Mesa, Roldán, etc. Recogió esa gran influencia artística y la hizo suya y así lo transmitió a sus discípulos, colaboradores y aprendices. Fue un autor muy prolífico, realizó, en sus 60 años de existencia, gran número de esculturas religiosas de gran virtuosismo técnico, así como cargadas de una gran unción. Buiza fue el artífice de obras escultóricas muy relevantes de la Semana Santa andaluza, como es el Cristo atado a la Columna de la hermandad de las Cigarre-



Nuestra Señora del Carmen de Monte Lope Álvarez



Francisco Buiza Fernández, escultor e imaginero

ras de Sevilla, Nuestro Padre Jesús en su Coronación de espinas de Córdoba, el Cristo Resucitado de la iglesia de Santa Marina de Sevilla o Dolorosas como María Santísima de la Trinidad de la Parroquia de la Santa Cruz de Cádiz. Los temas marianos en general fueron los más usuales en la producción del artista y ocuparon gran parte de su obra: Inmaculadas, Pastoras, Vírgenes del Carmen, otras advocaciones patronales y las Dolorosas.

En 1939 Francisco Buiza empezó su período de formación en el taller del tallista Francisco Vélez Bracho, ya en Sevilla. Allí conoció los materiales y técnicas fundamentales para realizar su trabajo, principalmente la talla ornamental y la técnica del dorado. En aquel taller permaneció hasta el año 1945 en el que entró a trabajar como modelista en la fábrica de cerámica de Pedro Navia y Campos en Triana. En el taller de Navia, Francisco Buiza conoció al gran escultor imaginero Sebastián Santos Rojas, pasando a su taller posteriormente, convirtiéndose en su discípulo predilecto, desde el año 1946 hasta el año 1952. A partir de esa fecha Buiza realizó su camino artístico laboral por su cuenta, primero compartiendo taller con los doradores Herrera y Feria, en la calle Rastro y posteriormente estableciendo su propio taller en la Casa de los Artistas en la actual calle Madre María de la Purísima, anteriormente calle Viriato número 3 de Sevilla, desde el año 1954.

Para conocer algo mejor la filosofía del gran escultor carmonense compartimos un texto que refleja su pensamiento, recogido en la introducción que realiza Jesús Palomero Páramo en la primera gran monografía que se hace de Buiza realizada por Pedro Ignacio Martínez Leal, gran estudioso de su obra y con el que mantuvo una estrecha amistad hasta su muerte:

Buiza estaba convencido que el escultor de imágenes era una mezcla de ingenio natural y recetario de taller. Con el talento se nacía, mientras que los trucos se aprendían; bastaba con dedicarse al oficio y guardar fidelidad absoluta al maestro. Llegado a este punto, hacía una pausa, tomaba aliento y blandiendo el bastón definía al maestro como un instructor que convive con los aprendices la jornada laboral. Y concluía: un maestro imaginero no es un profesor de academia al que sólo ven los alumnos en el aula una hora diaria tres veces por semana. Buiza tuvo un maestro por el que sintió veneración: Sebastián Santos Rojas, de quien recibe el día que independiza las fórmulas secretas para policromar las tallas y un consejo radical: "Este será tu pan; si lo compartes, ya sabes que te estás quitando de comer". Sólo al final de sus días, Buiza transmitía el secreto a su discípulo Francisco Berlanga en un intento de prolongar el orden artesanal y asegurarse el relevo. Obviamente en esta filosofía no cabían los licenciados en Bellas Artes, ni mucho menos los restauradores conservacionistas, contra los que libró una cruzada abrasiva. Les consideraba intrusos y esta usurpación le agujereaba la úlcera y el alma. Su irritación fue tal que los llevó a los tribunales y los jueces le dieron la razón.



Virgen del Carmen de Zufre (Huelva), obra de Francisco Buiza en 1956

Buiza también fue maestro de maestros y entre sus discípulos se encuentran escultores imagineros tan importantes como el mencionado Francisco Berlanga, así como Luis Álvarez Duarte que entró en su taller en el año 1961. Otro discípulo fue Juan Ventura y Juan Manuel Miñarro López. Llegó de la mano de Juan Ventura y estuvo unos tres años allí, en palabras de Miñarro: "la increíble experiencia, la suerte y el privilegio de haber conocido a un gran artista, a un gran Maestro, a un gran hombre", siempre lo consideró su maestro.

Tanto la Dolorosa como la Virgen del Carmen se realizaron en el año 1962. La imagen de la Virgen del Carmen se contrató el 4 de enero del año 1962 y la conclusión y entrega de la misma fue en junio de ese mismo año. Mide 1.55 m. realizada en madera de pino Flandes, policromada y estofada. Precio: 15.000 pesetas.

El modelo iconográfico sigue el de una fotografía de la Virgen del Carmen existente en el Archivo de la Junta de Arte Sacro de Jaén, pero con ligeras variaciones.

En el documento del contrato se estipula que la "la imagen a esculpir será de pino de Flandes, de un metro cincuenta y cinco centímetros, comprendida desde la base de la peana, al punto



Comparativa de los estofados de Santa Marta, Patrona de Los Molares (Sevilla), con los de Nuestra Señora del Carmen



Nuestra Señora de los Dolores de Monte Lope Álvarez

final de la cabeza. Esta Virgen lleva Niño Jesús, y en la nube una gloria de querubines, también dorada policromada en colores suaves y semejante a la fotografía existente en el archivo de la Junta de arte Sacro de Jaén, con ligeras variaciones". La imagen perpetúa la imagen de la citada fotografía; Virgen ataviada con hábito y capa carmelitanos, sosteniendo al Niño Jesús. El hecho que Nuestra Señora esté erguida sobre una nube de querubines no es algo del todo habitual en esta iconografía y suele emparentarse con ciertas representaciones de la Inmaculada. Puede señalarse como posible precedente la efigie del Carmen que se venera en la iglesia parroquial de san Benito Abad de Sevilla, fechada a comienzos del siglo XVIII, la cual presenta esta tipología de peana angélica en la advocación carmelitana. Aunque ya en el año 1956 realizó Francisco Buiza una Virgen del Carmen para la localidad onubense de Zufre, que es muy similar a la de Monte Lope-Álvarez.

La Dolorosa mide 1.60 m en madera policromada, siendo una imagen de candelero (de vestir), costó 12.000 pesetas. Se realiza en base al decreto firmado el 6 de noviembre de 1946 por el obispo Rafael García y García de Castro, entrando en vigor al siguiente año. La gran influencia estilística en la obra de Francisco Buiza son los promulgados por su maestro Sebastián Santos Rojas, evolucionando a obras dotadas de fuerza y carácter. A su representación de las Dolorosas les otorga una expresividad entre esperanza y anhelo, con cejas prominentes y pobladas, ojos grandes y expresivos. Las bocas las representa entreabiertas simulando como si exhalase un

suspiro, los labios son carnosos y se pueden entrever los dientes y un poco la lengua. Manos carnosas y muy expresivas. Sus Dolorosas son de una edad de una mujer madura, guapa y reflejando un sufrimiento moderado. No tuvo modelos para sus imágenes, todas representaban una belleza idealizada.

En las imágenes de vestir sigue el prototipo típico. Las Dolorosas son esculturas de rápida ejecución, al ser de vestir solamente van talladas las manos y la cabeza, además no requieren un presupuesto excesivo para su realización. La cabeza va sobre un torso esquemático que se coloca sobre una devanadera o candelero de listones de madera forrados, con brazos móviles, articulados por clavijas que se gradúan, facilitando así el movimiento que requieren las manos. El soporte utilizado por Buiza para la construcción de los bustos de sus dolorosas solía ser madera de cedro para la mascarilla del rostro y pino de Flandes para el resto.

La técnica escultórica de Buiza es básicamente la tradicional usada por la escuela sevillana desde el siglo XVII. El proceso realizado por el escultor es básicamente el siguiente, que pasamos a describir de manera muy resumida: en primer lugar, realizaba la escultura en arcilla, la cual modela a mitad del tamaño que tendrá definitivamente, en esta parte del proceso cuidaba mucho en realizarla de la mejor forma posible, pues era la base fundamental de la futura obra. Posteriormente, tras cocer en el horno cerámico la imagen en arcilla, la vaciaba en escayola, decía Francisco Buiza que: "la escayola no sufre alteración ninguna. Así quedan más fieles las medidas de la obra". Una vez realizado el modelo en escayola con un sistema de ampliación, el sacador de puntos mediante pantógrafo la sacaba a la medida deseada.

Una vez que la reproducción de la escultura sacada en madera es entregada al escultor comienza el trabajo de talla y posteriormente del escofinado, esta última fase suele ser realizada por los aprendices del escultor. Realizada esta fase, Buiza pasaba a encolar tiras de tela de muselina en todas las juntas y ensambles, para evitar que la madera se abra en esos puntos. Luego realizaba la tediosa fase del estucado, también delegada a los colaboradores y aprendices. Buiza y su taller aplicaban unas cuatro o cinco capas de aparejo o estuco, lijando entre capa y capa y por último se trabaja con las escofinas para conseguir las texturas deseadas.





Escofinada y lijada la escultura se procedía con la imprimación, que es la primera fase de la tarea del pintor, dar la policromía a la imagen, en el caso de Buiza la realizaba él mismo. A la hora de realizar las encarnaciones de las imágenes, es la tradición usada por la escuela sevillana: Después de la imprimación de la escultura Buiza daba una capa de pintura de color sonrosado como base y seguidamente, tras el secado de la misma, daba las distintas capas de pintura al óleo a base de veladuras usando la vejiga de cordero para bruñir la superficie de las encarnaciones, una vez seca la policromía se barnizaba y posteriormente se aplicaba la pátina. Las policromías de las encarnaciones marianas en la obra de Buiza son claras, con los frescores bastante acentuados, matizadas por la pátina.

En cuanto a la labor minuciosa de los estofados realizados por Buiza, son de gran calidad y virtuosismo técnico en el uso de varios tipos de acabados. Se doraban todas las partes de la escultura, exceptuando las carnaciones, esta tarea era delegada a sus colaboradores, luego ya realizaba la policromía propiamente dicha con temple al huevo, Buiza daba dos capas de la misma y al secar realizaba los trabajos propios del estofado haciendo esgrafiados y rayados de la pintura y descubriendo así el dorado subyacente, con un palillo de madera de boj, una caña o un lápiz sin mina. Finalmente se fija la policromía con barniz y se cincelan los dibujos. Buiza decoraba los fondos con trazados geométricos de diversos tipos.

En la talla de la Virgen del Carmen conjuga varios tipos de decoración ornamental y tipos de estofados. Estos motivos ornamentales realizados en los estofados los repite Buiza en otras de sus imágenes, por ejemplo: la túnica de la Virgen del Carmen tiene un diseño ornamental muy similar al de una Santa Marta realizada en el año 1955 para la iglesia parroquial de Santa Marta de Los Morales en Sevilla, como podemos apreciar en la fotografía.

A modo de curiosidad, justamente en el año 1962 cuando Buiza realizó las imágenes para Monte Lope-Álvarez fue cuando el artista sufrió un grave accidente de motocicleta en el Puente de la Alga que le llevó a estar hospitalizado en el hospital de la Sangre de Sevilla. Tuvo que ser intervenido quirúrgicamente por el doctor Pedro Bernáldez Sarmiento. Ese mismo año fue muy importante para Buiza, pues recibió su primer encargo de tallar una imagen titular para la Semana Santa de Sevilla: el Santísimo Cristo de la Sangre para la Hermandad Sacramental de San Benito. Tras la terrible experiencia de aquel grave accidente, que lo tuvo un año en cama y lo dejó cojo y con dolores para el resto de su vida, su obra cambia y el dolor se hace mucho más expresivo, duro y creíble, haciendo que la expresión de la representación de sus cristos sea más doliente y de las vírgenes más dulce.

Referencias bibliográficas

DÁBILA ARMERO DEL ARENAL, Álvaro y PÉREZ MORALES, José Carlos. *Francisco Buiza*, Ediciones Tartessos. Sevilla, 2018.

FERNÁNDEZ PARADAS, Antonio Rafael. *Escultura Barroca Española, nuevas lecturas desde los siglos de oro a la sociedad del conocimiento. Entre el Barroco y el siglo XXI*. Editorial Exlibric, Antequera, 2016.

GAÑÁN MEDINA, Constantino. *Técnicas y Evolución de la imaginería policroma en Sevilla*. Universidad de Sevilla, 1999. Vallès, J. M., & Bosch, A. (1997). *Sistemas electorales y gobierno representativo*. Barcelona: Ariel.

MARTÍNEZ LEAL, Pedro Ignacio. *Francisco Buiza, escultor e imaginero (1922-1983)*. Sevilla: Ediciones Guadalquivir, 2000. SANTOS CALERO, Sebastián. *Sebastián Santos Rojas, Sevilla*. Editorial Caja San Fernando de Sevilla y Jerez, 1996.

Corpus Christi

7 de junio de 2026

Rosa Xiao Ruiz Castillo





Beata Isabel de San Rafael o.s.c.

Antonio Moncayo Garrido

“Sanguis martyrum, semen christianorum”

TERTULIANO, Apologeticus, 170 d.C.

En la ciudad de Jaén. Sábado 13 de diciembre de 2025. Catedral de La Asunción. Once horas de su mañana. Un cardenal, S.E.R. Card. Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos. Cerca de 20 obispos y unos 150 sacerdotes, diáconos y seminaristas. Dos mil fieles, la inmensa mayoría familiares de los mártires. Dos causas martiriales, las de los Venerables Siervos de Dios Manuel Izquierdo y 58 compañeros mártires y Antonio Montañés y 64 compañeros mártires. 124 mártires: sacerdotes, laicos y una religiosa (nuestra venerable madre Isabel de San Rafael).

Un mártir es un testigo de la fe. La Madre Isabel fue testigo de nuestra fe católica por haber sido asesinada a causa de su fe. Ella no renunció a lo que ella creía, a lo que ella vivía, a lo que ella compartía, a lo que ella experimentaba... a lo que ella amaba, a su fe en Jesús, el Señor.

Con estas letras deseo poner en valor lo que es el martirio y seguir dando a conocer a esta humilde religiosa clarisa-franciscana que tanto oró en su tiempo por nuestro pueblo de Martos.

¿QUÉ NOS TRANSMITE UN MARTIRIO?

San Juan Pablo II, en el ángelus del 26 de diciembre de 1994, nos hablaba sobre el martirio con estas palabras: “El diácono Esteban fue el primero de una gran legión de testigos, cuya sangre roció a la Iglesia e impulsó su rápida difusión por todo el mundo: sanguis martyrum, semen christianorum, la sangre de los mártires es semilla de cristianos, afirmaba Tertuliano (Apol., 50, 13). Si no hubiera sido por esa siembra de mártires y por ese patrimonio de santidad que caracterizaron las primeras generaciones cristianas, tal vez la Iglesia no habría tenido el desarrollo que todos conocemos.

En efecto, en sus dos mil años de vida y, de modo especial, en nuestro siglo, la Iglesia se ha fortalecido constantemente con la contribución de los mártires que, como san Esteban, se han sacrificado por la gran causa de Dios entre los hombres. El pueblo cristiano, por consiguiente, no puede y no quiere olvidar el don que le han hecho estos miembros suyos elegidos: constituyen un patrimonio común de todos los creyentes. El ejemplo de los mártires y de los santos es una invitación a la plena comunión entre todos los discípulos de Cristo”.

El Cardenal Semeraro, en su homilía de beatificación, 13 de diciembre, puso de relieve el sentido profundo del testimonio cristiano. “Los mártires beatificados hoy son sin duda un modelo de cristianismo. El martirio es el testimonio más elevado de la fe cristiana, porque encarna el amor total a Cristo y a los hermanos, transformando el sufrimiento en redención y la sangre en semilla de evangelización”. Subrayó, además, que, ante la crueldad humana y la fuerza interior del testigo de la fe, «a veces las palabras ya no bastan». Asimismo, recordó la actualidad del testimonio martirial, citando al Papa Francisco: “Os digo que hoy hay más mártires que en los primeros tiempos de la Iglesia. Muchos de nuestros hermanos y hermanas que dan testimonio de Jesús y son perseguidos. Son condenados por poseer una Biblia. No pueden llevar la señal de la cruz. Y este es el camino de Jesús [...] La vida cristiana no es una ventaja comercial, no es hacer carrera: es simplemente seguir a Jesús”.

Y, Mons. Chico Martínez, obispo de Jaén, el pasado 13 de enero, en la Misa de Acción de Gracias por la beatificación de la venerable Isabel de San Rafael, celebrada en el Monasterio de Santa Clara de Jaén, en la conmemoración del dies natalis, subrayó que “la Iglesia, al reconocer el martirio, no busca reabrir heridas ni levantar bandos, sino custodiar un testimonio evangélico que llama a la reconciliación, al perdón y a la sanación del corazón. La última palabra no la tiene la violencia ni el odio, sino el amor, porque el amor es Dios y es Él quien vence definitivamente”.

En el año 2013, con motivo de la beatificación de Mons. Basulto y compañeros, así como de la Madre Victoria Valverde, en la revista que editó la Hermandad de la Santa Vera Cruz, ¡Creo!, cofra-

des en la fe, se recoge el texto de la conferencia que pronuncié en Monte Lope Álvarez, el 22 de septiembre de dicho año. En ella me hacía una serie de interrogantes: “¿cómo debo ver como creyente a un mártir del siglo XX? o ¿cómo encontrarme con su padecimiento martirial? ¿Qué me ha supuesto todo ello? ¿Qué me dice la proclamación de un mártir como beato para que yo continúe en mi fe y en mi vida diaria?”. Y, expuse mi conclusión con siete aptitudes que me dice el martirio cristiano: la libertad, el amor y el perdón, la felicidad, el testimonio, la coherencia, la confianza y la oración.

Si nos damos cuenta, todo el magisterio y la tradición de la Iglesia, cuando nos habla de los mártires, hoy beatos, y los ensalza, es porque nos los quiere poner como testigos de una profunda fe enraizada, de su sí incondicional a Cristo, hasta el final de su vida. Por eso los beatifica, para que los cristianos tomemos conciencia y veamos en ellos su ejemplo de vida de fe, su libre elección por el Señor, su coherencia como bautizados y su plena entrega confiada en las manos de Jesús.

Nuestra Santa Madre Iglesia ha visto el testimonio martirial de la Madre Isabel de San Rafael Aranda Sánchez, religiosa clarisa del Monasterio de Santa Cruz de Martos y nos la pone como ejemplo de vida y como testigo que fue de Cristo, para que por su intercesión también nosotros vivamos una vida de fe y de santificación personal. Por ello la reconoce como beata, al tener un testimonio heroico y constante del Señor Jesús, por cuyo amor no temió derramar su propia sangre.

MADRE ISABEL DE SAN RAFAEL

Os presento a continuación una breve semblanza biografía de nuestra Beata Isabel de San Rafael.

Isabel María Aranda Sánchez nació el 12 de julio de 1889 en Hinojosa del Duque (Córdoba), en el seno de una familia de fuertes raíces cristianas. Desde muy jovencita se sintió llamada por el Señor.

Tan clara era su vocación que, con apenas 14 años, el 8 de diciembre de 1903, ingresó en el Monasterio de las clarisas de Martos (Jaén). El tiempo del postulante lo hizo muy a satisfacción de toda la Comunidad y vistió el santo hábito el día 12 de agosto de 1904, apenas cumplidos los 15 años. El noviciado, lo mismo que el postulante, lo hizo con gran provecho de su espíritu y con el gozo espiritual de la Comunidad. La Profesión temporal la realizó el 4 de octubre de 1905, a los 16 años.

Las crónicas y el testimonio de quien la conoció manifiestan que era “muy enérgica, eficaz, callada, silenciosa y muy prudente, virtudes que consiguió en alto grado por el esfuerzo y violencia que se hacía constantemente a sí misma, hasta conseguir ser excesivamente dulce, amable y compasiva”.

Isabel sufrió una crisis de salud. Durante nueve años padeció fuertes dolores de espalda. A los seis años de este padecimiento, se le presentaron graves molestias en el estómago, sin poder retener



Retrato de la Beata Isabel de San Rafael Aranda Sánchez -clarisa-, sentada y con el Libro de las Horas entre sus manos. Contempla al ángel que le muestra la gloria que ha alcanzado con su martirio, representada por el rostro de Nuestra Señora María de Nazareth. Junto a la Madre Abadesa, las otras dos beatas mártires locales: Victoria de Jesús -calasancia- y Francisca de la Encarnación -trinitaria-. Cuadro que se encuentra en la Parroquia de San Francisco de Asís. Su párroco deseó reconocer la labor de la Hermandad de la Santa Vera Cruz en el proceso de beatificación, insertando en el mismo la efigie de Nuestra Señora María de Nazareth. Autor: Manuel Portillo López.

alimento alguno. La enfermedad proseguía su curso, empeorando por momentos; pero ella aceptaba con ánimo decidido lo dispuesto por el Señor. El doctor anunció que la enferma estaba muy grave y que su fallecimiento estaba próximo, ya que además de la úlcera, padecía tuberculosis.

Ante la gravedad le aplicaron una reliquia de la Sierva de Dios Madre Teresa Jesús Romero, religiosa del pueblo de Madre Isabel y al momento sintió un impulso interior de levantarse. Llamó a la hermana enfermera y le dice: “Léame, por caridad, un capítulo de la Imitación de Cristo”. Cuando le había leído un poquito, dijo: “déjeme sola”. Estuvo un poco tiempo muy recogida en su interior, volvió a llamar a la hermana que la asistía, y le dijo: “Me encuentro bien, estoy curada por la intercesión de madre Teresa Romero a la que me he encomendado con mucha fe”.

Desde el momento de su curación, disfrutó de una salud perfecta en todo, hasta el día de su heroico martirio.

En el mes de junio de 1936, un mes justo antes de la guerra civil española, tuvo lugar el Capítulo conventual para la elección de la Abadesa, siendo elegida nuestra Madre Isabel de San Rafael.

El 21 de julio de este mismo año fueron expulsadas del Monasterio las 24 monjas de votos solemnes, 2 de votos simples y 1 novicia.

Se recibió un comunicado del Padre Capellán, diciendo: "consuman las Formas que hay en el Sagrario". Toda la comunidad se dirigió a la Iglesia y la Madre, toda temblorosa, tomó el copón y fue repartiéndolo a las monjas hasta consumir todas las Formas.

Después de la salida del cenobio, la Madre Isabel se internó en una casa cercana al Convento, llamada Casa de las Ánimas, perteneciente al Patronato de Nuestro Padre Jesús. Allí permaneció acompañando a la anciana Madre Josefa de San Diego Contreras y Escobedo, hasta el día de su martirio. Ésta pertenecía a la familia de dicho Patronato y también murió víctima, encerrada en una habitación, sin comer ni beber, custodiada constantemente por los porteros de la casa, que no dejaban pasar a nadie, por lo que murió de hambre y sed.

La Madre Isabel no quiso trasladarse a su pueblo, debido a su celo como abadesa y el cariño que tenía a sus monjas, por lo que no quiso separarse de ellas. Decía: "¡Pobres mías, se encuentran dispersas como ovejas sin pastor, quiero estar cerca de ellas hasta el último día de mi vida!".

Cuando podía ver a alguna de sus monjas, les decía: "Estad dispuestas, si Dios lo quiere, para el martirio. Estad muy unidas y sed fieles al Señor, que yo ofrezco mi vida por Dios y porque no hagan daño a ninguna de mis monjas". Y así sucedió. A ninguna molestaron ni les pasó nada. Y todas volvieron a la Comunidad después de la contienda.

En la noche del 12 al 13 de enero de 1937, milicianos armados se personaron en la Casa de Ánimas, donde se hallaba Madre Isabel. De allí se la llevaron a la ermita de San Miguel (convertida en centro de detención). A media noche, sin previo juicio ni sentencia, sacaron a Madre Isabel de la cárcel, junto a un grupo de personas, y fue conducida al cementerio de Las Casillas de Martos, donde fue ultrajada, casi desnudada y donde defendió su virginidad ante el acoso de sus ejecutores.

Todo ello consta en los relatos del proceso de beatificación, donde destacan dos aspectos fundamentales de sus últimos momentos. Tuvo una resistencia digna, ya que sus verdugos intentaron vejarse y someterla a violencia sexual. Isabel se resistió con una fuerza física y moral que enfureció a los agresores. Y sufrió, entonces, una muerte a quemarropa. Después de ser golpeada brutalmente con las culatas de los fusiles, fue fusilada. Antes de morir, exclamó que ofrecía su vida por la conversión de sus perseguidores.

Sus restos fueron recuperados y reconocidos por cinco religiosas clarisas que habían vivido con ella, pero no permitieron a las monjas llevar el cuerpo al monasterio. Los mismos reposan en la cripta de la Capilla de los Mártires del Santuario de San-



Arqueta con las reliquias óseas de la Beata Isabel de San Rafael que se veneran en la Iglesia del Real Monasterio de Santa Clara de Jaén. Fotografía: Iván Marchal Urbano

ta María de la Villa de Martos; a excepción de una mano y un brazo que se hallaban asidos a la verja del cementerio de Las Casillas y que para enterrar su cuerpo inerte, fueron cortados; los cuales sí fueron llevados al Monasterio marteño y que hoy se veneran en la Iglesia conventual del Monasterio de Santa Clara de Jaén.

LA HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ

Corría el año 1993 cuando se estaba iniciando el periodo de celebración del VIII Centenario del Nacimiento de Santa Clara de Asís (1194-1994).

La Hermandad de la Santa Vera Cruz dedicó con humildad su boletín "Nazareth", monográficamente, a dicho centenario. Y, en él, se publicó un artículo de la mártir Madre Isabel de San Rafael Aranda Sánchez. Asimismo, se visitó y se habló con todas las hermanas clarisas marteñas que había en diferentes conventos andaluces.

La insistencia de la madre Carmen Bravo Pérez (Sor Rosario), que fue en numerosas ocasiones abadesa del Monasterio de Santa Clara de Martos y había conocido en vida a la mártir Madre Isabel de San Rafael; así como la de la clarisa Sor Amalia Garrido Camacho, marteña, del Monasterio del Santo Ángel Custodio de Granada; para que intentáramos iniciar el proceso de beatificación de la abadesa mártir, fue el estímulo para comenzar un difícil camino, el cual veíamos infranqueable, pero dimos los primeros pasos para impulsar el proceso que, gracias a Dios, ha concluido.

Desde el año 1994 hasta el año 2016, la Hermandad de la Santa Vera Cruz ha estado silentemente trabajando e intentando que la causa de Madre Isabel pudiera entrar en algún proceso de beatificación, debido a que veíamos imposible abrir una causa en solitario. Gracias a la labor realizada y al Rvdo. Antonio Aranda Calvo (por aquel entonces Director del Secretariado para las Causas de los Santos de la Diócesis de Jaén), en el año 2016, su martirio entró en el proceso diocesano de Jaén que se abría, el cual finalizó con la declaración de 124 mártires giennenses.

El estudio y recopilación de los datos martiriales de Madre Isabel eran contundentes, gracias a las positio super virtutibus existentes en nuestra dió-

cesis sobre las virtudes heroicas de las hoy Beatas Francisca de la Encarnación -trinitaria- y Victoria de Jesús -calasancia-, debido a que las tres religiosas sufrieron martirio la misma noche, en iguales circunstancias y en los testimonios recopilados constan los hechos que tristemente acaecieron a las tres. Con lo que había un camino allanado, el de la fase de prueba.

El 9 abril de 2016, impulsado por Monseñor del Hoyo López, obispo de Jaén, se abre el proceso diocesano giennense de 130 bautizados que murieron "in odium fidei", por odio a la fe, no por otras razones. El 30 de marzo de 2019 se clausuraba la fase diocesana bajo el episcopado de Don Amadeo Rodríguez Magro.

El viernes 20 de junio de 2025, el Santo Padre León XIV recibió en audiencia a Su Eminencia el Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos. Durante la audiencia, el Sumo Pontífice autorizó al mismo Dicasterio a promulgar los decretos relativos a: el martirio de los Siervos de Dios Manuel Izquierdo Izquierdo, sacerdote diocesano, y 58 compañeros, con Antonio Montañés Chiquero, sacerdote diocesano, y 64 compañeros, de la Diócesis de Jaén (España); asesinados entre 1936 y 1938, por odio a la fe, en varios lugares de España, en el contexto de la misma persecución. La causa martirial del Siervo de Dios Manuel Izquierdo Izquierdo, incluía a Madre Isabel de San Rafael.

Y, finalmente, el día 13 de diciembre de 2025, en la S.I. Catedral de Jaén tuvo lugar la ceremonia



Lienzo que recuerda a los 124 mártires beatificados el pasado 13 de diciembre 2025. Se halla en la Capilla de los Mártires de la S.I. Catedral de Jaén. Autor: Francisco Galán Galán.

de beatificación de la Madre Isabel de San Rafael Aranda Sánchez osc, junto a otros 123 mártires.

NUESTROS INTERCESORES

Ya poseemos un marteño mártir, nuestro santo padrón San Amador, que lo tenemos como testigo de la fe de nuestra otrora Diócesis de Tucci. A partir de ahora se suman nuevos testigos de la fe -marteños o que sirvieron y vivieron en Martos-.

A los ya beatos Francisca de la Encarnación -trinitaria-, Manuel Aranda -seminarista- y Victoria de Jesús -calasancia-, se han sumado (desde el 13 de diciembre de 2025) quince nuevos nombres de hermanos que sufrieron persecución y martirio: Isabel de San Rafael Aranda Sánchez osc, Abadesa del Monasterio Santa Cruz (vulgo Santa Clara); Manuel Valvidia Chica, sacerdote diocesano, Vicario parroquial de Santa María de la Villa de Martos; Manuel Quero Montilla, sacerdote diocesano, Vicario parroquial de Santa María de la Villa de Martos; Manuel María Garrido Izquierdo, sacerdote diocesano, Vicario parroquial de Santa María de la Villa de Martos; Manuel Serrano Zafra, sacerdote diocesano, Párroco de Santa Ana y San Amador y arcipreste de Martos; Antonio Cañada Fernández, sacerdote diocesano, Capellán del Monasterio de Santa Cruz de Martos; Juan Antonio Ramírez Navarro, sacerdote diocesano; Antonio Órpez Muñoz, sacerdote diocesano, Vicario parroquial de Santa Ana y San Amador de Martos; José Teba Merino, sacerdote diocesano, Párroco de Santa Marta de Martos; Antonio María Carrillo Pérez, sacerdote diocesano, Párroco de Santa María de la Villa de Martos; Bernardino Espejo Garrido, sacerdote diocesano, Capellán del Monasterio de la Santísima Trinidad de Martos; Obdulia Puchol Merino, laica y terciaria franciscana; Manuel Melero Luque, laico y miembro de Acción Católica de Martos; Francisco Raimundo Martínez Baeza, marteño, sacerdote diocesano, Canónigo penitenciario de Baeza; y, Francisco de Paula Aranda Cabrera, marteño, sacerdote diocesano, Párroco de Nuestra Señora de la Paz de Marmolejo.

A partir de ahora tenemos dieciocho beatos que sufrieron martirio en el siglo XX por decir sí a Jesús. Que su testimonio de fe sea acicate para que busquemos una vida de santidad terrenal, a la que estamos llamados por Jesús de Pasión.

¡Beatos marteños, rogad por vuestro pueblo y por sus habitantes! Así sea.

Referencias bibliográficas:

Bravo Pérez, Sor Rosario. *Breve relato de la vida y martirio de la Madre Isabel de San Rafael Aranda Sánchez*. Martos, 1983.

González Chaves, Alberto José. *María Teresa de Jesús Romero: un fruto de la Inmaculada*. Edibesa, 2009.

Moncayo Garrido, Antonio. "Notas martiriales en el Año de la Fe". *¡Creo! Cofrades en la fe*, nº 13. Otoño 2013, pp. 33-36.

Nuevas aportaciones al patrimonio cofrade marteño: proyectos y nuevas creaciones (I)

Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

Miguel Ángel Garrido Peña



Paso de misterio de la hermandad
en su trascurrir por la carrera oficial,
fotografía de José Manuel López Bueno

Cualquier proyecto nace con vocación de futuro, pensado para crecer paso a paso, al ritmo del trabajo constante y la ilusión colectiva, pero cuando además lo hace desde el seno de una hermandad, este supone un reto mayúsculo. Así, cada decisión, cada avance y cada aportación están guiados por el respeto a la tradición y cimentado en el deseo de legar a las generaciones venideras un patrimonio que trascienda de lo material.

Cuando hace casi 20 años la junta de gobierno del, por aquel entonces, Grupo parroquial del Stmo. Cristo del Amor y María Auxiliadora se embarcó en la realización de este proyecto, existía la plena consciencia de que iniciábamos un largo camino que tenía una meta preciosa: culminar el paso de Misterio de Nuestro Cristo del Amor.

Fue allá por 2005 cuando se contactó con el taller de los Hermanos Tirao Carpio de Torredonjimeno para que fuesen los encargados de desarrollar este proyecto. Por aquella fecha, el también autor de nuestras imágenes titulares, D. José Miguel Tirao Carpio, presentó el diseño de la talla ornamental en madera de cedro, concebida como una obra de gran riqueza artística y simbólica, inspirada en el estilo barroco, más característico del arte sacro y procesional.

Viendo el desarrollo de la talla de nuestro paso de misterio se puede observar que la composición es simétrica y equilibrada, lo que refuerza su sensación de solemnidad y majestuosidad; presenta una arquitectura decorativa compleja, con abundantes roleos, volutas, hojas de acanto y motivos florales, tallados en alto y medio relieve, que aportan profundidad y dinamismo visual. Destaca por presentar una capilla central que actúa como eje compositivo y punto focal del conjunto, rodeada de una profusa ornamentación que realza su importancia. En las esquinas destacan unas prominentes peanas que siguen la misma línea de talla y que sirven de base para cuatro ángeles pasionistas. Todo esto rematado con detalles naturales y vegetales. En la parte superior destaca la crestería plana y curva junto con cuatro candelabros arbóreos con cinco puntos de luz. Los laterales del paso siguen el mismo estilo decorativo destacando una capilla central junto con dos bases de menor tamaño, que se proyectaron con posterioridad.

La elección del cedro como material principal responde tanto a su durabilidad, resistencia y estabilidad, como a su excelente comportamiento para la talla fina, permitiendo definir con precisión los detalles más delicados. El acabado será mediante barnizado en caoba combinado con detalles como hojas de acanto, flores..., que irán policromados.

Y aunque en la actualidad nos encontramos en torno al 60-70 % de ejecución de la obra, ya se puede ver en gran medida el resultado final de este gran proyecto que ha tenido varios momentos relevantes en su desarrollo.



Boceto original del proyecto del paso de misterio, obra de D. José Miguel Tirao Carpio



Tallado del paso

En 2006 se estrenó la parihuela de aluminio, a doble hombro, sobre la que se cimentó el primer proyecto de nuestro paso de misterio.

En 2007 se estrenó la primera fase de talla, siendo 2008 el año en el que se realiza la segunda fase y se estrenaron los candelabros arbóreos.

En 2009 ve la luz el faldón frontal de terciopelo morado, bordado en plata por el taller de bordados Chanusa de Martos, según diseño de Manuel Ángel Chamorro Miranda.

En los siguientes años existe un estancamiento en la talla de la canastilla del paso de

misterio, puesto que nuestro esfuerzo se centró en poder concluir el conjunto escultórico que acompaña a nuestro Cristo del Amor.

Así, no es hasta el año 2017 cuando se retoma de nuevo este proyecto. Y esto surgió coincidiendo con la decisión de la directiva, junto con el cuerpo de capataces, de cambiar a costal la forma de cargar nuestros pasos. Para ello se encarga una nueva parihuela de aluminio para cargar a costal con un total de diez trabajaderas. Este cambio supuso una significativa modificación en la canastilla de madera ya que fue necesario plantear una ampliación de un metro de longitud. Y para ello se optó, siguiendo el diseño de D. José Miguel Tirao Carpio, en proyectar una capilla central en cada uno de los laterales. Ahora bien, si hay un período de mayor énfasis en el desarrollo del paso de misterio fue el comprendido entre 2019 y 2022.

Al concluir la Semana Santa del año 2019 el paso se traslada de nuevo hasta el taller para seguir con la talla de la canastilla. Y aunque el covid nos privó de que se pudiesen ir disfrutando gradualmente de los avances en talla e imaginación en las semanas santas venideras, en la mañana del Jueves Santo del año 2022 se pudo apreciar un cambio muy relevante en nuestro paso de misterio.

Ese año se estrenó el frontal y la trasera del paso prácticamente concluidos de talla, así como también la talla de las capillas laterales y las peanas de los evangelistas. De igual manera



Fase de tallado en el taller de los Hermanos Tirao Carpio



Boceto de la capilla trasera del paso, representando la escena del lavatorio

se concluyó la crestería curva y plana. A la vez, se estrenaron las imágenes de las capillas así como los dos ángeles pasionarios del frontal del paso.

Centrándonos en las capillas del paso del Santísimo Cristo del Amor, destacan por estar realizadas en talla de madera ricamente estofadas y policromadas, por el imaginero cordobés D. Pedro García Velasco durante los años 2020 y 2021, y que son una catequesis sobre la Institución de la Eucaristía y el Servicio.

En la capilla frontal se representa a Cristo en la Santa Cena y en la trasera el Lavatorio. Ambas escenas bíblicas, que se conmemoran el mismo día que procesionamos, son una alegoría del Jueves Santo como el día del Amor Fraternal en el que Cristo nos da a comer su cuerpo transformado en pan y que se queda con nosotros en la Eucaristía. El Lavatorio de pies de Cristo al Apóstol Santiago representa la función servidora de Dios hacia los demás.

Las capillas laterales son una representación del Perdón. En la capilla lateral izquierda, con las negaciones de Pedro, se muestra al Apóstol posando junto a una columna con un gallo haciendo alusión a las palabras de Cristo cuando le dijo a San Pedro: antes de que cante el gallo me habrás negado tres veces. En la capilla lateral derecha se representa la Misericordia de Dios mediante la imagen de San Dimas abrazado a la Cruz, donde se arrepintió de todo el mal y pidió a Cristo que tuviera compasión de él, concediéndole el estar hoy en el paraíso.

Los laterales del paso se completan con dos pequeñas peanas en cada uno de los lados donde reposan las imágenes de los cuatro evangelistas. Estas, en talla de madera, se adquirieron en 2014 en el taller italiano Lepi y fueron repolicromadas por D. Joaquín Marchal Órpez en 2017.

En las esquinas del paso se proyectaron cuatro ángeles pasionarios. En el 2020 se pudieron estrenar los dos del frontal del paso, obra de D. José Miguel Tiraó Carpio. Uno de ellos sujeta la corona de espinas y la caña con la que Jesús fue presentado al pueblo a modo de mofa. El otro sujeta en su mano el cáliz.

En los próximos años se afrontará la conclusión del proceso de la talla pendiente y del proceso de barnizado y policromía de los detalles vegetales. En el seno de la Cofradía existe la convicción y el interés de poder concluir este proyecto antes de que concluya la legislatura de la actual junta directiva, para lo cual se está intentando afrontar de manera responsable la conclusión del mismo.

El paso del Santísimo Cristo del Amor es, y seguirá siendo, reflejo del esfuerzo colectivo, símbolo de nuestra devoción y testimonio vivo de una fe compartida que se transmite de generación en generación.



Ángel pasionario, obra de D. José Miguel Tiraó Carpio

La 4 Música

Hay momentos únicos que llenan de emoción y sentimientos lo que somos, lo que vivimos. El patrimonio cofrade no estaría completo sin la presencia de la música que nos catapulta a un instante concreto de nuestra vida, casi siempre de la mano de nuestros padres y abuelos. Seguramente a más de uno le habrá ocurrido al escuchar por la radio o en el coche alguna composición musical. ¿No le viene entonces a la memoria un momento preciso de nuestra Semana Santa?

Como saben este año el mundo de la música está de enhorabuena, dado que una de nuestra formaciones musicales conmemora nada menos que su 35º aniversario, aportando desde hace décadas lo mejor de sí al patrimonio cofrade, no sólo a nivel local, sino también allí donde su música ha resonado. Fe y Consuelo de Martos, enhorabuena.

Hoy, las cofradías de Martos se sienten orgullosas de contar con tres formaciones musicales que abanderan el nombre de nuestra ciudad. Las Bandas de Cornetas y Tambores Monte Calvario y Fe y Consuelo, junto a la Banda de Música Maestro Soler, que volverán a ser un año más, parte fundamental de esta sección.

Y como anunciamos en la pasada edición, el maestro y director musical de la Banda Municipal de Música de Arjona, D. Gerardo Navas, nos expondrá la segunda parte de su artículo «Marchas Procesionales en la Semana Santa Marteña», un trabajo que continúa poniendo en valor la riqueza musical que acompaña y engrandece nuestras estaciones de penitencia, así como su importancia dentro del patrimonio cultural y devocional de la Semana Santa Marteña.





Marchas procesionales de Agrupación y Bandas de Cornetas y Tambores creadas para la Semana Santa marteña

Gerardo Navas Ortiz
Profesor Superior de Música

La música es algo que
marca tu vida e incluso a
veces tu piel, fotografía de
Alejandro Bellido Moreno

La Semana Santa marteña ha sido, desde siempre, un espacio privilegiado para la creación y evolución de la música procesional, reflejo sonoro de la fe, la tradición y la identidad de Martos. Si en la edición pasada de esta publicación nos detuvimos a analizar las marchas procesionales compuestas para banda de música, poniendo en valor su riqueza melódica y su papel fundamental en los desfiles procesionales, en esta ocasión ampliamos la mirada hacia otros lenguajes musicales igualmente arraigados en nuestras calles.

Este nuevo artículo centra su atención en las marchas procesionales creadas específicamente para agrupación musical y bandas de cornetas y tambores, formaciones que han adquirido un protagonismo indiscutible en la Semana Santa marteña. Su sonoridad característica, más directa y rítmica, ha sabido adaptarse al carácter de nuestras hermandades y a la idiosincrasia de los distintos pasos, convirtiéndose en un vehículo expresivo de gran fuerza emocional.

A través de este recorrido, abordaremos el origen, la evolución y las principales composiciones dedicadas a estas formaciones, destacando a sus autores de gran prestigio, con el objetivo de ofrecer una visión completa del patrimonio musical que acompaña cada año a nuestras procesiones y que sigue enriqueciendo, generación tras generación, la Semana Santa de Martos.

En esta segunda entrega seguiremos dando luz y homenajeando a aquellos músicos que en mayor o menor medida han dedicado su tiempo a crear música para acompañar a nuestros sagrados titulares y conseguir una atmósfera espiritual durante el cortejo, consiguiendo mejor que nadie la esencia de ese momento cuando Euterpe, la musa griega de la música hicieron inspirarlos.

Según el recuento realizado por el músico marteño Santiago Albín, existen alrededor de unas 70 marchas procesionales dedicadas a las imágenes marteñas tanto de pasión como de gloria, y tanto para banda de música, como banda de cornetas y tambores, agrupaciones y grupos de capilla. Para Agrupación Musical y Bandas de Cornetas y Tambores, que es el motivo de nuestro artículo, se conoce que hay un total de 33 marchas dedicadas a las Cofradías y Hermandades de pasión marteñas, donde hablaremos sobre ellas y sus creadores, aunque habrá algunas desconocidas que por diversos motivos no se han incluido en el artículo por falta de información.

Álvaro de la Fuente Rosa

Natural de Torredonjimeno. Nacido en 1996, comenzó sus estudios musicales en la banda de música de su localidad como percusionista. En 2008 accede al Conservatorio Profesional de Música "Ramón Garay" de Jaén, en la especialidad de Saxofón. Ha sido profesor de trompeta en la Escuela de Música del Colegio San José de la Montaña. En el año 2017 ingresa como trompetista en la Banda de Cornetas y Tambores Fe y Consuelo hasta la actualidad. En su corta edad, ha compuesto un total de seis marchas procesionales para ser interpretadas por agrupaciones y bandas de cornetas y tambores, entre las que se encuentran las dedicadas a Martos: *Ángel Eterno*, compuesta en 2025 y dedicada a la memoria de Adán Liébana López; *Un legado de fe*, compuesta en 2026 para el XXXV Aniversario de la fundación de la Banda de Cornetas y Tambores Fe y Consuelo; y *Sangre tuccitana*, escrita en 2026 y dedicada al patrón de Martos, San Amador.

José Carlos Sánchez Galán

Natural de Martos. Nace en 1984. La afición en su familia a la música hace que con su corta edad empiece a demostrar gran entusiasmo por ella. En el verano del año 2000 entra a formar parte de la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario tocando el tambor y pronto destacaría en este instrumento por su habilidad. Su interés y curiosidad le hacen empezar a formarse y estudiar música de forma autodidacta.

En el año 2003 comienza a ayudar en la dirección musical de Monte Calvario y en octubre de 2004 es nombrado director musical de la banda tras la renuncia del anterior. En este año cambió de instrumento empezando a tocar el fliscorno bajo y posteriormente el bombardino. Bajo su dirección crea un aula de solfeo en el que se enseña a los nuevos componentes nociones básicas de música, y reestructura la banda casi al completo, tanto en sonoridad como en instrumentación, adaptándola a las nuevas corrientes de la música cofrade. En el año 2008 fue el director musical y encargado de la grabación del primer trabajo discográfico de la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario titulado *Al pie del Calvario*. Sus inagotables ganas de aprender música, todo ello de forma autodidacta, le hacen componer su primera marcha para cornetas y tambores, *Amor por tu Esperanza*, estrenada en octubre de 2010.

En junio de 2017, tras 13 años, deja la dirección musical y en el verano de 2018 abandona la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario. Desde agosto de 2018 es músico de la afamada Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Pasión de Linares con la que sigue disfrutando de su pasión por la música cofrade. Durante su etapa de director musical de Monte Calvario también ayudó y asesoró musicalmente a varias formaciones como la Banda de Cornetas y Tambores Virgen de los Dolores de Jamilena, la Banda de Cornetas y Tambores la Humildad de Alcaudete, etc.



Álvaro de la Fuente Rosa



José Carlos Sánchez Galán



Eduardo José García Expósito



Manuel Moral Centeno

Hay que destacar sus colaboraciones como músico con otras formaciones como la extinta Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de la Expiración de Morón de la Frontera (Sevilla) y también con la comparsa de la Asociación Cultural Entre Olivares de Martos.

Eduardo José García Expósito

Natural de Martos y nacido en 1989. Desde muy joven muestra un profundo interés por la música, iniciando su formación en el año 2005 como músico en las filas de la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario de Martos, formación en la que comienza de manera completamente autodidacta.

En el año 2007 inicia estudios de perfeccionamiento musical y solfeo, ampliando su formación con estudios de Técnico en Producción Musical y Curso Superior de Técnico de Sonido, graduándose cum laude en la Universidad San Jorge. A partir de 2009 comienza a desempeñar labores de subdirección musical en la BCT Monte Calvario de Martos, etapa en la que inicia un trabajo constante y activo en la composición de marchas procesionales.

En 2014 se gradúa en Málaga en el Máster Superior de Técnico de Sonido en la Escuela de Sonido y Cine School Training. Hasta el año 2017 trabaja profesionalmente como técnico de sonido en directo y en estudio de grabación, participando en festivales y colaborando con artistas como Bebé, El Canijo de Jerez, Juanito Makandé, Skrillex y Wiz Khalifa.

En 2017, a su regreso de Málaga, es nombrado Director Musical de la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario de Martos y abre su propio estudio de grabación, MS Récord, en la localidad de Martos.

Ha colaborado como asesor y director musical con diversas formaciones del panorama cofrade jienense, entre ellas la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora del Carmen de Monte Lope, la Agrupación Musical San Elías de Alcaudete, la Banda de Cornetas y Tambores de la Humildad de Alcaudete, y actualmente con la Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Nazareno de Huelma.

Entre sus composiciones destacamos las marchas a las cofradías marteñas *Reo Trinitario*, compuesta en 2021 para la imagen de Jesús Cautivo; *Componentes de una vida*, dedicada a todos los integrantes que son y han pasado por la Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario; y *Desde el cielo*, a la memoria de Rafael Abolaño León.

Francisco Javier González Ríos

Nace en Sevilla en 1967. Inicia su trayectoria musical desde muy joven en la banda fundada por su hermano, hoy conocida como "Cigarreras". Con afición a la música, ya que además de la banda se inició como guitarrista, compone diversos temas procesionales estudiando las composiciones de los grandes compositores de la música sevillana e internacional, dando como fruto a auténticas obras interpretadas por importantes formaciones andaluzas. Su prestigio lo ha llevado a colaborar con numerosas bandas en toda España.

Gran parte de la revolución del estilo de cornetas y tambores se debe a él, añadiendo instrumentos a la plantilla y creando preciosas melodías combinadas con una excepcional armonía entre todos los instrumentos, dando un equilibrio musical y un estilo único. Hoy día es el primer titulado superior de composición por el Conservatorio Superior de Sevilla existente en la agrupaciones musicales y bandas de cornetas y tambores.



Francisco Javier González Ríos



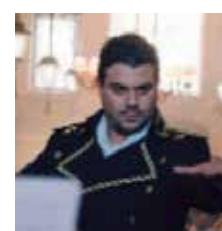
José María Sánchez Martín



Nicolás Miguel Barbero Rivas



Juan M. Fernández Carranza



Rubén Melgarejo Toscanov

Entre sus numerosas composiciones, se encuentran *Golpes de Fe*, compuesta en 2003 y dedicada al Hermano Mayor de la Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y el Consuelo; y *Eres mi Consuelo*, compuesta en 2004 y dedicada a la misma cofradía.

José María Sánchez Martín

Nacido en Morón de la Frontera (Sevilla) en 1980. Comienza en el mundo de la música cofrade en el año 1992, perteneciendo por primera vez como componente de la Banda de Cornetas y Tambores del Santísimo Cristo de la Expiración de su localidad en 1994, como corneta.

A lo largo de los años posteriores, fue componente también de la Banda de Cornetas y Tambores de Nuestra Señora de la Salud de Utrera. También pasó por la Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Fuensanta de Morón, dirigiendo la misma musicalmente entre los años 1998 y 2002. Un colectivo musical en el que comenzó su etapa como compositor de marchas cofrades.

Pero como instrumentista de la corneta volvería a la banda donde comenzó, la Expiración de Morón, colaborando en la dirección musical hasta 2009.

Numerosas marchas cofrades de su autoría suenan en toda la geografía andaluza para agrupaciones musicales y bandas de cornetas, superando el centenar. Entre ellas, se encuentran *Al pie del Calvario* (2003), dedicada a Julio Moreno Vico y a los componentes de la banda Monte Calvario; *Resurrexit* (2005), dedicada a la imagen de Jesús Resucitado; *Pasión* (2005), dedicada al Cristo de Pasión; *Soledad en el Calvario* (2006), dedicada a la Cofradía de la Virgen de la Soledad en su XXV Aniversario; *Sones de Aniversario* (2008) y dedicada a todos los componentes de la Banda Monte Calvario por su X Aniversario; *Humildad en tus ojos* (2010), dedicada a la imagen del Cristo de la Humildad y Paciencia; y *Sangre de Rey*, compuesta en 2012.

Nicolás Miguel Barbero Rivas

Nace en Dos Hermanas (Sevilla) en 1979. Estudió música desde temprana edad y se formó en distintos instrumentos, entre ellos el piano y el violín, lo que le permitió desarrollar una sólida base técnica que luego trasladó a su labor como compositor, obteniendo el título de Profesor Superior de Piano, Dirección de Coro y Composición. Con el paso de

los años se consolidó como uno de los compositores más originales dentro del panorama actual de las marchas procesionales.

Ha colaborado de forma muy estrecha con la Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús de la Pasión de Linares, contribuyendo de manera decisiva al desarrollo del repertorio de esta banda, ayudando a definir un lenguaje musical más expresivo y descriptivo para esta formación dentro de la Semana Santa.

Entre sus composiciones destaca la marcha Señor del Amor, compuesta en 2008 y dedicada al Cristo del Amor de la localidad tucitana.

Juan Manuel Fernández Carranza

Natural de Sevilla, nace en 1980. Músico y compositor sevillano, director Musical de la Asociación Musical Nuestra Señora del Sol (Sevilla), Banda Nuestra Señora de la Caridad de Vélez-Málaga (Málaga) y asesor musical de la Banda de Cornetas y Tambores de Jesús del Gran Poder de Coria del Río (Sevilla).

Autodidacta de la música procesional de la corneta, es Licenciado en Psicología en la Universidad de Sevilla y en la actualidad es psicólogo infantil en la Asociación Paz y Bien de la capital hispalense. Afincado en su Sevilla natal es considerado uno de los grandes compositores de marchas para el género de Cornetas y Tambores marcando su propio estilo musical con composiciones abiertas y elegantes pese a ser en su mayoría en tonalidad alegres.

En total, sus composiciones superan la cuarentena de marchas procesionales enfocadas al género de las Cornetas y Tambores y dedicadas en su mayoría a Hermandades de Sevilla, Hinojos, Úbeda, Martos o Málaga entre otras, destacando la marcha Cristo Yacente, compuesta en 2005 y dedicada a la imagen del mismo nombre perteneciente a la cofradía del Santo Entierro.

Antonio Moya Martínez

Nace en 1984 en Bailén (Jaén). Desde muy joven destacó por su dedicación a la música cofrade, siendo autor de varias marchas procesionales que forman parte del repertorio de bandas y agrupaciones musicales. Fue uno de los pilares musicales de la Agrupación Musical San Juan de Bailén, grupo con el que ha desarrollado buena parte de su trayectoria musical.



Ignacio José García Pérez



Juan Enrique Moreno Martín



Manuel Jesús Guerrero Marín



José Manuel Sánchez Molero



Pedro Manuel Pacheco Palomo

Su labor como compositor y director dentro de la música cofrade se ha desarrollado fundamentalmente desde el ámbito de la agrupación musical cofrade, contribuyendo al repertorio con marchas que han sido interpretadas en procesiones, conciertos y certámenes relacionados con la Semana Santa.

Entre sus marchas, destacan *Mi Cristo Cautivo*, su primera composición y está dedicada a la imagen de Jesús Cautivo de Martos; y *Entre aromas de azahar*.

Rubén Melgarejo Toscano

Natural de Aguilar de la Frontera (Córdoba), nace en 1987. Ha sido director musical de la Agrupación Musical Santo Ángel Custodio de Rute, Agrupación Musical Jesús Cautivo de Alcaudete, entre otras.

Entre sus numerosas marchas, destacan *XX años junto a ti*, compuesta en 2011 para el aniversario de la Banda de Cornetas y Tambores Fe y Consuelo; *Santísimo Redentor*, compuesta en 2012 para la cofradía de Jesús Cautivo; *Costalero de la Fe*, compuesta en 2015 para la Cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo; y *Al pie de tu Cruz*.

Emilio José Escalante Romero

Natural de Morón de la Frontera (Sevilla). Ha sido director musical de la Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Nazareno de Arahál (Sevilla), Banda de la Expiración de Morón de la Frontera, y ha sido integrante de la Banda de las Tres Caídas de Triana, como corneta.

Su música aparece en varios discos y trabajos de marchas procesionales, recogiendo en gran parte su producción cofrade y ayudando a consolidar su presencia en el repertorio de las bandas.

Entre sus numerosas marchas, destacamos la que compuso en 2005 titulada *Bajo tu Cruz*, dedicada a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Martos.

Ignacio José García Pérez

Nace en Granada en 1992. Ha sido director musical de la Agrupación Musical María Santísima de la Cabeza, de la localidad granadina de Exfiliana, siendo sus inicios como fiscorno en la Banda Municipal del Valle del Zalabí (Granada), a la que ha pertenecido durante ocho años y que le ha permitido formarse y adquirir conocimientos musicales.

En 2008 se unió a la Agrupación Musical de Exfiliana, la cual dirigió y tocó la corneta pasando a formar parte de la Agrupación Musical Nuestro Padre Jesús Despojado de Jaén. En la actualidad cuenta con un amplio repertorio de marchas y colaboraciones con distintas bandas para Agrupación Musical y Cornetas y Tambores por toda España, siendo a día de hoy un auténtico referente de este estilo musical a lo largo del panorama nacional.

Entre sus composiciones, destacamos la marcha *De tu Consuelo nuestra Fe*, compuesta en 2021 para el LXXV Aniversario de la Cofradía de la Fe y el Consuelo.

Juan Enrique Moreno Marín

Aunque fue citado en el artículo de Manuel Moral Centeno en el número 12 de esta revista, no queremos olvidar su faceta como compositor de marchas para bandas de cornetas y tambores.

Nace en Sevilla en 1973, de ascendencia marteña, comenzó a aprender el bello arte de la música combinando instrumentos como el piano, el bombardino y el trombón de forma autodidacta. Ha realizado diversas composiciones y arreglos musicales para multitud de formaciones, destacando la música para el cortometraje *Horóscopo* de Álvaro Begines, así como para una serie de Canal Sur.

Entre sus marchas destacamos la que dedicó a la cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo titulada *Entrando en la Madrugá*.

Manuel Jesús Guerrero Marín

Natural de Olivares (Sevilla) y nacido en 1981. Músico, compositor y director. Ha llevado la dirección musical de la Banda de Cornetas y Tambores "Presentación al Pueblo" de Dos Hermanas (Sevilla), la Banda de Cornetas y Tambores del Cautivo y Santiago Apóstol de Sanlúcar la Mayor (Cádiz) y la Banda de Cornetas y Tambores "Rosario y Victoria" de Brenes (Sevilla).

Como músico comenzó tocando en 1991 en la extinguida Banda de Cornetas y Tambores "San Eustaquio" de Sanlúcar la Mayor y ha pasado por la Banda de Música de las Nieves de Olivares (Sevilla) y por la Banda de Música Maestro Tejera de Sevilla. Como compositor, ha escrito marchas para bandas como la propia *Presentación al Pueblo*, *Virgen de los Reyes*, *Rosario de Cádiz*, *Centuria Macarena*, *Encarnación de San Benito* o *Tres Caídas de Triana*, por citar a las más importantes.

Entre sus composiciones destacamos la marcha *Por amor condenado*, escrita en 2014 para la Cofradía del Cristo del Amor.

Manuel Moral Centeno

Aunque fue citado en el artículo de la pasada edición referente a las marchas compuestas para banda de música en Martos, queremos volver a citarlo para repasar su brillante trayectoria y conocer la única composición que tiene para esta formación musical.

Nacido en Baracaldo en 1970 y trasladado desde joven a Martos, inició su formación musical a los 8 años en la Banda de Música Maestro Soler, donde fue clarinete solista y subdirector. Completó sus estudios en el Conservatorio Profesional de Jaén, obteniendo el Premio Extraordinario de Honor, y en el Conservatorio Superior de Málaga con la máxima calificación.



Ha formado parte de diversas bandas y orquestas, como la Banda Municipal de Jaén y la Gran Orquesta de Música Ligera de Linares, y es fundador del grupo de música de capilla Vera Cruz de Andújar. En el ámbito docente, ha impartido clases en varias escuelas de música y, desde 1999, pertenece al Cuerpo de Profesores de Música y Artes Escénicas de la Junta de Andalucía. Actualmente es profesor de Clarinete y Música de Cámara en el Conservatorio Profesional de Jaén.

Su única composición para banda de cornetas y tambores la escribió en 2004 titulada *Esperanza y Resurrección*, dedicada a la Cofradía de Jesús Resucitado de Martos.

José Manuel Sánchez Molero

Natural de Jaén. Ha desarrollado su carrera musical durante más de 30 años en bandas y agrupaciones musicales cofrades, empezando como instrumentista (bombo, tambor, caja, corneta) y evolucionando hacia la dirección musical y la composición de marchas procesionales.

Ha estado vinculado durante años a la Cofradía de Jesús Despojado de sus Vestiduras y Virgen de la Amargura de Jaén, donde tocó la corneta durante 18 años. Ha sido director musical de la Banda de María Auxiliadora de Jaén y actualmente lo es de la Agrupación Musical de la Estrella de Jaén.

Entre más de un centenar de composiciones cofrades, destacamos la marcha *La oración en Getsemaní*, dedicada al Cristo de la Oración en el Huerto.

Pedro Manuel Pacheco Palomo

Nace en Sevilla en 1970. Desde muy joven empezó su trayectoria musical con apenas 11 años, ingresando en la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora del Sol de Sevilla, lo que marcó el inicio de su vinculación con la música cofrade. En 1989 pasó a formar parte de la Banda Real de Clarines del Cuartel Sagunto 7 de Sevilla, donde desarrolló labores musicales y de interpretación.

A partir de 1992 se vincula estrechamente con la Banda de Cornetas y Tambores Nuestra Señora de la Victoria "Las Cigarreras" de Sevilla, y desde 1994 se ocupa de su dirección musical, cargo que ha desempeñado durante décadas, consolidándolo como una figura clave dentro de esta prestigiosa formación.

Es uno de los compositores y directores más influyentes de la música cofrade moderna en Andalucía, con más de tres décadas dedicadas a enriquecer el repertorio procesional con marchas que son interpretadas cada Semana Santa por bandas de toda España.

Entre sus obras más conocidas destacan: *Costalero del Soberano*, *Al Señor de la Sagrada Cena*, *Al Gitano de la Cava* o *El Dios del Perdón*. Para la Cofradía del Cristo de la Fe y el Consuelo de Martos compuso la marcha titulada *Sacra Expiración*.



Francisco Lozano Martínez



BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES MONTE CALVARIO

La Banda de Cornetas y Tambores Monte Calvario nace de la unión y fusión de las extintas formaciones de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la Cofradía del Santo Entierro en febrero de 1998, siendo su precursor y primer Director Musical D. Julio Moreno Vico. Esto supuso el inicio de una historia llamada Monte Calvario.

En el año 2006, tras mucho tiempo de esfuerzo y trabajo, tuvo lugar la inauguración de la primera sede social de la historia de la Asociación Cultural Monte Calvario, situada en la calle Real de San Fernando, número 18, siendo en la actualidad la Casa de Hermandad de la Real Cofradía de María Santísima de la Cabeza.

En el año 2008, a lo largo de nuestro X aniversario, uno de los actos de dicha efeméride fue la grabación de nuestro primer y único, hasta la fecha, trabajo discográfico titulado "Al pie del Calvario", que supuso un antes y un después en la mentalidad y musicalidad de la formación, teniendo en años venideros un crecimiento a la altura de la ilusión de sus componentes.

Monte Calvario, con el transcurso de los años, ha ido creciendo tanto en calidad musical como en componentes y eso ha provocado un cambio de sede social, debido al gran volumen de componentes que forman la banda y teniendo que abandonar, tristemente, nuestra primera sede social, siempre buscando el bienestar de nuestros integrantes. En diciembre de 2023, como colofón final a los actos de nuestro XXV aniversario, se inaugura la nueva sede social situada en la calle Jami-lena de nuestro polígono industrial (recinto mipelsa). Con dicha sede social ganamos en espacio en sala de ensayo, aparcamiento y comodidad de horarios laborales de nuestros componentes. Monte Calvario abandona el nombre de Martos allá donde va, siendo un icono musical de la Ciudad de la Peña.



Alejandro Bellido Moreno

Atentamente: José Manuel Delgado González. Presidente de la Asociación Cultural Banda de Cornetas y Tambores "Monte Calvario"



Alejandro Bellido Moreno

Semana Santa 2026

Sábado de Pasión: Hermandad de San Andrés (Málaga)

Domingo de Ramos: Hermandad Pollinita (Cabra, Córdoba)

Lunes Santo: Hermandad de Pasión (Almería)

Martes Santo: Hermandad de Penitencia y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Buen Suceso en su encuentro con su Santísima Madre la Virgen de los Dolores en la Calle de la Amargura (Córdoba)

Miércoles Santo: Hermandad de Ntro. Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Caridad (Mairena del Alcor, Sevilla)

Jueves Santo: Dominicana Hermandad del Rosario del Mar (Almería)

Viernes Santo: Hermandad de los Estudiantes (Andújar, Jaén)

Sábado Santo: Hermandad de la Soledad (Palma del Río, Córdoba)

Domingo de Resurrección: Cofradía de Jesús Resucitado y María Stma. de la Esperanza (Martos, Jaén)





Miguel A. Gómez



BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE Y DEL CONSUELO

Artículo dedicado al XXXV Aniversario de la fundación de la banda en este año 2026

Aún permanece en la memoria de nuestros músicos más veteranos el primer año del estreno de la formación junto al Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo, con el traje de estatutos como uniforme y el sonido ronco del tambor en una noche de Jueves Santo muy especial. Desde aquella noche comenzó un largo caminar que se extiende hasta la actualidad en un vaivén de emociones, esfuerzos, sacrificios, noches de trabajo, viajes, salidas procesionales, conciertos, ensayos y un sinfín de momentos que han permitido que el nombre de Fe y Consuelo y el nombre de nuestra ciudad esté hoy en un lugar honorable en el mundo de la música cofrade y de la Semana Santa andaluza.

Como en todas y cada una de las formaciones musicales que existen, también se han podido vivir momentos muy duros en todos los ámbitos, además de esas personas que se quedaron en el camino, que continúan más presentes que nunca y que han fortalecido los vínculos que existen entre los propios componentes, algo que también se transmite musicalmente y socialmente a ojos del respetable.

35 años de historia y de ilusión que nos llevan hasta este 2026 cargado de música, estrenos, nuevas composiciones y actos que permitirán reflejar la historia de Fe y Consuelo de una forma muy especial.

Entre las novedades más reseñables destaca el estreno de los nuevos uniformes, acompañados del nuevo banderín que guiará nuestros pasos y de los nuevos mantolines que vestirán nuestras cornetas de una forma muy especial. Este estreno llega justamente 10 años después del estreno de los antiguos uniformes.

A lo largo de este XXXV Aniversario, nuestra formación realizará un ciclo de conciertos en lugares emblemáticos de Martos, engrandeciendo así el nombre de la ciudad que nos vio nacer y nos vio crecer



durante nuestra historia. Además de este ciclo de conciertos se realizarán diversos eventos de índole cofrade. Dichos actos serán presentados próximamente en nuestra sede por parte de la formación.

Son 35 años en los que hemos trabajado incansablemente, en los que la ilusión por la música cofrade nunca ha cesado. Siempre tendremos palabras de agradecimiento a todas las personas, hermandades, cofradías, asociaciones y colectivos que han confiado en nuestra música a lo largo de estos años.

Por ello, queremos continuar escribiendo nuestra historia con música, trabajo y poniendo nuestro corazón en cada marcha que interpretamos, siempre bajo el amparo de nuestro Cristo en cada Jueves Santo.

A todas las personas que hicieron, hacen y harán Fe y Consuelo..., gracias por engrandecer nuestro nombre.

¡Que suene la música!

Semana Santa 2026

Domingo de Ramos: Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Señor Jesucristo en su entrada en Jerusalén y María Santísima de la Paz (Lora del Río, Sevilla)

Lunes Santo: Hermandad de Nuestro Padre Jesús en su coronación de espinas y María Santísima de las Angustias (Fernán Núñez, Córdoba)

Martes Santo: Antigua e Ilustre Cofradía del Stmo. Cristo de la Clemencia, Ntro. Padre Jesús de la Caída, Santa María Magdalena y María Stma. del Mayor Dolor. (Jaén).

Miércoles Santo: Insigne, Pontificia, Real, Colegial, Magistral y Sacramental Cofradía del Stmo. Cristo del Consuelo y María Stma. del Sacromonte. (Granada).

Jueves Santo: Cofradía del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo. (Martos, Jaén).

Viernes Santo: Venerable Cofradía de los Siervos de Jesús en su Entrada en Jerusalén y Ntra. Sra. de la Piedad. (Bailén, Jaén).

Sábado Santo: Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora María Santísima de la Soledad. (Monturque, Córdoba).



5 Las Personas

Imagino que coincidirá con nosotros en que el mayor patrimonio que atesoran las Hermandades y Cofradías de Martos es sin lugar a dudas su gente. Gracias a ellos, año tras año, generación tras generación, contribuyen a enriquecer nuestro patrimonio artístico, histórico, musical...

Los hermanos de nuestras hermandades son el verdadero motor del movimiento cofrade en nuestro pueblo. De ahí surgen la fraternidad porque nos mueve el evangelio; las iniciativas para obtener recursos que permitirán llevarlas a cabo; la caridad porque creemos en el prójimo; el trabajo, porque hacemos Hermandad y servimos con el corazón sabiendo que en muchas ocasiones daremos más de lo que podemos aportar.

El Señor nos ofrece una alternativa para vivir el evangelio a través de una cofradía. Porque gracias al inmenso valor humano que las rodean, aquel que de soledad llora, permite estar en hermandad; aquel que en una situación personal complicada se encuentre, allí está la hermandad; aquel que su vida se esté cuestionando y necesite del acercamiento del Señor para seguirlo en la vida ministerial, allí está la hermandad. Aquel que se sienta desprotegido ante tantas críticas sin valor de la sociedad y busque comprensión, allí está la hermandad. Porque las hermandades, al fin y al cabo, para muchos son parte de su familia y para otros tan solo su familia.

Un año más Nazareno trae consigo el testimonio en forma de entrevista de los pregoneros de Semana Santa y de Glorias, encarnados en D. Juan Antonio García Azaustre y D. Juan de Dios Cózar López respectivamente. Este año además contaremos con la colaboración de D. Francisco Javier Martos Rivas y D^a Ana Teba Parra, que los entrevistarán.





En los preámbulos de la Navidad, me recibe en la entrada de su casa, su mujer, Marisa. Él me espera bajo el dintel del hogar con su conocida voz y su característica sonrisa que forma parte de su forma de ser. Previo, ese abrazo que los cofrades sabemos expresar cuando nos vemos de "Pascuas a Ramos", si acaso, más profundo, de un pregonero que lo fue a otro que ha de ser en corto espacio de tiempo; entorno que crea una complicidad y sinceridad en lo que queda por hablar.

Sentados cómodamente en el salón, rodeados de fotos familiares, le advierto que no pretendo una entrevista de rutina, más bien una "tertulia con un hermano cofrade" para que ustedes conozcan más profundamente a nuestro Pregonero, aunque el entrevistador lo conozca ya hace años.

¿El ritmo de palabra de un profesional de la comunicación es el mismo a la hora de declamar un pregón?

No, indudablemente no. El comunicador no utiliza el mismo lenguaje ante un micrófono que delante de un atril. Es más, no pretendo darle una impronta con la que no me sienta a gusto y en paz conmigo mismo, es decir, si no sé poesía y no soy sevillano, voy a obviar esas connotaciones.

¿Tu pregón será vivencial, místico, de calle, litúrgico? Defínelo.

Te lo defino: "Recuerdos". Es vivencial por ser la mejor forma de transmitir lo que he vivido y sentido y con quien he compartido la Semana Santa a lo largo de la vida. De esa forma, fluye el pregón. Todos hemos escuchado magníficos textos litúrgicos, históricos, etc., pero realmente cada uno tiene que expresar lo que lleva dentro y, en mi caso, es lo que te he comentado.

¿Cuáles son las raíces de tu vida cofrade, quién o quiénes fueron los que te hicieron coger ese "tren" cofrade y llevar cuarenta y tantos años subido a él?

Se lo debo a mis padres y a mis abuelos paternos. Fueron ellos los que me metieron ese "gusanillo". Pero, al margen, a lo largo de mi vida he pertenecido a casi todas las cofradías de Mar-

tos y he convivido y participado desde pequeño con ellas, aunque al final son dos o tres con las que te involucras de pleno, y esto hace que conozcas a muchas personas que también hacen que continúes.

¿Qué es para el pregonero, un cofrade?

Una persona que tiene unos valores y se mantiene firme en los mismos. Al decir valores me refiero a los "religiosos", "cofrades o cofrade-religiosos". Y voy más allá, por supuesto, los "humanos", el saber cómo están o en qué situación se encuentran los hermanos que tienes a tu lado, mantener la palabra que uno da, preocuparte del devenir de esos que comparten hermandad. Ser cofrade es ser humano y, si es necesario, dejar en un segundo plano el aspecto cultural o festivo.

Ante nuestros ojos hay una fotografía de sus dos hijos, su mujer Marisa, está presente en la entrevista. ¿Cómo han influido ellos, los tres, en tu pregón? Nos regala una sonrisa.

Mucho, porque cuando uno se convierte en padre intenta transmitir esos valores a los que antes hemos hecho referencia. Quieres reflejar las vivencias que yo he tenido en mis hijos y eso evidentemente te va a marcar el pregón.

Mi mujer es mi mayor crítica en el aspecto profesional y en los proyectos que acometo, siempre le pido opinión y aunque estemos conformes, ella me lleva a dar un paso más. Es la que pone los puntos sobre las "íes" y la que de alguna forma dice "chapó". Marisa afirma con una sonrisa.

¿Está terminado el pregón?

No está terminado, aunque sí está en su etapa final. Tenía claro lo que quería expresar y eso ha sido fácil. Hay algunas partes en las que sabía lo que quería transmitir, pero no se reflejaba en el texto y ahí tenía que pararme un poco para darle la forma que uno desea.

Estamos los dos de acuerdo que el pregón se acaba cuando terminas de declamarlo.

¿Qué te inspira más: pluma, lápiz, teclado?

A la antigua usanza, papel, lápiz y bolígrafo, notas por doquier, así ha salido el grueso del texto.

“Creo que lo esencial es declamar con el corazón”

Juan Antonio García Azaustre

ENTREVISTA - PREGONERO DE PASIÓN



Hay grandes textos con declamaciones aciagas y grandes declamaciones con textos mediocres. ¿Cómo llevas el binomio "Texto-Declamación"?

Si algo me ha enseñado mi vida profesional es que cuando mejor te sientes, es cuando te aíslas. Este texto tiene partes muy íntimas y distintas que van a ser difícil declamar. Te puede salir una sonrisa o, por el contrario, notar un nudo en la garganta. Hay que barajar la declamación en cada momento, pero lo que sí quiero es hacer partícipes a todos de esas connotaciones de mi pregón. A fin de cuentas, creo que lo esencial es declamar con el corazón, así seré yo mismo. Después cada cual opinará con todos los argumentos que considere.

Mateo, Lucas, Juan o Marcos. ¿Cuál define mejor el pasaje evangélico de tu advocación o de tu vida cofrade?

"Piedad Popular", antes todo prohibido, hoy "casi" todo lo contrario.

Juan, sin duda. Después de leer a los cuatro y algunos evangelios más, si es realidad lo que nos dicen, la fortaleza que tuvo Juan, su fidelidad al pie de la Cruz es la mejor enseñanza.

"Piedad Popular", antes todo prohibido, hoy "casi" todo lo contrario.

¿Dónde ves tú el término medio de la "Piedad Popular"?

Hace referencia a una noche de Jueves Santo, ya entrada la "madrugá del Viernes". Después de preparar a Nuestro Padre Jesús Nazareno, se dirigieron a tomar algo al bar de Simón, junto a la Parroquia con D. Eduardo Moya Calahorro, párroco en aquel momento de Santa Marta. El propietario nos puso un plato de jamón y, ante las miradas estupefactas de los jóvenes cofrades allí presentes, D. Eduardo dijo: no habéis captado el mensaje, son pequeños sacrificios, no inmolarse. Juan Antonio compara este hecho con la Piedad Popular: "hemos pasado de cero a cien, ya no hay ni pequeños sacrificios."

Nosotros no somos nadie para prohibir o consentir, doctores tiene la Iglesia, pero creo que



se está desvirtuando el mismo sentido de esa Piedad, donde son algunas veces más importantes las bandas, el exorno, las vestimentas, los pasos, que el verdadero sentido de lo que se hace y por qué se hace.

“Madrugá y Nazareno”

(Le cambia la expresión ante esta cuestión, denota semblante de sufrimiento).

Un reto que me quedó por conseguir.

He luchado por recuperar la historia de nuestras Cofradías y, a través de *Nazareno*, he conocido a las demás y gracias a esto se han hecho público detalles de la historia de ellas. Puede ser que no me supiera explicar, o bien, no me supieron entender, porque, bajo ningún concepto, pretendía yo la división o segregación de dos cofradías.

Mi planteamiento era cambiar la forma de vivir el Viernes Santo, a razón de que era pasar el Señor de Martos por la Fuente Nueva y todo el mundo a los bares. Al igual que tampoco entendía que no quedaran penitentes hasta el final porque la procesión se recogía muy tarde.

He sido siempre una persona muy combativa y he llevado muchos disgustos a la espalda. Como ejemplo te puedo comentar el estado actual de la Capilla de Jesús, que ya denuncié en su tiempo. Lamentablemente el tiempo da y quita razones y es visible para todos los marteños, que la restauración no se hizo bien.

En definitiva, es una espina que siempre irá conmigo.

Hablemos un poco del acto en sí. ¿Hay demasiado acto previo al pregón?, ¿Cuál será su duración?, ¿Llevarás música durante la declamación?, ¿Puesta en escena?

A nivel personal, creo que las intervenciones previas al pregón deberían ser más breves. En Martos, creo excesivo que se vaya a casi tres horas.

Me parece un acierto el que se comunique al pregonero su nombramiento con suficiente antelación, tal y como se ha hecho este año. Un pregón requiere bastante tiempo de preparación, ya que hay que hablar de muchas hermandades.

Quizás debiéramos volver a aquellos pregones que iban más directos al acto en sí, con una pequeña introducción musical.

En mi caso, la duración será de algo más de hora y media.

No llevaré música durante mi narración, la música la pondrá la voz del pregonero. Al no llevarla, el aplauso lo pondrá el público donde crea oportuno. Muchas veces, los aplausos entran donde menos lo esperas, aunque reconozco que son necesarios para la relajación y beber un poco de líquido elemento.

Lo que sí quiero remarcar, a raíz de esta pregunta, es mi agradecimiento por la colaboración y la ayuda que se me ha prestado sin yo solicitarla. Pero, eso se verá en su momento.

La puesta en escena será muy sencilla, muy simple, no me gustan las fanfarrias ni los adornos en exceso, restan atención. Si hay algo especial, tendrá su sentido y su lugar. Aunque me gustaría que se retomase la representación de autoridades sobre el escenario, como tú lo hiciste en tu pregón.

¿Lleva tu pregón alguna crítica?

Directa, no; solapadas, por supuesto que sí.

¿Has leído algún pregón?

No, porque la primera duda del pregonero es ¿por dónde tiro? Si no sale de ti mismo, si no estás identificado con ese texto, sería imposible declamarlo. Tan solo he leído la entrevista publicada en la revista *Nazareno* al pregonero del pasado año, mi compañero y amigo Alejandro Barranco.

¿Crees que todo el mundo vale para pregonar?

Sinceramente, creo que no. Todas las personas tenemos virtudes, pero no las tenemos todas. Pero iría más allá, si vales para pregonar tiene que ser en el momento idóneo de madurez, ni antes ni después.

Juan Antonio, por último. ¿Cómo te imaginas el día del Pregón de la Semana Santa?

Deseando que llegue, disfrutarlo y que los asistentes salgan con la palabra “Recuerdos” en su mente. Gratitud y responsabilidad ante el nombramiento que viene en un momento de madurez y ausencia de responsabilidad en el seno de las hermandades, es decir, tengo “libertad”.

Me despido de un cofrade marteño, de un gran investigador con carnet en mano que ha recorrido archivos de Madrid, Granada y Jaén para que todos los marteños sepamos más de los cinco Patronatos de los Escobedo: el Mayor (colativo-familiar), el Real de Legos, La Capilla de Jesús Nazareno, Las Ánimas, y Nuestra Señora de los Dolores y San Fernando. Y que a través de su estudio han florecido historias de hermandades marteñas que desconocíamos. Se quedan entre nosotros muchas intimidaciones, secretos cofrades y eclesiásticos que no tienen lugar aquí, así como alguna reliquia por descubrir.

Me despido del Pregonero de la Semana Santa marteña con otro abrazo, expresando mi gratitud a esta familia que me abrió las puertas de su hogar para compartir un rato de tertulia.

Franci Martos Rivas

ENTREVISTA - PREGONERO DE GLORIAS



Juan de Dios Cózar López es marteño y cofrade de los de siempre. Cristiano y católico, su relación con las cofradías de Martos, tanto de Pasión como de Gloria, nace de una fe vivida con naturalidad y del apego a sus tradiciones. Hermano de varias corporaciones y con experiencia previa como pregonero, afronta ahora el anuncio de las Glorias con ilusión y responsabilidad, acompañado en todo momento por su familia, el apoyo más firme de su camino, y profundamente unido a su pueblo, al que anunciará el tiempo de Glorias, un tiempo de fe, encuentro y tradición.

· Una pequeña presentación. ¿Quién es Juan de Dios Cózar López?

Creo que serían los demás quienes tendrían que decir quién soy yo. Pero, relacionado con este pregón, soy cristiano, católico y estoy muy vinculado a todas las cofradías en general. Quizá más a Pasión que a Gloria, aunque también a Gloria, ya que soy hermano de algunas de ellas. Siempre he estado muy vinculado a las cofradías, sobre todo a la Borriquita, ya que estudié en el colegio San Antonio de Padua.

· Cuando le preguntaron si quería ser el pregonero de las Glorias de Martos, ¿cuál fue su primer pensamiento?

Hablar de las cofradías de Gloria lo vi complicado en ese momento. Martín García Padilla, nuestro presidente de la Agrupación de Cofradías, me lo propuso en un entorno en el que sabía que me iba a tocar la fibra. Allí estaba yo, con mi mujer y mi hijo, en las Trinitarias, durante una de las adoraciones de Adoremus que organiza el grupo joven, cuando me dijo: "Tú mira al Santísimo y ya me contestas". Y, sinceramente, allí, frente al Santísimo, era muy difícil decir que no. Lo vi complicado, lo vi difícil, pero en ello seguimos, paso a paso.

· Martos cuenta con numerosas cofradías y advocaciones de Gloria. ¿Cuál ha sido su vinculación personal con ellas a lo largo de su vida? ¿Hay alguna por la que sienta una especial devoción?

A nivel cofrade, siempre hemos estado —tanto mi familia como yo— muy vinculados con todas en general, con las de Pasión y también con las de Gloria. Actualmente soy hermano de algunas de ellas: de San Francisco, de San Juan de Dios, de San Amador y de Santa Marta, nuestros patronos en Mar-

tos, y participo en todo lo que puedo, también en el resto de las cofradías de Gloria. Ahora, al ir recabando información de algunas de ellas, veo cosas que se me pasan a diario, pero estoy vinculado en general, quizá un poquito más a estas.

Si tuviera que decir que hay alguna por la que siento especial devoción, diría que San Francisco, por el colegio San Antonio de Padua. Actualmente hay cofradía; antes no existía. Está dentro de la advocación del Cristo del Silencio y Nuestra Señora del Mayor Dolor. También con San Antonio de Padua siempre ha habido una vinculación quizá un poquito más especial.

Por otra parte, los patronos tiran mucho: San Amador, tanto por la familia de mi mujer como por la vinculación que hemos tenido con ellos a lo largo de los años, ha sido muy importante, y Santa Marta también, ya fuimos pregoneros los dos y siempre hemos estado muy vinculados a ambos patronos de Martos.

· Ese pregón de Santa Marta, en el año 2023, ¿ha sido la semilla de este de Glorias?

Se puede decir que sí. Anteriormente también fui pregonero de La Soledad, ya que soy hermano de La Soledad desde prácticamente sus inicios. Y la verdad es que, declamar una sola advocación dentro de la dificultad, lo veo un poquito más fácil comparado con el reto de querer hacer aquí una exposición de todas las cofradías de Gloria.

· ¿Cómo ha influido esta devoción en la redacción del pregón?

Yo creo que, como todos los marteños, nuestros patronos siempre han tenido una especial predilección en general. Pero sí es verdad que tenemos un ramillete de cofradías de Gloria, junto con el grupo parroquial del Rocío, que también —y espero que pronto— se convierta en cofradía. Eso es muy importante. Martos tiene, tanto en Gloria como en Pasión, un ramillete de advocaciones muy bonitas. También hay otras advocaciones que no son, o no llegan a ser, cofradías, y en las que muchísima gente tiene gran devoción, como la Virgen del Rosario. Este tipo de advocaciones, que no son tan visibles, pero ver día a día cómo la gente acude a ellas, es importante.

· ¿Esto marca el guion del pregón?

Sí, marca un poco el pregón. Sobre todo, lo fundamental es dar gloria a la Virgen María en todas

“El mensaje central es dar gloria a Dios, a su Hijo Jesucristo”

Juan de Dios Cózar López

sus advocaciones y a los santos, que también dan gloria a Dios, a la Virgen María y a todos los santos.

· ¿Cómo ha preparado durante estos meses el pregón de Glorias?

Lo primero que hice fue mirar un poquito la cantidad de advocaciones que había, para no dejarme ninguna. Veía que todas eran asequibles, podríamos decir, y hablé con algunos de los presidentes de esas cofradías para aclarar algunos detalles, por si necesitaba algún tipo de información. Preparándolo, estuve recabando información y viendo algunas cositas que voy dando en forma de pinceladas a todas ellas, pero realmente no me he centrado como si fuera, por ejemplo, una sola advocación en la que se hable un poco más de su historia, para no hacer algo demasiado largo, porque siempre hay que marcar un poquito el tiempo. He intentado dar unas pinceladas de todas y cada una de ellas, centrándome mucho en la oración, en el rezo a esas advocaciones. Y como ellas siempre dan gloria a Dios, a la Virgen y a los santos, eso nos hará mucho bien.

· En el proceso de escritura, ¿ha habido algún momento especialmente emotivo que haya marcado la dirección de su texto?

La falta de mis padres, que ya no están... Me hubiera gustado... También la de mi suegro, muy vinculado a San Amador. Y, claro, hablar de estas advocaciones, tanto de San Francisco como de San Amador, ha sido un poquito más emotivo, ¿no? Sobre todo, la tía de mi mujer, Amparo, que era la camarera de San Amador y ahora es mi suegra. La verdad es que tocar a San Amador y tocar a San Francisco siempre tiene un recuerdo bonito.

· Si tuviera que señalar el mensaje central de su pregón, ¿cuál sería?

El mensaje central es dar gloria a Dios, a su Hijo Jesucristo, como he dicho antes, desde mi condición de cristiano y católico. Creo que es fundamental que se dé gloria a Dios en cada una de las advocaciones, con los trabajos que realizan todas las juntas de gobierno. Me llena mucho que haya tanta diversidad dentro de las cofradías. Por eso, yo me centraría en eso: en dar gracias y glorificar siempre a Dios, a Jesucristo y, sobre todo, a su Divina Madre, la Virgen María.

· ¿Sobre quién recaerá la labor de la presentación?

Estamos en ello. Todavía quedan algunas cosas por terminar de confirmar y, tranquilamente, ya se verá. No creo que presentarme a mí sea muy complicado.

· ¿Qué papel ha jugado su familia durante la preparación del pregón? ¿Cómo han vivido ellos este proceso?

Mi familia lo es todo. Desde el principio, Martín, como ya todos lo conocéis, me hizo la propuesta estando mi hijo y mi mujer delante; sabía que sería igual que el día que me hizo la de Santa Marta. Mi mujer, al principio, dijo: "Tú, tú...", y dijo que no. Y Martín respondió: "No, no, si es que quiero que seáis los dos". Aquí vino y

me lo planteó a mí. La verdad es que, sin el apoyo de ellos, de mi hijo y de mi mujer, esto sería muy complicado, igual que cualquier cosa que haga en la vida. Si no te apoya la familia más directa, e incluso la de alrededor, son ellos quienes te tienen que echar una mano en un momento determinado. Y en esto también.

· ¿Qué peso cree usted que tienen las cofradías de Gloria para Martos?

Yo creo que es fundamental tanto Pasión como Gloria, y Gloria como Pasión. Lo primero que deben hacer es convivir y, cada una en su parcelita, defender lo suyo, pero sin perder de vista que somos patrimonio, que ese patrimonio es cultura y que la cultura es de todos. Por lo tanto, las cofradías, tanto de Gloria como de Pasión, y en concreto las de Gloria, a las que yo voy a declamar el pregón, deben engrandecer cada día más su patrimonio, tanto el interno de hermanos como el material, porque eso atrae a mucha gente y es fundamental.

· Además de devoto de Gloria, usted también es cofrade de Pasión. ¿Qué diferencias considera que existen entre ser cofrade de Gloria y ser cofrade de Pasión?

Las cofradías de Pasión están más orientadas a la muerte, resurrección y pasión de Jesucristo. Todas se centran muy especialmente en Cristo y en su divina Madre. Las cofradías de Gloria, en cambio, se centran más en la Virgen y en los santos, que son quienes dan gloria tanto a Dios como a la Virgen. Por eso, creo que cada una, en su parcela, debe trabajar para ello.

· ¿Cómo considera usted el papel de las nuevas generaciones en la conservación de estas fiestas y tradiciones?

Yo lo veo fundamental. A veces se piensa que la gente joven tiene unas ideas muy revolucionarias, pero creo que hay que convivir con ello: escucharlos, darles sitio dentro de la agrupación, pero conviviendo también con la tradición y con ese legado, que es importantísimo. Uno tiene que mirar siempre hacia delante, pero también echar la vista atrás y ver cómo se ha trabajado y cómo se trabaja, mejorando en la medida de lo posible. La gente joven es fundamental, y también soy partidario de que la formación sea clave. Nuestro obispo ya nos lo dijo el día de la presentación de la cofradía: es fundamental la formación de todos los cristianos en general, pero de los cofrades en particular.

· ¿Habría que animar a la gente joven a participar más de estas tradiciones?

Totalmente. Pero también hay que romper una lanza y hacer las cofradías atractivas para esa gente joven,



que no las vean como algo cerrado u oscuro, sino que, dentro de sus tradiciones, también tengan esa apertura. Así se va a atraer a la gente joven.

· ¿A quién dedicaría este pregón?

Principalmente a mi mujer y a mi hijo. También a la familia a la que ya no tenemos tan cerca, pero que tenemos siempre presente. A todos. Y, sobre todo, a todos los hermanos y hermanas devotos de las diferentes advocaciones que voy a tratar, aunque a lo mejor a alguna no le dedique todo el tiempo que merece, seguramente por mi desconocimiento. Pero sé que tanto sus juntas de gobierno como sus directivas están haciendo todo lo posible para que eso crezca y vaya cada día más arriba, participando con ellos en todo lo que se pueda.

· Todavía quedan unos meses hasta el día de la declamación. ¿Está todo listo?

Ojalá estuviera todo listo. Algunas cosas son por desconocimiento y entonces hay que matizar un poquito más. En estos meses me gustaría hablar con diferentes hermanos de las cofradías para que me va-

yan ayudando. Es importantísima la ayuda que estoy teniendo tanto de mi mujer como de mi hijo, también con el tema de algunos detalles. Esos detalles se verán plasmados cuando ya esté todo terminado. Ojalá estuviera terminado, pero todavía hay tiempo.

· ¿Qué sentimiento desea que acompañe a Martos cuando su pregón llegue a su fin?

Espero que no haya sido muy pesado, que haya sido una cosa amena, ¿no? Que haya pretendido llegar a lo que es el pregón de Gloria, es decir, pregonar la gloria de la Virgen y de los santos. Y, bueno, que le haya llegado a la gente al corazón.

Ana María Teba Parra





EL ARTE DE CREER PARA TRASCENDER EN LA IMAGINERÍA
Lourdes Hernández Peña

Para un cofrade como quien escribe, apasionado por comunicar y trasladarse allí donde surge la noticia, para empaparse de todo aquello que despierta el interés del cofrade, recuerdo especialmente aquella reunión del Consejo de Redacción de *Nazareno*. En aquella reunión se buscaba definir las líneas generales que orientarían la nueva edición de la revista. Por unanimidad, se decidió que la línea editorial se centrara en el patrimonio, incluyendo una entrevista con algún artista o imaginero que nos permitiera acercarnos a su oficio, conocer su dedicación y vincular su trabajo a alguna obra representativa de Martos. En ese momento tuve claro que, si era posible, Lourdes Hernández sería la persona indicada. Así, tras realizar las gestiones oportunas, logramos concertar la entrevista que hoy presentamos.

Arrancamos nuestro vehículo y, con gran precisión, nos trasladamos al emblemático barrio de Triana, a orillas del Guadalquivir, en la calle Vicente Flores Navarro, en Sevilla, lugar en el que tiene su taller y donde se desarrolló esta entrevista. Lourdes Hernández es, sin duda, una de las grandes figuras de la escultura y la imaginería contemporánea. Con más de 30 años de experiencia al frente de su estudio-taller, ha dado vida a una amplia variedad de obras que han llegado a distintos puntos de España y del extranjero, consolidándose como una artista de referencia en el ámbito del arte religioso.

Al entrar en su taller, lo primero que llama la atención es la gran variedad de obras expuestas. Muchas de ellas son conocidas por circunstancias personales, mientras que otras, aún sin poder revelarse públicamente, nos fueron mostradas en la intimidad. Sin duda, nos sentimos privilegiados de poder apreciar de primera mano esta creación antes de su finalización.

Si indagamos un poco más en su trayectoria, descubrimos que Lourdes nació en Sevilla y se licenció en 1996 en las especialidades de Escultura y Restauración de Obras Artísticas en la Facultad de Bellas Artes de la ciudad, completando su formación con el Máster Universitario de Formación del Profesorado (MUP). A lo largo de su carrera ha participado en numerosas exposiciones, así como en conferencias educativas y divulgativas sobre técnicas escultóricas e imaginería. Ha adquirido un amplio dominio de técnicas pictóricas y escultóricas, lo que le permite realizar obras acordes a distintos estilos —barroco, renacentista, gótico, románico— y a diversas escuelas de imaginería —sevillana, granadina, levantina y castellana—

consolidándose como una de las figuras más destacadas en el ámbito de la escultura religiosa contemporánea.

Hoy tenemos el privilegio de entrevistar a Lourdes Hernández y, junto a ella, quisiera plantearle, sin más aspavientos, algunas preguntas que nos permitan adentrarnos en su trayectoria, conocer su proceso creativo y descubrir la pasión que imprime en cada una de sus obras.

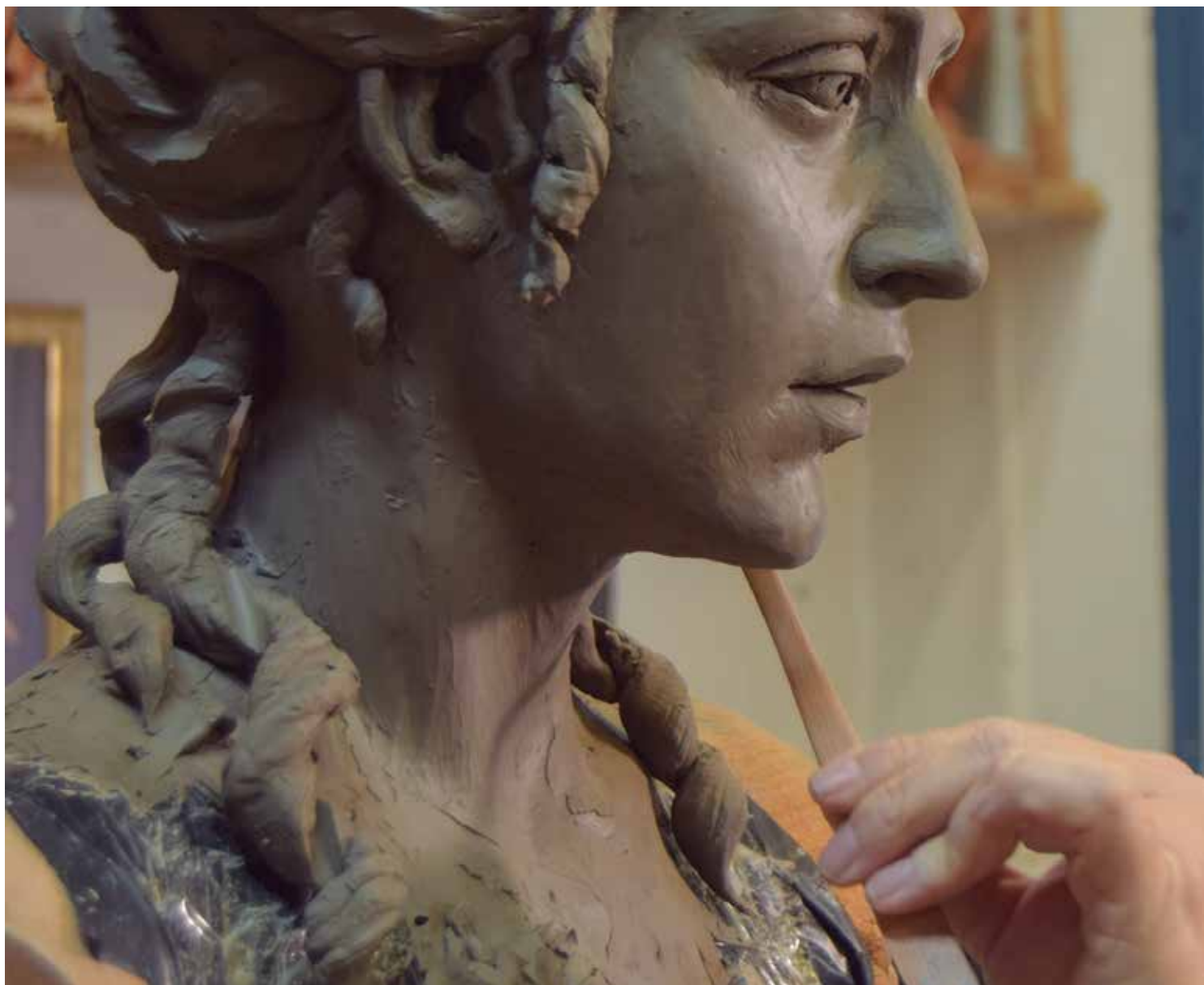
¿De dónde nace esa vocación por la escultura y la imaginería?

Encantada en primer lugar de recibiros. A mí me ha encantado el arte desde bien joven. Además, creo que cuando a una persona le gusta el arte se da cuenta desde pequeña y en mi caso fue así. Os cuento una anécdota muy especial e incluso graciosa. Me eduqué en un colegio de monjas y recuerdo que nos hacían una especie de cuestionario para conocer en qué asignaturas destacábamos. Siempre sobresalía en arte y, sin embargo, despreciaba —e incluso me daba “coraje”— esos resultados, ya que en aquel momento creía que no servían para nada y quería obtener calificaciones similares a las de mis compañeros en matemáticas o lengua. El Bachillerato tuve que cursarlo por ciencias puras, ya que no existía la modalidad artística. Comencé entonces a acercarme al arte, pero realmente como un hobby: clases de pintura, entre otras. Aun así, inicié mi carrera profesional en el ámbito de la química.

El momento decisivo que marcó mi destino llegó cuando tuve que repetir un año por una sola asignatura. Al estar en la academia me aburría estrepitosamente y fue entonces cuando decidí matricularme en una academia para pintar al óleo. Allí, los profesores me ofrecieron la oportunidad de replantearme el examen de ingreso en la academia y formarme de manera gratuita. Cuando vi los resultados y comprobé que podía acceder y aprobar a la primera, entendí que debía dedicarme plenamente a ello.

Cuando hablamos de imaginería, a veces los cofrades tendemos a centrarnos únicamente en el ámbito religioso. Me gustaría saber si, en sus inicios, su mirada también se dirigía hacia ese mundo o si, por el contrario, se interesaba igualmente por la obra profana.

El mundo de la imaginería y, más concretamente, el de la escultura, resulta muy complejo de trabajar debido a los materiales y al espacio que requiere, lo que en muchos casos dificulta su ejecución —incluso en términos coloquiales, por cuestiones de limpieza, entre otras—. Sin embargo, trabajar con óleos o lienzos resulta más sencillo, ya que los materiales son más accesibles y fáciles de manejar.



Aun así, cuando entré en la carrera de Bellas Artes comprendí que el ámbito en el que realmente me sentía más cómoda era el de las tres dimensiones. Me sentí mucho más atraída por la imaginería que por la pintura. Y, una vez ahí, surge la pregunta: ¿por qué me acerco a la imaginería?

Me acerco a ella porque considero que la imaginería es una especialidad dentro de la escultura y, además, es extremadamente rica desde el punto de vista técnico. A diferencia de la escultura en mármol o en bronce, la imaginería permite trabajar con barro, madera, oro, policromías, temple... Esa multiplicidad de técnicas me atrapó y me hizo sentir cómoda en ese lenguaje artístico.

Por ello, he enfocado siempre la imaginería, a mi modo de ver, más como una expresión artística que como una vivencia cofrade. Para mí, lo cofrade llegó después.

¿Cree que existen barreras de entrada en el mundo de la imaginería y, desde su experiencia, cuáles han sido las que usted ha encontrado?

Desde mi punto de vista, no existen barreras de entrada en el mundo de la imaginería. Sí puede existir una barrera psicológica, muy ligada a la personalidad de cada uno: alguien inseguro, extrovertido o poco sociable podría tener más dificultades para desarrollar su arte en este ámbito. Pero creo que es una barrera que uno mismo se impone; nadie te la

pone. Piensa que un imaginero debe ser, además, empresario, tiene que gestionar entrevistas, llegar a acuerdos, coordinar encargos... y, en mis 35 años de trayectoria, no he sentido que eso haya sido un obstáculo.

Quizá, fuera del círculo de Sevilla, se pueda observar cierta diferencia en la inclusión de la mujer en el mundo cofrade. Por ejemplo, cuando era joven y vivía en Huelva, algunas de mis amigas pudieron ser Hermanas Nazarenas, probablemente se debía a cuestiones económicas de las cofradías o a la falta de hermanos en los cortejos; en Sevilla, por aquel entonces, eso era impensable. Entonces, imagínate mi situación, yo quería ser imaginera en una época en la que la participación de la mujer en las



Iván Marchal Urbano

hermandades en Sevilla era muy reducida. En ese contexto, que a una mujer se le encargara un titular de una hermandad era algo poco habitual. En ese sentido, sí sentí algunas dificultades al principio, sobre todo comparándola con mis compañeros de carrera.

En muchos medios se le ha llegado a llamar “la Roldana del siglo XXI”. ¿Qué opina usted al respecto?

« No sentí barreras técnicas, pero sí un contexto complicado para la mujer »

Yo creo que esa vinculación no alude a la calidad de mis obras. Considero que mi trabajo no se parece ni estética ni estilísticamente al de ella. Pero la casualidad de coincidir con una época —como comenté antes— en la que la mujer tenía un papel muy limitado en las cofradías, y de irrumpir en ese contexto, ejercer profesionalmente y mantenerme en la profesión no solo a nivel local sino también nacional, es lo que me ha asociado a su figura.

Para mí, realmente me siento orgullosa de ello, dada la admiración que le tengo: por cómo fue, por su vida y por todo lo que hizo.

¿Considera que para realizar una imagen es necesario

tener fe? Y aunque son aspectos distintos, ¿cree que los imagineros que poseen fe pueden imprimir una mayor unción en sus obras en comparación con quienes no la tienen?

Creo que, más que fe, hay que creer. Y ahora imagino que te preguntarás: ¿en qué?;

Creo que los artistas deben creer, porque al creer en algo que trasciende, consigues —aunque sin garantías— transmitirlo a tus esculturas, en lugar de que se quede solo en lo terrenal.

En cuanto a la unción, considero que no tiene una identidad fija. Es una mezcla de tus creencias, de tus circunstancias personales, de tu visión de la vida y de tu sentido estético. Es decir,

la unción es la combinación de todos estos elementos, pero lo resumiría en el respeto del autor hacia la obra que realiza.

En el último año han surgido numerosas opiniones y críticas respecto a las restauraciones de obras patrimoniales en el ámbito de las hermandades. Por ello, me gustaría preguntarle: ¿Cree que existe falta de asesoramiento artístico en las hermandades a la hora de abordar estas intervenciones?

Creo que sí hace falta asesoramiento y no viene mal, pero no de un solo asesor. Considero que el asesoramiento debería estar compuesto por una comisión de profesionales. Por ejemplo: un imaginero, un carpintero, un pintor, un historiador del arte, algún miembro de la junta y un sacerdote. Todos ellos aportan una visión distinta: histórica, devocional, técnica o profesional. Lo comento porque si te quedas solo con la perspectiva de un historiador del arte, por ejemplo, no tendrás en cuenta aspectos técnicos, visuales o religiosos que pueden aportar el resto de los miembros de la comisión que he mencionado. Cada visión suma y enriquece la intervención sobre la obra.

La técnica es importante, pero no siempre es donde reside la fuerza de una imagen

Por otro lado, las hermandades deben tener claro cuándo se trata de restaurar y cuándo de intervenir, ya que son dos conceptos completamente distintos. Sin embargo, en muchas ocasiones llaman "restaurar" a todo, aunque no sea así. Muchas veces no tienen claro estas diferencias ni saben realmente qué desean hacer con sus imágenes. Considero que para poder intervenir correctamente es necesario realizar primero un estudio histórico de la obra, que idealmente debería ser realizado por una comisión artística. Os pongo un ejemplo: una imagen declarada Bien de Interés Cultural (BIC) no puede ser intervenida sin la debida autorización.

Para Lourdes Hernández ¿dónde encuentra el alma y la fuerza que hace que una imagen conmueva?

Es muy complicado responder a esa cuestión porque, como escultores, muchas veces no somos plenamente conscientes de ello. Cuando realizamos una imagen, en muchas ocasiones ponemos el foco técnico en una parte concreta de la obra y resulta que transmite algo totalmente diferente. Una cosa es lo que yo aprecio en la pieza y otra muy distinta es lo que percibe el espectador que la contempla.



«Crear en algo que trasciende es lo que permite que una imagen vaya más allá de lo terrenal»

Es cierto que muchas veces la fuerza está en lo imperfecto. Es decir, puede haber una obra que, técnicamente, no sea la más espectacular, pero que, sin embargo, transmita mucho más que otra que esté ejecutada a la perfección.

Nos centramos ahora en un ámbito más local, en Martos, recordando que en este espacio donde nos encontramos ha estado nada menos que el Patrón de la ciudad de Martos. Cuéntanos, cómo fue ese momento y en qué consistió su intervención.

Fue mi primera toma de contacto con la ciudad de Martos, ya que había trabajado para varios pueblos de la provincia de Jaén, pero no conocía la Semana Santa de Martos ni a su Patrón. Cuando la Hermandad se puso en contacto conmigo, acudí primero para comprobar en qué condiciones se encontraba la imagen y cuál era la necesidad real de restauración e intervención.

El trabajo se centró en rescatar partes de la imagen que estaban ocultas tras diversas intervenciones previas, que incluían distintos repintes, y tenía muchas partes ocultas; así como en saneamiento de estructuras dañadas... También se realizó una intervención específica: la elaboración de sus piernas. Para mí fue un verdadero orgullo tener en mi taller la imagen tan venerada del Patrón de Martos y me quedo con los buenos momentos compartidos junto a ella durante todo el proceso.



Iván Marchal Urbano

Estamos llegando al final de esta entrevista, pero antes me gustaría indagar un poco más: de todas las obras que ha realizado en la provincia de Jaén, ¿cuál considera que ha calado más en su carrera?

Existe una obra que, para mí, marcó un antes y un después en mi carrera profesional: el Cristo de la Expiración de Jódar. Es una imagen de una fuerza impresionante, realizada en un momento muy concreto de mi vida, atravesando circunstancias personales muy intensas, como el fallecimiento de mi abuela, con la que estaba profundamente vinculada. De hecho, el Cristo está dedicado a ella -en su interior tiene una dedicatoria especial-. Creo que esa circunstancia me dio la fuerza necesaria para realizar una imagen tan potente. He recibido llamadas e incluso imágenes de personas de Malta, interesadas en solicitar presupuesto para la realización de un Cristo con similitudes muy parecidas. Es un Cristo introspectivo, pensado no para el público en general, sino para proyectar una conexión directa con Dios. Y sin duda, tengo y tendré siempre a esa imagen en mi corazón como una parte importante de mí.

Agradecemos profundamente la atención que nos ha brindado. Hoy, Martos ha podido conocer, desde la visión de una artista de su nivel, la importancia y el sentido de su labor.

Gracias a vosotros. Sabéis que aquí siempre tenéis vuestra casa y envío un caluroso saludo a todos los cofrades de Martos y, muy especialmente, a vosotros, el Consejo de Redacción de *Nazareno*, que habéis contado con mi presencia.

Iván Marchal Urbano



Manuel Espejo López

Los 6 Pregones

El testimonio es fundamental para hacer prevalecer en la historia los acontecimientos vividos. A través de los sentimientos mostrados y de su particular visión y sentir de nuestras cofradías, se manifiesta una riqueza que trasciende.

Nuevamente se hacen presentes en Nazareno los pregoneros de Pasión y de Glorias, de quienes consideramos voces que traspasan fronteras. Su labor desinteresada en pro de nuestra Semana Santa y de nuestras Glorias, merece un lugar destacado, pues, con su palabra engrandecen y dan sentido a nuestra Semana Santa y a nuestras hermandades de Gloria.

Sus piropos, cargados en ocasiones de emoción y devoción, y en otras de recuerdos compartidos con amigos y familiares, quedarán desde hoy grabados en el recuerdo de todos, gracias a Nazareno.

Por este motivo, D. Alejandro Barrando Vergara y D. Juan José Dorado Espinosa nos trasladan el texto de su pregón, lleno de vivencias que, desde hoy, serán Patrimonio de todos.







PREGÓN OFICIAL DE LA SEMANA SANTA

ALEJANDRO CÉSAR BARRANCO VERGARA
5 DE ABRIL DE 2025

Autoridades, familia y amigos, compañeros de los medios de comunicación, mi gente de la tele, hermanos...

Agradezco profundamente la asistencia a este pregón. Una noche que para mí será un punto de inflexión en mi vida en hermandad y, que espero sea, un agradable momento cofrade, donde espero llegar con mi palabra a rincones dormidos de vuestras almas, que os haga vivir la Semana Santa con pasión y amor por nuestras tradiciones y descubráis sentimientos, que os haga vivir de una forma diferente la catequesis plástica desde el Domingo de Ramos hasta la Pascua de Resurrección.

Este pregón se inició con mi historia de amor a nuestra Semana Santa, sinónimo de pasión por una tradición. Es cariño a un barrio, ilusión realizada de mi fe cristiana. Es amor a un pueblo, es abrazar el legado de gentes que crecieron y se educaron en décadas de rotundas creencias por nuestra iglesia y por nuestras costumbres. Hoy miro atrás y veo a un niño que dormía en noches de hermandad sobre una parihuela de ilusiones, hoy veo un colegial con anilla en dedo que disfrutaba de palmas e incienso en un Domingo de Ramos. Hoy recuerdo vestir de negro y burdeos en infinidad de cortejos de pasión. Aún oigo mi redoble de tambor al paso de un olivo marteño, aún siento la carga en el costal de la trabajadera de mi Miércoles Santo, añorando el frío metal del llamador de mil y una levantas al cielo marteño de fe mariana, miro hacia atrás y sigo encendiendo candeleros de vida cofrade. Y hoy os hablo desde este abril, siendo un honor como cofrade, como marteño, como vuestro hermano.

Desde pequeño he bebido del cántaro de la hermandad, aprendí que hay que compartir todo en esta vida, pues crecí en una familia muy numerosa donde siempre hay que compartir.

La familia ha de ser y es nuestra primera hermandad, es la fraternidad verdadera, la que eternamente está ahí, con la que puedes contar sin temor alguno, la que siempre estará presente para lo bueno o lo malo. La familia es nuestro círculo de vida y como no, girando en torno al centro de esta, que no es otro que nuestra madre.

Nunca podré agradecer lo suficiente, por haberme criado en un hogar cristiano, lleno de amor por nuestras raíces y celebrando los momentos religiosos de la mejor forma posible, participando, compartiendo, creando hermandad, en la pasión y la gloria, forjando sueños de infinidad de creyentes que continúan construyendo fe y aportando grandeza al legado que mi familia ofreció a nuestro Martos cofrade. Me embriaga el orgullo de ver como un sueño por alabar y engran-

decer el aroma cristiano de nuestras creencias, llevan nuestro apodo por bandera. Hablar de nosotros, es hablar de Victoria, de Oración, de Amargura, pero, sobre todo, es hablar de amor por los momentos que se viven en familia en torno a una hermandad de fe.

Hoy agradezco que me haya presentado alguien de mi familia, un hermano fundador de sueños, un orfebre de ilusiones, un capataz de emociones apasionadas en la vida de muchos hermanos cofrades, hoy siento devoción por esas inquietudes que hicieron que mi caminar cristiano me llevase a un huerto de amistad, alegría y hermandad en el más amplio sentido de la palabra. Hoy estoy aquí gracias a tanta pasión de un hogar por estar junto a su estirpe, junto a la familia. Mi tío, mi amigo, mi hermano de fe en tantos y tantos miércoles de Amargura. Gracias.

Pregonar nuestra Semana Santa es el reconocimiento de un pueblo, de sus hermandades, a la constante devoción a una hermosísima catequesis plástica como es la tucitana. Es la implicación junto a un pueblo por mostrar al mundo que creer en el relato de Jesús y compartir su mensaje de amor por el prójimo, es ayudar a que este mundo sea más amable, más justo, es anunciar la aportación del trabajo constante de mis hermanos cofrades a la cultura, siendo una muestra impresionante en orfebrería, bordados, música, la maestría con la gubia sobre la madera de pasos celestiales, es el anuncio para ver la incalculable imaginaria marteña que hoy ya es patrimonio de nuestro pueblo, nuestro legado. Anunciar nuestra Semana Santa es obligación de todo cristiano y hoy soy yo el elegido, aquí y ahora. Muchos me darán las gracias por realizar este encargo, pero en verdad, soy yo el agradecido, pues, la insistencia en recordar una y otra vez lo relatado por nuestros hermanos Mateo, Marcos, Lucas y Juan, hace que el mensaje esté siempre latente, y yo creo en este. No encuentro palabras más bellas y certeras, escritas con puño y letra de un hermano de oración y amargura, de fe y consuelo, de borriquita en décadas amada, para comenzar un pregón a nuestra Semana Santa, sirva esta preciosa obra poética como reconocimiento y mi particular homenaje a todos esos grandes cofrades olvidados en el tiempo, a los amigos que hoy ya no están, a aquellos que derrocharon infinitas horas de trabajo y sabiduría hoy callada, por los que se desvivieron por algo tan grande como es nuestra pasión por la Semana Santa.

Por ellos y su legado, una levantá al cielo, y una arriá de descanso merecido, por su larga chicotá de vida cofrade que hoy es legado de un pueblo. Estas fueron las palabras de mi hermano Paco Checa para hacer sentir, en nuestras almas, a nuestros cristos de Semana Santa y dicen así:

“Ya se acerca, solo y desnudo, entre sufrir de costaleros, llorando lágrimas de cristal, entre flor y madera, entre cirio y pena, noche y llanto, dulzura y miedo. Mis sueños se enrarecen suplicando amor, la palabra se ausenta y todo se libera a los sentidos, la brisa es más espesa sobre el rostro y los colores mueren en una misma línea de azules brillos. El corazón se engrandece formando un todo de armonía y paz, la vida se detiene a pequeños pasos y el alma renace buscando un trozo de cielo, hasta los versos nacidos de su armonía, dibujan sobre el papel, una simétrica fusión de letargo y las frases quedan perdidas en su voz, anuladas en los ecos de tanta madrugada de misterio, sobran aplausos y cantos, sobran las delicias de la mañana, sobra el silencio pues son los sonidos apagados, únicos, los que nos duermen y entristecen.

A veces sueño que bajo palio va la vida mientras en la noche dormimos y veo a Cristo casi desnudo, sentado en el perfil del horizonte, mirando de reojo, cruzando su mirada con la mía y siento escalofríos, me avergüenza su pura mirada de mar, la bondad de su corazón mal herido y solo. Ya es del todo Semana Santa. ¡Qué efímera la espera deambulando itinerarios que solo son recuerdos, qué corto el camino de la penitencia! Luz púrpura de velas, sombras temblorosas en las túnicas y un suspiro, un suspiro anónimo que es un amen de oraciones silenciosas. Quiso Dios hablarnos con el lenguaje más bello, con los acordes de su pureza, de su alma tranquila y serena. Quiso Dios premiar nuestra ignorancia con un rezo de frases sencillas, una melodía de sueños, amor, humildad... Vivo la madrugada en las marteñas calles y creo haber existido siempre, sonidos, quejidos de cornetas, llanto que volátil convierte los espacios en melodía de estrellas, noche inacabada, murmullo de oraciones, súplicas inteligibles, gracia del cielo concedida, llamear de corazones en un mismo rincón de sombras, alegrías compartidas, y sueños, y luz, y noche, y amor entre pasos, entre varales, en triste aliento de frío amanecer, ya pasó todo, ya los últimos sonetos hechos fe en la calle enmudecen, ya se va Dios entre calles estrechas, sin mirar atrás, sufriendo, en el escalofrío de un instante de ausencia, cerrando el telón de la muerte, dejando huérfano al cofrade que en soledad apura la cera de su cirio, velando en el silencio oscuro de su capilla, una ráfaga de ángeles absortos queda en nuestras calles, una transparente luz de anhelos divinos, una despedida tan amarga, tan hueca de dulces sonidos, una despedida que se me hace silencio y miedo, angustia de crearme sin ti vacío de sensaciones de primavera santa, y así quedamos, mutilados de lágrimas blancas, de oraciones silenciosas, ya se aleja la tristeza de esta Semana Santa, el sueño eternamente confundido en la lejanía de una cruz solitaria, en el claro oscuro de un crepúsculo reventado en sangre divina, sangre de Dios, sangre humana, solo queda esperanza, amanecer a un nuevo día de pasión, de sencillo amor, de fe, auténtica fe de un inocente beso lanzado con dulzura, a nuestra Semana Santa”.

Ahí quedan sus palabras para dar testimonio de nuestra fe, la fe de siempre, la eterna fe que nos acompaña en el día a día y que hace que surja el amor con mayúsculas, el sincero amor entre auténticos cofrades, cofrades marteños.

Ya pasó el tiempo del oro, el incienso y la mira, ya creció de niño a hombre, ya empezó el principio del fin...

El hombre se hace sentimiento y la oración transforma el sudor en sangre derramada.

Una vida en manos del mal, la vida en posesión de la humanidad, en el huerto de esperanzas, plagadas de olivos milenarios, que llenan el alma de olores a aceite de olivar. Somos partícipes del milagro y aun así, no hacemos nada para remediar nuestra falta de fe.

שמע אבא

קום והגנני

שחררני מן פתח

בר בטחתי, בר מקדשי

אבא, דכל יכל

אם יהוון שתשזב לי הדלי

פקדתכון

Oración que en nuestra lengua dice...

Escúchame Padre,
levántate y defiéndeme,
libérame de la trampa que me tienden.
En ti confío, en ti mi refugio.
Padre, tú que todo lo puedes,
si es posible, aparta de mí este cáliz.
Pero hágase tú voluntad y no la mía.

Con esta oración se abrió la puerta al reino de los cielos, oración en la lengua y por voz del hijo de Dios. La oración en el huerto de Getsemaní, es nuestra vida misma, nuestra forma de abordar las dudas de todos y cada uno de nosotros, Getsemaní es cualquier momento de nuestras vidas, aceptamos nuestro cáliz sin pensar en aquel momento, aceptamos muchos cálices de amargura sin llegar a ver nuestro verdadero amor por el prójimo. Quien crea que vivimos al margen del miedo y la duda, está condenado al sufrimiento. ¿No lo veis? Somos materia de ese huerto, somos Miércoles Santos de charlas infinitas con nuestro ángel conector cáliz en mano. Somos ese murmullo de plazoleta cornachera, sin llegar a sentir el golpeo del martillo hacia el cielo de negro y burdeos sentimiento. Somos costaleros de tragos amargos en atardeceres de lágrimas de cera roja. Somos infinitas oraciones en miles de hombros desnudos a la esperanza de nuestra particular chicotá de vida cofrade.

¿De verdad no veis la Amargura de quién llama a nuestras almas y nos manda miradas de amor infinito? Sí, ese que se cobija bajo el mismo olivo que en Getsemaní. Hay que estar vacío de sentimientos, para no llegar a ver que todos somos hermanos de una sola familia y que nuestra vida está guiada por candeleros de plata de amor, que con la primera luna llena de primavera nos ilumina en un camino que llega al cariño de un barrio tucitano de rosarios enlutados y mantillas fúnebres, con olores a humilde incienso desde el mismísimo corazón del que ama... Amador.

Es aquí, donde nace mi ser cofrade, es en nuestro Getsemaní donde encuentro anhelos de hermandad y pasión por la Semana Santa. Es aquí donde sueño cada miércoles de oración con la grandeza y el sentimiento amargo, que inflige en mi alma el castigo por ser conocedor de lo muchísimo que hay que trabajar, amar y sufrir, para mostrar a un pueblo el milagro que obró aquella primera junta de gobierno. Ya me conocéis, cinco años cumplía después de una primera salida en posesión y de eso hace ya cuarenta y cuatro años.

Aquel Señor de la oración fue mi guía en este camino cofrade que hoy ando, un Cristo de cabeza y manos de barro, con cuerpo de candelero, donde ya ni existían sus manos cuando volvió a la luz. Ese Cristo protegido en una hornacina tapiada en la ermita de San Bartolomé, sería imagen titular de nuestro Miércoles Santo y mi lucero cofrade, que iluminó el huerto marteño de Getsemaní en San Amador. Gracias a este Cristo hoy vemos un precioso atardecer de Oración y Amargura. Una evolución que aún sigue viva dentro de esta Hermandad y Cofradía de Nazarenos. Mi Hermandad.

Mi oración hoy es Pasión, sentimiento de grandeza y exaltación, que se desborda entre nuestros hermanos cofrades, allí donde el canto de saeta se hace oración en la noche del huerto. Hoy crece el espíritu de hermandad en nuestra naturaleza viva de olivares, hoy sale el Cristo orante y nuestra madre Amargura, mi amargura triste y bella, mi dulce castigo divino a cada paso de costalero en los Miércoles Santos, mi pasión cofrade bajo palio, mi alegría al entrar en su casa, mi amargura de amor, hoy anhelo asir el labrado de un llamador entre suspiros de plazoleta abierta a cualquier miércoles del año, hoy me aferro a un cirio de palabra, cual espada de Pedro ante Malco y doy voz al recuerdo de vida en hermandad, donde observo con frialdad, que la chispa de vida cofrade, sigue viva bajo el manto familiar de María.

Hoy camino purificándome con el incienso de un Rey y su madre, nuestra madre, hoy sigo el sendero a mi realidad entre varaes fríos y flores de azahar, mi ilusión es hacer realidad la hermandad pasada, en el sueño del miércoles de amargura junto a mis hijos, guiados por la luz de su madre en filas nazarenas de capirotos negros, frente a la sombra de ese olivo.

Si el adoquín del cielo cofrade siente el calor de mis cuadrillas de costaleros, si llenamos de eternas chicotás la noche en este huerto marteño de olivos, si Cristo orante clama al cielo pidiendo a Dios por su sufrimiento en la noche de amargura. Disfrutad de un palio vivo, lleno de frescos aromas por las calles de nuestro histórico Martos, abarrotadas de clamor por nuestro miércoles de oración. Tesoro vivo de un pueblo, de un barrio. Id y contemplar la grandeza de una chicotá al viento en revirás imposibles, de la inmensidad del cofrade costalero, ese que porta ilusiones en momentos de hermoso valor de hermandad y cera roja, que marca el camino hasta nuestros anhelos en interminables levantás, junto a un pueblo latente de amor por el hijo de Dios, id y abrumaros por el arte sin parangón del buen hacer de los costaleros de Amargura, buscad esa revirá, ese "todos por igual", acompañad de mantilla al luto de una madre desconsolada, emocionaos con bandas sonoras acompañadas de pasos hechos arte, pues es Sangre de Rey para sedientos cofrades, contemplad la gigantesca tarde de nuestro miércoles de Semana Santa, nuestro miércoles de Oración y Amargura.

No mucho tiempo atrás de esta oración, Jesús entraba en Jerusalén triunfante y gozoso, pues su mensaje de amor por el prójimo, abría puertas colosales, alegría por ver en aquel hombre su intención de sembrar amor por toda la faz de la tierra e ir derrochando esa paz que aplaca nuestras almas. Cuántas veces hemos contemplado en nuestras vidas el caminar de un falso profeta vestido con los colores de una falsa esperanza, intentando convencernos de ser poseedor de la verdad, la grandeza y la razón. Pero no, alguien que se auto proclama líder, no es más que alguien que intenta aprovecharse de la debilidad humana, solo el que es,

habla desde el corazón y muestra el camino a la felicidad, ni el mayor de los tesoros puede comprar la felicidad plena. Pero... si esa felicidad está en cada uno de nosotros, con nuestras familias, nuestros hermanos, con nuestra pareja de vida. Si un insignificante pollino hizo entrar al hijo de Dios con grandeza a Jerusalén y los allí presentes lo recibieron con las palmas de triunfalismo, qué puerta no abrirá en nuestro día a día la bondad y el amor hecha asno al que auparse.

Hay que subirse al pollino con ramos de palma todos los domingos de nuestras vidas, como símbolos de triunfo y de alegría, porque el domingo es el día del Señor, esas palmas convertidas en amor, abren todas nuestras puertas, por pesadas que sean y más aún si hablamos de nuestro Domingo de Ramos franciscano. Es extraño no pensar en ese domingo de primavera en el que se ve un Cristo de Paz y misericordioso portado por juventud cofrade, caminando por rincones colmados de gentío deseoso de arte, sudor y lágrimas y no recordar que, los que lo aclamaban, fuesen los mismos en condenarle. Sin embargo, hoy lo amamos.

Despertemos en nuestro domingo junto a sonidos cofrades de pasión, mostrando desde la casa de San Antonio el sentir de una comunidad como es la franciscana, cuna de grandes cofrades ilustres y que marcan el inicio de nuestra pasión. Un patio de colegio que se trasforma en Porciúncula marteña de aspirantes a cofrades, al son de portadores de júbilo y caminar costalero. Vivamos nuestro triunfalismo de ver trompetas anunciadoras de vida y resurrección, pues ese domingo es ayer, hoy y siempre.

La hermandad se hace luz en el Domingo de Ramos y soñamos con los olores en navetas e incensarios por los rincones de nuestra milenaria Tucci.

Si las túnicas blancas de los infantes muestran la pureza de la hermandad, el morado augura la tragedia y el sufrimiento que después llegaría.

Salgamos con alegría y júbilo a recibir a Jesús, pues así lo anunciaban nuestros padres cada Semana Santa. Seguidme por el camino a la gloria de la resurrección y disfrutemos de hermandad de juventud el Domingo de Ramos. Abracemos nuestro sentimiento de hermosa chicotá malagueña por paseos triunfales de esquinas iluminadas ante un sol primaveral, mutando el caminar al paso sevillano y que convierte las calles en auténticos caminos de fe cristiana, es ahí donde llegar a sentir el sufrimiento de portar la carga por el anuncio de la llegada de nuestra Semana de amor, fe y esperanza.

Ya veis que mi delirio es amar las tradiciones, ya veis que mis sentidos se funden en ambientes cofrades de sentimientos nazarenos, ya veis que siempre es hermandad de todos los hombres, sin excepción.

Proclamad conmigo que el Domingo de Ramos llama a las puertas de los marteños, que los pequeños del hogar abren el largo caminar cofrade de una semana, donde la poesía se trasforma en hermandad por las angostas calles de nuestro pueblo. Gritad sin miedo la proclama de que ya es Semana Santa, creed en la fe de un pueblo. Ya es Domingo de Ramos.

Y en la lobrete de Getsemaní se intuye el cautiverio, sabiendo que un suspiro de vida cambiará la humanidad para siempre.

Todos somos cautivos de situaciones adversas en la vida, pero también hacemos cautiverio de infinitos momentos de poca fe, esos momentos que hay que dejar ir, para así limpiar nuestras almas y poder llenarlas con el espíritu de la Santísima Trinidad, dogma de fe en un solo Dios. Nuestras manos hoy quedan atadas ante ataques sin motivo a nuestra fe, a nuestros símbolos, ridiculizando nuestros sentimientos por falta de conocimiento o maldad y aun así no podrán influir en nuestro pensamiento. La libertad no se puede confundir con el insulto o el maltrato al pensamiento, hoy exigimos respeto ahí donde se ultrajan creencias, por la mofa a una religiosidad popular que no supieron comprender, hoy queremos respeto a nuestra fe. Siempre pondremos la otra mejilla, pondremos infinitas mejillas, porque nuestro camino es el amor.

Dejemos de ser cautivos de resentimientos y convirtámonos en pregoneros de Jesús y María en la tarde del Martes Santo. Seamos sombras de blancos nazarenos de luz, por rincones fríos de piedra santa, seamos creyentes de clausuras contemplativas en perfecta unión con la bondad. Seamos cruz de guía del Padre, de nuestro Señor de Martos y del Espíritu Santo.

El Martes Santo tuccitano es arte por los cuatro costados, donde Jesús Cautivo guía a un mar de fieles ante una multitud sedienta de hermandad en la calle, mostrando nudos de inocencia en el caminar de infinitos portadores en noches blancas de sombras azules, de encuentros de amor, un martes abrigado por el calor de hermanos nazarenos, mostrando la cruz del cristianismo en tonalidades de sangre y cielo sobre blanca túnica de pureza.

El atardecer de un Martes Santo es sinónimo de grandeza, poderío y señorío, siendo nuestro cautivo luz certera en noche cerrada, donde los sentidos se funden ante un Dios amable, entregado al sufrimiento. Ahí donde los corazones laten al son de emociones y rezos de creyentes a la luz de la cera blanca. Ven y encuentra tu camino junto al de nuestra Trinidad, dulce madre ante los ojos de un pueblo mariano, una salve a ti María, hermosa mirada de cariño infinito, lágrima de amor cofrade. Mira a tu alrededor y graba en tu memoria la emoción del hermano portador, al sufrir la ascensión a un templo de fe por Dios que llega hasta el cielo. Si te inquietas al ver el manto azul de una madre en continua súplica ante una injusticia humana por las calles de nuestro Martos, entonces eres digno de sentir el Martes Santo como hay que sentirlo.

Hoy somos cautivos de su mirada, hoy rezamos en Trinidad clamando al cielo por la libertad y la vida, ya nada queda como consuelo del cofrade del Martes Santo, ya es hora de llegar al cielo de roca trinitaria, sembrando fervor por el camino real con vistas a un juicio que necesita defensores de sentimientos blancos y añiles en la tarde del Martes Santo.

El sanedrín dicta sentencia y es consciente del sufrimiento que le espera. Son muchos los juicios a los que nos enfrentamos día a día, sin ver que todos suelen ir de la mano de un pecado capital. Soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia o pereza, todos sufrimos juicios de valores y nos encausan sin compasión, actos que marcan la vida de castos y culpables. Hay que entender que la vida se sostiene por actos de cordura, capacitando nuestros sentidos con creencias que solo se comprenden mirando con los ojos de amor a un modelo de felicidad plena que, en muchas ocasiones, coincide con la fe y la pasión. No hay mayor ciego que el

que no quiere ver y muchos son los que necesitan ver la vida desde perspectivas de grandeza o simplemente desde el amor infinito por nuestras ilusiones. Seamos poseedores de vidas alegres ante miedos y tristezas, seamos generosos con el prójimo y ayudemos a hacer un mundo más humilde, más espléndido, un mundo donde amar a nuestros hermanos. La sangre que vierte Cristo en su Pasión es la que nos redime de nuestros pecados. El sufrimiento que inflige la humanidad a la mayor prueba de fe es abrumador. Flagelaron la salvación de la humanidad y aun así se rieron y se mofaron del Dios hecho carne. Hoy es muy fácil ser mano castigadora de inocentes, donde tendríamos que ser defensores del débil, hoy necesitamos romper látigos de odio y sanar heridas de humanidad abiertas por los que atacan la bondad, hoy tenemos que hacer justicia por cada una de esas personas que son maltratadas por envidias y prejuicios. Tenemos que ser escudo en hermandad ante el daño que hace la mentira en una sociedad que cada vez más se polariza por intereses que no llegan a ningún sitio. Rompamos los látigos de quien intenta desgarrar la convivencia entre hermanos de una misma tierra y difundamos la fe por el mensaje divino de fraternidad y amor. Hoy tenemos que trabajar para acabar con enfermedades, guerras e injusticias, que son látigos hirientes en la vida de quienes las padecen. Hoy vemos la columna de sufrimiento frente al hijo de Dios, una columna de infinitud de sueños azotados, rotos en continuo latir de esperanzas frente a la maldad. Si hoy no basta con maltratar un cuerpo para apagar una llama que ya perdurará siempre en el hombre, si no es suficiente con la burla y el sufrimiento, si el castigo de la muerte no fue suficiente para truncar un sueño de vida en paz y armonía, ¿qué puede derrotar vuestra fe? ¿Qué puede vencer al amor de Dios? Todos conocemos muchas columnas de maltrato en la vida, y solo con humanidad, fe y firmeza podremos derribarlas y poner en su sitio jardines de esperanza, donde el caminar esté repleto de certeza y buenas sensaciones de vida. Nuestras columnas hoy se trasforman en pilares, donde apoyar la esperanza por cada tarde de Domingo de Ramos, hoy se llenan las calles de luz ante el desamparo, luz de una madre que es nuestro abrigo bajo un manto de fe, madre de los desamparados, pasión de una hermandad a un regazo que dio calor al divino hijo, mi devoción en mi desamparo, mi admiración a María con cada levanta de Humildad, donde nacen sentimientos nazarenos por la fe ante este Cristo flagelado y por su madre en santa conversación, donde el hermano nazareno pinta de azul el adoquín de un barrio antiguo entregado al arte y el sufrimiento. Un especial aroma a chicotás firmes, donde el costalero de corazón humilde, goza de un caminar ejemplar en el camino divino en Semana Santa por nuestro Martos pasionista. La sobriedad en la calle de nuestra Humildad y Desamparo, hace que nuestros sentimientos se eleven a palios de ilusiones, donde multitud de creyentes vieron en este misterio, el despertar del ser cofrade donde ya faltaban inquietudes por una religiosidad popular verdadera. Hoy disfrutamos de impresionantes caminos de fe en un atardecer de ensueño, donde las cuadrillas de costaleros de los pasos, trabajan sin descanso, para engrandecer con gran maestría, unas chicotás que rebosan arte cofrade por doquier, en el andar al cielo del Martos antiguo, allí donde se desatan los olés por llamás al cielo, donde se queman los inciensos penitenciales lanzados al viento, con el embrujo de un misterio desgarrador, de sangre vertida sobre una piedra de dolor, pasión por una madre bajo palio de fe y esperanza, que encierra en su corazón una salve a nuestra naturaleza mariana, danzando un caminar al son de un vaivén de una corona desnuda y donde contemplamos

el portentoso y bien afanado trabajo de hermandad. Hoy vivo la tarde de Domingo de Ramos con la satisfacción de ver una hermandad en continuo crecimiento, hoy soy parte del cortejo de impresionantes pasos de fe, donde nos cautiva la infinidad de marteños y foráneos que muestran el cariño a unas imágenes, que llegan al corazón de todo creyente en la tarde del Domingo de Ramos.

Y aun así, él sigue creyendo en nosotros. Lo coronamos de espinas, lo presentamos como un falso rey, se burlaron de él y prefirieron soltar a Barrabás, cuando su mayor pecado fue el amor.

Amor, el mayor de los sentimientos, donde hay amor sobra todo. Por amor se nace, amamos la vida y se muere de amor, posiblemente sea la mejor sensación que Dios nos dio, pues con amor se llega a todo en la vida. Con amor la maldad se disuelve como una gota de rocío de la mañana en un estanque, nuestro amor es unión carnal, es certero pensamiento celestial. Si no hay amor el alma queda vacía, sin sentido, sin pasión. Hay que amar lo que nos hace felices, nuestras familias, nuestros proyectos, nuestras realidades, hay que derrochar amor para ser amados y hoy amamos disfrutar de un amanecer que suena a triste despedida, Jueves Santo de Amor, hoy vienes a quitarme la amargura de mi oración, por el amor bajo un palio de hermoso caminar, madre dolorosa por un auxilio sin medida, nuestra bella y bondadosa María, hoy necesito de ti, de tu sereno andar entre mantillas de blonda de seda y luto, hoy creo en un rey de amor sentenciado al sufrimiento, hoy es agua de vida para un barrio de fe, hoy busco el crujir de un respiradero de palio divino en continua levánta al cielo cofrade de Martos. Hoy necesito secar mis lágrimas en los brazos de María. Seamos fieles del sentimiento de amor verdadero, de un Dios humano, divino, de inmenso corazón donde almacenar nuestras almas.

Asoaos a un andar de bella armonía junto a un jueves de luto divino, contemplad la majestuosidad del caminar del costalero ante la chicotá de amor y auxilio, encendiendo candelarias de luz celestial, sintiendo el gozo de un palio lleno de devoción, junto al abrazo de la trabajadera de fervor con la que portar infinitas ilusiones marianas, siendo espejo del paso de un Cristo en eterno sufrimiento ante romanos, sacerdotes y profanos, sintiendo los sonidos rotundos de expresión cofrade. Id y encontrad el rincón del eterno suspiro de hermandad y el cantar de saeta al viento. Enfrascaos del olor de flores en agujeta de paso, clavadas en jarras del jardín de sueños cofrades e inquietudes cristianas.

Si una mañana de chicotá costalera es escasa para los hermanos del Jueves de Amor Santo y Auxilio divino, ¿cómo no va ser poco para amantes de la pasión?

Que se abra el cielo ante Cristo del Amor y nuestra bella auxiliadora, que San Juan nos indique el camino a un nuevo barrio de fe, que el mensaje de hermandad llene las calles de miradas de admiración, que suenen aplausos apasionados por una levánta. Que se oigan acordes cofrades que hagan despertar a un pueblo. Que un encuentro en carrera oficial no sea punto y final a una mañana de amor y mantilla, buscad el amor y el auxilio por nuestras calles pues ya llegó nuestro Jueves Santo.

Silencio, rotundo silencio de un Cristo derrotado, ausencia de sonidos de un mundo sin compasión por la vida de un Nazareno. Silencio de mayor dolor, silencio franciscano de pasión.

El sonido del silencio es parte de una intimidad única, nos da el momento de reflexión más abrumador. El silencio es nuestro momento de intimidad divina, donde nuestros pensamientos se hacen más cercanos, más humanos, más auténticos. Cuando necesitamos tranquilidad buscamos el silencio, cuando nuestra alma clama el estar en silencio, es por ser el lenguaje de la razón, nuestro silencio es fundamental para una conversación entre Dios y uno mismo, hay que apreciarlo en muchos momentos de la vida, hay que saber entender los momentos de falta de voz y convertirlos en momentos únicos, latentes, necesarios en una sociedad cada vez más ruidosa, tenemos que hablar más con la voz del corazón. La ausencia de sonidos es llave para abrir la puerta a una conversación con el alma, con nuestra naturaleza, siempre en silencio, con el sentir de una conversación abrazada a la paz interior.

Callamos en oración que llega a lo más profundo de nuestro pensamiento, cuando hablamos de silencio hablamos de un momento de encuentro con la gracia de Dios, con la divinidad de un mayor dolor que embriaga los sentidos de auténtica y profunda simbiosis de oración. Hoy necesitamos silencio para ordenar nuestras ideas, para sentir sensaciones, hoy necesitamos tener tiempo para pensar en todos y cada uno de nuestros hermanos, cuántos silencios se echan de menos en una vida sin creer en Dios, cuántos son necesarios para sentir que hay que creer en la vida, en la esperanza, en el amor hacia las cosas. Hoy nuestro silencio es la prueba de que sabemos apreciar los momentos donde no hace falta oír, ni decir nada para entender lo que ocurre a nuestro alrededor.

No habléis a menos que podáis mejorar el silencio, pues el silencio marteño llena de murmullo en oración la morada de Dios, hoy es una hermandad nueva con poso a viejo, de dulce andar sevillano, junto a una madre que es reflejo luminoso de sentimiento doloroso, un dolor sin medida, sin consuelo, mi María del mayor Dolor, tú que eres unión de una iglesia, de una congregación, de una fe franciscana. Ya brilla la luz de hacheta y cera divina, ante un Cristo portado por costales de fervor, en noches de congregación en hermandad contenida, en sonoras caricias a la noche de una luna casi llena, que cautiva, una luna silente, en un camino de penitencia por un mayor dolor mariano y cristiano. Allí donde la amistad, llama año tras año a tener infinitas conversaciones silenciosas con Jesús y María, desde la esquina de una plaza huérfana de un cofrade que, desde el cielo, nos muestra el orgullo por una Semana Santa que es más suya que nunca, un silencio que se hizo muy pronto en su vida, un vacío de amor por la fe de un pueblo.

Aquí donde mis sentidos me llevan a rincones de hermosa tarde cofrade, de amplios momentos de euforia contenida, de una oración ante un rostro de dulce mirada de amor, dolor y paz, sentado ante el crepúsculo de la vida, una mirada perdida de pensamientos distantes a una realidad que es el sacrificio por el hombre.

El silencio es el sol que madura los frutos del alma, es nuestra chicotá cotidiana de fe cristiana, llamando a un suspiro de gracia divina, suspiro de un barrio, de una iglesia rebosante de vida, de humildad, obediencia y castidad, de eterna comunión ante una orden de fraternidad de hábito de lana y cingulo con tres nudos ante una cruz de humanidad.

Hablar del silencio marteño es deleitarse por la sobriedad y la elegancia, es hablar de un sentir dife-



rente, con una fe ceñida a una imagen de serenidad junto al dolor de un pueblo, abrazad el mensaje de una hermandad sincera, difundid la magia que desborda su imperial y sentido atardecer de fe, anunciad la belleza y la majestuosidad del buen hacer cofrade ante un rotundo y aclamado mayor dolor y silencio. Seguid los pasos de un Cristo sentado, paciente, lánguido, seguid la "llamá" al cielo franciscano ante el cofrade de cruz de Tau y proclamad con certeza que Jesús es silencio de amor por todos nosotros en el Jueves Santo.

En verdad somos el rebaño, somos la fe y el sentir de la pasión que abraza la verdadera cruz, ese pueblo que engrandece al cristiano y que nunca duda en poner la otra mejilla. Un abrazo que enmudece la razón, un abrazo a una cruz que es símbolo del cristianismo. Soy Vera Cruz de Lunes Santo, ante el camino de un Gólgota que hoy es Martos en primavera. Hoy somos testigos de un abrazo a la luz de la cera verde, abrazo a una madre que sigue el gran amor de su vida a un final vacío de vida, el abrazo a una cruz que es muerte y vida, es como el abrazo de un amigo, un amor, un hermano.

Nunca neguemos un abrazo a quien pueda necesitarlo, pocas cosas hay en el mundo tan baratas y que llene tanto, ese abrazo confortador que expresa el querer en todo momento, un abrazo que alimenta el alma, siempre hay que tener tiempo de abrazar con pasión al necesitado de amor, de alegría, de fe, hay que abrazar la comunión con Dios, con Jesús, con María, un abrazo sincero ante la vida, un abrazo de hermandad, mi abrazo a la Vera Cruz.

Siempre hemos de abrazar cruces de hermandad, ya que es parte de nuestro ser, allí donde abrazamos la pasión con capa larga y capirotes excelsos, con los ojos puestos en una cruz de guía que hoy sigue a un muñidor de almas cruceras, allí donde esperamos el sonido del rachear del esparto costalero en silencio perpetuo ante un camino largo, donde Nazareth abre sus brazos a una cruz que es la cruz de todos, cruz de agonía ante la mirada de un pueblo sin piedad. Hoy pasión es cortejo de un perfecto orden celestial, es una forma de rogar que llega al cielo cofrade, hoy es amar un suspiro de Semana Santa donde poder hablar con Dios, es abrir senderos de pasión entre la más antigua hermandad marteña y nuestro Lunes Santo.

Oración íntima, en serenidad ante María de Nazareth. Hoy tengo devoción por mi Lunes Santo, hoy rezo con mi hermandad donde antes no había más que noches enmudecidas, hoy llenas de cruz donde agarrarnos, la verdadera cruz de pasión, un abrazo de amor al hombre. Hoy aceptamos nuestro destino sin mirar atrás, seguimos los pasos del pelicano en un delirio sin medida, por una pasión que hoy reza en un caminar marteño, con aroma a pueblo nuevo, joven, sediento de hermandad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ese rezar de hombres y mujeres en una plegaria de amor entre levantás de pasos en la noche, donde cirios eternos riegan de cera el sendero sin echar la vista atrás, allá donde se cruzan la pasión y Nazareth, en un encuentro efímero, sin estar frente a frente, donde María acaricia con una flor la cruz de Jesús, con la mirada clavada en un madero inmortal, llamando a puertas de Asís y donde poder recordar tiempos pasados de oraciones cobijadas bajo un cielo franciscano.

Hoy creo en las noches de Lunes Santo de Pasión, sintiendo la grandeza del cofrade ante una cruz nazarena, cruz de camino a la resurrección. Creo en el hijo de Dios ante el camino hacia el Gólgota, camino que es sendero de revirás de vida, una angosta y pol-

voriente calzada que María de Nazareth asienta con dolorosas lágrimas derramadas junto a Juan y Magdalena, creo en un Cristo ultrajado que comienza un caminar al cielo eterno. Hoy mi pueblo cree en ti, en la verdadera cruz, alzad la voz conmigo y gritad, creo en ti Cristo de Pasión y tu Lunes Santo.

Nuestra tierra es nazarena por historia y tradición, nuestra tierra es clamor por Jesús portando nuestra cruz. Tradición de un Viernes Santo de amor entre hermandades, entre Jesús y Juan, entre el dolor y la piedad. Historia de un amanecer que representa la verdadera fe de nuestros mayores, que son recuerdos vivos, latentes, serenos... Historia de la mayor grandeza de una Semana Santa antigua, cargada de tradiciones que hoy son bandera del sentir cofrade tuccitano.

Ni con tres caídas se apagó la esperanza de la humanidad junto a un cirineo que alivia la pesada carga, un cirineo de compasión.

Hoy necesitamos ser cirineos agarrados a un madero de esperanza, hoy necesitamos más que nunca de la empatía que Simón de Cirene mostró ante tanto desprecio, ahí donde solo hay necesidad, es donde tenemos que ser cirineos de vida, como cristianos de fe, ofreciendo la mano a quien lo necesita, dando sentido a la palabra hermandad. Caridad humana ante hijos de Dios, despojados de lo más esencial de la existencia, la dignidad. Cuántas vidas se disuelven ante la falta de ayuda entre hermanos de una misma familia. Sí, hay que ser cirineo incluso en los momentos en los que no podemos arrimar el hombro. Pensamos que nuestra familia y amigos son fortaleza viva, que son de acero ante los problemas del día a día, pero nos equivocamos sin remedio. Un amigo verdadero ha de ser cirineo y San Juan, hoy necesitamos del apoyo y consejo de amigo más que nunca ante tanta vida sin descanso, donde los problemas se hacen muros imposibles de saltar. Acercaos y preguntad a un amigo por su vida, por su salud, por su amistad y es posible que tengáis que convertirlos en Cirineo o San Juan y es aquí donde reside la grandeza del hombre, es aquí donde surge la verdadera amistad, donde se necesita, haciendo un mundo mejor.

En la aurora del Viernes Santo, San Juan indica el camino a una muerte sin pecado mientras María Magdalena abraza el dolor de la madre, donde no hay consuelo y solo vemos dolor e injusticia, hasta el final, por Jesús, por María, por todos nosotros. El discípulo amado es hoy nuestro amigo de vida divina, es nuestro guía al corazón de Dios. Es camino de amistad eterna, es el testigo del perdón al hombre, es el consejero de un Viernes Santo de hermandad entre hermandades, ahí donde la armonía de portadores cirineos de cruces moradas afrontan un cortejo junto a palmas de amistad en manos de un pueblo hecho familia.

Unión entre hermanos ante un nazareno de amor y que hoy es nuestra mirada de dulce sabor a un temprano despertar cofrade entre San Juan, María Magdalena, el dolor de María y nuestro portentoso Jesús Nazareno.

Si Navas-Parejo quiso tallar fe, acertó de principio a fin pues talló la gloria de nuestros antepasados, definiendo a la perfección un rostro de dulzura contenida, la misericordia entre manos que acarician la madera que hoy es símbolo de cristiandad. Hoy conforta ver ese rostro tan bello, impresionante mirada de un Cristo con mayúsculas, cargando nuestros pecados de ayer y que hoy en día sigue haciéndolo, un Nazareno de Dolor ante la devoción del discípulo amado y María Magdalena,

en un cortejo de olores tempranos de Viernes Santos, ante el sonido de nuestra Semana Santa, nuestro Juanillón, tradición que es armonía cuaresmal, una trompeta que es el mayor baluarte en el pregonar de un pueblo por la Semana Santa, un pregonar que se hace gigante en los Viernes Santos de Betania. Nunca una hermandad fue tan grandiosa, tan sentida, tan aclamada.

Acercaos a los rincones sombríos de nuestras calles en pendiente, disfrutad del paso solemne de un San Juan que es nuestra pieza de museo andante en la mañana del Viernes Santo. Ambicionad el momento de poder encontrar la armonía de un baile sin fin de ostentosos tronos en continuo procesionar de penitentes nazarenos en un vía crucis de hermosísima factura. Hoy porto una cruz de alegría donde muchos otros ya cargaron, es la grandeza de dos hermandades de la mano en un mensaje de cristiandad al mundo. Impresionante belleza de una catequesis que se hace cielo divino, donde Juanillón anuncia el camino de Jesús, Juan, Magdalena y María ante un pueblo rendido a la fe de nuestro Viernes Santo.

Cruz de Calvario tuccitano, Cristo en pena de un pasado Lunes Santo cornachero, divinidad del último aliento de vida en unión de hermandad marteña ante una cruz de plegaría en vía crucis con aroma a juventud y coro parroquial, aquello que fue oración de recogimiento y miradas de dulce atardecer en nuestro pueblo antiguo, hoy es aliento que se apagó para ser consuelo y fe en un camino cofrade por excelencia, cruz de clavos de vida entre suspiros de cadenas terrenales, que dan sonido a la noche oscura, donde la asonancia de una campana acerca la agonía de la muerte a nuestras plegarias de vida eterna, ante un cielo de triste luna, en que las estrellas son hermanos de luz de una madrugá de cruz de muerte, que es plegaría de perdón, ahí donde la lanzada de Longino es fe de vida, noche de lágrimas entre hachones de luz celestial, que en sangre baña un monte de clavel calatravo, de súplica, arrodillados ante el largo andar de almas portadoras en el crepúsculo de vida de un Cristo agonizante, crucificado por voluntad del hombre en esta tierra de pecado.

Hoy vemos en la madrugá nazarenos encadenados cual reo, por ser culpables de un pecado sin perdón, culpables por condenar al salvador, al hijo divino, al amor fraterno hecho hombre. Esas cadenas que suenan a perdón infinito.

Hay que encadenar sentimientos para ir recordando pensamientos llenos de eslabones de plegarias, ante tanta madrugá de luces brillantes en noche oscura, donde mi memoria muestra la infinidad de hermanos de túnica negra, orillados en interminables senderos luminosos en la oscuridad.

Las cadenas son hermandad férrea, muy difíciles de romper. Muchos dirán que las cadenas son sinónimo de condena, pero en verdad son unión entre hermanos, cadenas de pasión entre generaciones por la Semana Santa, ante la cruz de un Dios hecho carne, cadenas de eslabones de agonía de fe y consuelo, que abrazan los pies de cofrades en eterno sufrimiento por un arrepentimiento de muerte. Somos el último eslabón de esa larguísima cadena, que aún sigue sumando tramos al no cumplir con el mandato de Dios. Amaos los unos a los otros como él nos amó y pongamos fin a tanto sufrimiento infringido por el hombre a sus hermanos. Sintamos la cruz de ceniza cuaresmal como parte de nuestro año de cristiandad practicada y no como inicio de fe hasta una cruz de Semana Santa. Debemos hacer iglesia siempre y vivir nuestros templos en oración de acción de gracias. Seamos parte de la

cadena de fe en todo momento y llegaremos a las Semanas Santas llenos de paz y amor por nuestro sentido de vida cristiana y nuestras tradiciones. Ya lo dijo San Francisco de Asís: "Y los demonios no son los que le han crucificado; eres tú quien con ellos lo has crucificado y lo sigues crucificando todavía". Seamos testigos de una noche oscura guiados por la luna llena de primavera, que ensalza la chicotá de un Cristo en agonía, que hoy es nuestro rezo de consuelo diario. Llenad las calles y mostrad el camino de amargura al paso de la cruz, allá por donde el marteño eleva la mirada a un rostro apagado de vida, donde seguimos el reguero de sangre divina de su costado celestial, donde tres clavos no fueron suficientes para amarrar la muerte, ante el suspiro de vida en la noche de cualquier Jueves Santo. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. La madre ante la cruz desnuda, seráfica soledad de María, soledad de una madre que es la madre de las tristezas observando el fuego purificador sobre las cruces del pecado. Soledad, madre, amor que forma la familia, de principio a fin, donde es creadora de hermandad veraz, una madre lo es todo, es el centro de la familia, es vida, compasión infinita, consejo certero, es amor incondicional. La madre es ayuda eterna, sacrificio, devoción, es alimento al nacer, es calor eterno, juego, risa, cura, es Auxiliadora, Nazareth, Trinidad, Amargura, es ayuda a los Desamparados, es Dolores, Esperanza... pero nunca tendría que ser Soledad, nunca.

María es mucho más que nuestra madre, es nuestro palio de amor infinito, nuestra madre ha de ser chicotá de alegre campanilleo entre varales. Tú, madre, debes ser alegría infinita en que poder amarte, rodeada de jardines en flor que nunca llegará a la belleza que desbordas, que callas, que ofreces, hoy eres mujer de mantilla de delicado encaje, que das hermosura a un luto de pasión cofrade, hoy eres niña de alegre pensamiento ante la mirada del padre, hoy eres tú, hermana, mujer, compañera de vida.

¿Y aun no sabéis porqué soy mariano?

Mis más íntimos momentos en Semana Santa han ido de la mano de María. Creedme cuando os digo que siempre me ayudo en mis decisiones, siempre entendí que nuestra madre celestial nos habla y hay que saber escuchar desde el interior. Comprender el sufrimiento de una madre cuando maltratan a un hijo es comprender el amor infinito. La madre nunca deja nada al azar cuando de amor hablamos. El misterio de la vida es el milagro auténtico, es el más grande de todos los milagros y Dios le dio ese don a la mujer por algo. No creo que sea una casualidad, pues a vosotras os otorgó la dulzura, el cariño, la compasión y el auténtico amor por el hijo. Que hable quien no haya sentido devoción a la mujer en algún momento de su vida, a una abuela, a una hermana, a una esposa, a una hija, a la madre. Un ser que es milagro de vida debe ser la absoluta tristeza ante la muerte del fruto de sus entrañas. Cuánta devoción, cuánta lágrima amarga, siempre con fortaleza y orgullo para que nadie sienta esa pena, que desgarrar sus entrañas.

Poca es la luz que damos a nuestras madres, donde merecen infinitos candeleros de cariño, tú, mujer, que te mereces ir en pasos de amor en la vida, donde tendríamos que ser costaleros de perpetuo cargar de agradecimiento. Bajo palio portamos su divinidad, pero les basta con un te quiero para seguir adelante.

¿No lo veis? Si le rogamos a Dios una salve para ti María, pues llena eres de gracia. Hay que amarte a ti, madre, tú que eres nuestro lucero en noche sombría, tú que acunas la verdad de la vida, tú que eres reina de ternura. Nunca habrá suficientes besos en una vida para dar a una madre. Que nunca se queme una cruz de abandono a nuestro manantial de vida, mujer, tú que das sentido a nuestras vidas, tú que siempre nos abres tus brazos de dulzura. A ti madre te otorgo mi corazón, ese que me diste al nacer y que siempre latirá por vivir junto a ti, madre de amor, madre de Dios, madre de la Soledad en la madrugada a la Gloria de la resurrección.

Sepulcro de vida entre caballeros de boinas negras, luto de un mundo en hermandad de santuario y fraternidad, junto a veinticinco atardeceres de un San Juan lleno de sufrimiento ante el doblar de las campanas de un paso fúnebre, infinitas lágrimas de sufrimiento de una madre abatida, donde el consuelo no es más que dolor, profundo dolor, sepulcro de eterno luto cofrade, donde rogar a Dios por el fin de un dolor profundo, directo al corazón, con siete puñales de amargura. Sufrimiento eterno por el desgarrar de vida ante la muerte de un hijo.

Nunca estamos preparados para la muerte de un ser querido y aunque dicen que el tiempo lo cura todo, las cicatrices quedan en el alma para siempre, cicatrices que nos sirven para recordar los momentos de cariño, de felicidad, de amor. La muerte es la más cruel de las despedidas, siempre injusta, siempre temprana. Miramos al cielo en busca de respuestas ante la muerte y solo encontramos dolor por un adiós, que en verdad es un hasta luego. Miramos en el cielo de nuestros corazones, pues seguro veremos lo que estamos buscando y es ahí donde la muerte se aparta para dar paso al recuerdo de vida. Tengamos siempre presentes a nuestros difuntos, hablad hasta quedar sin aliento con nuestros amados ángeles y creedme, siempre tendremos respuesta.

El luto en el atardecer del Viernes Santo nos llena de respeto ante la muerte, pero a su vez nos abre el camino a una nueva vida. Formar parte del Santo Entierro es hacer vida en un sentido de hermandad que solo se entiende desde la fuerza de la unión y la constancia, es ser parte de una familia alegre y distendida, llena de cariño por sus titulares, siempre con la vista puesta en engrandecer un Viernes Santo donde doblan campanas de duelo. Un atardecer que es impresionante paso firme y solemne de un sepulcro, ante los ojos de San Juan y el dolor de María. Mirada triste del cofrade marteño que ilumina con luz de farol la eterna llama de vida que representa nuestro santo difunto. Negro sobre oro, luto sobre un rey. El descanso final de un martirio sin medida. Tajante silencio de vida ante las puertas de un santuario de unión fraternal y devoción por custodiar el cuerpo sin vida de Jesús en la tarde del Viernes Santo.

¡Y al tercer día resucitó! Celebremos nuestra fiesta central como cristianos, alzando la mirada ante un Cristo exuberante, resucitado de entre los muertos para mayor gloria, iniciemos la pascua de resurrección derrochando acción de gracias en cada rincón sagrado y hagamos iglesia caritativa y humana ante tanta necesidad.

Hoy siento que la vida se evapora a pasos agigantados para estar creyendo que siempre habrá un segundo tiempo. La vida es sinónimo de brevedad para estar encerrados en un sentimiento de poca o nula felicidad. La muerte es nuestro final a este sentido de vida, pero no es el final cristiano pues la resurrección es nuestro anhelo. Hoy la esperanza es nuestra punta de lanza en la vida. Donde hay esperanza lo hay todo, ahí donde nuestra felicidad es abrir los ojos a un nuevo día de infinita alegría. La esperanza es vida, esperanza de amor,

esperanza de felicidad, de nulo sufrimiento ante el dolor, esperanza, siempre esperanza.

Amanecemos llenos de plegarias ante tanta belleza de victoriosa hermandad, un suspiro de pasión cofrade, que muere ante tanta madrugada de arte efímero por nuestras estrechas y tortuosas calles, un amanecer que llena de gente las calles de resurrección de un pueblo entregado a un rey, victoria ante la muerte. Pascua de resurrección de fe cristiana, donde nuestros caminos de pasión acaban en una explosión de esperanza marinera ante este inmenso mar de verde olivo, empuñando con fuerza la cruz de victoria ante los demonios de la muerte. Nuestro Domingo de Pascua es luz de vida que acaricia el rostro del cofrade. No hay Resurrección sin capito, ni esperanza sin verde ajuar. Campanas que suenan más allá que el mismo cielo, levantando un poco más la devoción por un Señor triunfante y salvador, lleno de vida en continuos sonidos de campanillas de alegre caminar. Domingo de Resurrección y admiración de esta villa tuccitana a una hermandad, un pueblo entregado a un Cristo pletórico, victorioso ante la muerte, dogma de fe viva, esperanza de caminos de cruces abatidas ante el caminar de hermandad de resurrección gloriosa, un despertar de la muerte, que es esperanza para el hombre. Hoy es estandarte de nuestra fe, donde la carne se llena de vida.

Una hermandad gloriosa, hermandad de esperanza ante el alegre caminar del andero, donde el encuentro entre la resurrección y la esperanza se unen en un baile entre pasos, que hoy es tradición de hermandad de nuestro grandioso y clamoroso domingo de fe en la Resurrección. Y si todo esto se cumplió...

Cerrad los ojos y contemplad como nuestra Semana Santa es la más gloriosa hermandad de hermandades, disfrutad de la mayor muestra de fe que un pueblo puede mostrar a propios y extraños, levantad la vista e intentad ver el final de las eternas filas de nazarenos que formamos por las calles de nuestro querido Martos, en un sendero de luz de cera ardiente ante la gloria y la esperanza. Emocionaos en nuestra Semana Santa de recogimiento y revirá, de bambalinas y acólitos, de muñidores, insignias y mantillas. Arrodiillaos ante una Semana de luz de candelero en noche estrellada, bebed del manantial del recuerdo de nuestros antepasados ante Cristo y María. Salid a la calle y disfrutad de la familia, de la vida. Aupad al cielo las parihuelas de sentimientos cristianos. Aplaudid al costalero en su empeño por acercar al cielo el amor infinito de una madre. Sufrid la dulce soledad de la penitencia nazarena, donde el capirote es hilo directo de oración hasta los oídos de Dios. Alimentaos de la palabra que nos llena el alma de un sentido de vida. Sentid la grandeza del marteño en Semana Santa. Somos fuerza, somos pasión, somos barrio antiguo y moderno, somos devoción por nuestra gente, amamos nuestras costumbres, nuestros momentos y nuestra fe.

Si oímos una oración cantada que se transforma en la mayor de las oraciones, si la caricia a un martillo golpeando es levánta a cielos de gloria, si un palio mariano atraviesa nuestras vidas en nuestra Semana mayor, si nuestros cristos miran al horizonte por las calles de nuestro Martos cofrade, si nuestras mujeres hermanas y madres visten de mantilla, si encontramos interminables filas de cruces ardientes, que dan luz ante gloriosos amaneceres, atardeceres e infinitas noches de pasión. Si nuestros músicos endulzan el aire de hermosos acordes acompañados de sonoros tambores cofrades, si el olor de flores armoniza nuestra particular primavera, si la llama al cielo es levánta de amor marteño por nuestra pasión y gloria..., entonces y solo entonces ya es Semana Santa.

Y con voz de capataz, con voz firme y sentida, solo falta por decir... ¡Ahí se queda!



PREGÓN OFICIAL DE GLORIAS

JUAN JOSÉ DORADO ESPINOSA

11 DE MAYO DE 2025

¡Martos glorioso, mi pueblo altivo!
Elévate, grandioso, de tu morada.
Atrás queda el fino manto de la escarcha
sobre las faldas de nuestra Peña.

Y el olivo, plateado por el sol,
presenta a nuestros ojos
ese verde de la primavera que solo interrumpen
esos toques de color de los lirios silvestres.

¡Martos glorioso, mi pueblo altivo!
Sal a las calles, que todo de nuevo comienza.
Dejemos atrás el dolor para abrírnos camino a la Gloria.
Todo se vuelve a teñir de júbilo cuando
a los armarios vuelven el ruán y el esparto,
las sandalias y los rasos de color,
los cirios a los arcones y los pasos a sus almacenes.
Todo queda renovado un año más.

¡Martos glorioso, mi pueblo altivo!
Ese que "reza humilde e implora",
el que venera a sus devociones
y las vive con fe.

Aquí me hallo, desde esta cofa en la que
yo, en esta tarde, me convierto en vigía y
guía para recorrer esa fe marteña.

Esa que no se apaga, esa que no deja nunca de
resplandecer como ese destello plateado del olivo
en la mañana.

Porque el marteño "hace caminos y traza sur-
cos" y esos surcos, llenos de fe, perduran por los siglos
de los siglos.

¡Martos glorioso, escúchame!
Vive la fe desde mis versos,
renueva tu sentimiento con cada palabra,
acoge con amor mi declamación que,
inspirada por el legado de los siglos y el cariño de
la gente, traigo a estas tablas y, espero, cale en
los corazones que me escuchan y a los que deseo
transmitir el amor tan grande que profeso a esta tie-
rra mía, a estas devociones que también, hoy, hago
más que nunca mías y que suponen el devenir en el
tiempo de este legado.

¡Martos glorioso, acompáñame!
Vivamos juntos este recorrido por el gozo y la gloria,
sintamos juntos este caminar entre versos
que nos ha de conducir hasta esos ojos que nos
cuidan, que nos protegen, que interceden por no-
sotros.

Experimentemos, juntos, eso que se siente
cuando las miradas de amor y fe se cruzan en una
oración, en el silencio de un encuentro sincero, en
la intimidad en ese devenir del tiempo que, en esas
ocasiones, parece detenerse.

Porque, señores, el tiempo pasa, pero
EL AMOR SIEMPRE PERMANECE.

Señor Alcalde y representantes de la Corporación Municipal marteña aquí presentes; Señor Presidente y miembros de la Unión Local de Cofradías de Martos; Señores Párrocos de las diferentes parroquias y templos de nuestra localidad; Hermanos Mayores, o presidentes, y representaciones de las diferentes Hermandades y Cofradías de Martos, tanto de Penitencia como de Glorias; a todos los marteños y foráneos, cofrades o no, conocidos, amigos, familia, mis seres queridos... A todos, muy buenas tardes.

Me permito la licencia, antes de dar comienzo a esta declamación propiamente dicha, de agradecer todo el amor y cariño puesto para realizar mi presentación, ante ustedes, por parte de su artífice. Qué decir de ti, querido Iván. "Si tú me lo pides, no puedo decir que no"; esa frase, dudosa, pero a la vez valiente, fue la que salió de tu boca cuando, entre risas, dejé caer semejante losa de responsabilidad que acogiste de buen agrado. Sabes, como todos, lo importante que eres para mí, amigo. Muchas gracias por tan cariñosas palabras que, a bien, sé que han servido como antesala de esta humilde disertación y que a mí me han llegado al corazón.

No puedo dejar atrás, igualmente, a todo el equipo de grandes trabajadores que han exornado el escenario de nuestro Teatro Municipal para este acto. Este grupo de "pequeños locos y soñadores" a los que he hecho trabajar un poco de más. Yo solo pedí una cosa: no quería saber absolutamente nada de lo que se dispusiera sobre estas tablas. Quería que esta fuera su sorpresa para mí y, ciertamente, tenía miedo de lo que me pudiese encontrar. Sin embargo, no puedo estar más contento y agradecido de como se encuentra dispuesto este fondo, este sinuoso lugar que acompañará a mi voz en este devenir literario. Gracias por ser como sois, por todo el esfuerzo realizado y porque, después de todo, tengo que sentirme orgulloso de lo bien enseñados que os tengo. Sois los mejores.

Gracias, también, a esas personas que, en los momentos de nerviosismo y de inspiración paulatina, han estado ahí soportándome. A esos "cirineos" que han soportado conmigo la cruz de tener que escucharme una y otra vez. Mis últimos meses no han sido los más agradables, pero estas personas para mí han sido como ese rayo de esperanza en la penumbra que te hace seguir. Muchas noches de madrugada, muchos desvelos, apuntes rápidos en el papel..., todo ello para crear este pequeño trocito de mi alma que, ante ustedes, vengo a traer en esta tarde.

"El tiempo pasa, pero el amor siempre permanece". Qué frase tan sencilla, tan "de taza de café", pero tan acongojadora verdad. Esta frase apareció ante mí de casualidad, buscando entre diferentes páginas web y libros para poder nutrirme y prepararme de cara a esta declamación. Quién me iba a decir que, cuando la leí, no solo me iba a abrumar – casi tanto como el día que recibí la llamada para llegar hasta el momento que estamos viviendo ahora – , sino que me iba a acompañar en mi mente durante muchos días. Por ello, decidí que fuera el título de esta disertación y mi hilo conductor.

Porque, queridos cofrades, ¿qué sería la vida sin el amor?

Fray Carlos Amigo Vallejo dijo una vez que "el amor llena la vida y la vida encuentra su sentido y su vértice en el amor. La vida es el amor. La vida sin amor no es vida". Y añade, asimismo: "y, todavía menos, podría ser cosa de Dios". El amor de Dios, inmenso y lleno de fuerza, es el más grande que podemos tener. Ese amor no se alimenta de otra manera que no sea con la fraternidad, la oración y la esperanza. Hemos de trabajar, como cofrades, para que el dolor ajeno y la guerra (en especial esa "guerra" que no usa balas ni bombas) "no nos sean indiferentes" como cantaba Ana Belén; que la vida, que se nos hace "cruz" en su devenir se haga más amena siendo cirineos del que sufre y paño de lágrimas del que vive un momento de enorme pesar. Pero, sobre todo, "pisoteemos el yo", como decía Santa Ángela de la Cruz. No hay nada más dañino que el ego personal, fuente de discordia.

Por eso en esta tarde, y desde este atril, desde el que voy a pregonar con gran júbilo las Glorias de esta ilustre y milenaria villa tuccitana, porque así lo han querido Dios y su Amantísima Madre, quiero calar en sus corazones y llegar bien hondo. No solo busco el reconocer la historia, la devoción y el fervor que profesan nuestras imágenes de Glorias; eso sería quedarnos en la epidermis de esta declamación. Quiero que descubran ese poder del amor de Dios, esa valía que tiene la fe como arma demolidora que abre fronteras y, sobre todo, que vean cómo, aunque no la podamos ver ni tocar, está siempre presente. Pero, sobre todo, está marcada por ese "dejar atrás" del ego.

La fe no se mide por los años en que se ostenta un cargo de una Junta de Gobierno, ni por el que carga más peso bajo una trabajadora o un varal. Tampoco por el que porte más ocasiones la vara dorada, tan codiciada en varios contextos y tan inservible como un mero candelabro guardado en un almacén. La fe no está ahí; todo eso es servil y mundano. La hemos de buscar, especialmente, en lo sencillo: en aquella mujer que, con toda la candidez del mundo, ha cortado una rosa de su jardín para llevársela a su Virgen; el cofrade que, contemplando la potente mirada de su Señor, rompe a llorar desconsolado o emocionado en acción de gracias por algún bien concedido; o aquel joven que, pese a no tener tiempo, lo saca de donde no lo hay para hacer su visita a Jesús Sacramentado, porque sabe que eso aliviará toda dolencia y le ayudará a "resetear" para continuar el día en paz y acompañado de Cristo. Porque sí, cofrades; la fe está en lo pequeño, en lo humilde, al igual que Cristo que nació y se colocó en un pequeño pesebre de paja. Ese es el fin que hemos de perseguir. Seamos fraternidad y seamos amor puro. La Gloria de Dios, que vengo aquí a pregonar, está en esos rincones, ¿por qué no la buscamos y la vivimos intensamente?

Ahora que inicio este pregón les pido que abran sus corazones, escuchen mi voz y busquen en su mente esos pequeños momentos, esas muestras de fe a nuestras Glorias, para conocer el verdade-

ro amor y las grandes gracias que Dios nos regala en cada instante y que son las que quedan vivas en nuestro recuerdo y en nuestro corazón por siempre. Porque, señores, "El tiempo pasa, pero el amor siempre permanece".

¡Y qué grande es el amor por Dios que nos lleva a la locura! Bien pueden hablarnos de ello los hermanos de la Cofradía de San Juan de Dios al recordarnos, con gran fervor, la historia de este Santo que, con esa locura de amor, curó a tantos enfermos para recibir el amor de Cristo que veía reflejado en esos humildes y pobres desamparados. Una auténtica catequesis de la caridad y una muestra de amor indudable de la que deberíamos aprender para acercarnos más a esa "cruz", a esa lacra social que vivimos día tras día.

"Granada será tu cruz", aquella frase del pequeño niño que se acerca ante Juan de Dios. Ese "de Dios" que le otorga el mismo Obispo de Granada porque en su mirada se contemplaba la gracia divina. Ese pecador que, al igual que contemplamos cada mes de enero cuando acudimos a la Real Parroquia de Santa Marta en la fiesta de su conversión, se vestía de harapo, de humildad, y que nos viene a recordar ese sacrificio que hizo por los más necesitados.

En Martos, ya desde finales del siglo XVI, tenemos la gozosa presencia del Hospital de San Juan de Dios, originalmente de Santa Marta, acogiendo así a los marteños, como San Juan de Ávila hiciese con Juan de Dios, a estos hermanos hospitalarios que tanto bueno han hecho y que, con el tiempo, fueron relevados por aquellas Hermanas Franciscanas de la Purísima que, también, tanto aportaron a muchas familias. Y aunque el tiempo y las circunstancias han mermado su belleza, ahí permanece aún el recuerdo del conjunto de Hospital y Capilla.

Ese recuerdo que, revivido cada 8 de marzo al llegar la bendita imagen de San Juan de Dios hasta sus puertas, hace brotar las lágrimas de los cofrades más veteranos y nostálgicos. Yo tuve el privilegio, junto a mi querido y admirado Joaquín Marchal, de recrear en la Capilla del Hospital, con motivo de la Exposición "Martos en Glorias" esa primitiva estancia de la venerada imagen en su altar. Fue efímero, pero cuánto nos regaló aquella pequeña recreación a los sentidos para recordar lo que fue y lo que, en los corazones de nuestros mayores, seguirá estando vivo. Porque el recuerdo de tantos años dedicados a la devoción y fervor de San Juan de Dios permanece intacto, y así se hace latente al llegar el mes de marzo con los preparativos de sus Solemnes Cultos y de la salida procesional que, a través de las angostas calles del casco antiguo, revive la luz de aquello que fue y ahora, aunque ligeramente apagado, sigue existiendo.

Porque la luz nunca se apaga,
la devoción y la fe no pierden su brillo,
aunque la noche sea aciaga
y entonces el invierno, que aún frío,
nos deja ver el color de la primavera
en la granada de tus manos, San Juan de Dios
Bendito.

Tras la Cuaresma aciaga, la de la penitencia y el dolor, viene la gloria. "Tras de las sombras, viene la luz", como recitaba en sus coplas el gran Vicente Gómez Zarzuela. ¿Qué luz puede haber más grande en nuestro pueblo, que la que emana la que es nuestro faro y vigía? Aquel gallardete de gloria que, enhiesto en la montaña, tal como hemos venerado a la Santa Cruz en el Monte Calvario, se erige como estandarte de victoria, como muestra de la fe y el sentir de los marteños que la veneran con fervor. Finaliza el Triduo Pascual, ese triduo que, a mayor gloria de Dios y para veneración de la fiesta más importante para los cristianos, la Resurrección de Cristo, da paso a los cultos para mayor honra y gloria de la Alcaldesa Perpetua de Martos: Santa María de la Villa.

Conocida históricamente como Virgen de las Aguas, o de la Asunción, ha sido desde hace siglos ese haz de luz que ilumina a los marteños. Y así se nos recuerda como, hace casi 800 años, un resplandor desde la tierra hizo que unos humildes canteros la desenterraran. ¡Qué grande es la luz que irradia la madre de los marteños! Tan grande como su devoción con la que ni el fuego, ni la barbarie, pudieron. Pasa el tiempo, y el amor tan grande que el tucitano profesa a su Madre traspasa fronteras; ¡hasta Madrid llegó esa luz que irradia su semblante! Esa que se hace reguero, como si "se derramara" por las calles desde ese promontorio de la Fortaleza Baja, en la tradición tan bonita de "alumbrar" el caminar de la Virgen de la Villa; una tradición tan bella como populosa donde, en la más frecuentada de las salidas procesionales, Martos se convierte en un auténtico río de luz que busca iluminar el camino de María y llevarla a cada rincón para que ilumine nuestros corazones.

Tal es el cariño que guarda el pueblo de Martos a su Amantísima Madre que, hace sesenta y un años, le hizo el regalo más grande que pudo ofrecerle: unas coronas hechas con el oro, los sueños, el amor y el cariño de toda una ciudad que se rinde a sus pies. Impuesta en Coronación Popular se demostró, al igual que cada año al salir a las calles, que La Labradora, excelsa madre y protectora nuestra, es la Reina de Martos y la dueña de nuestros corazones. Así lo demuestra, con sus versos, Don Juan del Castillo, a quien traigo a la memoria:

¡Loor y gloria a la Reina de Martos!
Cantan entusiastas, con fe y devoción,
los hijos del pueblo que siempre te amaron
y en prenda hoy te ofrecen su fiel corazón.
¡Vive y reina, Virgen amorosa!
Olvida ¡oh, Madre! Toda ingratitud;
que del Templo en la paz venturosa
descansan los mártires al pie de la Cruz.
Surgiste un día, feliz y gloriosa,
bella cual la aurora, vestida de sol;
te elevan los ángeles, te alaban los cielos,
la Iglesia proclama tu excelsa Asunción,
al alzarte hoy en tu nuevo solio,
circunda a tu imagen un regio esplendor;
da a pobres y ricos, grandes y pequeños,
a todos los Marteños tu real bendición.
Rendidas las almas, lloran de alegría

los ojos que un día vieron sufrir;
amores más fuertes tendrás cada día
y a tu pueblo todo veras resurgir.
¡MADRE MÍA DE LA VILLA!
El pueblo que en vos confía,
sin vos no puede vivir.

Y así ha sido, es y será. Y por ello, con todo el fervor que te podemos profesar, el pueblo de Martos solo quiere una cosa y a los cuatro vientos lo viene a gritar:

¡MADRE MÍA DE LA VILLA, TE QUEREMOS CORONAR!

Y bien adentrados en la Pascua llegamos a la explosión de color del mes de mayo. De entre todos los colores, he de reconocer que el rojo triunfa y es que, al llegar el ocaso del mes de abril, parece que el mismo atardecer, de intenso carmesí, parece querer reflejar en el barrio de la Cornacha y acercarse a contemplar al más ilustre de los marteños: comienzan los Solemnes Cultos en honor a nuestro Santo Patrón, San Amador de Tucci.

“El primer mártir giennense reconocido en el martirologio romano”. ¿Qué orgullo más grande se puede tener como marteño que venerar a esta insigne figura como Protector de nuestra villa? Renovando nuestra fe ante sus plantas, cada 30 de abril entregamos nuevamente el bastón de mando como protector de su pueblo que, con gran devoción, lo venera contemplándolo en su camarín que es un trocito de cielo en el que hasta los ángeles quieren hacerse hueco para contemplar el rostro de gloria de San Amador.

Nuevamente, otra muestra de ese amor a Dios que permanece. Si hemos hablado de amor hasta la locura, aquí contemplamos el amor hasta la muerte. Martirizado en Córdoba, nunca cejó el joven Amador en profesar su fe a su alrededor. Era fuerte, audaz y tenaz en su labor; no hubo debilidad en sus predicaciones. ¡Cuánto hemos de aprender de ti, Amador!

El 5 de mayo, como cada año, el barrio de la Cornacha, arrabal histórico de la ciudad tuccitana, se viste de gala para recibir de vuelta la visita de su vecino más antiguo. ¡Cuántas visitas recibes en tu camarín, Santo Mártir Amador! Y cuán piadoso eres tendiendo tus manos y dándonos tu bendición. Porque ese día “a tus plantas Martos se postra” y te canta de corazón como cada día al contemplarte en tu altar. Con tu cadencioso caminar te adentras en el corazón de nuestro pueblo como te adentras, bien hondo, en cada uno de los corazones de tus fieles y devotos que viven, intensamente, ese sentir hacia tu divino semblante.

Sin embargo, y para un servidor, hablar en una misma frase de amor y Amador es traer a la mente el recuerdo de alguien que, desde la gloria del cielo, y junto a San Amador bendito, sé que está ahora escuchándome; porque ha estado siempre presente conmigo en los principales momentos y,

como me decía muchas veces, muy orgulloso de mí. Estoy seguro que, desde aquella tribuna de los ángeles, aunque yo sé que eras duro y no te hacías mucho por la sensiblería, estarás echando alguna lagrimilla de emoción al ver hasta dónde he podido llegar y por ello solo puedo querer mandarte un abrazo enorme al cielo. Va por ti, Amador.

Tus heridas, corona de gloria,
tus virtudes, rica aureola,
tu martirio, una historia de amor.
Bendita sea la hora
en que por Dios y su eterna gloria
Martos nacer te vio
y con más gloria te venera
Santo Mártir, San Amador.

Y tras los cincuenta días de la Pascua, llega Pentecostés. Analizando mucha documentación acerca de esta festividad, que recomiendo leer a todo aquel que desee conocer más de la misma, de honda tradición histórica y devocional, me quedo con una definición que bien encaja con el hilo conductor de este pregón: “en Jesús, muerto, resucitado y ascendido al cielo, los pueblos vuelven a entenderse en una única lengua, la del amor”. Qué bonita representación del amor de Cristo por nosotros es el vivir en paz y cordialidad con nuestros allegados: el amor fraterno, tal como contemplamos el Jueves Santo, y que se perpetúa por los siglos de los siglos. Todo ello, como siempre, bajo la atenta mirada de María, Madre de la Iglesia y Rocío de la mañana.

He tenido la suerte de criarme en una familia de madre muy rociera; tal es el cariño, que ella consagró su matrimonio llevando su ramo de novia ante las plantas de la Patrona de Almonte, y el fruto de su vientre no podía tener otro nombre: Rocío, mi hermana. ¡Cuánto es el amor que te tenemos, Rocío! Porque la Blanca Paloma, que con sus alas al vuelo nos sobrevuela, nos llena de amor y cariño.

Este Grupo Parroquial, aún en ciernes, comienza, como esa paloma en su ruta, a sobrevolar nuestra milenaria villa para adentrarse, poco a poco, entre los cofrades que vivimos en ella. Va adentrándose poco a poco desde ese rincón, sencillo pero lleno de fe, de la Parroquia de San Amador y Santa Ana. Sus cofrades, romeros de corazón, nos van contagiando poco a poco del fervor rociero y nos van mostrando esos momentos que, en el camino hasta las plantas de María, hemos de seguir. Porque Ella es luna, sol, norte y guía, es esa luz amorosa que nos va marcando el sendero, esa agua que, como gotas de “rocío”, nos cae y nos llena del Espíritu Santo, tal como se derramase sobre los Apóstoles en Pentecostés.

Y es que tu nombre, Rocío,
suena a la más pura de las glorias,
nos trae a los devotos la memoria
de aquel que con Cristo de gracia te colmó,
de Espíritu Santo te llenó
y por su gracia Divina, como Reina te coronó.

Y si hablamos del amor de una madre hacia sus hijos, incondicional y hasta el extremo, no podemos pensar en mejor advocación mariana que la de la Madre del Buen Pastor. Tal es el amor que nos profesa María Santísima, Divina Pastora de nuestras Almas, que recoge todas esas rosas que sus ovejas, como Iglesia en Oración, entregamos como sencillos avemarías que para Ella son un gran rosal de devoción que nunca para de crecer. Ella, al igual que su hijo, como Buen Pastor, dejaría su rebaño para ir a por la oveja descarriada. Ella es la Madre del Sí, la del Fiat, la del "Haced lo que Él os diga"; Ella es colaboradora en la construcción del Reino de Dios.

En nuestra ciudad, la Virgen de Fray Isidoro, ese humilde fraile capuchino que, en 1703, tuviera esa "piadosa ocurrencia" de contemplar a María con el traje y título de Pastora, es venerada con gran cariño por las Madres Calasancias Hijas de la Divina Pastora desde hace más de un siglo. Siguiendo la estela de San Faustino Míguez son muchas las generaciones que, de su mano, han aprendido a querer a María como Madre del Buen Pastor y a contemplar su rostro sencillo pero lleno de candor y dulzura. Sigo aún recordando, con mucho cariño, la primera vez que pude contemplarla de cerca de la mano de mi querido amigo Antonio y de las monjas, que me acercaron tanto a Ella que jamás he podido separarme de esos ojos amorosos que han contemplado tanto y a tantos alumnos y alumnas que han rezado a sus pies.

Una tradición muy bonita a la que, cada año que puedo, me gusta asistir es la del Triduo que se consagra en su honor en el que los niños, inocentes y llenos de amor puro a María, recitan esas pequeñas poesías y entregan sus flores a la Virgen. ¿Es que puede haber algo más bonito que ver como el rebaño de María crece con cada uno de estos corazones tan llenos de amor? Me enternece el recordarlo, y pensar en cómo esos pequeños corazones crean un auténtico mar celeste sobre el que, desde el año pasado, navega la Divina Pastora por las calles de su barrio. Los rayos del sol quieren jugar con el Divino Pastorcito que se acurruca en su regazo lo mismo que los niños miran con inocencia el rostro maternal de su Madre.

Tal es el cariño que Martos profesa a María como Divina Pastora que, hasta la Parroquia de San Juan de Dios, quiso llegar esta venerada advocación de manos de la Faustiniense Hermandad de la Vera Cruz. ¿Dolor y gloria? Sí, ¿por qué no? Porque "tras las sombras viene la luz", y la luz que irradia la imagen de la Divina Pastora de las Almas portando a su Divino Hijo, que nos abre los brazos para que lo cojamos y lo acerquemos a nuestro corazón, es enorme. ¡Benditas las manos que te crearon, y benditas las que hacen posible el tenerte! Porque, poco a poco, te has ganado nuestros corazones, Madre. Porque...

Viniste sin esperarlo,
apareciste en nuestra vida como la brisa a través
del verde olivar que quiso quedarse en tus ojos
grabada a fuego como testigo



Juan José Dorado Espinosa

de la que es Madre del Buen Pastor
y excelsa protectora de los cruceros.
¡Cuánto te quieren tus Hijos, Pastora!
¡Tú eres fuente del Consuelo!
Desde tu altar nos cuidas y nosotros,
como ovejas del rebaño,
por siempre te veneraremos.
Coronada con doce estrellas por la Santísima
Trinidad
y colmada de gracia,
serán muchas las rosas que ante Ti dejaremos,
como símbolo de sacrificio, penitencia y humildad.
Sabemos que tú nos escuchas, Pastora,
porque la humana grey así te constituyó,
porque así Fray Isidoro te ideó
y San Faustino, glorioso y fiel, a nosotros te legó.

Finaliza el mes de mayo y hablar de Ti, en este año, se me hace complicado, Madre. El esfuerzo, al pensar en tu sereno rostro, en tu atenta mirada, en la risueña actitud de tu Divino Hijo..., se me ha hecho doblemente difícil. Y es que este año no solo me veía dispuesto a tener que plasmar, en estas humildes palabras que declamo, un sentimiento y un fervor que me viene de casa. Ayer, precisamente, tuve que mostrar a los marteños, en estas mismas tablas, y de la mano de la pregonera de fiestas, Lidia, cómo, desde mi pincel, plasmaba los colores, el júbilo y, sobre todo, todas esas cosas que, entre Tú y yo, tenemos habladas. Porque sí, Victoria, hablar de Ti es recordar a mi familia, a los momentos de unión, a los que están y a los que no; pero, sobre todo, es recordar cómo esa mirada de amor se adentró en mi corazón como una flecha lanzada desde alguna saetera que los ángeles tienen en el cielo.

Eres, Victoria,
Rosario de fe y amor,
vida, dulzura y esperanza nuestra
una fuente sempiterna de devoción
que desde tu ermita, a los pies de la Peña,
te muestras como lugar de peregrinación,
como Madre que recibe a su prole
y otorga su consuelo y bendición.

¡Madre, Victoria de nuestra fe! Tu pueblo se hace prado en flor cuando las puertas de San Bartolomé, bajo el incesante sonido del repique de campanas, se abren para que los marteños te contemplan. ¡Cuánta dicha tenemos de custodiarte! Salvada de la barbarie, y con unos ojos que, hinchidos, nos cuentan las penurias y desdichas que has tenido que contemplar, nos regalas al pueblo tuccitano una sonrisa que, exaltada por la gracia incansable de tu Divino Hijo, nos colma de gracia y nos hace sentirnos, ciertamente, pletóricos.

¡Qué sonrisa esa, la del Divino Infante de la Virgen de la Victoria! Ese que parece jugar con los pájaros como los que recitamos cantando al paso de María, porque, ¿quién no ha cantado esas coplillas de la rondalla marteña? Hemos de reconocer su valor como un bien inmaterial dentro del patrimonio

musical marteño, muchas veces tan poco reconocido por nuestros cofrades. ¿Quién no ha contemplado lo bonita que va? ¿Quién no le ha cantado, a viva voz, a la romerita marteña para que despierte ya? ¡La Rondalla te viene a cantar, Victoria! ¡La sentimos en cada instante! ¡Martos entero te canta con amor! Esas coplillas, versos de amor de los marteños, que permanecerán eternos en tus almendrados ojos y prendidos en tu manto de amor y misericordia.

Qué bonito es verte pasar, Victoria, cuando comienzas tu ascenso hacia tu segunda casa: la Ermita de la Peña. Cómo deslumbra el sol sobre la plata del templete que te cobija, que es excelso relicario que porta a la más bella de las joyas. Fervorosos los marteños te quieren coronar con las rosas y los lirios silvestres que, en el camino, van recogiendo. Ese camino donde "los Amigos" cantan sin cesar para alegrar la subida, y los caballos, fieles, cierran tan magno cortejo. Porque, Victoria, el cariño que te tienen tus marteños es inconmensurable, es indecible; vivas y vítores surgen continuamente a tu encuentro. Y es que... ¿Qué marteño puede aguantarse sin decirlo al encontrarse contigo?
¡VIVA LA VIRGEN DE LA VICTORIA!

¡Amor por siempre a ti, Dios del Amor! Fuente y eterno manantial de Fraternidad. Alfa y omega, ocaso y amanecer, principio y final. El tormento y el éxtasis. Son muchos los símiles y metáforas que podría disponer al hablar del centro de nuestra vida como cristianos. Para mí, no hay momento de mayor paz que el encontrarme con Jesús Sacramentado. Una incesante cadena de oraciones, de súplicas, de peticiones; todo ello siempre colmado de alegría en unas ocasiones, de dolor en otras, de acción de gracias en numerosas veces, pero siempre, como decía al comenzar, plenas de amor por Ti, Señor. Ese cordero degollado, "pisoteado", que nos espera cada día desde aquel pequeño rincón de nuestros templos y capillas; pequeño, pero que se hace grande cuando hablamos con Él. Y es que, cuando todo pasa, el Amor de los Amores es el que verdaderamente está presente para llenarnos de fuerza; como decía San Alfonso María de Liguori, "Qué gran fuerza da a las almas que aman a Jesucristo el visitarlo con frecuencia en el Santísimo Sacramento".

Sin embargo, a la vez, y en muchas ocasiones, me entristece el contemplar cómo se suceden las palabras que Cristo también le dijo a Santa Margarita María en una de sus apariciones: "Siento una ardiente sed de ser honrado y amado por los hombres en el Santísimo Sacramento, y no hallo a casi nadie que se esfuerce, según mi deseo, por saciar esa sed, manifestando alguna reciprocidad". ¡Qué tristeza produce ver algunas veces en nuestras iglesias esos "sagrarios abandonados" como decía San Manuel González! Jesús nos espera para darnos todo su amor y recibir el que nosotros le profesamos. ¡Corramos a Él!

Pese a ese "abandono", existe un rayo de esperanza: el grupo de Jóvenes Cristianos Marteños, desde hace ya algunos años, se encuentra realizando un encuentro mensual con Jesús Sacramentado en los diferentes templos de nuestra ciudad. ¡Y qué

momentos nos regala! Es ese pequeño "reseteo" de paz que nos ayuda a encarar nuestros días con una sonrisa, con otra forma de ser. La paz que nos otorga el estar ante el Señor, el hablar con Él, desahogarnos... Es el mayor de los placeres que nos puede dar. Desde aquí invito a acudir a esta cita con el Señor porque, os aseguro, es una experiencia reveladora y que nos llena profundamente.

Y aunque lo vemos cada día en el sagrario, ¡qué bonito es encontrarnos con Él por nuestras calles en la jornada del Corpus Christi! Pena que el tiempo y la barbarie no permitan contemplar la gracia y el esplendor de antaño, de las que, verdaderamente, eran las más antiguas Cofradías de nuestra ciudad: las Sacramentales, con piezas artísticas de incalculable valor de las que ya solo quedan vagos testimonios. Pese a todo, cada Domingo de Corpus, ese pequeño templete de plata que cobija la custodia de campanillas – si me permiten la deformación profesional como platero, una joya de platería giennense de 1670 – se hace puerta abierta, sagrario andante, para llenar de Dios cada uno de los rincones. Esos rincones rodeados de altares que, con el mimo de los que veneran al Señor, se engalanan para recibirlo. ¡Esos rayos de sol iluminando la puerta del Convento! ¡Esa puerta de Santa Marta de tiros largos! ¡Carmen, en su puerta, un año más esperando a los niños cruceros para que empiecen a montar! Qué grande eres, Señor, que congregas a todos tus fieles, que luces en todo tu esplendor bajo el pleno sol que anuncia el final de la primavera.

Como estás, mi Señor, en la Custodia
igual que la palmera que alegra el arenal,
queremos que, en el centro de la vida,
reine sobre las cosas tu ardiente caridad.
¡Bendito seas, Señor!

Tú que nos esperas cada día,
nos devuelves con cariño y amor
esa visita de amistad sincera,
ese día en que te mostramos nuestro dolor,
ese momento de intimidad contigo,
esa infinita muestra de tu amor
que ni tiene definición, tampoco final,
y solo podemos a los cuatro vientos gritar con fervor
¡Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar!

Y llegamos a julio. El calor se hace intenso y, para qué engañarnos, molesto. Pero... ¿y si les digo que para mí sigue siendo primavera? Una primavera que se hace senda de nardos y rosas blancas hasta las plantas de nuestra Santa Patrona, Santa Marta. ¡Oh, Marta, Patrona excelsa y camarera santa! Tú que enseñaste con tu humildad a servir y no a ser servidos, a amarnos hasta el extremo. Cómo nos devuelves tanto amor en una mirada, en un sencillo gesto. Martos se hace Betania para Ti, y tal es el orgullo del marteño de tenerte que hasta te lleva en el nombre. Esos martes de eternas muestras de amor incansable de aquellos que te buscan y hasta de los que, no pudiendo, van a tu encuentro como tú fuiste al encuentro de Cristo.

Los días de novena en la Real Parroquia son días de júbilo. Grandes han sido los fastos desde tiempo inmemorial, tal como atestiguan las fuentes. Esas que también nos muestran a una Santa Marta histórica que, dispuesta en la cabecera de la nave lateral del templo, coronada de amores y con un curioso dragón de plata encadenado, formó parte de la historia religiosa y devocional marteña que sigue viva en los ojos añiados, pero maternales, de nuestra venerada Patrona. Sea con su terno rojo, o con el blanco, y tocada de blanca mantilla, desde su camarín o erigida gloriosa sobre su trono de plata, Marta de Betania se hace con los corazones de todos los marteños.

Y un nuevo veintinueve de julio más, Martos se echa a la calle en su busca. ¡Qué día tan glorioso! El manierista campanario no para de repicar, las salvas de cohetes no ceden en romper el silencio. Santa Marta cruza el dintel de su Parroquia y Martos se llena de aroma a nardo y jazmín; un jazmín que perfuma toda la estancia como el frasco de perfume que su hermana María usó para enjugar con sus cabellos los pies de Cristo. La plaza de la Constitución se llena de jazmín, de nardo, de vítores..., pero, sobre todo, se desborda de amor por su Santa Marta.

Quisiera ser un jazmín
de esos que penden de tu mano
para estar bajo tu amparo, Marta,
atendido bajo ese manto
que a Martos lleva bordado
entre sedas, oro y peticiones.
Quisiera ser una de esas rosas
que coronan tu peana, exaltada y gloriosa,
que nos muestra el pecado vencido,
nos muestra la gloria concedida.
¡Porque Cristo te quiso como amiga,
Tarascón te aclamó como heroína,
y Martos, por los siglos de los siglos,
te proclama Patrona Bendita!

¡Salve Madre, Salve Reina! Septiembre se hace abril para Ti. La angosta portada del Monasterio de la Santísima Trinidad se hace Santuario, las calles de nuestro pueblo se hacen camino y sierra y en el silencio de la mañana del segundo domingo de septiembre solo se escucha un leve sonido: el tintineo de una campana. Esa misma que llamó a Juan Alonso, y la misma que hace llamar a los romeros marteños para que vayan ante ese pequeño camarín de mármol que cobija a la Reina de Sierra Morena.

Qué esperado es para los marteños, al igual que ese último domingo de abril, ese domingo de septiembre. Las puertas del Monasterio se convierten en esa cinta colgada entre cielo y tierra para aclamar entre vivas a la Virgen de la Cabeza, quien se presenta gloriosa y triunfante ante su pueblo con el fulgor de esos primeros rayos del sol de la mañana que hacen resplandecer la plata de su templete. Aunque no siempre fue así, y con la nostalgia de mi infancia la recuerdo en la noche iluminada por aquellos candelabros de guardabrisas que tanto



José Manuel López Bueno

me gustan. El tiempo ha hecho que sean esos rayos del sol los que peleen con los devotos por rozar ese rostro inmaculado de la Santísima Virgen. Quién pudiera, Madre, ser uno de esos rayos e iluminarte esa mirada de madre protectora.

Esa Madre que nunca se ha cansado de esperar, y que ha demostrado el amor por sus hijos tucitanos a lo largo de los siglos. La Cofradía más antigua en peregrinar hasta el Santuario de la Virgen de la Cabeza, por si fuera poco. Siglos de historia a sus espaldas, miles de recuerdos, de vivencias, de sensaciones ..., pero permanece lo más importante: el amor infinito a María Santísima. Ese amor inculcado por nuestros mayores, por nuestra familia, por nuestros allegados.

He mencionado la campana como ese sonido que rompe el silencio del segundo domingo de septiembre, pero... ¿Qué me dicen del redoblar del tambor en las mañanas de banderas? Esos días donde el colorido de las grandes banderas y el jolgorio de los romeros nos hacen vibrar en sensaciones y nos acercan ese trocito de cielo a nuestras casas. Qué gran labor hace esta Cofradía en mantener estas tradiciones en nuestro pueblo, esas pequeñas cositas que hacen única a nuestra fe y a la devoción a Nuestra Señora de la Cabeza. ¡Sea todo por Ella!

¡Salve Madre, Salve Reina!

Eres cielo, eres abril,
eres primavera, eres rosa,
eres lirio, perfume de alhelí,
ese trocito de la sierra

que parece detenerse ahora ante mí.

¡Salve Madre, Salve Reina!

Somos peregrinos que acudimos a tus plantas
rogando tu amor, tu perdón, tu gracia,
porque eres esa madre bendita
que en el cielo nos estará esperando
el día que en el mundo faltemos
y que desde allí nos andará mandando
esa cinta fina, que pende de su manto,
que cuelga entre cielo y tierra.

¡Salve Madre, Salve Reina!

¡Salve, Virgen de la Cabeza!

Y lo mismo que recibíamos a la primavera y vivíamos la intensidad del estío, llega con fuerza el otoño. Un otoño que en sus inicios huele a fruta recién traída, suena a gentío entre puestos, a las barras atentas para recibir a los que por allí pasan. No hay mejor lugar: la plaza de El Llanete en las vísperas del 29 de septiembre. Esa plaza que se vuelve mercado y se hace altar para exaltar, glorioso y triunfante, a San Miguel Arcángel. ¡Quién como Dios!

Desde ese rincón tan entrañable de nuestro Martos, testigo histórico de la milenaria Tucci, sale a las calles angostas de su barrio la imagen más antigua que procesiona en nuestra ciudad. Ese cuerpo serpenteante, manierista, con esa armadura de policromía dieciochesca y esa curiosa tiara alada que lo caracteriza que resplandece y hace resplandecer los ojos, vidriosos, del Santo Arcángel.

Son muchos los nombres que se me vienen a la cabeza al hablar de esta venerada imagen, todos ellos vecinos de El Llanete que parecen parar el tiempo para dedicarse en cuerpo y alma a su San Miguel bendito. Nunca le faltarán las flores, nunca le faltará un rezo; San Miguel Arcángel protege nuestras almas de las asechanzas del demonio y su barrio, su gente, lo protegen, lo cuidan y lo guardan con gran mimo como la excelsa joya que es dentro de ese pequeño joyerito que es su ermita.

Y la más antigua de las imágenes da paso a la más reciente de ellas. Aquella imagen que, tímidamente, ha conquistado nuestros corazones. Qué mejor muestra de amor que aquel que nos dijo que "el amor no es amado", quien nos enseñó a amar a Dios con un corazón sencillo, a ser instrumentos de paz; la misma paz que nos da la mirada de ese bellísimo simulacro que Darío Fernández realizara del Seráfico Padre, San Francisco de Asís. Un San Francisco que medita ante Cristo Crucificado, al mismo que abrazó, y nos enseña la llaga de su costado, refulgente y brillante como muestra de esa milagrosa impresión que, como adalid seráfico, ha recibido.

Colmado de la gracia más santificante, y deslumbrante por los resplandores del oro de su hábito – que brilla por la vida y santidad de tan digno siervo de Dios – llena desde hace dos años las calles de su barrio entre palmas y miradas de devoción, recogimiento y paz. Una paz meditada, compartida, que desprende la mayor virtud que en vida pudo tener: la caridad. Qué bonita es la caridad cuando se vive desde la sencillez, desde el amor más profundo; así es como la vivió Nuestro Padre San Francisco y así nos la hacen llegar nuestros hermanos de la Seráfica y Sacramental Hermandad. El amor no es amado, pero cuánta fe demuestran los vecinos de la calle San Francisco cuando su Seráfico Padre se adentra en ella. Cohetes, pétalos y gloria bendita para el más sencillo a quien los corazones, llenos de gratitud, buscan colmar de aquellas adversidades que, con fe, se hacen bendiciones a su paso.

No retenemos nada para sí,
lo damos todo por Ti.
El amor que no es amado
es cariño a Ti otorgado
en el camino hacia tu altar
que se hace Asís, se hace lugar
en el que dejar nuestro ruego,
nuestro dolor, nuestro pesar,
para que sintamos así tus llagas
y contigo caminar.
¡Haznos, Francisco, a los marteños
ser instrumentos de tu paz!

Siguiendo con ese discurso de paz que nos deja San Francisco, y una vez me lancé a continuar buscando inspiración para esta declamación recordé una frase, bellísima e inspiradora, de San José María Escrivá: "Ojalá sepas y quieras tú sembrar en todo el mundo la paz y la alegría, con esta admirable devoción al Santo Rosario". Decía antes que las rosas que las ovejas ofrecen a la Divina Pastora son

esas oraciones recogidas y entregadas a María. Sin embargo, y una vez contemplado al Seráfico Padre portando la corona en su cíngulo, esas siete alegrías y gozos de María, Reina de los Ángeles, ¿por qué no pensar en las cuentas del rosario como esas semillas de paz, de alegría, de eternas muestras de amor que sembramos en cada rezo?

El rosario es un arma tan potente como sanadora para nuestra alma que a veces no somos capaces de valorar. Es ese pequeño momento de intimidad con María, ese momento en que, desgranando cuentas, vamos dejando atrás nuestros pesares para que Ella, como madre nuestra, los acoja y los convierta en consuelo, en apoyo, en fuerza reparadora para seguir adelante. El rosario es, como decía Santa Teresa de Lisieux, esa "cadena que une el cielo y la tierra por la que Dios no puede abandonar el mundo". Esa unión es la que María, Reina del Santo Rosario, nos ofrece de su mano para que recemos con Ella, que vivamos ese momento de recogimiento, de hablar con la más generosa y amable de todas las madres.

De este modo, desde la humildad y la sencillez de su altar en la Parroquia de San Amador, nos llama al rezo la Santísima Virgen del Rosario, titular de este Grupo de Devotos que, poco a poco, van haciéndose hueco en el imaginario devocional tuccitano. Esta bella talla dieciochesca que, desde hace once años, nos viene a llamar al encuentro íntimo con Ella. Cómo aprieta María entre sus manos ese rosario, ese elenco de oraciones entregadas, esa arma tan poderosa que evita guerras y quita nuestros pesares.

Las cuentas de tu Rosario
dicen que son escaleras
con las que llegar al cielo
para encontrarnos a tu vera
y sentir tu gran consuelo
Madre Santa y buena.
El martirio has colmado
de la gracia del Altísimo
y a Ti de gracia te han colmado,
con oro de ofir te han vestido,
y los marteños, volcando su amor
en tu rosario, Madre, van prendidos.

Llega el segundo domingo de octubre: otro día que, desde hace algo más de una década, nos regala una de las más bellas muestras de amor de una Madre por sus hijos. Para entender esta historia de amor maternal hemos de retrotraernos al siglo XII, cuando el pobre Juan de Mata, preocupado por liberar a aquellos esclavos, cautivos y presos que encontraba a su paso, decide fundar la Orden de la Santísima Trinidad. Él, muy mariano, pedía intercesión a María para alcanzar sus fines, puesto que la empresa no era pequeña y no eran muchos los caudales a los que se accedía. Tal fue su ayuda, que por su "Buen Remedio" se convirtió en la protectora de la Orden, y por ello la representamos en el arte – disculpen de nuevo mi deformación – con una pequeña bolsita en su mano que nos ofrece. Esta bolsa no contiene más que el dinero suficiente

para salvar nuestro cautiverio, para dar buen remedio al mal que nos surge; porque María, como Madre, siempre quiere lo mejor para sus hijos.

Bajo sencillo arco, y teniendo a sus pies la eterna oración y descanso de la Beata Francisca de la Encarnación, María se hace remedio para nuestros males por las calles de nuestro casco antiguo. Ella, en esa pequeña bolsita que busca no dejar caer mientras sostiene a su hijo, tiene el remedio a nuestros pesares, ese remedio meditado y rezado que, entre las rejas de la clausura, nuestras queridas Monjas Trinitarias van generando con la oración y la contemplación. Cuánto debemos a estos corazones puros revestidos de blanco y marcados de azul y rojo; cuánto cariño aportado, cuántas gracias concedidas por su ayuda, esa misma que nos da la Virgen del Buen Remedio.

Reconozco que hay un detalle en esta imagen que me produce una gran ternura: la posición, infantil e inocente, del Divino Infante que parece querer bajarse del regazo de su madre, entronizada en jamuga como Madre Comendadora, y venir a nuestros brazos. ¿Puede haber amor más grande que el de María, que nos ofrece a Cristo? Ese mismo Niño que, sonrosado por la luz que precede al ocaso de ese segundo domingo de octubre, contempla frente a sí el preludio de su Pasión: se contempla cautivo, azotado y humillado. Sin embargo, en la humildad y la inocencia de su niñez, Él busca jugar con esos jilgueros y esas mariposas que, con el final del estío, se marchan para dar cabida a una nueva primavera.

Y es que tanto vales, Madre del Cielo,
que haces que desde el cenobio
nos llegue el consuelo,
ese que guardas en la bolsa
que a Juan de Mata le legó el dinero
y a nosotros nos deja la paz,
la calma, el sosiego,
de saber que a tu amparo y contigo
están esas siervas tocadas con velo
que con Humildad y Paciencia, y
que en el silencio y bajo tu gracia
al Dios Trinidad rezan sin desvelo
para que a nosotros, pobres Desamparados,
tu Remedio nos lleve a buen puerto.

El calendario sigue tachando días, y no puedo hacerte pasar de largo. Sé que, quizá, me he dejado algunas de las importantes glorias y tradiciones en el tintero, legando así el poder a venideros declamadores para que continúen con la labor y la valía de adentrarse en el mundo de las Cofradías de Glorias marteñas. Sin embargo, hay un día que, en lo particular para mí, no puedo dejar atrás porque ha significado, y significa, mucho en mi casa, en mi familia y en mi vida. Es 12 de octubre.

Ese día en casa todo son prisas por llegar pronto a la Parroquia de San Juan de Dios y pillar sitio, porque la Comandancia preside la Santa Misa

y los bancos de la iglesia son los justos. Una vez vestidos y preparados, llega el momento en que mi madre dice: "Juanjo, llama al abuelo para que se vayan bajando a la puerta". Desde que tengo uso de razón, el 12 de octubre comienza viendo salir, con su bastón y cargado de fuerza, a ese héroe sin capa que, con su resplandeciente pisacorbatas, y el escudo de la Guardia Civil en la solapa, salía de su portal para venir conmigo a misa: mi Capitán. Años ya en reserva pero, allá donde iba con él, él seguía siendo el capitán.

Siempre sentado con él, y con mi abuela Dolores, disfrutábamos de este día que venía marcado en el calendario: la Virgen del Pilar, para todo aquel que es hijo o nieto del cuerpo, es una devoción que traspasa fronteras y llena el corazón. En este caso no estoy hablando de amor de Madre, de amor hasta la muerte, de amor y caridad; hablo de ese amor que, a través de los ojos de la Pilarica, me recuerda a esos ojos que, apagados, aún celebran conmigo cada 12 de octubre. Esos 12 de octubre donde, cogido de su mano, íbamos a verla. Yo sé, y siento, que la sigues viendo conmigo y por eso, cada vez que miro esos ojos almendrados, pienso en ti. Un beso al cielo, abuelo.

Y bueno, ahora sí podría decirse que el Tiempo de Glorias ha acabado en este arco cronológico que he esbozado en este pregón. Sin embargo, he de decirles que el final no queda aquí. No puedo acabar este pregón así. No, porque sería mentirles acerca de lo que es, para mí, el tiempo de glorias. Ahora es cuando, de verdad, voy a contarles cuál es mi Gloria. He contado vivencias, anécdotas, historias de amor..., pero es que mi Gloria, mi historia de amor, no se vive en un momento concreto; es un amor que permanece, inalterado, pase lo que pase. Y es que no hay más gloria para mí que el amor que contemplo en unos ojos que veo cada día cuando me levanto, y a los que lanzo mi beso de buenas noches antes de dormir dándole las gracias por un día más y por todo aquello bueno que me otorga cada día. Esos ojos vidriados que, cuando el sol de la mañana los ilumina, parecen hacerme esbozar una sonrisa maternal y amorosa, un momento de amor íntimo que solo entre nosotros se entiende; y que cuando solo se ven entre la tiniebla al caer la noche, son consuelo, son refugio y son casa donde sentirme amparado y seguro.

Esa misma mirada fue la que acogió a aquel niño, aquel adolescente que, con la prudencia del que se presenta ante Ti, se sentó a contemplar unos ojos que se abren al mundo. Unos ojos que transmiten valentía, esa misma valentía que con apenas trece años me hizo hablar con otro rostro maternal, muy cercano y entrañable, y decirle "algún día la quiero vestir contigo". Esa misma mirada maternal es la que, todavía, me cuida cada vez y me auxilia para llevar a cabo esa labor desde hace unos años. Y es que esa mirada maternal se convirtió en mi tercera abuela, esa que pese a llegar yo casi a la treintena me sigue llamando "chiquitín" y que no duda en preocuparse por mí cada vez que ocurre algo – que suele ser a menudo.

Esa misma mirada es en la que veo los rostros de personas a las que echo tanto de menos, a las que sé que tiene amparadas bajo su eterna misericordia. En ella veo los rostros de gozo de aquellos que fueron, son y serán mi Santa Ana y mi San Joaquín particulares, mi alfa y mi omega, mi origen, mis raíces y mi todo. Porque nunca olvidaré esa frase tan dolorosa y a la vez tan llena de esperanza: "no te preocupes, que ya está con la Virgen". Saber que ahora están juntos, y con Ella, es la mayor de mis alegrías, porque sé que ellos están contigo.

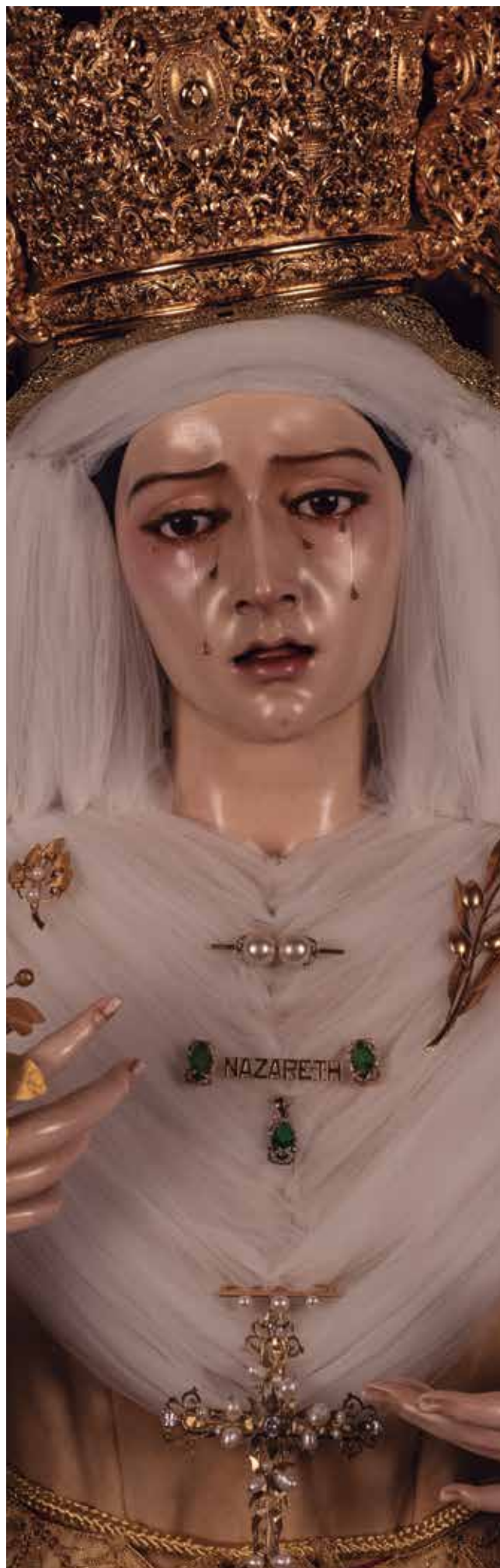
Esa misma mirada donde veo la fuerza que me falta en muchas ocasiones, porque la vida a veces no es como queremos y hay muchos baches en el camino que hay que afrontar. Eres la mirada de esa amiga incansable, que no te abandona, de esa compañera que tiende su mano. Eres cirínea que ayudas a que carguemos nuestras cruces diarias, porque con tan dulce carga amaremos mejor a Cristo. Eres el consuelo en mi tristeza, eres el júbilo en mis alegrías, lo eres todo, Madre.

Y si, no hablo de otra. Hablo de la Virgen. Quien me conoce sabe bien quién es "La Virgen" para mí. Y para mí, no hay mayor gozo que saber que el día que yo falte será mi gloria, y en el cielo me esperarán esos ojos, esa mirada de amor, que henchidos de lágrimas muestran ahora la ternura que me acoge y me abraza, que me muestra su amor infinito e incansable como el que profeso cada día cuando pienso en Ti. Porque el tiempo pasa, pero el amor siempre permanece, y mi amor queda prendado en cada momento que vivo contigo. Cada instante, cada persona que me regalas... Eso es la gloria misma. Podría decir nombres, pero los ojos brillosos que veo desde este escenario delatan que decirlo no es necesario.

Tu mirada es el repicar de un nuevo septiembre, donde floreces como el lirio tronchado, llenando la estancia como el perfume de nardo del Evangelio. Mis niños, mi gente, mis cruceros de corazón... Si es que todo me lo has regalado Tú. ¡Qué más puedo pedir!

Por eso mismo no podía acabar este pregón así. Mi corazón no estaría realizado. Las glorias son puro júbilo, las hemos de vivir con intensidad, con amor, con fe. Pero es que para mí no hay gloria más grande, ni la va a haber, que vivir cada ocho de septiembre contigo, María de Nazareth.

HE DICHO



José Manuel García Garrido

7 Las Cofradías

Llegamos a la última sección de *Nazareno*, dedicada a las Cofradías.

Se podría decir que ellas son el verdadero motor del sentir cofrade de las gentes de Martos. Independientemente de que sean de Pasión o de Gloria, las hermandades albergan todo el patrimonio hasta ahora descrito en esta revista; pero, sobre todo, queremos destacar el inmenso trabajo que realizan a lo largo del año para obtener los recursos destinados a su conservación, mantenimiento y enriquecimiento. El esfuerzo de unos pocos es, sin duda, patrimonio de todos.

Como sabrán, en esta sección son las hermandades de Pasión y de Gloria quienes, con su propio testimonio, evidencian y aportan una visión directa sobre el tema principal a tratar: el patrimonio. Asimismo, podrán conocer las novedades, recorridos, itinerarios y juntas de gobierno de cada una de ellas.

Más allá de lo descrito anteriormente, destacamos también en esta sección la inclusión de dos artículos de especial interés:


El primero de ellos, realizado por D. Juan Manuel Fernández Castillo, nos presenta la continuación —en su segunda parte— del artículo «La Democracia en las Hermandades». Si en la primera entrega se analizaban los procesos electorales que dan origen a la elección de los cargos, en esta ocasión el autor nos adentra en la esencia del gobierno cofrade, representado principalmente por la Asamblea General de Hermanos.

Por otro lado, el Director de Programas y presentador, periodista y redactor en Andalucía Digital Multimedia, D. Fernando García Haldón, invitado por esta casa, nos ofrece, a través de su experiencia, una reflexión sobre la importancia de las redes sociales en la Semana Santa de hoy. Un análisis de sus fortalezas y debilidades que nos invita a aprender, reflexionar y comprender su verdadero sentido, importancia y trascendencia.





Miradas de un hermano
mayor, fotografía de Juan
Manuel Fernández Castillo



La Democracia en el mundo cofrade. Los procesos electorales en Cofradías y Hermandades (y II)

Juan Manuel Fernández Castillo
Politólogo

Las Cofradías y Hermandades no solo son custodias de la devoción y de la tradición religiosa, sino también verdaderas comunidades organizadas que, a lo largo de los siglos, han desarrollado sistemas internos de gobierno con una estructura y funcionamiento propios. En su seno se combinan el fervor espiritual y la responsabilidad institucional, haciendo de ellas un ejemplo singular de participación y gestión colectiva dentro de la Iglesia Católica.

Si en el primer artículo analizábamos los procesos electorales que dan origen a la elección de los cargos, en esta ocasión nos adentramos en la esencia del gobierno cofrade, representado principalmente por la Asamblea General – también denominada Cabildo General – y la Junta de Gobierno, órganos que conforman el armazón institucional de estas asociaciones públicas de fieles.

Este análisis cobra especial relevancia en el momento presente, ya que 2025 ha sido un año electoral en el ámbito cofrade marteño (Soledad, Cautivo o Santa Marta han elegido o reelegido a su Junta de Gobierno) y 2026 continuará esa senda (Vera-Cruz, María Auxiliadora o Jesús Resucitado, entre otros, votarán a lo largo del año), evidenciando la vitalidad democrática del mundo cofrade marteño y la importancia de comprender cómo se estructura su gobierno interno.

El Cabildo General de Hermanos: la voz de los cofrades

El Cabildo General es el máximo órgano de gobierno de una Cofradía o Hermandad. En él reside la soberanía de los hermanos y la legitimidad de las decisiones.

Se compone de todos los hermanos con derecho a voto, y se considera válidamente constituido cuando concurre un número mínimo de miembros, establecido en los Estatutos de cada Hermandad: un 25% si la Cofradía tiene menos de 400 hermanos, un 10% si los supera, y un quórum especial en aquellas con mayor número de hermanos, siempre y cuando sea solicitado por esta. Más allá de los porcentajes, el Cabildo General representa la voluntad colectiva de la Hermandad, el espacio donde se discuten, aprueban y legitiman los principales asuntos de gobierno.

Entre sus competencias destacan la aprobación de cuentas y presupuestos, dar cuenta de los planes de actuación para su debate, la elección del Hermano Mayor o Presidente, la autorización de actos extraordinarios y la modificación de Estatutos o Reglamentos de Régimen Interno. Es, en definitiva, la institución que da forma a la participación activa de los cofrades, el foro donde la palabra del hermano adquiere peso y donde el principio de igualdad se hace realidad.

El Cabildo General se reúne, al menos, una vez al año con carácter ordinario. Pero puede hacerlo también de forma extraordinaria a petición del Obispo, de la Junta de Gobierno o de un número relevante de cofrades. Esta posibilidad de convocatoria desde la base demuestra que la Hermandad no se concibe como una estructura cerrada, sino como una comunidad viva, en la que los hermanos tienen derecho a promover el diálogo y la transparencia.

Cada Cabildo es, en cierto modo, una lección práctica de democracia interna. La convocatoria previa, la presentación del orden del día, el debate ordenado y la votación posterior reflejan la madurez institucional alcanzada por nuestras Cofradías. De hecho, muchas Hermandades marteñas han hecho de sus Cabildos verdaderos encuentros de reflexión, donde se abordan no solo cuestiones administrativas, sino también espirituales y sociales, reafirmando su compromiso con la ciudad y con la Iglesia.

El Cabildo General, por tanto, no solo es un órgano de decisión, sino una expresión del sentido de pertenencia. En él se plasma la fraternidad, el respeto y el diálogo, valores que son tan cristianos como democráticos.

La Junta de Gobierno: el “poder ejecutivo” de la Hermandad

Si el Cabildo General representa la deliberación, la Junta de Gobierno simboliza la acción. Es el órgano ejecutivo y de gestión de la Cofradía, responsable de llevar a la práctica los acuerdos adoptados en el Cabildo y de mantener en funcionamiento la vida diaria de la Hermandad.

Una Junta de Gobierno está compuesta por el Hermano Mayor, el Vice-Hermano Mayor, el Secretario, el Administrador o Tesorero, los Vocales y el Capellán, que actúa con voz pero sin voto, formando el grupo que vela por el cumplimiento de los fines estatutarios y por la buena marcha de la Hermandad. Cuando se produce un Cabildo de Elecciones, los hermanos votan una candidatura compuesta por Hermano Mayor, Vice-Hermano Mayor y Administrador. El Secretario es elegido por el Hermano Mayor, los Vocales son elegidos por la candidatura en conjunto, mientras que el Capellán es elegido por el Obispo, siendo en la mayoría de las ocasiones, el sacerdote de la Parroquia en la que se encuentra la Hermandad.

Entre las funciones generales de una Junta de Gobierno, se encuentran la de programar las actividades de la Cofradía, la proposición de candidaturas electorales y de los miembros del Consejo Económico, la presentación del estado de cuentas al Cabildo General y a la Delegación Episcopal de Cofradías y Hermandades del Obispado, o la de disponer de fondos necesarios para la ejecución del presupuesto, entre otras.

La Junta de Gobierno se reunirá, al menos, dos veces al año, con carácter ordinario, y podrán realizarse reuniones extraordinarias a petición del Capellán, el Hermano Mayor o dos tercios de la Junta.

El Hermano Mayor o Presidente: liderazgo y servicio

La figura más importante en una Junta de Gobierno es la del Hermano Mayor o Presidente (no confundir con la figura del Hermano Mayor de Fiesta, que existe en algunas Cofradías, y que ejerce más una función representativa que de gestión). Es el máximo representante de la Cofradía, tanto ante las autoridades eclesiásticas como ante la sociedad civil. Preside el Cabildo General y la Junta de Gobierno, convoca sus reuniones y vela por el cumplimiento de los Estatutos y acuerdos. Su cargo no se limita a la administración; implica ser un auténtico referente moral y organizativo para los hermanos.

Es el máximo representante de la Cofradía, tanto ante las autoridades eclesiásticas como ante la sociedad civil.

Más allá de sus atribuciones formales, el Hermano Mayor encarna el espíritu de servicio y unidad de la Hermandad. Su autoridad no proviene del poder, sino de la confianza depositada por los hermanos y confirmada por la Iglesia. Debe ejercer su cargo "con espíritu cristiano y de servicio", recordando que el liderazgo se ejerce desde la humildad, el diálogo y la cercanía. En la práctica, esto significa escuchar activamente a los hermanos, mediar en conflictos internos y promover la participación en todas las actividades. Además, es responsable de mantener la coherencia de la Hermandad con su misión fundacional, asegurando que cada proyecto, cada acto de culto y cada iniciativa de caridad refleje los valores cristianos de la comunidad.

El Hermano Mayor es, asimismo, el rostro visible de la Hermandad: representa su historia, su identidad y su testimonio de fe ante la sociedad, los medios y otras instituciones religiosas y civiles. Bajo su guía, la Junta de Gobierno debe ser un verdadero equipo de trabajo al servicio de la comunidad cofrade, donde cada decisión busca el equilibrio entre tradición, innovación y servicio a los hermanos.

El Vice-Hermano Mayor: apoyo y continuidad

El Vice-Hermano Mayor actúa como colaborador directo y sustituto natural del Hermano Mayor en caso de ausencia, enfermedad o vacante, garantizando que la Hermandad mantenga su actividad sin interrupciones. Su papel es clave para

asegurar la estabilidad y la continuidad del gobierno cofrade, evitando que imprevistos afecten la vida institucional.

En muchas Hermandades, el Vice-Hermano Mayor asume responsabilidades específicas, como la coordinación de las vocalías, la supervisión de áreas concretas (cultos, juventud, caridad, patrimonio) o la planificación estratégica de actividades anuales. Esto le permite no solo apoyar al Hermano Mayor, sino también conocer de primera mano la gestión integral de la Hermandad, preparándose para posibles sucesiones y asegurando un liderazgo compartido.

Además, el Vice-Hermano Mayor cumple una función de equilibrio y mediación dentro de la Junta. Su papel contribuye a reforzar el trabajo en equipo, a fomentar la corresponsabilidad y a garantizar que la Hermandad siga avanzando, incluso ante diferencias de opinión entre los miembros de la Junta. Es, en definitiva, un cargo de apoyo y confianza, cuya eficacia se mide en la capacidad de mantener la armonía y la operatividad de la Hermandad.

El Secretario: memoria y orden

El Secretario es el custodio de la memoria institucional de la Cofradía y el garante del buen funcionamiento administrativo y documental. Su labor es esencial para mantener la transparencia, la legalidad y la coherencia en la gestión de la Hermandad.

Entre sus responsabilidades se encuentran la redacción de las actas de Cabildos y reuniones de Junta, la custodia del archivo y la correspondencia, la elaboración de convocatorias, la emisión de certificados y la conservación de los libros oficiales. Asimismo, lleva el registro actualizado de los hermanos, redacta la memoria anual de actividades y actúa como fedatario en todos los actos y acuerdos.

El Secretario es fundamental para la historia viva de la Hermandad: sin su trabajo, la memoria institucional se perdería y la rendición de cuentas se vería comprometida. Además, su función requiere habilidades de organización, precisión y confidencialidad, pues debe garantizar que la información de la Hermandad esté siempre disponible, correctamente documentada y accesible para quienes la necesitan.

El Administrador o Tesorero: responsabilidad y confianza

El Administrador o Tesorero es responsable de la gestión económica y patrimonial de la Hermandad. Su tarea abarca desde el manejo de los fondos y la custodia de los justificantes de gastos e ingresos, hasta la presentación de balances y presupuestos ante la Junta y el Cabildo General.

Este cargo exige un alto grado de responsabilidad, transparencia y rigor, ya que se maneja el patrimonio confiado por los hermanos para fines religiosos, culturales y caritativos. Además, el Administrador suele desempeñar un papel activo en la captación de recursos, la financiación de proyectos, la conservación del patrimonio artístico y devocional, y la planificación económica a largo plazo.

Su actuación transparente genera confianza entre los hermanos y fortalece la credibilidad de la Hermandad ante la Iglesia y la sociedad. Sin una gestión honesta y eficiente, la Hermandad perdería capacidad de acción, legitimidad y cohesión interna. Por ello, su función combina administración técnica con ética y servicio, siendo un pilar imprescindible del gobierno cofrade.

Los Vocales: participación y vida activa

Los Vocales son los encargados de dinamizar las distintas áreas de trabajo dentro de la Hermandad. Como mínimo, deben de constituirse un total de cuatro vocalías: Formación, Caridad y Convivencia, Culto y Espiritualidad, y Manifestaciones Públicas.

Su papel es clave, ya que representan la participación activa de los hermanos en la gestión y el día a día de la Cofradía. A través de ellos, la Junta mantiene un contacto directo con la base cofrade, asegurando que las decisiones se traduzcan en acciones concretas y en experiencias vivas para todos los miembros.

Los Vocales encarnan el principio de corresponsabilidad: aportan su tiempo, conocimiento, creatividad y fe, contribuyendo a que la Hermandad funcione como comunidad de servicio. Además, su trabajo fomenta el liderazgo compartido, la formación de nuevos cofrades y la motivación de los hermanos, siendo un motor imprescindible para la vitalidad de la Hermandad.

El Capellán: guía espiritual y vínculo eclesial

El Capellán es el asistente espiritual de la Hermandad y, aunque participa con voz pero sin voto en la Junta de Gobierno, su presencia resulta indispensable. Representa el vínculo permanente con la Iglesia y asegura que la vida cofrade se mantenga fiel a los principios evangélicos y doctrinales.

Su labor se podría definir como el "alma teológica", abarcando la dirección espiritual de los cofrades, la preparación de cultos, la orientación doctrinal, la animación pastoral y la formación religiosa. Además, acompaña a la Hermandad en momentos clave de la vida comunitaria y litúrgica, como procesiones, actos de culto, jornadas de convivencia o actividades de caridad, reforzando la misión de la Hermandad como instrumento de testimonio cristiano en la sociedad.

El gobierno cofrade es, en esencia, un sistema mixto: combina elementos democráticos, representativos y pastorales. La Asamblea o Cabildo General encarna la soberanía de los hermanos; la Junta de Gobierno, la capacidad de acción y liderazgo; y la autoridad eclesiástica, la supervisión y comunión con la Iglesia.

Como recordó el Papa Francisco, "gobernar es servir". Y en el mundo cofrade, esta afirmación adquiere su significado más pleno.

Desde la ciencia política, podríamos interpretarlo como un modelo de gobernanza participativa, en el que la legitimidad procede de tres fuentes: la elección libre de los hermanos, la confianza depositada en los dirigentes y la comunión con la autoridad diocesana. De ese equilibrio surge la estabilidad y continuidad de las Hermandades a lo largo de los siglos.

No faltan retos, por supuesto. La baja participación en algunos Cabildos, las tensiones internas, la falta de renovación o el exceso de burocracia son desafíos reales. Pero también son oportunidades para seguir fortaleciendo la conciencia democrática y el compromiso fraterno. En tiempos en los que la sociedad demanda más transparencia y participación, las Hermandades —a su escala— son un ejemplo de cómo la fe puede convivir con la democracia y la organización responsable. Son comunidades donde los hermanos eligen, debaten, rinden cuentas y, sobre todo, viven la fe desde la corresponsabilidad.

Como recordó el Papa Francisco, "gobernar es servir". Y en el mundo cofrade, esta afirmación adquiere su significado más pleno. Cada hermano que participa en un Cabildo, cada Hermano Mayor que asume su cargo, cada Junta que trabaja en silencio, contribuye a mantener viva una tradición que no solo pertenece al pasado, sino que sigue construyendo el presente de la fe marterña.

Al fin y al cabo, el verdadero gobierno de una Hermandad no se mide en estatutos ni en cargos, sino en el testimonio de fraternidad, responsabilidad y servicio que ofrece a su comunidad.

Referencias bibliográficas

- Chávez Becker, C. (2024). "La gobernanza participativa: teoría, crítica y perspectivas para la reforma política". *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (88), 59-87.
- Colomer, J. M. (2017). *Ciencia de la política* (2.ª ed. revisada). Barcelona: Ariel.
- Obispado de Jaén. (2011). *Estatuto marco para las cofradías y hermandades de la Diócesis de Jaén*. Obispado de Jaén.
- Vallès, J. M., & Bosch, A. (1997). *Sistemas electorales y gobierno representativo*. Barcelona: Ariel.


Del cirio

A LA PANTALLA@

Fernando García Haldón
Periodista



Una hermandad vista desde
un dispositivo móvil, fotografía de
Francisco Lorenzo Martínez.



No recuerdo cuándo fue la primera vez que vi una cofradía a través de un cristal luminoso. No hablo de un balcón ni de un escaparate, sino de esa pequeña ventana rectangular que cabe en la palma de la mano y que, sin pedir permiso, se ha colado en nuestras madrugadas, en nuestras bullas y hasta en nuestros rezos. Quizás fue una tarde cualquiera, esperando una cruz de guía, cuando observé más pantallas en alto que cirios encendidos. Aquella imagen, lejos de ser una anécdota, se me quedó grabada como un aviso silencioso.

Las redes sociales han llegado a la Semana Santa como llegan casi todas las cosas hoy día: sin llamar a la puerta, ocupando espacio, prometiendo cercanía y dejando, a veces, un regusto amargo difícil de explicar.

No seré yo quien niegue sus virtudes. Sería injusto. Gracias a ellas, un anciano impedido puede sentir que vuelve a estar en la Campana; un emigrante sevillano puede llorar en Buenos Aires al escuchar una marcha desde San Gil; una madre que trabaja puede ver salir la cofradía de su hijo aunque no llegue a tiempo a la iglesia. La Semana Santa, que siempre fue universal, se ha hecho ahora instantánea. Global. Compartida.

Las redes han democratizado la información cofrade. Han dado voz a quien antes no la tenía y han permitido que el patrimonio, la música, la historia y hasta el esfuerzo silencioso de tantos hermanos anónimos tengan su pequeño foco de luz. Han servido también para denunciar abusos, corregir errores, conservar memoria. Todo eso es verdad. Y todo eso es valioso.

Pero como ocurre en tantas pesadillas —y el lector de este libro sabe de qué hablo—, lo que empieza como una bendición puede terminar convirtiéndose en inquietud.

Porque también he visto nazarenos más pendientes del “directo” que del tramo; costaleros que, tras la levánta, buscan el vídeo antes que el aliento; discusiones encendidas por una foto mal encuadrada, por un comentario apresurado, por una opinión lanzada sin incienso ni contexto. He visto hermandades juzgadas en segundos por quienes no conocen ni el esfuerzo ni la responsabilidad que pesa sobre una decisión tomada a puerta cerrada y con el corazón encogido.

La Semana Santa siempre tuvo crítica, claro que sí. Siempre hubo corrillos, tertulias, opiniones de barra y de esquina. Pero aquello se lo llevaba el viento de la noche. Hoy no. Hoy queda escrito. Archivado. Compartido. Amplificado. Y muchas veces, deshumanizado.

Hay algo profundamente contradictorio en ver una levánta al cielo grabada a ras de suelo, sin levantar la mirada. En rezar mirando una pantalla. En emocionarse más por los “me gusta” que por el silencio. La devoción no necesita wifi. El recogimiento no entiende de filtros. Y el alma, cuando habla, lo hace bajito.

Las redes sociales también han cambiado la forma de vivir la espera. Antes aguardábamos horas sin saber. Hoy sabemos demasiado. Dónde va la cofradía, cuánto le falta, si ha parado, si llueve dos calles más arriba. La sorpresa ha perdido terreno frente a la ansiedad. Y la ansiedad no es buena compañera de la fe ni de la emoción.

He soñado alguna vez —cómo no— con una Semana Santa en la que los pasos avanzaban envueltos en un mar de pantallas encendidas que iluminaban más que los cirios. Nadie hablaba. Nadie rezaba. Todos grababan. Y cuando el paso se perdía, quedaba un silencio frío, como cuando se apaga el móvil y uno no sabe muy bien qué hacer con las manos.

Sin embargo, tampoco creo en la nostalgia estéril ni en el rechazo frontal. La Semana Santa siempre ha sabido adaptarse. Lo hizo con la luz eléctrica, con los cambios de itinerario, con los medios de comunicación. Las redes no son el enemigo. El problema, como casi siempre, está en el uso.

Quizás la clave esté en saber cuándo guardar el teléfono en el bolsillo y cuándo sacarlo. En entender que no todo hay que contarlo, ni todo hay que grabarlo. Que hay momentos que sólo se viven una vez y que no necesitan testigos digitales. Que hay lágrimas que no buscan audiencia.

Las redes pueden ser cirio o pueden ser cera derramada. Pueden alumbrar o quemar. Depende de nosotros. De nuestra educación cofrade, de nuestra madurez emocional y de nuestra capacidad para entender que la Semana Santa no es un escaparate permanente, sino un acto íntimo que, por suerte, compartimos con otros.

Ojalá sepamos usarlas como se usa una insignia: con respeto, con sentido y sabiendo que lo importante no es llevarla, sino lo que representa.

Porque al final, cuando se apagan las pantallas y amanece el Domingo de Resurrección, lo único que permanece es lo que hemos vivido de verdad. Y eso, afortunadamente, todavía no se puede subir a ninguna red.

DOMINGO DE RAMOS

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS EN SU ENTRADA EN JERUSALÉN

 Cofradía Borriquita Martos

 borriquitamartos

2006: CUANDO LA FE TOMÓ LAS CALLES Y LA ILUSIÓN ECHÓ RAÍCES

El año del Señor de 2006 ocupa un lugar singular y profundamente venerado en la historia de nuestra Venerable Cofradía. No fue un año más en el discurrir del tiempo, sino un hito que aún hoy se evoca con respeto, recogimiento y emoción, pues en él se fraguaron anhelos largamente soñados, se abrieron nuevos caminos y se sembraron tradiciones que, con el paso de los años, continúan dando abundantes frutos espirituales.

Aquel año, nuestra estación de penitencia volvió a erigirse en auténtico testimonio de fe pública. Cientos de niños marchaban junto a la cofradía, reflejo vivo del porvenir, mientras miles de fieles aguardaban en las calles, envolviendo con su devoción la sagrada imagen de Nuestro Padre Jesús. Los sones de la Agrupación Musical Dulce Nombre de Jesús, venidos desde la ciudad de Granada, se elevaron como plegaria sonora, acompañando el caminar penitencial. De manera providencial, nuestro pastor diocesano, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo don Ramón del Hoyo López, quiso acompañar a la corporación durante buena parte del recorrido, compartiendo el silencio, la oración y la hondura espiritual del momento.

Pero 2006 fue, ante todo, un año marcado por decisiones valientes y gestos cargados de significado. Un tiempo en el que hablaron más los hechos que las palabras. Don Máximo Caballero Cano, capataz de acreditada trayectoria, hombre de martillo firme y hondo sentir cofrade, tomó la decisión de dar un paso al lado, entregando el martillo a quien se había formado a su vera, don Álvaro Rosas Contreras. No se trató de un simple relevo, sino de una auténtica transmisión de valores, de saber y de amor a la cofradía.

Paralelamente, la junta directiva de entonces supo escuchar con atención a los jóvenes, mirándolos a los ojos y reconociendo en ellos no un deseo de protagonismo estéril, sino una sincera voluntad de servicio y entrega. De su empuje nacieron iniciativas, proyectos y una ilusión desbordante que terminaría cristalizando en la creación de la Asociación de Costaleros de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén. Mucho se ha realizado desde entonces, aunque entre todos los anhelos hubo uno que latía con especial fuerza.

Ese anhelo, tan sencillo como profundo, consistía en que nuestra sagrada imagen titular abandonara su capilla para acudir a su sede canónica, celebrar allí la misa de hermandad y permanecer expuesta al culto en el tradicional besapié del primer viernes de marzo, conforme a la arraigada costumbre de nuestra ciudad tuccitana. Era una necesidad del alma,

un deseo compartido por distintas generaciones de hermanos.

Con esa ilusión se llamó a las puertas de la parroquia de San Francisco de Asís, encontrando en la figura de fray José Luis Gabarrón, OFM, una respuesta generosa y profundamente evangélica. Sus palabras, grabadas para siempre en la memoria colectiva de la cofradía, fueron claras y llenas de espíritu pastoral:

«La parroquia es un lugar de culto, de pastoral y de acogida; pertenece a los feligreses y está a vuestro servicio. Aquí tenéis las llaves».

No hubo condiciones, sino confianza; no existieron obstáculos, sino fe compartida.

Con los preceptivos permisos del Excmo. Ayuntamiento, del Obispado, del superior de la comunidad franciscana, y gracias a la fraterna generosidad de la cofradía del Cautivo y Trinidad, que cedió sus andas, llegó el anhelado 5 de marzo de 2006, fecha ya inscrita con letras indelebles en la historia de la corporación.

Aquel día, Nuestro Padre Jesús abandonó su capilla en devoto vía crucis. Cada paso era oración; cada silencio, recogimiento. Camino de su sede canónica, fue recibido con dignidad y solemnidad, pero también con la sencillez que siempre ha acompañado al Señor. Fue dispuesto sobre unas humildes mesas cubiertas con telas, acompañado únicamente por dos jarras y algunos candelabros. Nada



más era necesario: en la pobreza elegida por Cristo se manifestaba, una vez más, la verdadera grandeza.

Han transcurrido casi dos décadas desde entonces y, sin embargo, la memoria de aquel momento sigue viva, como si el tiempo apenas hubiera pasado. Desde aquel año nacieron tradiciones que hoy son auténtica seña de identidad: el brasero de ascuas a las puertas del templo, impregnando el barrio del aroma del incienso; las ramas de olivo y las palmas anunciando su llegada; la visita ilusionada de los niños de catequisis, que aprenden desde la infancia a besar los pies del Señor.

Aunque con el devenir de los años se haya incorporado un dosel, se haya engrandecido el altar o variado su ubicación dentro del templo, permanece inalterable lo esencial: la emoción del primer día, la ilusión intacta y el firme compromiso de mantener, año tras año, el besapié y la misa de hermandad en la parroquia.

Porque 2006 no fue únicamente un año más en la historia de la cofradía. Fue el origen de una tradición nacida del amor, la fe y la entrega sincera a Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén.

Álvaro Rosas Contreras

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Francisco de Asís

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Manuel Chamorro Luque

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Alberto López Chamorro

TESORERO:

Rafael Chamorro Carrillo

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

11:00 h. Capilla de San Antonio de Padua

HORA DE LLEGADA: 14:00 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA 11:45 h. - SALIDA 12:45 h.

ITINERARIO:

Salida de la capilla de San Antonio de Padua, calle San Antonio de Padua, Avenida de Europa, calle Juan Ramón Jiménez, Plaza Fuente Nueva (estación de penitencia, junto a las puertas de San Francisco), Calle Campiña, Calle Menor, Calle Carrera, Avenida San Amador, Calle Manuel Caballero, Avenida Oro Verde, calle San Antonio de Padua y entrada Capilla de San Antonio de Padua

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical Stmo.Cristo de la Salud (Alcalá la Real)

DATOS DE INTERÉS:

Salida, Estación de penitencia Parroquia de San Francisco, calle Menor y Entrada



DOMINGO DE RAMOS

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE HUMILDAD Y PACIENCIA, MARÍA SANTÍSIMA MADRE DE LOS DESAMPARADOS, SAN JUAN EVANGELISTA Y NUESTRA SEÑORA DEL BUEN REMEDIO, PATRONA DE LA ORDEN TRINITARIA

 Hermandad Humildad y desamparados de Martos

 @humildadydesamparadosmartos

EGO SUM NIHIL, EGO SUM LUX MUNDI

Antes de comenzar, me gustaría decir que lo que aquí vais a encontrar es una opinión meramente personal. Una reflexión desde la experiencia propia como cofrade y hermano de la que es mi hermandad de toda la vida y que, de nuevo, aprovecha estas líneas para reflexionar en voz alta.

De todos es sabido que la espiritualidad es una dimensión inherente a todo ser humano. Es la búsqueda de sentido, de propósito y conexión con algo que trasciende lo material y que se manifiesta de distintas formas. En nuestro contexto cultural, la religiosidad es una de las principales vías, siendo las cofradías y hermandades entidades que aglutinan dos dimensiones para el acercamiento: la religiosa y la artística.

También es de todos sabido que las imágenes de nuestras hermandades son patrimonio artístico, pero el valor de la obra, desde la propia cuestión artística, no reside en la calidad del objeto, en lo tangible. En el contexto que nos ocupa, el arte viene a ser un facilitador de la espiritualidad al ser puente entre lo visible y lo invisible. Pero que el arte sea el facilitador, el puente

o la llave significa, desde mi entendimiento, una apertura a un nuevo lenguaje que nos invita a conocernos a nosotros mismos más allá de lo verbal, pues lo que representa la imagen en sí, el símbolo, es algo que no puede explicarse con palabras, ya que es una exploración de la experiencia humana en toda su profundidad: la belleza, la impermanencia y el dolor, emociones humanas todas, pero esta última viene a ser en la que la imagen actúa como espejo.

Quizá, cuando nos enfrentamos a este acto espiritual de la oración frente a la imagen, de alguna forma vemos en su dolor el nuestro y es ahí donde surge el consuelo, no como un acto milagroso, sino como un acto de, como diría el psicólogo Carl Jung, abrazo hacia nuestra propia sombra.

Abrazar la sombra es un proceso profundo de autoconocimiento que implica mirar de frente esas partes de nosotros mismos que ante la divinidad no podemos esconder y que es en la oración frente a la imagen donde la encontramos más de cerca. Es reconocer que no somos solo lo que mostramos al mundo y, hasta de eso, hacer algo bello.

Es el espejo cuando nos pone enfrente de cosas que en



José Manuel López Bueno



Alonso Morcayo Cuesta

algún momento quedaron fuera de nuestra conciencia y no supimos integrarlas. En la contemplación de la imagen dejamos por un momento la lucha contra nosotros mismos; es la única relación genuinamente pura y la que nos permite tomar conciencia, y este es un acto de transformación real: se convierte en autoconocimiento. Abrazar la sombra es abrazar nuestras "noches oscuras del alma".

La sombra es la espina, la corona de espinas sobre nuestras cabezas; es la sangre que se derrama. El símbolo es la rosa que nace, lo bello desde el dolor, la esperanza. Ahí sucede el arte y ahí reside lo artístico.

La sombra es la señal de que existe la luz; quizá sea el camino, quizá ahí esté el milagro para poder convertirnos en la luz de nuestros propios mundos y quizá ese sea el verdadero patrimonio.

Jesús Caballero Caballero

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia parroquial de Santa Marta.

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Alejandro Vargas Donaire.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Manuel Gutiérrez Melero.

TESORERAS:

Dña. Verónica Melero Vargas y
Dña. Rosa López Vázquez.

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

19:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad.

HORA DE LLEGADA: 23:30 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA 20:30 h. - SALIDA 21:00 h.

ITINERARIO:

Real, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Carrera, Pintor Zabaleta, Plaza de El Llanete, Real y a su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Paso de Misterio: Banda de Cornetas y Tambores "Fusión" de Marmolejo (Jaén)

Paso de Palio: Banda de música "Ciudad de Porcuna" de Porcuna (Jaén)

DATOS DE INTERÉS:

El transcurrir de los pasos por la calle San José y el encierro. La idiosincrasia de la Hermandad en la tarde del Domingo de Ramos.



LUNES SANTO

FAUSTINIANA HERMANDAD DE LA SANTA VERA CRUZ Y COFRADÍA DE PENITENCIA Y SILENCIO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE PASIÓN Y NUESTRA SEÑORA MARÍA DE NAZARETH



Hermandad Santa
Vera Cruz - Martos



@veracruzmartos



@veracruzmartos



veracruz.martos@gmail.com

Y LA MÚSICA COMENZÓ A SONAR

Aunque comenzase a ser gestado en el año 2024, fue el pasado año cuando el proyecto se hizo una realidad. Tras arduos esfuerzos para conseguirlo, la imagen de Nuestra Señora María de Nazareth ya no camina silente siguiendo los pasos de Jesús de Pasión en la tarde-noche del Lunes Santo marteño. Un hecho especial e histórico para los hermanos de la Santa Vera Cruz que, por fin, ven cumplido uno de sus anhelos: el paso de Nuestra Señora María de Nazareth es acompañado musicalmente.

En la búsqueda de la excelencia y el buen hacer que caracteriza a la Hermandad de la Santa Vera Cruz – y que la sigue consagrando como referente de la Semana Santa marteña – la Diputación de Manifestaciones Públicas, en comunión con la Diputación Mayor de Gobierno y los comisionados auxiliares que hacen posible la salida procesional de nuestra corporación han confeccionado un selecto repertorio de marchas procesionales que acompañe el caminar cadencioso, tan característico, de Nuestra Señora María de Nazareth.



Carmen Lara Miranda

Manteniendo la estética, seña de identidad de la Hermandad crucera, el mismo fue compuesto por un notable elenco de marchas procesionales de corte serio y fúnebre que mantengan nuestra esencia. Un modelo de repertorio sin precedentes que bien ha sido auspiciado por la intérprete de estas, la Banda de Música "Lázaro Rueda", de la vecina localidad de Los Villares, presta a todo lo que la corporación ha requerido y a la que se le está eternamente agradecida, no solo por su prestancia sino por habernos dado este magnífico regalo a todos los cruceros.

Junto a magníficas piezas musicales, de grandes maestros de la música cofrade como Antonio Pantión, Emilio Cebrián, Vicente Gómez-Zarzuela o Joaquín Turina, sonó con especial relevancia para los cofrades una nueva composición: "Naza-

reth". La misma, compuesta por el joven torrecampeño Jesús Morales López, presenta un crisol de sensaciones que bien se adecúan con el estilo de nuestra corporación y que supone, para nosotros, todo un himno; el crucero que escucha sus primeros acordes solo tiene en su mente la mirada amorosa y maternal de Nuestra Señora María de Nazareth, la Madre de los Cruceros, que nos abraza y cobija bajo su manto de eterna misericordia. Una pieza que posee como segundo título "Cuando el alma sale a la luz"; y es que el alma crucera renace y se hace fe viva ante los ojos almendrados de María de Nazareth.

Aunque, tristemente, no se pudiera disfrutar al completo de este acompañamiento musical el pasado año 2025 – debido a que la lluvia hizo presencia en el tramo final del recorrido procesio-





Alonso Moncayo Cuesta

nal – los hermanos de la Santa Vera Cruz se sienten realizados con la escucha de este buen y selecto repertorio de piezas tras el paso de Nuestra Señora.

Uno de los momentos clave, junto al estreno de la marcha “Nazareth”, fue el singular momento de la salida de María de Nazareth. Martos quedó mudo, y solo podía escucharse el son de “Margot”, que abría esta nueva era, este nuevo sentir en la corporación crucera. María ya no reza silente; su llanto tiene notas, su sentir se hace bemoles y su búsqueda incesante tras el paso de su Hijo camino del Calvario se hace auténtica melodía cobijada por la noche estrellada del Lunes Santo marteño.

Nunca antes un hecho tan sencillo como la inclusión del acompañamiento musical tras un paso supuso tanto. La catequesis plástica de fe que la Hermandad de la Santa Vera Cruz lleva a las calles cada Lunes Santo se ve completada y timbrada de gloria. Y por fin, tras años de espera, tras un esfuerzo incansable... la música comenzó a sonar.

Equipo de Comunicación
Hermandad de la Santa Vera Cruz

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:
Parroquia de San Juan de Dios

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:
D. Antonio Moncayo Garrido

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:
D. Rubén Luque Castillo

TESORERO:
D. Jesús López Ortiz

HORA Y LUGAR DE SALIDA:
20:30 h. Parroquia de San Juan de Dios

HORA DE LLEGADA: 00:30 h.

CARRERA OFICIAL:
ENTRADA: 22:40 h. - SALIDA: 23:00 h.

ITINERARIO:
Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, avda. Príncipe Felipe, La Teja, plaza de El Llanete, Campiña, plaza Fuente Nueva, Carrera, avda. Príncipe Felipe, avda. de los Olivares (carril de la izquierda), Ingeniero García Pimentel, Río Tinto, Río Genil e Iglesia Parroquial de San Juan de Dios.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:
Trío Musical “Böhem” de Jaén y Asociación Cultural Musical “Lázaro Rueda” de los Villares (Jaén)

DATOS DE INTERÉS:
Primera fase de la remodelación del paso de Nuestra Señora María de Nazareth

MARTES SANTO

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO DE LA TÚNICA BLANCA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA TRINIDAD EN SU MAYOR DOLOR Y DESAMPARO



Hermandad Cautivo y Trinidad - Martos.



cautivo_trinidad_martos



cautivomartos@hotmail.com



EL PRIMER VIERNES DE MARZO, OCHETA AÑOS DE BESAPIÉ (1946-2026)

Hablar del tradicional y solemne Besapié que cada primer viernes de marzo se realiza en el Monasterio de la Santísima Trinidad, a la Antigua, Sagrada y Venerada Imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, en su capilla, es hablar de la viva historia de nuestra Cofradía que paralelamente ha ido ligada a la historia de Martos, puesto que desde que se reorganizó la Hermandad allá por el viernes 8 de marzo de 1946, desde ese mismo año ininterrumpidamente se ha venido celebrando el piadoso y devoto Besapié a nuestra Imagen Titular, hasta nuestros días y que año tras año ha ido incrementándose la devoción, el sentimiento y la fe de los marteños y marteñas hacia Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca.

Llegaría Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca desde Granada hasta Martos, en la mañana del Miércoles Santo 17 de abril del año 1946, día que la Cofradía fijaría para realizar la primera salida procesional, en una caja perfectamente embalada se encontraba una imagen que nadie había visto y que todos los allí presentes aguardaban con enorme expectación y nerviosismo para proceder al desembalaje de la misma, quedando todos maravillados

por la portentosa talla que quedó al descubierto, la cual una vez sacada del cajón, fue bendecida, para a continuación realizarte su primer culto, besar el pie del Señor y posteriormente entronizar a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, en el paso procesional, donde quedaría expuesto hasta la llegada de las 21:30 horas para realizar la primera estación de penitencia por el siguiente itinerario: "Real, San José, Dolores Torres, Fuente Nueva, Campiña, Plaza de los Infantes, Real y Plaza del Caudillo".

La tradición del primer viernes de marzo, de besar el sagrado pie, tiene como fundamento la imagen de Jesús de Medinaceli, de Madrid, (la cual fue rescatada por los Padres Trinitarios a los moros, en la ciudad marroquí de Mequinez en el año 1682 tras pagar su peso en monedas de oro), ahí nace la verdadera y única devoción y en este día están expuestos en solemne y pública veneración, solo y exclusivamente, las imágenes de Cristo Cautivo o Rescatado que la Orden Trinitaria tiene en todo el país, por lo tanto no se puede decir, como erróneamente se dice en nuestra ciudad que el primer viernes de marzo es el día de los besapiés, pues no, no es así, no se puede confundir a las personas con algo que es incierto, las personas y sobre todo las nuevas generaciones deben de conocer la verdadera y única historia, así como el porqué de sus tradiciones, además de respetarlas.

Son muchos los años, concretamente ochenta, los cuales el pueblo de Martos rinde pleitesía y se postra ante el Divino Redentor cada primer viernes de marzo, interminable cola de fieles, cofrades, marteños y marteñas en general, que cada año acuden a su cita con Jesús de la Túnica Blanca, donde al entrar por la verja de su capilla, el tiempo da la sensación de que se detiene, todo sigue casi igual, es el ritual de siempre de adentrarse en el arco y encontrarlo de perfil, sobrio, elegante, con ese semblante y esa túnica blanca que tanta paz transmite, de ver como las personas mayores se emocionan, lloran, imploran y le rezan, de subir esos tres escalones que nos situarán frente a Él y de decirle: "Señor, aquí estoy otro más", de estremecernos la magnitud y belleza serena de su rostro, de tocar sus manos y sus cordones que las atan y de por fin besar el Divino Pie del Redentor, para bajar los tres escalones y besar esa estampa que nos dan, al tiempo que nos alejamos y volvemos la mirada hacia Él, para a continuación postrarnos frente a su capilla en los reclinatorios para rezar la oración que en la parte posterior de la estampa viene impresa.

La tradición del Besapié, también tenía su simbolismo, al menos años atrás así se realizaba, y no era otro sino que previamente y una vez dentro de la capilla y antes de besar el pie, se depositaban tres monedas iguales en



Carmen Lara Miranda

un canasto, (en recuerdo de aquel rescate que los padres trinitarios realizaron con la adquisición de la imagen de Jesús de Medinaceli al equilibrar la balanza con el peso de la imagen en un lado y las monedas de oro en el otro) y, a continuación, se besaba el pie y se le pedía a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca la gracia que se deseaba alcanzar, hoy día nos consta que esto no se cumple y es normal, puesto que son muchos los besapiés que hay en el primer viernes de marzo.

Han pasado ya ochenta años desde que se reorganizara la cofradía y a la misma vez también por la Hermandad han pasado muchos y buenos cofrades, todos han ido aportando su granito de arena, y del mismo modo nos han ido legando nuestras raíces y costumbres que en la actualidad se siguen conservando intactas como el primer día.

Nuestra obligación es la de mantenerlas y transmitir las a las futuras generaciones.

Juan Moreno Miranda

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Jesús Moreno Ruiz

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Juan Moreno Miranda.

TESORERO:

D. Miguel David Chamorro Torres.

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

19:30 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

HORA DE LLEGADA: 02:00 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 22:45 h. - SALIDA: 00:15 h.

ITINERARIO:

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando y a su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Con el paso de Cristo, la Agrupación Musical "La Borriquilla" de la Carolina.

Con el paso de Palio, la banda de música "Pedro Lavirgen" de Bujalance (Córdoba).

DATOS DE INTERÉS:

Tradicional encuentro entre las dos imágenes titulares en la plaza de la Fuente Nueva



MIÉRCOLES SANTO

HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL HUERTO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA

f Hermandad Oración y amargura

@oracionyamargura

@OracionAmargura

PATRIMONIO AL SERVICIO DE LA DEVOCIÓN, NUEVA CORONA PARA UNA REINA

Año tras año, las Hermandades y Cofradías acometemos un esfuerzo continuado, planificado y orientado al enriquecimiento y ampliación de su patrimonio material, incorporando nuevos enseres de carácter artístico, litúrgico y devocional. Esta labor no responde únicamente a una voluntad acumulativa y o derrochadora sino que se fundamenta en el propósito de dignificar el culto externo e interno, así como de contribuir a la mayor exaltación, veneración y proyección simbólica de la imagen sagrada de Jesucristo y de su Santísima Madre, reforzando así su dimensión catequética, estética y espiritual dentro de la tradición cofrade o piedad popular.

Variopintos son los criterios que cada Hermandad tiene para la elección, desarrollo y ejecución de este tipo de proyectos, pues como en cada casa, no todas las Hermandades manejan el mismo presupuesto anual, ni todas cuentan con necesidades similares. La nuestra, al ser una corporación relativamente joven, custodia un inventario no tan extenso como otras Hermandades que sí tienen un bagaje histórico, devocional e influenciado por roles de personas con cierto poder adquisitivo ofrecido altruista y desinteresadamente por amor sus imágenes titulares.

En el devenir de nuestros 46 años de trayectoria han sido



Pablo Martos López

muchos los proyectos ejecutados, otros tantos los que no han salido más allá de un papel e incluso otros que nunca llegaron a coger forma, pero todos ellos forman parte de la esencia de lo que una Hermandad decide realizar con unos criterios protocolarios y democráticamente conformados.

Fue en el año 2024 cuando la ilusionante y atrevida idea de una Junta de Gobierno decide gestar en su último año de legislatura la posibilidad de consumir después de 35 años una nueva corona para María Santísima de la Amargura sin desfavorecer y menospreciar la corona que siempre ha lucido la Amargura, afán nuestro el de proyectar una nueva corona con motivos únicos, con nombre y apellidos, de unas características acordes y proporcionales a las dimensiones de la talla de la Reina del Miércoles Santo.

Una vez tomada la decisión de adquirir una nueva ornamentación para María se traslada dicho acuerdo a un profesional sobre el

que se había observado diferentes y multitudinarios trabajos en redes sociales, además de conocer muy de cerca el proyecto de la corona que nuestra querida hermana y Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad estrenara en mayo del año 2024. Nos ponemos en manos de J.I.M.B con el que siempre cumplimos los plazos económicos requeridos por su persona y bajo contrato, y por el cual como contraprestación no recibíamos respuesta alguna referente a la ejecución, nociones o adelantos sobre el mismo. Hasta en tres ocasiones confiamos en la palabra del orfebre de Dos Hermanas; excusa tras excusa y hasta en alguna ocasión acompañadas de falta de respeto fueron los condicionantes para vaticinar que la corona no iba a estar para la fecha acordada. De forma paralela fuimos conocedores que otras hermandades de Andalucía se encontraban en la misma tesitura que nosotros. Algunas de esas Hermandades lo llevaron ante la vía judicial porque esos estrenos no llegaban, llamadas de teléfono sin contestar y dinero entregado a alguien que realmente no se sabía si coincidía con quien parecía ser. Pasada Semana Santa se le concedió una última oportunidad, si por esta vez volvía de nuevo a infringir el acuerdo procederíamos a reclamar el dinero entregado.

Después de varios meses insistiendo y siguiendo consejos de abogados, recibimos la cuantía que se había invertido en este proyecto. La Hermandad realizó un comunicado informando a todos sus




MARTOS
REGULACIÓN EXTERNA DE INTERIOR
PLAZA DE ESPAÑA, 10 - 23001 MARTOS (CÁDIZ)



(Foto 1)



(Foto 2)



(Foto 3)



(Foto 4)

Pablo Martos López

Hermanos, así como a los seguidores de nuestras cuentas haciéndonos eco en portales oficiales mediáticos y de actualidad cofrade.

Es de justicia poder contar esta historia, nos guste o no esta desafortunada anécdota forma parte también del de la corona y por ende de las líneas de nuestra historia.

Con los ánimos frustrados y la sensación de haber desaprovechado el tiempo comenzamos de cero con el proyecto y pusimos el mismo en manos de J.M, orfebre de Lucena y gerente de Gradit, a quien estaremos siempre agradecidos por sensibilizarse con la situación, disponer en poco tiempo y dar forma al estreno de este año 2026.

Cuando antes nos referíamos a una corona con personalidad, nos referíamos a que creímos de obligación dotarla de algunos iconos significativos y distintivos de nuestra Hermandad que seguramente sin la ilustración de este canal pasarían desapercibidos.

A simple vista y de modo general la corona es de metal bañada en oro, consiguiéndose un acabado brillante, limpio y de realeza, de un tamaño portentoso acorde a las dimensiones reales de la talla de María Santísima. Pueden observarse varios detalles destacados en plata, los cuales son de carácter único y personal:

- Frontal izquierdo: Se ilustra el escudo de la Hermandad, un cáliz comprendido entre dos ramas de olivo y sobre este las iniciales JHS (Jesús, Hombre, Salvador). Foto 1

- Frontal derecho: La fachada de la Parroquia de San Amador, como no podía ser de otra manera es la forma más clara de exteriorizar cual es nuestro hogar. Foto 2

- Trasera Izquierda: Una cañadilla, es un molusco de concha, menester comestible típico del pueblo de la Isla de San Fernando (Cádiz), lugar de nacimiento de nuestra titular mariana. Hemos querido incluir dicho icono como gesto de cariño y guiño hacia esa tierra que tanto nos ha dado y que fue el alfa de nuestra historia mariana. Foto 3

- Trasera Derecha: Un corazón con los siete puñales, simbolizando el profundo dolor y sufrimiento que padeció María como madre del Salvador y haciendo alusión generalizada a su figura tan presente y venerada en nuestra tierra. Foto 4

- Ráfagas divinas que apuntan hacia el cielo como gesto de divinidad y a su vez intercaladas con doce estrellas representando al apostolado de Jesús.

- Como remate principal, en la cúspide del mundo, una cruz, el símbolo de un cristiano, con la peculiaridad que aparece con piedras rojas aludiendo a uno de los colores de la Hermandad.

Tal hecho merece sin duda una acogida singular y destacada en la eucaristía de nuestra función principal (22/3/2026) en la que pretendemos que sea un signo visible de amor, veneración y entrega, convertida en la expresión más profunda del fervor sincero de un puñado de cofrades que profesamos nuestra fe a María en su advocación de "la Amargura".

Pablo Martos López
Hermano Mayor

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Pablo Martos López

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Abraham Cabello López

TESORERO:

D. Carlos Ruiz López

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

20:00 h. Parroquia de San Amador y Santa Ana

HORA DE LLEGADA: 01:30 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 23:15 h. - SALIDA: 00:00 h.

ITINERARIO:

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, Revirá Convento RR.MM Trinitarias, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (Carrera Oficial), San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, Plazoleta de San Amador.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Paso de Misterio: Agrupación Musical "Nuestro Padre Jesús Redentor" de Moral de Calatrava (Ciudad Real)

Paso de Pallo: Banda de Música "Pedro La Virgen" de Bujalance (Córdoba)

DATOS DE INTERÉS:

Realización de la segunda fase con 30 piezas de candelería y culminación de la misma, trabajo realizado en Orfebrería Gradit de Lucena (Córdoba). Corona de metal bajo diseño personalizado bañada en oro y detalles en plata realizada por Jose Ismael Moya Bos. Saya pintada realizada sobre fondo de damasco blanco y donada por el escultor de la talla del ángel confortador, Jesús Vidal González.

JUEVES SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR,
MARÍA AUXILIADORA EN SU DESCONSUELO Y
MISERICORDIA, SAN JUAN EVANGELISTA Y SAN JUAN BOSCO



LA CARIDAD COMO EJE CENTRAL

«La caridad es paciente y bondadosa» (1 Corintios 13, 4).

Hablar de la Cofradía del Amor y Auxilio es, sin duda, hablar de caridad. No se trata de un concepto abstracto ni de un gesto aislado, sino de la esencia que ha guiado cada paso, cada decisión y cada proyecto desde sus inicios.

Nuestra historia, íntimamente ligada a la Asociación de Fieles María Auxiliadora, demuestra que la caridad no fue un simple añadido, sino el pilar fundamental que, con el tiempo, dio vida a la Hermandad que conocemos hoy.

Un origen marcado por la sensibilidad social

«Dad y se os dará» (Lucas 6, 38).

La Asociación de Fieles María Auxiliadora nació el 24 de mayo de 1994, gracias a un grupo de personas cristianas y comprometidas que, al darse cuenta de las necesidades socioeconómicas de varios sectores de Martos, decidieron unirse bajo la protección de la Santísima Virgen.

Su objetivo era claro: ayudar a los niños más vulnerables, y con el tiempo, ampliar su apoyo a ancianos, enfermos y familias en situaciones difíciles. En pocos años ese grupo creció hasta alcanzar los 128 miembros y, en 1996, se puso al servicio de

la Parroquia de San Juan de Dios, colaborando estrechamente con Cáritas y contribuyendo a la misión apostólica de la Iglesia.

Desde entonces, su labor se ha centrado en un propósito: convertir la caridad en un estilo de vida y un compromiso tangible.

Obras que hablan de un corazón caritativo

Las actividades que llevó a cabo la Asociación en sus primeros años reflejan claramente el espíritu que más tarde adoptaría la Cofradía del Amor y Auxilio. Entre las iniciativas más destacadas se encuentra:

- Campaña "Ningún niño sin juguetes" en 1995, donde varios miembros, disfrazados de Reyes Magos, repartieron juguetes y golosinas a cincuenta niños.

- También se realizó el apadrinamiento de seis bebés, asegurando su alimentación durante los dos primeros años de vida (1994-1996).

- Campaña "Beca para libros" en el curso 1996-1997, que proporcionó libros a ocho familias; y la entrega de material didáctico a muchos niños de Martos.

- Becas de comedor para menores en situación vulnerable

- Y se organizaron diversas caravanas benéficas y acciones de apoyo directo.

Un espíritu sustentado en la fe

«Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y de verdad» (1 Juan 3, 18).

La Asociación creía firmemente que la caridad debía fluir por tres caminos:

1. El amor entre sus miembros.
2. La colaboración con otras entidades
3. El servicio directo a quienes más lo necesitaban. Su lema, "Charitas Christi Urget Nos", recordaba que el amor de Cristo nos impulsa a actuar.

Junto a este compromiso social, la formación y la oración eran pilares fundamentales: convivencias formativas, misas, participación en el Vía Crucis, vigilia pascales y colaboración con otros grupos parroquiales fortalecían la dimensión espiritual del grupo.

Una vocación que desemboca en Hermandad

A lo largo del tiempo, muchos miembros se dieron cuenta de que su misión podía integrarse en una Hermandad de Penitencia, alineándose con el espíritu del Concilio Vaticano II. Comprendían que la religiosidad popular es un camino válido y profundo para vivir la fe, y que las hermandades, al combinar culto, formación y caridad, crean un espacio perfecto para ejercer el apostolado seglar.

Así nació el deseo de recuperar la antigua Cofradía del Ecce Homo o "Señor de la Cañita", que había desaparecido tras la Guerra Civil. De esta manera, se uniría la acción social ya existente con el culto a Jesús en su Pasión y a María Auxiliadora, como Madre y mediadora de gracia.

La caridad, esencia de nuestra identidad

Con el tiempo, este proyecto se transformó en la actual Cofradía del Amor y Auxilio, que es la heredera directa del espíritu fundacional de la Asociación de Fieles María Auxiliadora. Hoy, al reflexionar sobre nuestra historia, entendemos que la caridad no es solo un rasgo del pasado: es nuestra esencia, identidad y misión. Desde las primeras campañas hasta las colaboraciones actuales con ONG, Cáritas y proyectos sociales, la Cofradía ha mantenido vivo el espíritu pionero que dio origen a todo.

Ser parte de la Cofradía del Amor y Auxilio va mucho más allá de simplemente participar en la Estación de Penitencia; es un compromiso diario con la fe cristiana que se manifiesta a través de actos de amor, ayuda, escucha y servicio.

Como bien recordaba San Juan Pablo II, la piedad popular, cuando se orienta adecuadamente,

se convierte en una fuente inagotable de vida cristiana. Nuestra Hermandad, que nació del pueblo y para el pueblo, es un testimonio vivo de esta realidad, ya que une la vivencia de la fe con el servicio a quienes más lo necesitan.

Mirando al futuro

«Todo lo que hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mateo 25, 40).

La caridad seguirá siendo nuestro pilar fundamental. En un mundo que enfrenta nuevas formas de vulnerabilidad, la Cofradía del Amor y Auxilio se compromete a continuar su labor con lealtad al Evangelio. Nuestro reto no es solo preservar el legado que hemos recibido, sino también multiplicarlo: seguir creando nuevos proyectos, tejiendo redes con otras organizaciones y siendo la presencia de Cristo en Martos.

Que María Auxiliadora, nuestra Madre, y el Señor del Amor y Auxilio nos sigan guiando para que cada acción y cada palabra reflejen el espíritu que inspiró a aquellos hombres y mujeres que, en 1994, creyeron que la caridad tiene el poder de transformar vidas.

Manuel A. Chica López
Presidente

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Juan de Dios

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Manuel Ángel Chica López.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Francisco Manuel Camacho Santiago.

TESORERO:

D. Joaquín Peña Espejo.

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

10:00 h. Parroquia de San Juan de Dios

HORA DE LLEGADA: 14:30 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 11:45 h. - SALIDA: 12:30 h.

ITINERARIO:

Río Genil, avda. España, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, avda. de los Olivares, Cruz del Lloro, avda. Príncipe Felipe, calle Carrera, plaza de la Fuente Nueva, calle Campiña, plaza de El Llanete, calle La Teja, avda. Príncipe Felipe, avda. Augusta Gemella Tuccitana, avda. de España, Río Genil y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Paso de Misterio: Banda de Cornetas y Tambores Nuestro Padre Jesús Nazareno (Torredelcampo)

Paso de Palio: Agrupación Musical "Maestro Soler de Martos"

DATOS DE INTERÉS:

Ofrenda floral en el cuartel de la Guardia Civil



Manuel Espejo López



JUEVES SANTO

HERMANDAD SACRAMENTAL Y SERÁFICA DE NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO DE ASÍS Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL SILENCIO Y NUESTRA MADRE Y SEÑORA DEL MAYOR DOLOR



Hermandad Sacramental y Seráfica
de San Francisco de Asís



@hda.sanfranciscomaritos



@APSanFrancisco

CONSUMMATUM EST

Iniciado ya el Año Santo de la Esperanza, la Hermandad Sacramental y Seráfica de San Francisco de Asís y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, realizó su primera estación de penitencia, en la tarde del Jueves Santo, 17 de abril del 2025, tras finalizar los Santos Oficios en nuestra parroquia.

El paso de Nuestro Padre Jesús del Silencio que presidía el altar mayor, de estilo rococó, realizado en madera de cedro y que se encuentra en su primera fase de ejecución por el taller Ortiz Jurado de Córdoba, el Señor portaba una clámide confeccionada en tela de damasco burdeos con dibujos de granada, cordón tratado y pollicromado por el mismo autor Darío Fernández y broche de oro con el abrazo de San Francisco que ceñía el hombro izquierdo de Nuestro Padre Jesús del Silencio.

El exorno floral del paso estaba compuesto de cuatro jarras en pirámide cónica y friso corrido sobre la peana, compuesto por rosa black baccara, hypericum magical cherry, scabiosa dark cherry scoop, orquídeas Charlotte y cala red charm, realizado por Nono Boutique floral. La cera que alumbraba la Sagrada Imagen del Señor de color blanco colocados en hurricanes, regalo este primer año de la Cerería umbreteña, La

Esperanza. Acompañamiento musical: Música de Capilla "Santo Reino" de Jaén conjuntamente con las voces de la Coral "Magnum Ensemble". Siendo la primera vez en la provincia de Jaén en presentar tal formación de voces+trío de Capilla.

Llegó la tan esperada hora del Jueves Santo donde todo estaba dispuesto. Durante la mañana eran muchos los devotos que visitaban la parroquia para contemplar y orar ante la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio. También se hacían presentes algunas cofradías y hermandades para hacer entrega a Nuestro Amantísimo Titular de una ofrenda floral, como la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza, Cofradía de María Santísima de la Villa que también hizo entrega de su medalla corporativa y la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y el Consuelo, que debido a su imposibilidad de acompañarnos en nuestra estación de penitencia nos visitó horas previas realizando también su ofrenda floral.

A las 16:30 comenzó el Triduo Pascual con el Santo Oficio del Jueves Santo "In Cena Domini" en nuestra Parroquia de San Francisco. Tras la celebración de los mismos, se comenzaba a formar el cortejo para la Estación de Penitencia. Con sencillez, austeridad y humildad como nos caracteriza por nuestro vínculo franciscano, por el camino más corto y en silencio los nazarenos acudían

a los salones parroquiales de paisanos o ya revestidos con túnica y antifaz. Los hermanos que se revestían en las dependencias de la parroquia eran ayudados para ello por celadores y auxiliares de la hermandad.

Desde el momento en que estábamos revestidos con la túnica de nazareno, éramos conscientes y con los nervios a flor de piel al ser la primera vez, que la Estación de Penitencia iba a comenzar. De modo que ocupamos y nos colocamos para realizar y participar responsable y plenamente conscientes del ejercicio de piedad en el que estábamos participando.

Se pasó lista nominal de nazarenos, disponiéndose en el orden asignado (por riguroso orden de antigüedad) y en absoluto silencio. Como Hermandad de carácter Sacramental, y para templar los nervios, comenzamos con la genuflexión ante el Monumento, donde estaba reservado el Santísimo Sacramento y acto seguido nos disponíamos a ocupar nuestro lugar en el cortejo dentro del templo Parroquial. A las 18:30 se abrían las puertas, con la siguiente disposición del cortejo:

Cruz de Guía con dos faroles plateados a los lados.

Primer tramo de nazarenos, los hermanos que portan hacheta la llevan por el lado interior de la fila quedando la cola recogida en el brazo contrario.



En el centro del mismo, los monaguillos con capelina de sarga marrón.

Representaciones de las distintas cofradías de Pasión que a bien nos acompañaron: Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén; Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio; Faustiniense Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth; Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo; Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores; Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena; Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista; Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad; Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza.

Segundo tramo de nazarenos.

Lignum Crucis acompañado por dos farolillos de plata a los lados.

Acompañamiento musical.

Cuerpo de acólitos que portaban cuatro ciriales, pertiguero e incensarios.

Paso de Nuestro Padre Jesús del Silencio, portado por cuadrilla de costaleros y equipo de capataces. Fiscal de paso. El paso iba escoltado por miembros de la Guardia Civil.

Cortejo litúrgico encabezado por nuestro párroco y Director Espiritual Fray Florencio Fernández O.F.M acompañado por el sacristán de la parroquia, un grupo de monaguillos que portaban cirios y a continuación los hermanos de luz y promesas. Poco más tarde se unió al cortejo el Vicario de la parroquia D. Rafael Villoslada O.F.M.

Con el sol en la calle y con una gran afluencia de público alrededor de la Fuente Nueva para ser testigos de esta histórica efeméride para las crónicas de Martos y para los anales de nuestra Hermandad. Muy emocionante la bajada por la rampa desde la meseta de la puerta de la Parroquia hasta el pie de la calle con los acordes de la Capilla Musical y las voces del Coro, trasladándonos a otros tiempos, a cofradías de sabor añejo, clásicas y austeras.

Impresionante la fusión de olor a incienso, azahar de los naranjos, música y el andar pausado del paso con la magnífica talla del Señor del Silencio.

La cofradía se adentraba en las calles de nuestra feligresía a buen ritmo. La pasión se sentía a raíz de los muchos corazones que latían de una forma especial al paso del Señor. Fueron muchos los fieles, feligreses y devotos que acompañaron a la hermandad por las diversas calles del recorrido, durante el cual seguíamos recibiendo muestras de cariño con varias ofrendas florales más a Nuestro Titular, como las realizadas por la Hermandad del Cristo del Amor y María Auxiliadora que nos esperaban en una de las calles del itinerario aún revestidos con su traje de estatuto ya que realizaron su Estación de Peniten-

cia por la mañana y la de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada a Jerusalén en las puertas de la Capilla de San Antonio de Padua.

Caía la tarde y la cofradía buscaba ya su barrio, su casa. A las 21:30, el diputado de tramo pedía la venia para entrar en la carrera oficial. En la tribuna nos recibían las Cofradías de Gloria de nuestro pueblo.

La tarde del Jueves Santo iba llegando a su fin. La gente que nos acompañó en todo momento se apostaba en los alrededores de nuestra parroquia para ver la recogida del Señor, el que acaparó todo el protagonismo; el que se llevó todas las miradas.

Las grandes puertas de madera de salida se abrían de nuevo. Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor y Nuestro Padre San Francisco, veían de nuevo a todos sus hijos entrar en su casa después de tan grandiosa jornada vivida.

Una vez en el templo y tras la bendición, se dio por concluida la estación de penitencia.

"Consummatum est" todo se había cumplido. Ahora a seguir madurando como Hermandad y participando activamente para que se siga evangelizando por las calles de nuestro pueblo el año que viene, si Dios quiere y a la espera de la próxima tarde de Jueves Santo.

Daniel Lara
Secretario de la hermandad

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Francisco de Asís.

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Antonio J. Damas Anguita.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Rafael López Morales

TESORERO:

D. Fco. Julio Expósito Martínez

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

19:00 h. Parroquia de San Francisco de Asís

HORA DE LLEGADA: 22:15 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 21:45 h. - SALIDA: 22:15 h.

ITINERARIO:

Salida del Templo, Calle Campiña, Calle Corral del Concejo, Calle Carrera, Avd. de San Amador, Calle América, Calle Manuel Caballero, Calle Oro Verde, Avd. Europa, Calle Alfarería, Calle San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, entrada al templo.

ACOMPÑAMIENTO MUSICAL:

Capilla "Santo Reino de Jaén conjuntamente con las voces de la coral "Magnun Ensemble"

DATOS DE INTERÉS:

Salida, colegio San Antonio de Padua, San Francisco, Carrera Oficial, entrada.

Estrenos: Candelería del paso de Nuestro Padre Jesús del Silencio.

JUEVES SANTO

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE Y DEL CONSUELO



FeyConsueloMartos



cofradiafeyconsuelomartos

www.feyconsuelo.com

VÍA CRUCIS EXTRAORDINARIO POR EL 75 ANIVERSARIO DE LA COFRADÍA

En el año 2022 se celebró el 75 aniversario de la fundación de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo. Se celebraron muchos actos conmemorativos, pero entre ellos, el que más huella dejó entre todos los que vivimos aquel año, fue el Vía Crucis extraordinario que se celebró el día 8 de abril.

Desde las primeras reuniones para preparar este aniversario, la celebración del Vía Crucis era una de las que más expectación creó en la junta de gobierno de la cofradía por cómo se había planteado: el recorrido se haría por las bellísimas calles de nuestro casco antiguo y la imagen sería portada por todo el hermano de la cofradía que así lo quisiera, llevándolo en sus manos. Fueron más de cien hermanos cofrades los que tuvieron la suerte de procesionar con la imagen de nuestro Cristo en sus manos haciendo el recorrido marcado: salida de la Real Parroquia de Santa Marta, plaza de la Constitución, calle Franquera, calle Almedina, calle Primero de Mayo, calle La Villa, plazoleta del Santuario de María Santísima de la Villa, calle Arci-



Ramón Hernández Castillo

preste Serrano Medina, calle Campanario Bajo, calle Dolores Torres, calle San José, calle Real de San Fernando, plaza de la Constitución y vuelta a la Real Parroquia de Santa Marta. Tuvimos la suerte de tener una capilla musical acompañando al cortejo, compuesta por: Manuel Jesús Carillo al clarinete bajo, Antonio Carpio y Raúl Zúcar, ambos al clarinete.

Aquel viernes día 8 de abril, cuando se terminó la celebración del último día del Quinario en honor a nuestra imagen titular, comenzó el Vía Crucis extraordinario. La imagen del Cristo había estado expuesta en las escaleras del altar mayor de Santa Marta. Desde ahí, comenzó el procesionar del

Cristo de la Fe y del Consuelo en manos de sus cofrades por las calles de su barrio y acompañado por infinidad de devotos que, con sus velas, daban luz al camino que aquella noche de abril se debía recorrer. De todos es sabido, que este Cristo realiza su estación de penitencia exclusivamente con la luz de las velas de sus cofrades, pues bien, ver la imagen saliendo por la puerta principal de Santa Marta con la plaza iluminada, es muy probable que no se haya visto nunca, sólo aquella noche. Hubo momentos dignos de mención, como el paso al pie de la torre Almedina y por la torre del Homenaje, la entrada a la plazoleta de María Santísima de la Villa, donde se inclinó a nuestra imagen titular poniendo al pueblo a

sus pies, la salida de la calle Campanario Bajo hacia la calle Dolores Torres o la subida por la calle San José.

Cada estación tenía un grupo compuesto por siete personas designadas para que portaran la imagen. Estos grupos se componían por cofrades, costaleros, componentes de la banda de cornetas y tambores e incluso personas ajenas a la Cofradía que no dejaron pasar un momento como este para aportar su granito de arena. Fue complejo el trabajo de la vocalía de costaleros y de su rector, José Jiménez, para componer y organizar la entrada y salida de las distintas personas de cada grupo sin que eso supusiera un entorpecimiento para el buen desarrollo del acto.

De vuelta a Santa Marta y una vez finalizado el Vía Crucis, la imagen del Cristo volvió a ser colocada en su capilla a la espera del Jueves Santo para el que sólo faltaban seis días.

Este acto, como se ha dicho al principio, fue uno de los más recordados de este 75 aniversario. Fueron muchas las voces que pidieron que se repitiera, pero Martos ya tiene su Vía Crucis oficial que es el Sábado de Pasión, donde procesiona el Cristo de las Penas, titular de la Unión Local de Cofradías. Aunque, lo que sí es cierto es que no se puede cerrar la puerta a volver a repetirlo cuando llegue otro momento digno de conmemorar.

José Antonio Expósito Gallardo
Secretario de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANA MAYOR/ PRESIDENTA:

D^a. Ana María Ortega Jañez

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Ramón Hernández Castillo

TESORERA:

D^a. Conchi Melero Pérez

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

23:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HORA DE LLEGADA: 3:45 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 1:30 h. - SALIDA: 02:45 h.

ITINERARIO:

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Banda de Cornetas y Tambores "Fe y Consuelo"

DATOS DE INTERÉS:

Salida, bajada por la calle La Fuente, curva de San Amador, Plaza de la Fuente Nueva, Plaza de El Llanete y llegada a su templo.



Juan Manuel Fernández Castillo



VIERNES SANTO

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y MARÍA MAGDALENA

 Cofradía Nazarenos-Dolores/Martos

 @nazareno.dolores

 @CofradiaNyD

BAJO EL PESO DEL TERCIOPELO: LOS MANTOS DE MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

Cuando María Santísima de los Dolores avanza por nuestras calles, no camina sola. Junto a Ella marchan siglos de fe, promesas susurradas al oído, lágrimas escondidas tras un antifaz y una ciudad entera reflejada en el brillo del bordado. Su manto no es un simple adorno: es memoria viva, patrimonio cofrade y testigo mudo de la Pasión que cada año se renueva.

El manto como símbolo de amparo

Desde antiguo, el manto ha sido signo de protección. Bajo él se cobijan los hijos, los devotos, los que llegan cansados, los que ya no saben rezar pero siguen mirando al cielo. En María Santísima de los Dolores, el manto se convierte en refugio, en ese espacio invisible donde cabe todo un pueblo.

Cuando la Virgen se recoge en su dolor, el manto se despliega como un abrazo eterno. No es casual que tantas promesas, tantas miradas rotas y tantos silencios encuentren consuelo precisamente ahí, bajo el terciopelo bordado que acaricia el aire de la mañana.

Patrimonio material y alma bordada

Hablar de los mantos de la Virgen de los Dolores es hablar de arte sacro, de manos pacien-

tes que, puntada a puntada, han sabido convertir el hilo en plegaria. Oro, sedas, tisúes y terciopelos no son solo materiales nobles: son el lenguaje con el que la Cofradía ha sabido expresar su amor a la Madre Dolorosa.

Cada manto guarda una estética, una época, una intención. Algunos nacieron en tiempos de bonanza, otros en momentos de dificultad, pero todos tienen algo en común: fueron pensados para Ella. Para engrandecer su figura, para realzar su caminar, para acompañarla con dignidad en el trance más duro de su vida.

Pero el verdadero valor del manto no está solo en su bordado, sino en lo que ha visto. Ha sentido el temblor de los varales, el murmullo del rezo, el llanto sincero del devoto anónimo y el orgullo silencioso del cofrade que la espera año tras año.

El lenguaje del color y el tiempo

Cada manto habla también a través del color. Los tonos oscuros nos llevan al luto, al Viernes Santo eterno, al dolor contenido de una Madre que sabe lo que va a perder. Los dorados anuncian realce, porque el dolor no resta dignidad, la eleva. Los verdes, los burdeos, los azules profundos..., todos aportan matices a una iconografía que no es casual, sino profundamente teológica y emocional.

Y es que el manto cambia, como cambia el tiempo litúrgico,

como cambia el alma del cofrade según el día y la hora. El manto se adapta, se transforma, dialoga con el momento.

Patrimonio inmaterial: recuerdos que no se guardan en vitrinas

Hay mantos que no están expuestos, pero viven en la memoria. El manto de aquel año especial. El que salió cuando la lluvia amenazaba. El que acompañó una promesa cumplida. El que vio partir a un ser querido y regresar la fe.

Ese es el verdadero patrimonio inmaterial: la emoción compartida, la tradición transmitida de padres a hijos, la explicación pausada del abuelo que señala el paso y dice: "Mira, ese manto lo estrenamos hace años...".

Los mantos de María Santísima de los Dolores no solo visten a la Virgen: visten a la Cofradía entera, la envuelven, la identifican y la hacen reconocible dentro y fuera de nuestras fronteras.

Custodiar el pasado, bordar el futuro

Conservar los mantos es un acto de responsabilidad y de amor. No se trata solo de preservar telas y bordados, sino de cuidar la historia que representan. Cada restauración, cada decisión estética, cada elección futura debe hacerse desde el respeto a lo heredado y la conciencia de que algún día otros recibirán este legado.





Carmen Lara Miranda

Porque los mantos que hoy contemplamos serán, mañana, los recuerdos sagrados de quienes aún no han nacido.

María Santísima de los Dolores, Reina bajo su manto

Al final, todo se resume en una imagen: María Santísima de los Dolores avanzando, serena y firme, con el peso del manto cayendo sobre sus hombros como cae el dolor sobre el corazón..., pero sin quebrarse.

Bajo ese manto cabemos todos.
Bajo ese manto se hace Cofradía.
Bajo ese manto, la Pasión sigue viva.

Y mientras haya manos que recen al bordar y corazones que se estremezcan al verla pasar, los mantos de la Virgen de los Dolores seguirán siendo mucho más que patrimonio: serán fe hecha hilo, historia hecha terciopelo y amor cosido para la eternidad.

Rubén Expósito Santiago

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Antonio Gómez Moral

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Ramón Albín Galán.

TESORERO:

D. Francisco Manuel Expósito Santiago

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HORA DE LLEGADA: 14:30 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 11:30 h. - SALIDA: 13:00 h.

ITINERARIO:

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Paso de Cristo: Agrupación Musical "Nuestro Padre Jesús Nazareno" de Villanueva del Duque (Córdoba).

Paso de Palio: Banda de Música "Maestro Soler" de Martos (Jaén).

DATOS DE INTERÉS:

Los estrenos de María Santísima de los Dolores Reina de los Mártires para el año 2026 incluyen varias piezas de gran valor artístico y devocional. Destaca un estandarte, confeccionado en el taller de bordado y costura "Virgen de los Dolores Casal" de Membrilla (Ciudad Real) que enriquecerá el patrimonio de la Hermandad. Además, el paso de la Virgen contará con dos jarras y dos violeteras, así como una entrecalle de la Virgen del Carmen en plata, aportando mayor realce a la orfebrería del conjunto. Finalmente, se suman dos flores de cera, que embellecerán aún más el paso de la Santísima Virgen

VIERNES SANTO

COFRADÍA DE SAN JUAN EVANGELISTA Y SANTA MARÍA MAGDALENA

 Cofradía San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

 @sanjuanyariamagdalena

 @SJuanMagdalena

LOS TRONOS DE SANTA MARÍA MAGDALENA

Sobre los años 70, Santa María Magdalena procesionaba en un envejecido trono a ruedas, llegando a comentar los ancianos de la época que había pertenecido a Nuestro Padre Jesús Nazareno; era de madera, color caoba, ni claro ni oscuro, de un solo cajón con una pequeña plataforma central para la Santa. Este trono tenía en la zona media del cajón y a todo su alrededor una cenefa dorada y en las zonas centrales unos alargados adornos y dorados con forma semicircular, para rematar en su parte central semicircular y en todas sus esquinas con unas molduras onduladas compuestas por adornos imitando a llamadores también en color dorado. En esa época Santa

María Magdalena procesionaba a cargo de la Cofradía hermana de Nuestro Padre Jesús.

En el año 1987 y siguientes, la Cofradía sufriría un profundo cambio, al acordar, junto con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús y con la autorización del párroco en esa época, ceder la talla de Santa María Magdalena para que fuera procesionada por los "Sanjuanistas", y por mujeres marteñas. Es por ello que D. Antonio Torres Oblaré (+), presidente en esa década de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, construyera en su taller de mecánica de la calle La Teja un nuevo trono para Santa María Magdalena, formado por dos peanas a las que se añadieron molduras de pasta; estas molduras representaban momentos de la Pasión, la figura del Sagrado Corazón de Jesús, además de ángeles femeninos en cada una

de sus esquinas. Todo ello pintado en oro líquido a pistola. Las peanas se colocaron sobre una estructura metálica y se añadieron cuatro varales forrados procurando no incrementar el peso del trono en exceso y consiguiendo un paso digno del agrado de las nuevas costaleras.

En el año 2003, una vez consolidado el cuerpo de costaleras de María de Magdala, se encargaría a Orfebrería Tuccitana la construcción de un trono de alpaca plateada para Santa María Magdalena, que estrenaría en la procesión del Viernes Santo del año 2004.

Compuesto por tres peanas superpuestas entre sí formando una escalinata que corona la Santa en la peana superior.

La primera canastilla está compuesta de una parihuela metá-



Año 1970



Año 1987



Año 2004

lica cuyas medidas son de 2 x 3 x 0'40 metros, confeccionada de madera de ocumen, sobre la que van colocadas doce cartelas repujadas con adornos florales de estilo barroco, coronadas por cresterías y separadas por pilastras, simulando medias columnas salomónicas. En cada esquina de la canastilla se han incrustado cuatro hornacinas y en su interior habitan cuatro ángeles musicales. Por cada lado en la parte central se incluye un medallón repujado con el escudo de la cofradía. Finalmente sobre esta canastilla se han de instalar cuatro candelabros de tres brazos, con tulipas, portatulipas, nudos y coronitas.

Sobre la primera canastilla se instaló un sobre canastillo con medidas de 2'40 x 1'30 x 0'30 metros, compuesto en todo su alrededor de adornos superpuestos y simétricos en forma de ángeles niños, separados unos de otros por una moldura de adornos florales rematada esta por una pequeña crestería continua y simétrica, labrada en forma de concha.

La tercera peana de dimensiones 0'75 x 0'75 x 0'20 metros en la que en su parte central y en sus cuatro caras se ha realizado una moldura labrada y continua, y rematada tanto en su parte superior como en la inferior por dos molduras lisas.

Las tres canastillas se han fabricado en metal plateado.

Este trono va soportado por cuatro varales de aluminio de una longitud de 6 metros, forrados en tela loneta marino, finalizando en cada extremo con un terminal labrado, ocho en total, de alpaca plateada, con un arco de campana del mismo estilo y diseñado exclusivamente para los pasos de Santa María Magdalena y San Juan Evangelista.

Han pasado veintidós años desde que la Cofradía de San Juan Evangelista apostara por hacerse cargo del paso de Santa María Magdalena, de procesionarla y rendirle culto, de dotarla con vestimenta adecuada y suficiente para cada estación litúrgica, de crear su cuerpo de costaleras y nazarenas, de mejorar además de su ajuar, sus enseres, cetros, estandartes... De colocarla en un lugar privilegiado de la Semana Santa marteña, privilegio que María Magdalena tuvo en la Pasión y en la Resurrección.

Aurelio Cabello Fernández

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANA MAYOR/ PRESIDENTA:

D^a. Carmen Teba Gómez.

VICE-HERMANA MAYOR/ VICE-PRESIDENTA:

D^a. Lydia Luque Baeza

TESORERO:

D. Iván Caño Chamorro

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HORA DE LLEGADA: 14:30 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 11:30 h. - SALIDA: 13:00 h.

ITINERARIO:

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Banda de Tambores y Cornetas "María Magdalena" de Albacete

DATOS DE INTERÉS:

Salida, Carrera Oficial y entrada a su templo

Estandarte de San Juan, del pintor marteño Juan Gallardo.

Estandarte de Santa María Magdalena, del pintor marteño José Domínguez.

Imagen de San Juan Evangelista, atribuida al escultor murciano Francisco Salzillo.



Juan Manuel Fernández Castillo



VIERNES SANTO

COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES Y SAN JUAN EVANGELISTA



Cofradía Santo Entierro de Martos



@santo_entierro_martos

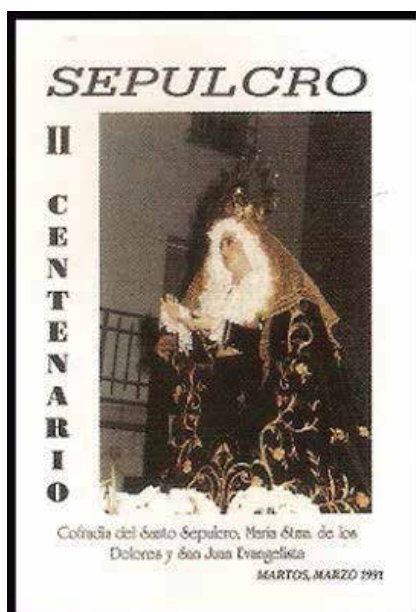


@Santo_Entierro

NUESTRA HISTORIA (VII, AÑO DE NUESTRO SEÑOR DE 1991)

En el número 24 de la revista *Nazareno* aparecía la primera parte de nuestra pequeña historia cofrade de aquel año de 1991, en la que se extraían datos de las actas de nuestra hermandad, año en el que nos disponíamos a celebrar el 200 aniversario de la fundación y primera salida procesional de nuestra hermandad por nuestro pueblo.

Aquel año la Cofradía sustituyó las velas de los nazarenos, en el alumbrado del paso, por faroles (30 unidades se confeccionaron aquel año), se quiso volver a los inicios de nuestra hermandad donde los nazarenos de luz portaban faroles de mano, ese año se confecciona una nueva escalinata de velas para María Santísima de los Dolores y a fin de adaptar esta escalinata se intercambiarían los pasos de San Juan Evangelista y el de Nuestra Señora, acometiendo una reforma integral de ambos pasos, a fin de colocar así mismo un palio de solamente ocho varas, cedido por la Cofradía de Jesús en la Oración en el Huerto y María Santísima de la Amargura, cuya generosidad y muestra de hermandad se puso de manifiesto en estos momentos en los que la necesitamos.



Conmemorativo del II Centenario 1790-1991 de la primera estación de penitencia y fundación de la congregación de los caballeros del Santo Sepulcro y siervos de Nuestra Señora de los Dolores en Martos

El último día de triduo, 10 de marzo de 1991, se llevó a cabo la imposición de la nueva corona a María Santísima de los Dolores, fecha prevista de la entrega a la Cofradía, de la misma por parte de la Orfebrería de los hermanos Lama de Córdoba.

Así mismo se decide que sea la imagen de Nuestra Señora la que aparezca en el cartel conmemorativo del 200 aniversario.

Aquella salida y todos los actos alrededor de este año de 1991, queríamos que se con-

virtieran en algo especial, pero nos quedaba algo que dejara constancia de este aniversario, faltaba darle un toque tangible que perdurara en el tiempo y que nos recordara por escrito estas efemérides.

Una tarde de finales de febrero se pone en contacto conmigo nuestro Hermano José Antonio Cuesta Carpio, él trabajaba por entonces en la Imprenta y Gráficas "La Paz" de Torredonjimeno, y me comenta que sería bonito e interesante llevar a cabo la publicación de un libreto que nos recordara este momento. Lo expusimos a la Junta Directiva y se aprobó, y así fue como vio la luz el primer número de *Sepulcro*, cuya portada reproduciría el cartel del II Centenario.

Aquel año de 1991, el Pregón de Semana Santa sería declamado por nuestro hermano Don Andrés Huete Martos y tuvo la idea de que este cofrade, que suscribe, fuera su presentador, fue un honor y una experiencia muy grata que aún con el paso del tiempo recuerdo con emoción y orgullo.

Al final todo estaba preparado para aquel atardecer de Viernes Santo de 1991, la salida desde el Santuario de La Labradorera se produjo, y en nuestra memoria durante la estación de



penitencia, los momentos vividos y dirigidos por nuestro consiliario Don Manuel Jiménez Cobo, un santuario que nos parecía enorme, con su bóveda apenas iluminada, la Capilla de los Mártires, donde se reservaba el Santísimo, muchos ratos de oración, aprendiendo a ser cofrades, aprendiendo a ser hermanos, ante la imagen de la Piedad y el Cristo muerto en la Cruz, bajando humildemente los ojos hasta encontrarnos cara a cara con el verdadero Cristo del Sagrario.

Nos habíamos convertido en sucesores de aquellos que, doscientos años antes, iniciaron la andadura de ser Caballeros del Santo Sepulcro y Servitas, Siervos de Nuestra Señora de los Dolores en Martos.

Rafael Canillo Sánchez
Hermano Mayor Honorario de esta Cofradía

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Rafael Gómez Cazalla

VICE-HERMANA MAYOR/ VICE-PRESIDENTA:

D^a. María Castillo Santiago.

TESORERO:

D. Raúl Rosa Aleixandre.

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

20:00 h. Santuario Santa María de la Villa

HORA DE LLEGADA: 02:15 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 23:35 h. - SALIDA: 00:20 h.

ITINERARIO:

Santuario Santa María de la Villa, Calle La Villa, Calle Franquera, Plaza Constitución, La Fuente, Calle Las Huertas, Calle Fuente del Baño, Calle San Francisco, Fuente Nueva, Calle Campiña, Plaza de El Llanete, Calle Real de San Fernando, Plaza Constitución, Calle Franquera, Calle La Villa y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Paso de Cristo: Banda de Cornetas y Tambores Ntro. Padre Jesús Nazareno de Torredelcampo.

Paso de Palio: Agupación Musical Maestro Soler.

DATOS DE INTERÉS:

Restauración de las Virtudes y los Ángeles del paso de Señor y Guardabrisas del paso de la Virgen.



Juan Manuel Fernández Castillo

VIERNES SANTO

SERÁFICA COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD

 Seráfica Cofradía De María Santísima de la Soledad  @serafica_cofradia_soledad  @Soledad_Martos

MEMORIA, INDUMENTARIA Y TRADICIÓN VIVA

Sabemos que la historia de nuestra Cofradía se inicia en los primeros años del decenio de 1580. Este importante dato lo conocemos gracias a la labor investigadora del recordado profesor D. Manuel López Molina, por cuya dedicación hoy disponemos de detalles sobre la fundación y los primeros años de la corporación. También sabemos, gracias a sus escritos, que a lo largo de los siglos la Cofradía de la Soledad ha desaparecido y resurgido en varias ocasiones. Aun así, son muchas las lagunas de conocimiento que conservamos respecto a tantos siglos de historia.

De los tiempos más recientes, a partir de comienzos del siglo XX, poseemos algunos documentos gráficos que han venido a completar ese conocimiento. Son fotografías que nos muestran la imagen de Nuestra Señora de la Soledad en la puerta de entrada a Santa Marta, en un altar, e incluso alguna en la que la imagen de María de la Soledad aparece en un velatorio junto a un féretro.

Existe, además, otra fuente de conocimiento sumamente frágil y, desde mi punto de vista, poco valorada: la tradición oral. Se trata de los conocimientos y detalles —cultura, historia, va-

lores y prácticas— transmitidos mediante la palabra hablada, a través de relatos y testimonios de nuestros mayores, que completan y enriquecen nuestro saber.

La tradición oral es muy valiosa porque preserva la memoria colectiva cuando los registros escritos son escasos. Refuerza la identidad cultural, asegura la continuidad entre generaciones y permite que los más jóvenes conozcan sus raíces, valores y costumbres. Complementa a los documentos escritos, pues la palabra puede aportar matices que no figuran en ellos, especialmente porque muchas prácticas, rituales y usos no se recogieron por escrito.

Aun así, la transmisión oral no está exenta de riesgos: es tan frágil que los relatos pueden modificarse con el paso del tiempo, mezclando hechos, mitos e interpretaciones. Uno de sus peligros más importantes es su dependencia de la memoria humana, lo que la hace especialmente vulnerable; si no se registra o transmite adecuadamente, puede perderse para siempre.

Una vez subrayada la importancia de esta fuente de conocimiento, y con la intención de aprovecharla y contribuir a su preservación, pasamos a explicar algunos aspectos de nuestra Cofradía que nos han sido

transmitidos por nuestros mayores y que están relacionados con su vestimenta tradicional.

El manto de la Virgen tiene un significado de protección maternal, misericordia y realeza espiritual. El manto tradicional de la Soledad es de color negro, el color del luto y del dolor por la Pasión de Cristo. Está hecho en terciopelo y, en la parte frontal, presenta una banda con incrustaciones de azabache —un tipo de carbón fósil muy duro y de color negro intenso, usado tradicionalmente en joyería—.

Según la tradición oral, este manto sirvió en tiempos pasados como manto fúnebre o paño mortuario, y aún son visibles en el terciopelo las marcas dejadas por esa función.

La saya o vestido de María Santísima de la Soledad representa la maternidad, la humildad y la pureza de María. Al igual que el manto, es de color negro entero y se adorna con engastes de azabache en su parte delantera. Está confeccionado también en terciopelo y habría sido donado por una señora en una época muy remota (¿siglo XVII?).

Sirva este artículo para difundir el conocimiento que tenemos de la vestimenta tradicio-





nal de Nuestra Señora, pero también para recoger por escrito lo que nuestros mayores nos han transmitido de forma verbal a lo largo de generaciones. Reivindiquemos el valor de ese patrimonio tan frágil como es la tradición oral, tan íntimamente ligada a nuestras costumbres de Cuaresma y Semana Santa.

Martos es una ciudad muy rica en historia y valorar el conocimiento transmitido por nuestros mayores no hace sino engrandecer ese legado. Finalmente, si este conocimiento nos ayudase a retomar algunas de las costumbres y tradiciones que se han perdido con el paso del tiempo —o que hemos dejado de lado para adoptar prácticas similares a las de otros lugares y hermandades foráneas—, estaríamos no solo enriqueciendo nuestras cofradías, sino también fortaleciendo nuestra propia idiosincrasia e historia.

José M. López Bueno

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANA MAYOR/ PRESIDENTE:

D^a . Carmen María Melero Mata

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Ramón López López

TESORERO:

D. Luis Carlos López Ramírez

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

00:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad.

HORA DE LLEGADA: 4:15 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 1:50 h. - SALIDA: 2:05 h.

ITINERARIO:

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Izquierda San Miguel, Cobatillas Bajas, Clarín, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando y templo..

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Un ronco y destemplado tambor portado por un hermano.

DATOS DE INTERÉS:

Su Estación de Penitencia sin luz en las calles y en el más absoluto silencio, produce un gran sobrecogimiento a todos los que la presencian. Durante la misma y cada año en un punto distinto del itinerario, la Cofradía hace Estación de Penitencia con su acto de oración, en el que se queman 3 cruces símbolo de la luz de Cristo que triunfa sobre la muerte de cruz, siendo esta Cofradía la primera que instauró el rezo en la Estación de Penitencia en nuestro pueblo.



DOMINGO DE RESURRECCIÓN

COFRADÍA DE JESÚS RESUCITADO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESPERANZA

f ResucitadoyEsperanza

@cofradiaresucitado

JESÚS RESUCITADO EN LA MAGNA DE JAÉN: UN DÍA INOLVIDABLE

Hay momentos que no se repiten.

Instantes que no se ensayan ni se programan, que llegan una sola vez en la vida y, cuando pasan, dejan una huella tan profunda que ya forman parte de lo que somos.

Así fue para nuestra Hermandad de Jesús Resucitado de Martos la participación en la Magna de Jaén. Así fue. Y así quedará para siempre.

Formar parte de la Magna supuso para nuestra cofradía un honor inmenso. Un regalo que se recibe con gratitud y con la responsabilidad de saber que se está escribiendo una página irrepetible de nuestra historia. No todas las hermandades tienen la oportunidad de vivir algo así y, cuando sucede, se siente desde el primer instante que lo vivido no se olvidará jamás.

Nuestra presencia en Jaén no fue solo la de una imagen procesional. Fue la de un pueblo entero caminando junto a su Resucitado. Fue Martos haciéndose presente, con respeto y con orgullo, en el corazón de la diócesis. Fue nuestra forma de entender la fe, la Pascua y la Semana Santa puesta al servicio de un acontecimiento único.

La jornada comenzó temprano, cuando el día apenas despertaba.

En el primer recorrido de la mañana, el acompañamiento fue profundamente significativo: representantes de todas las cofradías de Martos caminando juntas y orgullosas en silencio.

Un silencio denso, respetuoso, que hablaba por todos.

Pasar así, despacio, frente a la imponente Catedral de Jaén, mientras el amanecer daba sus últimos saludos antes de que la mañana estuviera consagrada, fue uno de esos momentos que no necesitan palabras para quedarse grabados.

Por la tarde, el cortejo tomó forma con hermanos de la cofradía, todos vestidos de oscuro y con la medalla conmemorativa al pecho. Una estampa sobria, elegante y cargada de significado. No era una procesión al uso. Era una forma de estar, de acompañar, de decir "aquí estamos" desde la sencillez y el respeto.

Ver al pueblo de Jaén, a toda su diócesis allí reunida admirando el paso largo y bien dirigido que portaba nuestra imagen fue un orgullo que solo aumentó cuando, en plena calle Carrera, los costaleros alzaron el trono a sus manos y nuestro Jesús Resucitado tocó aun más de cerca el cielo mientras el público entusiasmado rugía en palmas llenas de devoción.

Y entonces llegó el instante que permanecerá para siempre en nuestra memoria. La entrada de Jesús Resucitado en la plaza de Santa María.

La Catedral iluminada, majestuosa, eterna. El recogimiento de la plaza.

Y la música. El coro. La orquesta sinfónica.

Hay experiencias que no se explican del todo, porque no se entienden con la razón, sino con el corazón. La música no acompañaba: envolvía. Elevaba cada paso, cada mirada, cada latido.

Fue extraordinario. Único.

Uno de esos momentos que solo se viven una vez en la vida.

Muchos sentimos entonces que estábamos recibiendo un regalo inmenso como hermandad. Algo que no se repetirá, pero que nos acompañará siempre. Un recuerdo que no se borra y una emoción compartida que nos une aún más.

Nada de aquello habría sido posible sin las personas.

Por eso, este texto nace también del agradecimiento.

Gracias a todos los que formaron parte del cortejo, de una manera u otra. A quienes caminaron, a quienes cuidaron



cada detalle, a quienes trabajaron en silencio para que todo saliera bien.

Y gracias, de forma muy especial, a nuestros costaleros.

El valor de un costalero es incalculable. No solo por el esfuerzo físico, que es enorme, sino por la entrega absoluta que supone caminar juntos al paso común. Sostener sobre los hombros no solo una imagen, sino la fe y el sentimiento de un pueblo entero.

No buscan protagonismo. Pero su esfuerzo se ve, y aquella tarde se vio más que nunca.

Y junto a este agradecimiento, hay uno que nace desde lo más profundo del corazón de nuestra hermandad.

Gracias a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno "El Abuelo" y María Santísima de los Dolores por abrirnos las puertas de su casa. Por acogernos desde el amor, el respeto y la fraternidad sincera. Por hacernos sentir, desde el primer momento, como en casa.

Aquellos días no solo compartimos espacios y vivencias irrepetibles. Forjamos algo mucho más importante: una relación de hermandad verdadera, sellada cuando se formalizó el hermanamiento en-

tre ambas cofradías. Un lazo que nace del encuentro, del cariño y del respeto mutuo, y que perdurará eternamente.

Vivir la Magna de Jaén fue una experiencia que llenó el corazón de amor. Amor a nuestra hermandad, a nuestro Resucitado, a Martos y a todo lo que representamos cuando caminamos juntos.

Volvimos a casa distintos. Más conscientes. Más agradecidos. Más orgullosos, si cabe, de pertenecer a una hermandad que sabe estar, que sabe caminar y que sabe amar.

Porque al final, de eso se trata. De amar lo que somos. De cuidar lo que hemos heredado. Y de agradecer haber vivido algo tan extraordinario que solo pasa una vez en la vida.

Un honor inmenso. Un recuerdo eterno. Una página imborrable en la historia de la Hermandad de Jesús Resucitado de Martos.

Y como siempre y para terminar, no puedo poner el punto final sin decir: ¡Viva Jesús Resucitado! ¡Viva la Virgen de la Esperanza!

Fátima Centeno Molina
Vocal

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Jose Manuel Vera Cano

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Rubén Córdoba Exposito

TESORERO:

D. Paco Molina Chamorro

HORA Y LUGAR DE SALIDA:

10:15 h. Parroquia de San Amador y Santa Ana

HORA DE LLEGADA: 15:00 h.

CARRERA OFICIAL:

ENTRADA: 12:30 h. - SALIDA: 13:30 h.

ITINERARIO:

La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Banda de cornetas y tambores "Monte Calvario" de Martos (Jaén) para el trono de Cristo.

Sociedad Filarmónica "Virgen de la Amargura" de Jaén para el trono de la Virgen.

DATOS DE INTERÉS:

Nuevo banderín del grupo joven.



Alonso Moncayo Cuesta

BASES DEL XXIV CERTAMEN DE FOTOGRAFÍA COFRADE DE MARTOS

La Unión Local de Cofradías y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, convocan el Certamen de Fotografía Cofrade, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.

2. Se reconocerá el esfuerzo y la participación de los colaboradores con los siguientes galardones:

-Vale de material fotográfico valorado en 150 euros y diploma

-Vale de material fotográfico valorado en 100 euros y diploma

-Vale de material fotográfico valorado en 60 euros y diploma

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de Pasión y de Gloria marteñas". Se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

3. Las fotografías presentadas al Certamen serán en blanco y negro o en color, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales e inéditas.

4. Cada participante podrá presentar cinco fotografías como máximo. El tamaño de las fotografías será de 20 x 30 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una, acompañadas en soporte digital con las fotografías en formato.jpg.

5. Un mismo autor no podrá obtener más de un galardón.

6. Los colaboradores presentarán la obra bajo lema o seudónimo, que deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.

7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra y en el interior la identi-

cación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.

8. Las obras serán admitidas desde el día 2 de noviembre de 2026 y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 21:00 horas del día 13 de noviembre de 2026. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que, enviados por correo, ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado.

9. Las obras serán entregadas en la Casa Municipal de Cultura, situada en la Avda. Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), los días laborables de 8:00 a 21:00 horas.

10. Se conocerán los resultados del Certamen el día 20 de noviembre de 2026, en los medios de comunicación locales.

11. Los organizadores de este Certamen se inhiere de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Certamen, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia.

12. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.

13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

14. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen.

15. Los galardonados deberán enviar una copia por correo electrónico a la siguiente dirección: martoscultural@martos.es para la posterior publicación en la revista *Nazareno*

HERMANDAD DE SAN JUAN DE DIOS

LA MUERTE DE UN POBRE EN LA ALCOBA DE UN PALACIO

El 8 de marzo de 2025 se inició el Año Jubilar hospitalario concedido por el Papa Francisco con motivo del 375 aniversario de la muerte de San Juan de Dios. En Martos tuvimos la suerte de inaugurarlo con la presencia en la Eucaristía del día de la Fiesta, del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo Emérito de Granada, Don Javier Martínez. Este Año jubilar se cerrará el próximo día 8 del año recién estrenado. Dado que este acontecimiento gozoso gira en torno a la muerte de nuestro bendito santo, creo que sería oportuno recoger uno de los mejores relatos de esta, la realizada por Francisco de Castro, allá por 1585. Dice así:

“Eran tantos los trabajos en que Juan de Dios se ocupaba por dar remedio a los de todos, así de caminos y salidas que hacía, en que padecía muchas frialdades, como del trabajo ordinario de la ciudad, que se desvencijó, y de esta enfermedad padecía gravísimos dolores, y disimulaba cuanto él podía, por no darlo a entender y dar pena a sus pobres en verlo malo; más estaba ya tan flaco y debilitado y sin fuerzas, que no lo podía ya disimular. Y sucedió que el río Genil vino aquel año muy crecido por las grandes aguas que había llovido; y le dijeron a Juan de Dios, que el río con la creciente traía mucha leña y cepas. Y él determinó, con la gente sana que había en casa, de ir a sacarla, porque el invierno era muy fuerte de nieves y fríos, para

que los pobres hiciesen lumbre y se calentasen. De meterse en el río en tal tiempo, cobró tanta frialdad sobre la enfermedad que tenía, que aquejándole más gravemente el dolor que solía, cayó muy enfermo; y la causa de meterse tanto en el río fue, que de la gente pobre que venía a sacar leña, un mozuelo entró incautamente en el río más de lo que sufría, y la corriente lo arrebató llevándose; y Juan de Dios, por socorrerle, entró mucho, y al fin se ahogó, que no pudo asirle. Y de esto cobró mucha pena; de manera que su enfermedad se iba agravando cada día más (...) Estando así en la cama, sucedió que algunas personas con celo indiscreto, y pasándoseles muy por alto, y no entendiendo el modo de proceder de Juan de Dios, se fueron al Arzobispo de Granada don Pedro Guerrero, y le informaron cómo en el hospital de Juan de Dios se llegaban hombres de muchas maneras; y que había algunos que podían trabajar, y que no albergándose allí irían a trabajar y buscar su vida; y que así mismo había mujeres malmiradas, que deshonraban a Juan de Dios, no teniendo respeto al bien que se les hacía: que mandase poner remedio en esto, pues a él pertenecía. Oído por el Arzobispo mandó llamar a Juan de Dios, no sabiendo que estaba malo. Como lo oyó se levantó como pudo, y fue luego a su llamado con toda presteza; y llegado a él le besó la mano y recibió su bendición, y le dijo: «¿Qué es lo que manda, buen padre y prelado mío?». El Arzobispo le dijo: Hermano Juan de Dios, he sabido cómo en vuestro hospital se recogen hombres y mujeres de mal

ejemplo y que son perjudiciales, y que os da mucho trabajo a vos propio su mala crianza; por tanto despedidlos luego, y limpiad el hospital de semejantes personas, porque los pobres que queden vivan en paz y quietud, y vos no seáis tan afligido y maltratado de ellos. Juan de Dios estuvo muy atento a todo lo que su prelado le dijo: Padre mío y buen prelado, yo soy el malo y el incorregible y sin provecho, y que merezco ser echado de la casa de Dios; y los pobres que están en el hospital son buenos, y yo no conozco vicio ninguno de ellos; y pues Dios sufre a malos y buenos, y sobre todos tiende su sol cada día, no será razón echar a los desamparados y afligidos de su propia casa. Fue tan agradable al Arzobispo la respuesta que Juan de Dios dio, viendo el amor tan paternal y afecto tierno que a sus pobres tenía; y cómo por volver por ellos se echaba a sí todas las faltas que se les imputaban, que como sabio y espiritual, entendiéndolo bien, y pareciéndole que a tal hombre bien se le podía encargar más que aquello, le dio su bendición y le dijo: «Id bendito de Dios, hermano Juan, en paz, y haced en el hospital como en vuestra casa propia, que yo os doy licencia para ello». Con esto se despidió de él, y se vino para su hospital. Y viendo cómo se le agravaba el mal se esforzó cuanto pudo, dándole nuestro Señor fuerzas para ello, y tomó un libro blanco y unas escribanías y un hombre que le escribiese, y se fue por la ciudad de casa en casa de los que algo debía; íbalos asentando, y la cantidad de la deuda, y de qué se debía; y algunas había que ya no se acordaba su dueño



de ellas. Y así puso por orden todo lo que debía, y lo trasladó en otro libro de manera que hubiese dos; y el uno se puso en los pechos y el otro mandó guardar en el hospital, a fin de que si Dios le llevase y se perdiese el uno, estuviese allí en depósito el otro, y se pagase lo que debía, habiendo claridad de ello; y este fue su testamento. Y acabado de hacerse, volvió a su celda tan fatigado ya, que no se podía menear, y se acostó; y desde allí, como no podía salir, con cédulas que enviaba, procuraba remediar los pobres que a él acudían. Sabida que fue su enfermedad de doña Ana Osorio, mujer del veinte y cuatro García de Pisa, señora de mucha cristiandad y ejemplo (a quien por esto amaba mucho el hermano Juan de Dios), le fue a visitar; y vista su dolencia y el poco refrigerio que allí tenía, y tan cercado de pobres, que no le daban lugar a reposar un poco, le rogó muy ahincadamente, que consintiese que lo llevasen a su casa a curar, donde se le haría cama y darían lo necesario; porque hasta allí sólo en las tablas estaba echado y la capacha en la cabecera; y aunque él se excusó todo lo que pudo, diciendo, que no lo sacasen de entre su pobres, porque entre ellos quería morir y ser enterrado, al fin le venció con decirle, que pues él había predicado a todos la obediencia, que obedeciese ahora a los que con tanta razón le pedían por amor de Dios.

Y así trajeron una silla para llevarlo; y puesto que fue en ella, como los pobres supieron que lo querían llevar, todos los que pudieron se levantaron y le cercaron; y aunque le quisieran resistir por el gran amor que le tenían, como es gente que a los infortunios y trabajos que tienen nunca hacen resistencia sino con gemidos y lágrimas, comenzaron todos a levantar tal alarido y gemido, hombres y mujeres, que no hubiera corazón, por duro que fuera, que no reventara en lágrimas. Y él, oyéndolo y llorando y viéndolos afligidos, alzó los ojos al cielo con suspiros, y les dijo: «Sabe Dios, hermanos míos, pues Dios es servido que muera sin veros; cúmplase su voluntad». Y echándoles su bendición a cada uno por sí, les dijo: «Quedad en paz, hijos míos, y si no nos veremos más, rogad a nuestro Señor por mí». A estas palabras tornaron a levantar de tal manera el alarido y decían tales lástimas, que penetraron de tal manera las entrañas de Juan de Dios (que poco había menester, porque los amaba) que quedó desmayado en la silla. Y vuelto en sí, por no darle más pena, lo llevaron en casa de esta señora; y como había comenzado a obedecer y propuesto de hacerlo, aunque hasta allí, por enfermo que estuviese, nunca había mudado el traje, por áspero y pobre que era, entonces dejó que hiciesen en él cuanto le mandaban, por dar ejemplo de obediencia. Y así le pusieron camisa y le echaron en una cama, y curaron de él con mucha caridad y cuidado, así de médicos como de medicinas y todo lo demás necesario. Y aquí fue visitado de muchas personas principales y señores, y de todos regalado, a porfía el que más podía. Y él de todo esto no gustaba, salvo de la caridad que veía que a ello les movía; porque, junto con esto, le habían privado que no viese pobre ninguno y puesto un portero que no los dejase entrar, porque en viéndolos lloraba y recibía pena. Como el Arzobispo supo cuan al cabo estaba, lo fue a visitar, y lo consoló con santas palabras, animándole para aquel camino; y al cabo le dijo, si tenía algo que le diese pena, que se lo dijese, porque, pudiendo él, lo remediaría. Él le respondió: Padre mío y buen pastor, tres cosas me dan cuidado: la una lo poco que he servido a nuestro Señor habiendo recibido tanto; y la otra los pobres que le encargo, y gentes que han salido de pecado y mala vida, y los vergonzantes; y la otra estas deudas que debo, que he hecho por Jesucristo. Y le puso el libro en la mano, en que estaban asentadas. Y el prelado respondió:

Hermano mío, a lo que decís que no habéis servido a nuestro Señor, confianza en su misericordia, que suplirá con los méritos de su pasión lo que en vos ha faltado; y en lo de los pobres, yo los recibo y tomo a mi cargo, como soy obligado; y en cuanto a las deudas que debéis, yo las tomo desde luego a mi cargo para pagarlas; y yo os prometo de hacerlo como vos mismo lo hicierais; por tanto sosegaos y nada os de pena, sino sólo atended a vuestra salud y encomendaros a nuestro Señor. Gran consolación recibió lo que le prometió; y después de haberle dicho otras palabras de mucha consolación le besó la mano y recibió su bendición; y despedido, se fue de camino a visitar el hospital. Agravándosele más la enfermedad a Juan de Dios, recibió el sacramento de la penitencia (aunque muy a menudo lo hacía siempre) y le trajeron a nuestro Señor y lo adoró, porque la enfermedad no daba lugar a recibirlo, y llamando a su compañero Antón Martín, encargándole mucho los pobres y los huérfanos y los vergonzantes, amonestándole lo que había de hacer con muy santas palabras. Pues sintiendo en sí que se llegaba su partida, se levantó de la cama y se puso en el suelo de rodillas abrazándose con un Crucifijo, donde estuvo un poco callando, y de ahí a un poco dijo: «Jesús, Jesús, en tus manos me encomiendo». Y diciendo esto con voz recia y bien inteligible, dio el alma a su Creador, siendo de edad de cincuenta y cinco años, habiendo gastado los doce de estos en servir a los pobres en el hospital de Granada. Y sucedió una cosa harto digna de admiración, y que no sabemos que se lea de otro ningún santo, sino de San Pablo, el primer ermitaño: Que después de muerto quedó su cuerpo fijo de rodillas sin caerse por espacio de un cuarto de hora, y quedara así hasta hoy con aquella forma, si no fuera por la simpleza de los que estaban presentes, que como lo vieron así, les pareció inconveniente, si se helaba, para poderlo amortajar. Y así lo quitaron, y con dificultad lo estiraron para amortajarlo, y le hicieron perder aquella forma de estar de rodillas. Estuvieron presentes a su muerte muchas señoras principales y cuatro sacerdotes, y todos quedaron admirados y dieron gracias a nuestro Señor de tal manera de muerte, y cuan bien hacía consonancia con la tal vida. La cual fue a la entrada del sábado, media hora después de mañines, a ocho de Marzo de mil y quinientos y cincuenta años."

LAUS DEO

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Manuel García Pérez, párroco de Santa Marta y de San Amador y Santa Ana

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

Día 8 de marzo, a las 20:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

ITINERARIO:

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente, Plaza de la Constitución y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Banda de Música Maestro Soler



PROCESOS DE RESTAURACIÓN LLEVADOS A CABO DESDE LA HERMANDAD

Con el propósito de mantener y preservar el valioso patrimonio que posee nuestra hermandad, se ha llevado a cabo una serie de intervenciones destinadas a la conservación de sus bienes y enseres. Entre ellas destacan, de manera especial, la restauración del paso procesional y la de uno de los mantos más emblemáticos de nuestra Divina Madre.

Restauración del paso procesional

El actual paso procesional de María Santísima de la Villa fue realizado hace 30 años por los prestigiosos Talleres Angulo de Lucena (Córdoba). Tras casi cuarenta años acompañando con dignidad a nuestra Bendita Madre por las calles de Martos, apenas había recibido intervenciones de importancia. Desde la Junta de Directiva, y tras un exhaustivo análisis de su estado, entendimos que había llegado el momento de afrontar una restauración profunda, pues el deterioro acumulado era evidente.

Los técnicos que lo inspeccionaron fueron claros: no podía esperar más. Era necesaria una reparación a corto plazo para garantizar su conservación



y su correcta utilización en los cultos y en su salida procesional. Con esa responsabilidad por delante, la hermandad se volcó en la organización de diversos eventos y actividades que permitieran recaudar los fondos necesarios. Gracias al esfuerzo de todos, este proyecto comenzó a hacerse realidad, movidos por un mismo deseo: que nuestra Madre, la Labradora, siguiera recibiendo el culto externo con toda la dignidad que merece.

La intervención fue encomendada a la Orfebrería Capilla de Andújar (Jaén), un taller con el que ya habíamos trabajado anteriormente y en el que depositamos nuestra plena confianza. Su labor ha sido seria, minuciosa y respetuosa con la obra original. El proceso de restauración ha consistido en tratar, pieza por pieza, cada uno de los elementos que conforman el paso. En primer lugar, se corrigieron de forma exquisita todas las abolladuras presentes, buscando su eliminación completa. Posterior-

mente, se procedió a un pulido manual que permitió retirar la suciedad acumulada durante décadas, así como los restos de plata deteriorada que se habían depositado en la superficie.

Finalizada esta fase de saneamiento, cada pieza fue sometida a un nuevo chapado en plata de ley, devolviéndole el brillo, la solidez y la elegancia que siempre caracterizaron a este magnífico conjunto. Finalmente, ya tratadas y renovadas, las piezas fueron montadas nuevamente sobre la estructura original, respetando fielmente su diseño y su identidad estética.

Con esta restauración, la cofradía no solo preserva su patrimonio, sino que reafirma su compromiso con el legado que hemos recibido y que estamos llamados a transmitir. María Santísima de la Villa volvió a procesionar sobre un paso renovado, digno y preparado para seguir escribiendo nuevas páginas en la historia devocional de nuestro pueblo.

Restauración de uno de los mantos de María Santísima de la Villa

El manto procesional de María Santísima de la Villa, confeccionado en 1986 por las Madres Dominicas de Torredonjimeno y generosamente donado por la familia Nieto Codes, vuelve hoy a lucir con el esplendor de antaño. Esta pieza, tan querida por los devotos de nuestra Hermandad, constituye no solo un símbolo de fe y devoción, sino también un valioso testimonio del trabajo artesanal de su época.

Desde el punto de vista técnico, el manto fue bordado de forma manual y directa sobre un delicado raso de seda color marfil. En él se combinan con maestría hilos metálicos, sedas policromas y abalorios característicos que enriquecen su presencia y lo convierten en una obra de gran interés artístico. Su conservación, con el paso de los años, se había convertido en una necesidad para garantizar su continuidad en las salidas procesionales junto a la Santísima Virgen.

Con ese objetivo, recientemente se ha llevado a cabo un proceso integral de restauración y conservación, destinado a frenar el deterioro propio del tiempo y devolver al tejido su belleza original. Los trabajos han consistido principalmente en la consolidación del fleco, la reparación de



roturas y quemados, así como en una exhaustiva limpieza que ha permitido eliminar suciedad y manchas acumuladas de diverso origen.

La intervención ha sido realizada por el Estudio de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, SANTA CONSERVA, especialistas en tejidos antiguos, con sede en Antequera. Gracias a su labor, este manto tan significativo vuelve a estar preparado para acompañar a María Santísima de la Villa en los desfiles procesionales, recuperando el brillo con el que tantas veces ha emocionado a los mariteños.

Junta Directiva



Juan José Dorado Espinosa

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:
Santuario Virgen de la Villa

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:
D. Alberto José Baltanás Martínez

VICE-HERMANA MAYOR/ VICE-PRESIDENTA:
D^a. María Francisca Luque Yeguas

TESORERA:
D^a. Lola Albín Galán

HERMANO MAYOR DE FIESTA:
Jesús Luque Ortega

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:
Martes de Pascua, 19:30 h. Santuario de María Santísima de la Villa.

HORA DE LLEGADA: 22:30 h.


ITINERARIO:
Santuario, Calle La Villa, Franquera, plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, plaza Fuente Nueva, Campiña, plaza de El Llanete, Real de San Fernando, plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:
Banda de Música Maestro Soler



COFRADIA SAN FRANCISCO

MUY NOBLE E ILUSTRE COFRADÍA DE SAN AMADOR PATRÓN DE MARTOS

 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador - Patrón de Martos

 @cofradisanamador

 @San_Amador_cof

LA CASULLA DEL PUEBLO. UN PROYECTO DE TODOS Y PARA SIEMPRE

A lo largo de la historia de la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, han sido muchos los proyectos e iniciativas que, como institución, ha llevado a cabo con el objetivo de seguir rindiendo honores a nuestro santo patrón, así como también, engrandecer el patrimonio de la misma. Así pues, diferentes han sido las ocasiones en las que la ciudad de La Peña ha mostrado su devoción y amor hacia el primer santo giennense inscrito en el Martirologio Romano, y muestra de su contribución fueron los numerosos donativos entregados para poder conmemorar las "Fiestas Centenarias" en 1955, el "Año Amadorista" en 2005 o las diferentes restauraciones a las que se ha sometido a la imagen. Ahora, un nuevo proyecto vuelve a solicitar la colaboración de los hijos de esta bendita tierra con la finalidad de conseguir que "La Casulla del Pueblo" sea una realidad.

Con relación a la casulla, la misma constituye una



Archivo Cofradía

de las vestiduras litúrgicas más representativas y cargadas de simbolismo dentro de la tradición cristiana, utilizada por los diferentes papas, arzobispos, obispos y sacerdotes, para la celebración de la eucaristía en la iglesia católica.

Esta prenda no solo cumple una función ceremonial, sino que encarna una profunda dimensión teológica, histórica y artística. Su forma, materiales, colores y ornamentación han evolucionado a lo largo de los siglos, reflejando tanto los cam-

bios litúrgicos como las influencias culturales y estéticas de cada época.

Según el IAPH, hasta el siglo VI la indumentaria religiosa no se diferenciaba de la profana, y hasta el siglo IX el color utilizado en su confección era únicamente el blanco, siendo a partir del siglo XIII cuando se fijan los colores actuales.

En esta ocasión y, para el proyecto que nos atañe, la casulla será elaborada en tisú plata (blanco) a partir de bordados de finales del siglo XIX de origen europeo en técnica de cartulina, enriquecida con canutillo, casquillas y lentejuela y en la parte frontal, preside su diseño el Sagrado Corazón de Cristo, coronado de espinas y ardiente de amor, que de su llaga derrama su sangre redentora, del mismo salen ráfagas, que simbolizan la divinidad del salvador.

En la parte trasera de la pieza destacan en su parte central las iniciales (JHS) Jesús, hombre, salvador, haciendo alusión directa a la presencia de Jesucristo de forma sustancial en la eucaristía.



Juan José Dorado Espinosa

El diseño, realizado por el bordador cordobés Antonio Villar Moreno, lo componen motivos vegetales, en el que podemos contemplar espigas, hojas de parra y elementos varios como rosas y hojarasca diversa, el conjunto se enriquece notablemente al incorporar cabezas de querubines, símbolo de la santidad divina y la proximidad al misterio de Dios, además aportan un matiz simbólico y devocional, como representación de la gloria celeste a la que todos estamos llamados, y desde donde nuestro santo patrón tiende su mano para darnos su bendición.

La elaboración de "La Casulla del Pueblo" viene a dar respuesta al acercamiento del pueblo de Martos a nuestro bendito paisano, como muestra y expresión de nuestras peticiones, oraciones y anhelos, así como muestra de agradecimiento por los distintos favores y bendiciones recibidos.

La Junta de Gobierno se encuentra inmersa de lleno en tan ansiado proyecto, con una

campaña de donativos para la causa, de la que aún es posible ser partícipe, y en la que como ya es sabido, el nombre de cada uno de los hijos e hijas de Martos quedará simbólicamente plasmado en la casulla a realizar, como huella imborrable de fe y devoción transmitida a las generaciones venideras.

La Junta de Gobierno

Bibliografía:

Guía Digital IAPH (Consultado en diciembre de 2025). Recuperado de: <https://guiadigital.iaph.es/busqueda/casullas>



Juan Carlos Martínez Lara

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

PRESIDENTE:

D. David López Melero

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Antonio Cazalla Peña

TESORERO:

D. José Luis García Fuentes

HERMANOS MAYORES:

Manuel Sánchez Espejo y María de la Villa Galán Santiago

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

5 de mayo, 19:30 h. Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

HORA DE LLEGADA: 23:30 h.

ITINERARIO:

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Triana, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, San Francisco, Fuente del Baño, Las Huertas, La Fuente, Plazoleta de San Amador y su templo

DATOS DE INTERÉS:

Ángeles mancebos portadores de los atributos de San Amador

Bastón de Alcalde Perpetuo de Martos

La palma (símbolo del martirio)

CONVIVENCIA, DEVOCIÓN Y FE HACIA LA REINA DE LA PEÑA

No tenemos la menor duda de que si hemos de hablar de patrimonio cofrade dentro de nuestra Hermandad, podríamos, gracias a Dios, tratar diversos aspectos materiales; pero estamos convencidos de que el verdaderamente importante en toda Hermandad, y que prevalece en particular en la nuestra, es innegablemente el patrimonio inmaterial: ese que conforman todos los hermanos de nuestra Cofradía, junto a la impotente cantidad de devotos, que año tras año, demuestran un valioso amor repleto de fe y devoción hacia la Santísima Virgen de la Victoria, la Reina y Patrona de la Peña de Martos.

Cuántos son los innumerables marteños/as que cada año se vuelcan con María de la Victoria en su procesión del Viernes de Romería. Martos, prácticamente entero, se echa a la calle lleno de coloridos vestidos, volantes y lunares que alegran sin duda el transcurrir de la Santísima Virgen a su paso por su pueblo; y si el Viernes de Romería involucra a multitud de marteños, no queda atrás el Sábado de Romería y su imponente cantidad de carrozas, repletas de fieles marteños que celebran junto

a la Virgen, la alegría del estallido de la primavera, en donde cada año la Reina de la Peña vuelve a la cima de su pueblo, en la que por quince maravillosos días estará en veneración de todos sus devotos, y arrojando de forma especial a su pueblo con su bendito manto de ternura y protección maternal.

Y es durante esos quince días de verdadera hermandad, cuando nuestra Cofradía atesora su mayor patrimonio inmaterial. Días, en los que sin duda pareciera amanecer demasiado tarde y donde la noche parece llegar también en un abrir y cerrar de ojos, pues María no deja de acoger en su más alta casa marteña a infinidad de devotos que dentro y fuera de nuestro pueblo no fallan a la cita de visitar en su ermita a la Reina de la Peña de Martos, durante esos excepcionales días en los que la paz y la alegría tienen por nombre VICTORIA. Cuántas son las sevillanas y acordes flamencos que esas benditas cuatro paredes atesoran, rebosantes aún por los sentimientos, la devoción y la fe que, desde casi medio siglo de hermandad, la Virgen de la Victoria despierta en su pueblo cuando en peregrinación va hasta su ermita de la Peña.

Impresionante es estar cada año contemplando la paz

que emana tu ermita en su interior, que no cesa ni con el continuo devenir de devotos que eriza toda piel en la rogativa de súplicas que a tantas personas no dudas en conceder, fruto de tu intercesión virginal sobre la traviesa sonrisa de tu Divino Hijo que todo lo puede, y a quien no paras de sostener en tus manos de amor. Cuántas son las Sagradas Eucaristías que tantos romeros a lo largo de los años han compartido a tu vera dentro de ella, que impregnada a fuego está por la devoción y la luz, fruto de la multitud de innumerables ojos brillantes que a ti, Victoria, te contemplan diariamente. Y es que no hay mayor milagro que el amor que tu bendición callada otorga a todo aquel que esos días a tus plantas acude. Ofrendas de amor, de gratitud y de inexplicable condición las que ante ti, tus devotos atribuyen, confiados por tu divina gracia y misericordia inagotable. Cuántos los Hermanos Mayores de tu Romería que han disfrutado tanto de ti, esos maravillosos quince días de convivencia; lugar donde no han parado de emanar más y más nuevos Hermanos Mayores, que junto a las diferentes Juntas de Gobierno de toda la historia de esta Cofradía, han contribuido, cada cual a su manera, a que hoy podamos vivir unos de los momentos sin duda, más especiales de cada año; pues tu



ermita parece ser escalinata del cielo hasta la tierra, donde Dios quiso regalarnos a su Madre, que como siempre, llena de ternura, no para de interceder por todos y cada uno de nosotros.

Y cuando la noche llega, la luz de tu ermita aún sigue resplandeciendo desde aquel privilegiado cerro marteño, pues cuando pareciera que la soledad debería imperar junto al descanso, la hermandad vuelve a hacer acto de presencia, pues no hay noche en que multitud de colectivos, parroquias y devotos no quieran arroparte y celebrar la Santa Misa y posterior ágape fraterno a tu amparo, Madre. Benditas y añoradas convivencias que hacen valer el significado de Hermandad, y el amor desmesurado que tantos y tantos te tienen. Pradera que se vuelve pequeña, al igual que sus diferentes merenderos que intentan poder albergar, aprovechando cada noche tu presencia, un rato de cena compartida que termina con esa cariñosa visita que hasta la media noche aguardas recibir por cada día.

Y si verdaderamente extraordinario es ya todo ello, quisiste, además, Madre nuestra de la Victoria, acercar más aún el cielo, dándonos a tu Hijo presente en la Adoración al Santísimo Sacramento del Altar, que cada año, una bonita tarde/noche, tenemos la dicha de poder vivir bajo tu se-

rena mirada virginal. Tradición que ha calado en el corazón de tus hermanos y devotos, haciendo a tu ermita tan minúscula al brindarnos la presencia de Dios, nuestro Señor, que custodiado en Hermandad, y junto a los jóvenes marteños, hace poner el broche de oro a quince días de convivencia ininterrumpida en la querida ermita de la Peña.

Madre de la Victoria, queremos darte gracias por ofrecernos cada año tu bendita presencia tan querida en la ermita de la Peña, de la cual nace el mayor patrimonio que sin lugar a dudas tiene nuestra Cofradía, ese patrimonio humano innumerable, que nace, total y absolutamente, fruto del amor, la fe y devoción tan inmensa que Martos te profesa; pues nunca olvides Victoria, que Martos siempre te querrá coronar, pues por bonitas que sean las flores, las flores de tu jardín, ninguna jamás, podrá igualarte a ti.

¡VIVA LA VIRGEN DE LA VICTORIA!
¡VIVA LA REINA DE LA PEÑA!
¡Y VIVA SU DIVINO HIJO!

Ángel Pulido Lara.
Vicepresidente de la Cofradía de María Santísima de la Victoria



José Manuel López Bueno

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Iglesia Parroquial de Santa Marta. Ermita de San Bartolomé

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Sergio Delgado González

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Ángel Pulido Lara

TESORERA:

D^a. Inmaculada Ortega Miranda

HERMANOS MAYORES 2025/26:

Familia Pulido - Ortega

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

Viernes 29 de mayo, 19:30 h. Ermita de San Bartolomé

HORA DE LLEGADA: 23:30 h.

ITINERARIO:

San Bartolomé, Molino Medel, Clarín, Teja, Príncipe Felipe, Carrera, Fuente Nueva (sin vuelta), Campiña, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución a la Real Parroquia de Santa Marta.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical "Maestro Soler"

DATOS DE INTERÉS:

Solemne Triduo días 26, 27 y 28 de mayo a las 21:00 h.
Celebración de la Romería 2026, sábado día 30 de mayo a las 09:30 h.

Misa de Campaña domingo día 31 de mayo en la ladera de la Peña a las 12:00 h.

Bajada de María Stma. de la Victoria desde la Ermita de la Peña a la Ermita de San Bartolomé, sábado día 13 de junio a las 20:00 h.



Juan Manuel Fernández Costillo

REAL COFRADÍA DE SANTA MARTA PATRONA DE MARTOS



Real Cofradía de Santa Marta



@realcofradiadesantamarta

HISTORIA DE NUESTRA COFRADÍA 1991 - 1992

Y como el paso del tiempo es inevitable y no se puede detener, avanza de forma constante y sin excepción, dejando huellas imborrables y marcando cambios constantes en todo lo que existe, a menudo con una sensación de urgencia o melancolía por lo que ya se fue..., 1990 fue pasando y aquel 29 de julio en que Nuestra Patrona estrenó su nuevo Paso se fue aquel año, y con él el cura párroco Don Eduardo Moya Calahorro cesó como titular de la Sagrada Cátedra de la Real Parroquia. Se fue casi sin darnos cuenta, pero el Señor que es grande y poderoso y Santa Marta que nunca ha dejado de velar por sus hijos, nos trajo un regalo en forma de Padre para dirigir la barca de Marta en la "Betania Marteña." Llegó Don Manuel Jiménez Cobo, una bendición de paz y alegría que llenó los corazones y dirigió con mano generosa y amable a jóvenes, feligreses, enfermos, ancianos, Cofradías, Grupos de Matrimonios, Cáritas, vecinos, entidades bancarias de la Plaza, e incluso al propio Consistorio Marteño del cual obtuvo la colaboración necesaria para llevar a cabo la reforma completa de la antigua casa de "Don Martín", para convertirla en Salones Parroquiales para Catequesis y

reuniones parroquiales, "los niños no pueden estar sin salones en la Parroquia, ellos son lo más importante" decía. Se puso el "mono de trabajo" e hizo que nos lo pusiéramos muchos más, incluso los más alejados se fueron acercando y al ver a nuestra Santa con el "refajo remangao" se fueron haciendo habituales en la Parroquia, "el mensaje había calao hondo". Nuestra Hermandad celebró elecciones el 11 de octubre de 1991 y cambió la Junta Directiva, finalizaba la Presidencia de Don Antonio Pulido de la Rosa y su Junta de Gobierno y tomó posesión el nuevo Presidente Don Máximo López Martínez, Vicepresidente Don Ricardo Ortiz Ortega, Tesorero Don José Manuel Ocaña Chamorro y Secretaria Doña Inmaculada Morales Castro. Hubo relevo de Hermanos Mayores que durante el año 1990 fueron Don Juan Chaichío Bueno y Doña Antonia Moreno Montoro y entregaban cetros a los nuevos Hermanos Mayores para el año 1991, Don Rafael García Rincón (Sacristán de la Real Parroquia de Santa Marta) y su esposa Doña Amparo Padilla Consuegra.

En el año de 1992 cabe destacar el encargo a los orfebres cordobeses "Hermanos Lama" de confeccionar una imagen de Santa Marta para los enfermos a fin de poder llevarla a la casa o a la persona que la solicitara. Este año se crea la Asociación de Costaleros de

Santa Marta, integrada dentro de la misma Hermandad a fin de que todos los años nuestra Patrona cuente con su cuerpo propio de costaleros, que será el encargado de procesionarla cada veintinueve de julio. Se organizan eventos a fin de recaudar fondos y poder abordar tanto la adquisición de la imagen de "Santa Marta de los enfermos" como la adquisición de tres nuevos cetros para la Hermandad, así como colaborar de forma importante en la rehabilitación de la antigua Casa Parroquial de "Don Martín" para su adaptación a salones parroquiales y de catequesis. Se afronta, al mismo tiempo, una rehabilitación importante de la cochera donde se guardaba el trono de Santa Marta. Aquellos años fueron intensos para nuestra Hermandad y el pueblo de Martos se volcó de forma responsable y efectiva a fin de que se pudieran hacer realidad los proyectos en los que se había puesto tanta ilusión y que eran necesarios tanto para la Hermandad como para la Comunidad Parroquial. Y es que si algo nos ha distinguido a lo largo de nuestra historia ha sido esa colaboración estrecha entre Cofradía y Parroquia, tanto que en ocasiones no sabríamos decir donde acaba una y comienza otra, pero que es una señal de la cual nos sentimos orgullosos. Y como "los sueños no funcionan a menos que tú lo hagas" (John C. Maxwell), algunas cosas se fueron haciendo reali-





José Manuel López Bueno

dad. En 1993 vino la imagen de "Santa Marta de los Enfermos" (lo que no imaginábamos era que casi recién "estrenada", tuvo que hacer un largo viaje hasta la capital de España para acompañar a un pequeño gran amigo que la necesitaba a su lado) y sobre todo, los Salones Parroquiales iban viendo una nueva luz...

Nota: Todos los datos y referencias que van apareciendo están extraídos de los libros de actas que la Real Cofradía de Santa Marta tiene en sus archivos y que el que suscribe va dando forma, ampliados en ocasiones por lo vivido dentro de nuestra Hermandad.

Rafael Canillo
Hermano de la Real Cofradía de Santa Marta

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Jesús Melero Fuentes

HERMANOS MAYORES FIESTA:

Familia Cuéllar Luque

VICE-HERMANA MAYOR/ VICE-PRESIDENTA:

D. Inmaculada Hernández Santiago

TESORERO:

D. Juan Carlos Rosa Caño

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

29 de julio, 21:00 h. Real Parroquia de Santa Marta

HORA DE LLEGADA: 23:30 h.

ITINERARIO:

Plaza de la Constitución, Real, San José, Dolores Torres, plaza Fuente Nueva, Campiña, plaza de El Llanete, Real, plaza de la Constitución y su templo.

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Agrupación musical "Maestro Soler" de Martos.

DATOS DE INTERÉS:

El devoto besamano a Santa Marta se llevará a cabo en la noche del día 28, tras la celebración del último día de la Novena. Posteriormente, alrededor de las 23:00, tendrá lugar el disparo de fuegos artificiales.

GLORIA

REAL COFRADÍA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CABEZA



Real Cofradía Virgen de la Cabeza Martos



rcofradiamariastmacabezamartos



575 AÑOS DE FE Y DEVOCIÓN, EL LATIR DE NUESTRA COFRADÍA EN SU GRAN AÑO

Queridos hermanos y devotos de María Santísima de la Cabeza,

Un nuevo año queremos compartir con vosotros un pedacito de esta Cofradía, nuestras nuevas iniciativas para hacer crecer más aún esta Hermandad.

Este año ya es una realidad las nuevas capillas con la imagen de la Morenita, con un total de 5 capillas en la actualidad, son 5 familias las que semanalmente tienen el privilegio de tener en su casa esta bendita imagen.

Para esta Hermandad es un año muy soñado, nos encontramos celebrando nuestro 575 Aniversario Fundacional de esta. Arrancamos esta celebración el pasado 1 de septiembre, con la presentación del logo y el cartel conmemorativo de este Aniversario. Desde estas líneas queremos nuevamente agradecer a Dña. Sonia Fernández Jiménez (autora del cartel conmemorativo) y a D. José Ruiz Luque (autor del logo de este Aniversario) por plasmar ambos lo que significa para esta Hermandad celebrar este aniversario.

Un mes de septiembre muy intenso para nosotros, mes especial para los Hermanos Mayores de Fiesta Anuales que reciben en su casa la Imagen Peregrina de la Virgen de la Cabeza, mes de preparativos para la Novena dedicada a nuestra titular, la comida de hermandad que por segundo año consecutivo realizamos, la procesión de nuestra titular por las calles marteñas.

Pero los preparativos no quedaron ahí, entramos en octubre y con él llegaban nuestras tradicionales convivencias en el Cerro del Cabezo, aquel lugar mágico junto a la Morenita, este año mucho más especial, ya que estaríamos allí un fin de semana completo y realizaríamos el hermanamiento con nuestra querida y ya hermana Cofradía del Santo Entierro de Cristo, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista, de nuestro pueblo. Un fin de semana cargado de momentos para el recuerdo de todos los allí presentes, jornada histórica y llena de emoción, devoción y hermandad.

Una comitiva formada por 8 banderas, estandarte, miembros de la Junta de Gobierno, TT. Hermanos Mayores de Fiesta, así como multitud de hermanos que en riguroso res-

peto y silencio formaron el pasillo a los acordes de "Jesús de las Penas". Un momento único que quedará marcado en la retina de todos los que lo vivieron.

Ya en el mes de diciembre, esta Hermandad fue la encargada de organizar el Encuentro de Jóvenes, esta Junta de Gobierno decidió vivir un momento muy especial con los jóvenes marteños, bajo el título "Jesús por María", se realizó una Adoración ante nuestra titular y Exposición del Santísimo. Al finalizar este mes, realizamos también un taller navideño para los más pequeños, una tarde muy especial junto a los 60 pequeños que participaron y en el que se realizaron multitud de manualidades de Navidad, finalizando con una chocolatada para los asistentes.

Ahora nos encontramos inmersos en los preparativos para el inicio del Recorrido de Banderas, así como la organización de la Ofrenda Floral de los más pequeños de los colegios a nuestra titular, acercar la Morenita a todo el mundo y que se hagan partícipes de ese amor tan grande.

El cierre de este gran Aniversario Fundacional será el próximo 30 de agosto, con el pregón de nuestra Hermandad



Jesús Mora Melero

de este Aniversario, el cual será declamado por los Hermanos Barranco García. Dos personas que han vivido y aún lo siguen haciendo, ese amor tan grande por su Morenita, dos grandes personas con miles de momentos y vivencias que seguro harán de este un gran pregón.

Se nos quedan muchísimas cosas en el tintero, el año próximo os contaremos muchísimas cosas más.

Animamos nuevamente a todos los hermanos y a los que aún no lo son, que se hagan y nos acompañen en todos las iniciativas y actos que organicemos, estamos seguros que repetirán, porque cuando eres valorado por tu Hermandad, es lo más preciado que puedes conseguir y aquí cada uno de vosotros sois únicos para esta Cofradía.

TODO POR ELLA
VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA
VIVA LA REINA DE SIERRA MORENA
VIVA SU DIVINO HIJO
VIVA SU COFRADÍA DE MARTOS

Junta Directiva

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta.

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Fernando Jesús Jiménez Luque

HERMANAS MAYORES FIESTA:

Familia López Melero

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Manuel José Pérez García

TESORERO:

D. José López Damas

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

Segundo domingo de septiembre. 10:00 h.
Convento RR.MM. Trinitarias

HORA DE LLEGADA: 14:00 h.

ITINERARIO:

Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y su templo.

ACOMPANAMIENTO MUSICAL:

Agrupación musical Maestro Soler.

DATOS DE INTERÉS:

Procesión en traslado de la imagen vicaria de la Santísima Virgen de la Cabeza al domicilio de los nuevos hermanos mayores.

Visita de las banderas a los hermanos de la cofradía.



GRUPO PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO



Virgen del Rocío de Martos



g_j_rociomartos

CON SONES DE FLAUTA Y TAMBORIL

Lustrísima Sra. del Rocío y Madre nuestra, con sones de flauta y tamboril una salve rociera y a tu carreta te alzabas, para presidir la parada, donde a todos nos juntabas.

Ya se preparan las mulas y los detalles de tu carreta. Se engalanan los pilares para iniciar el camino, entre jaras y pinares.

Y se juntan dos carretas, que tras la misa listas están: la Hermandad de Castillo y también la de Alcalá, que gritan los primeros vivas, esos que te hacen llorar. Cuando de sus gargantas sale "viva la Asociación de Martos", de esa que nunca estaba pero al camino va ya, y se alegran los caminos, flauta y son de tambor, peregrinos andando, cantando con amor.

Y se alegra todo el campo escuchando al ruiseñor.

El crujir de la carreta, que el silencio resalta. El cantar de un peregrino cuando al simpecado alcanza. Los vivas a la Virgen y a su Pastor Divino, que suenan y se escuchan por todos los caminos.

Alegría de la Virgen, que desde el cielo nos ve, cubriéndonos con su manto en muestra de nuestra fe. Y el peregrino que llegó su hora y desde las marismas del cielo nos ve, ese que tantos caminos vivió, nos ilumina el nuestro con los rayos de sol.

Y no te olvides de quien quiso y no pudo venir, porque, a pesar de su distancia, ese lo llevas aquí. Tengas o no su medalla, la lleves en el pecho o tu interior,

está en los sentimientos y también en corazón. Porque andando vas al camino sin ninguna condición, a veces por promesa, otras por devoción; también se va con fe y muchísima ilusión.

Y llega el Ángelus, y con otra Hermandad se para, cantando el Ángelus juntos como nadie se esperaba. Dos Hermandades juntas, cantando una a otra, deseando buen camino con abrazos de peregrinos, abrazos que no son de amigos, sino de hermanos de camino.

Extracto del pregón de la Asociación Cultural Virgen del Rocío, declamado por D. Ángel Custodio Tejero Gallardo

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Manuel García Pérez.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Antonio Miranda Salvador.

TESORERA:

D^a. Miriam Miranda Espejo.

Hermandad matriz de Almonte







Hermandad Sacramental y Seráfica
de San Francisco de Asís



@hda.sanfranciscomartos



@APSanFrancisco

EL CONCEJO DE MARTOS Y EL PATRONATO DE LA CAPILLA MAYOR DEL CONVENTO DE SAN FRANCISCO

La Orden Franciscana y la villa de Martos mantienen una historia común desde el año de 1573; dicho año, siendo 3 de septiembre, S.M. el rey Felipe II firma una Provisión Real desde el Monasterio de San Lorenzo del Escorial mediante la cual autorizaba la fundación de un convento franciscano en la legendaria ciudad de La Peña.

Justo el año anterior, en 1572, los hermanos de la Orden Carmelita tuvieron gran interés en asentar su espiritualidad en Martos; esta fundación tuvo el visto bueno del monarca Felipe II que, siendo 25 de noviembre del mismo año, firma una Provisión Real concediendo la construcción del convento para los frailes descalzos de la Orden Carmelita. Finalmente decide renunciar a la concesión, posiblemente por no verse sometido al riguroso control que los caballeros calatravos ejercían en sus señoríos pues, cualquier convento, masculino o femenino, que fuese fundado en esta villa, quedaban bajo control, jurisdicción y visita de la Orden de Calatrava.

Los vecinos de la villa, decepcionados por la decisión que dejaba a Martos sin la presencia de religiosos, reclamaron al poder político la tramitación necesaria para que se instalara en Martos alguna

comunidad de frailes. El Concejo, Justicia y Regimiento de la Villa, por petición de la ciudadanía, junto a los responsables religiosos, los Rectores de las parroquias de la localidad, se dirigieron directamente al Rey para que, modificando la licencia otorgada a la Orden de los Carmelitas, la conceda nuevamente a favor de la Orden de Frailes Menores; el Rey firma la concesión y se lleva a término el deseo espiritual del pueblo de Martos.

El lugar escogido para la fundación y construcción del nuevo convento de San Francisco fue un terreno conocido como "Fuente del Álamo", situado a extramuros, frente donde se construirá, en 1586, la monumental Fuente Nueva, comenzando así una zona de expansión fuera del recinto amurallado; este hecho nos revela una gran estrategia por parte de los frailes pues, según relata el Padre Lendínez, la primera opción que se barajó fue una fundación a partir de la existente ermita de Santa Ana (actual ermita de Santa Lucía), situada en las afueras del lado opuesto de la ciudad.

Las obras de construcción que, como decíamos comenzaron en 1573, se prolongarán hasta 1622, fecha en la que ocupaba el papel de Ministro Provincial de la Orden, Fray Miguel de Quesada, natural de esta villa de Martos. Desde los inicios del levantamiento de esta fábrica conventual existieron una serie de problemas económicos que retrasarían su ejecución total, especialmente la parte del programa or-

namental que se finalizará bien entrado el siglo XVIII; su construcción se sufragó por las aportaciones del Concejo y de los vecinos.

El padre Alonso de Torres nos señala la titularidad del patronato de la Capilla Mayor del seráfico convento que, aunque no conocemos con certeza el motivo, se concedió a la Villa de Martos, siendo el Concejo, Justicia y Regimiento de Martos, el patrono de la capilla más importante del templo. Este hecho pudo ocasionarse por la mediación y colaboración del gobierno local para la construcción del convento o por falta de patrono privado -circunstancia menos probable debido a los notables patronos del resto de capillas- pero, sea cual fuere el motivo, tenemos constancia en siglos posteriores, de la devotísima relación del pueblo de Martos con el Convento pues, existen actas de donaciones, como por ejemplo, la del Retablo Mayor en 1700 o la de una escultura de Santa Margarita de Cortona, en 1730; y también de enterramientos en los altares laterales como así refleja la petición de don Diego de Mata, fiscal de la Audiencia Eclesiástica, para su enterramiento en el altar dedicado a San Amador y que fue donado por él mismo años antes, o el caso de la petición de don Alfonso de Ortega y Santiago, regidor perpetuo y alférez mayor de Martos en la capilla del Santísimo Cristo de la Salud.

En conclusión, la historia de esta ciudad y del Convento de San Francisco han tenido muchos

episodios comunes y, en algún momento, quizás con la salida de los frailes durante poco más de 100 años a partir de la desamortización que hizo Mendizábal, y/o la decadencia de los patronatos, se perdiera esta relación tan estrecha que, de forma muy particular y diferenciadora, tuvieron los frailes y el Concejo de la villa de Martos.

BIBLIOGRAFÍA

MIURA ANDRADES, José María. (2018) "Ciudades y conventos franciscanos en la Andalucía bajomedieval. Jerarquías urbanas y proceso de expansión del poblamiento". Anuario de Estudios Medievales 48 (1), pp. 331-360. En <https://doi.org/10.3989/aem.2018.48.1.11>

RUIZ CALVENTE, Miguel. (2003) "Arte y arquitectura de los conventos franciscanos en la Villa de Martos (Jaén)". Cuatro siglos de presencia de los franciscanos en Estepa: Primer simposio celebrado los días 11, 12 y 13 de septiembre de 2003, pp. 943-966. Ayuntamiento de Estepa, Sevilla.

SERRANO ESTRELLA, Felipe. (2008) Órdenes mendicantes y ciudad. El patrimonio conventual de Jaén en la Edad Moderna. Universidad de Granada.

VILLAR CASTRO, Cándido. (2004) "San Francisco en Martos". ALDABA, 16, pp. 97-102. Ayuntamiento de Martos, Jaén.

Antonio Martínez Izquierdo

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Parroquia de San Francisco de Asís.

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Antonio J. Damas Anguita.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Rafael López Morales

TESORERO:

D. Fco. Julio Expósito Martínez

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

En torno a la festividad de San Francisco (4 de octubre) 20:00 (después de la Eucaristía) h. Parroquia de San Francisco de Asís

HORA DE LLEGADA: 22:45 h.

ITINERARIO:

Carrera, Avda San Amador, Libertad, Avda Europa, San Antonio, Concepción Puchol, López de Vega, Alfarería, San Francisco, plaza de la Fuente Nueva y a su templo parroquial

ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL:

Agrupación Musical Ntro. Padre Jesús de la Piedad en su Presentación al Pueblo, "La Estrella" de Jaén

DATOS DE INTERÉS:

Salida, calle San Antonio y su calle San Francisco



José Manuel López Bueno



GLORIA

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE HUMILDAD Y PACIENCIA, MARÍA SANTÍSIMA MADRE DE LOS DESAMPARADOS, SAN JUAN EVANGELISTA Y NUESTRA SEÑORA DEL BUEN REMEDIO, PATRONA DE LA ORDEN TRINITARIA



Humildad y Desamparados de Martos



@humildadydesamparadosmartos

EL COSTAL, UN HECHO EN EL CASCO ANTIGUO

Desde sus orígenes, nuestra hermandad siempre fue puntera en el Tucci cofrade por su característica forma de portar los pasos. En una época donde el estilo malagueño era imperativo en las cofradías ya existentes. Esta hermandad, junto con las demás que se fundaron simultáneamente y alguna ya existente, buscaron un cambio de rumbo y optaron por la doble trabajadera, creando así un punto de inflexión en nuestra Semana Santa. Este hecho marcó un auge en estas emergentes corporaciones, haciéndolas más atractivas para los jóvenes cofrades de los 90 debido al cambio que suponía. Es un hecho evidente que las hermandades que utilizan esta peculiar forma de portar los pasos tanto a doble trabajadera o a costal no han padecido tanto la crisis que atraviesa el mundo cofrade. Por desgracia no es muy extraño en nuestra Semana Santa que varias hermandades vean mermado el número de costaleros y no sea hasta el mismo día de su estación de penitencia cuando confirmen



la asistencia. Es un mal que asola a todas las hermandades en mayor o menor medida pero es una realidad. Es por ello que las hermandades han de adaptarse a los tiempos y luchar contra todas estas vicisitudes para poder realizar de forma digna su estación de penitencia. A raíz de esto nace la iniciativa, en el seno de esta junta de gobierno, de adaptarse una vez más a los tiempos que la juventud cofrade vive, tal y como lo hizo en la década de los 90, sin perder en ningún momento la idiosincrasia de nuestra hermandad tan que-

rida en la milenaria Tucci. Aunque este proyecto no ha sido nada fácil debido a la angosta orografía de Martos, que nos condicionaba de forma negativa ante el miedo al fracaso. Por eso, se optó por empezar con el paso de Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria, debido a sus dimensiones y al número de cargadores necesarios. Tras consultarlo el pasado mes de febrero con nuestros cofrades y con su visto bueno, nos pusimos a trabajar durante todo el verano en las modificaciones pertinen-

tes para que esta utopía se convirtiese en algo tangible. La propuesta ha sido muy bien acogida y tanto es así, que cofrades de otras hermandades se acercaron de forma desinteresada para ayudar a formar esta inexperta cuadrilla en este ámbito. El fruto de tanto cariño puesto para que nuestra letífica titular deslumbrase una vez más, otro mes de octubre con esa belleza que irradia y el candor del divino Redentor sentado en su regazo, vino en forma de regalo para todos los asistentes que se deleitaron admirándolos. Gracias a este resultado tan positivo, nuestra hermandad seguirá trabajando de forma paulatina en dicho cambio a la hora de portar nuestros pasos, con paso corto pero firme, sin precipitarse para establecer unos cimientos sólidos sobre los que transitar. Siendo tanto el Vía Crucis del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia como el Rosario Vespertino de María Santísima Madre de los Desamparados las próximas ocasiones donde nuestra hermandad seguirá discurriendo con esmero este camino. Para finalizar, me gustaría aprovechar estas líneas que me brinda la revista *Nazareno* para agradecer el trabajo callado y desinteresado de las personas que durante estos meses han realizado todo tipo de labores, ya que el resultado ha superado nuestras expectativas.

Alejandro Vargas Donaire
Hermano Mayor

HERMANDAD

RESIDENCIA CANÓNICA:

Real Iglesia parroquial de Santa Marta.

HERMANO MAYOR/ PRESIDENTE:

D. Alejandro Vargas Donaire.

VICE-HERMANO MAYOR/ VICE-PRESIDENTE:

D. Manuel Gutiérrez Melero.

TESORERAS:

Dña. Verónica Melero Vargas y
Dña. Rosa López Vázquez.

DÍA, HORA Y LUGAR DE SALIDA:

Domingo posterior a la festividad del Buen Remedio (8 de octubre) 18:30 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

ITINERARIO:

Real, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Llanete y a su templo.

DATOS DE INTERÉS:

El transcurrir de los pasos por la calle San José y el encierro.



Juan José Dorado Espinosa

XVI CERTAMEN DE CARTEL DE GLORIAS DE MARTOS, 2027

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen del cartel anunciador de Glorias de nuestra ciudad para el año 2027, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.

2. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada con un vale de material fotográfico valorado en quinientos euros y diploma.

3. Cada autor podrá presentar únicamente un cartel, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Los trabajos tendrán que ser originales e inéditos, no galardonados en otros concursos ni publicados en ninguna otra convocatoria ni en formato digital. Las imágenes deberán tomarse, a ser posible, durante las celebraciones del año 2026.

4. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Real Cofradía de Santa Marta Patrona de Martos, e incluir la siguiente lectura: "Glorias Martos 2027".

5. Las obras podrán remitirse por correo electrónico a martoscultural@martos.es o entregarse en la dirección: Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado. Avda. Europa, 31, 23600, Martos (Jaén) del 4 al 12 de junio de 2026, de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.

6. Las obras físicas enviadas en bastidor o soporte sólido, deberán tener las siguientes dimensiones: 48 centímetros de ancho por 68 centímetros de alto, y en soporte CD. Sin firmar. Se acompañarán con un sobre aparte en el que se incluirán los datos personales del autor, fotocopia del DNI y breve historial biográfico y artístico.

7. Si el envío es por correo electrónico, se remitirá un archivo JPG de hasta 5MB con la obra y otro archivo PDF que incluirá los datos personales del autor, DNI escaneado y un breve historial biográfico y artístico.

8. Se conocerán los resultados del Certamen el día 24 de junio de 2026 en la Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado y en la web del Ayuntamiento, dándose a conocer en ese momento la composición del equipo asesor, el cual se reserva la libertad de declarar desierto este certamen.

9. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas por sus autores en el mismo lugar en que fueron entregadas a partir del día 26 de junio de 2026.

10. Los organizadores se inibien de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.

11. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.

14. El hecho de participar en este Certamen supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

XXXVI CERTAMEN DE CARTEL DE SEMANA SANTA DE MARTOS, 2027

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Certamen del cartel anunciador de la Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2027, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Relaciones con las Cofradías, Hermandades y Promoción de la Semana Santa, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán colaborar en esta actividad todas las personas que lo deseen.

2. Se reconocerá el esfuerzo de la persona galardonada con un vale de material fotográfico valorado en quinientos euros y diploma.

3. Cada autor podrá presentar únicamente un cartel, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Los trabajos tendrán que ser originales e inéditos, no galardonados en otros concursos ni publicados en ninguna otra convocatoria ni en formato digital. Las imágenes deberán tomarse, a ser posible, durante la Estación de Penitencia del año 2026.

4. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista, e incluir la siguiente lectura: "Semana Santa de Martos 2027".

5. Las obras podrán remitirse por correo electrónico a martoscultural@martos.es o entregarse en la dirección: Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado. Avda. Europa, 31, 23600, Martos (Jaén) del 4 al 12 de junio de 2026, de lunes a viernes, de 09:00 a 21:00 horas.

6. Las obras físicas enviadas en bastidor o soporte sólido, deberán tener las siguientes dimensiones: 48 centímetros de ancho por 68 centímetros de alto, y en soporte CD. Sin firmar. Se acompañarán con un sobre aparte en el que se incluirán los datos personales del autor, fotocopia del DNI y breve historial biográfico y artístico.

7. Si el envío es por correo electrónico, se remitirá un archivo JPG de hasta 5MB con la obra y otro archivo PDF que incluirá los datos personales del autor, DNI escaneado y un breve historial biográfico y artístico.

8. Se conocerán los resultados del Certamen el día 24 de junio de 2026 en la Casa Municipal de Cultura Francisco Delicado y en la web del Ayuntamiento, dándose a conocer en ese momento la composición del equipo asesor, el cual se reserva la libertad de declarar desierto este certamen.

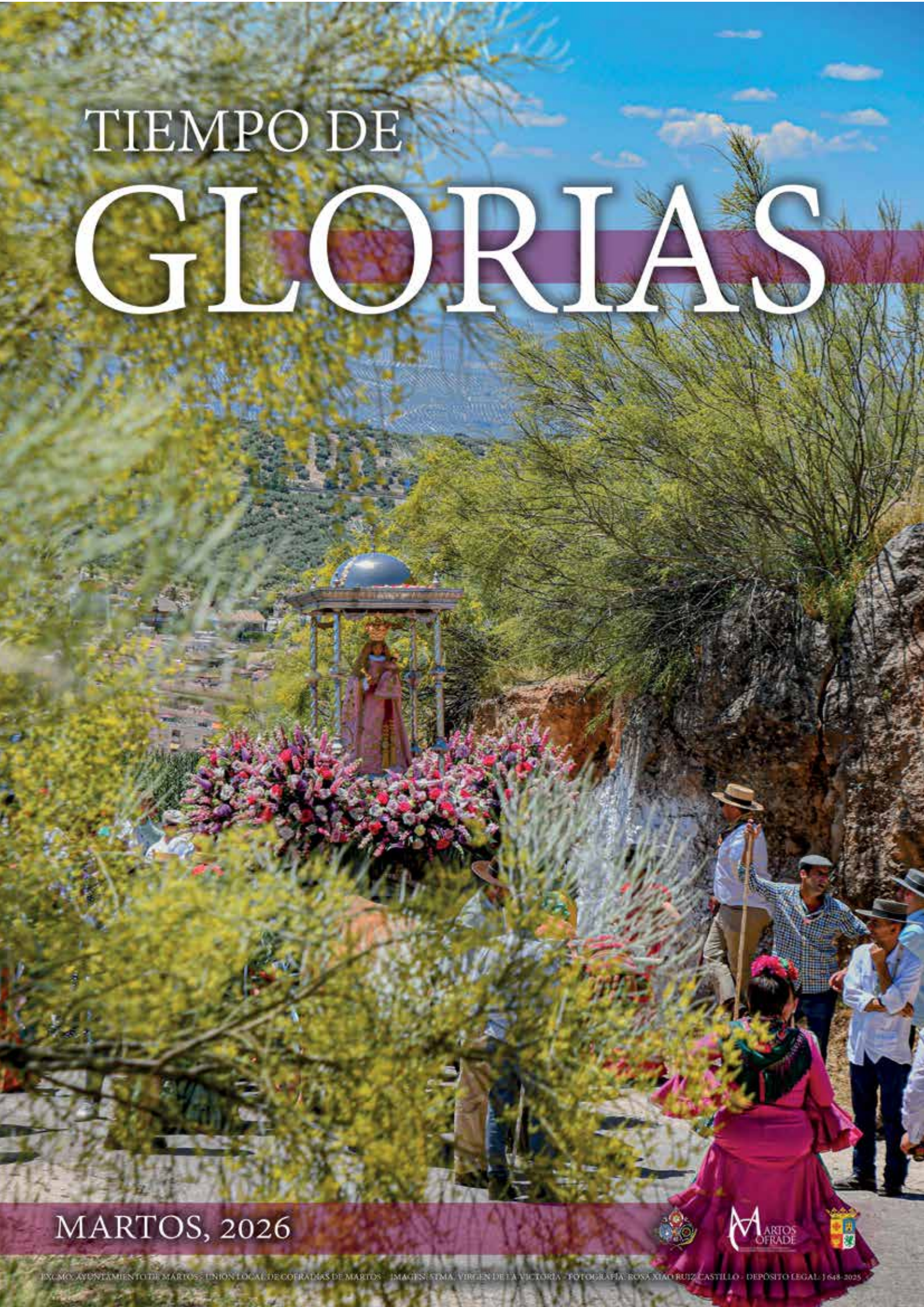
9. Las obras no galardonadas podrán ser recogidas por sus autores en el mismo lugar en que fueron entregadas a partir del día 26 de junio de 2026.

10. Los organizadores se inibien de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurran al Certamen, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia.

11. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Certamen y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.

14. El hecho de participar en este Certamen supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

TIEMPO DE GLORIAS



MARTOS, 2026



MARTOS
OFRADE



